

ESTUDIOS BÍBLICOS

DOCTRINAS

BÁSICAS

Un sencillo desarrollo bíblico de temas básicos
y fundamentales para todo cristiano

- El Señor de Señores
- La Fe
- El Bautismo
- La Salvación
- El Antiguo Pacto
- El Nuevo Pacto
- La Manifestación de Dios
- La Sangre y la Cruz de Jesús
- La Iglesia:
 - * Congregación
 - * Rudimentos
 - * La Cena
 - * Adoración

ESTUDIOS BIBLICOS

**DOCTRINAS
BASICAS**

4ª EDICION

© Realizado por la Iglesia en Salta - Argentina

Año 2012

Copyright:

- Texto español:

Tiene Copyright con derechos cedidos por el Ministerio APOYO BIBLICO Salta - Argentina
Obra realizada por la Iglesia en Salta - Argentina mediante el Ministerio APOYO BIBLICO

PREFACIO

BASE

Esta sencilla y práctica obra literaria está basada en una serie de meditaciones y estudios bíblicos realizados por el Ministerio APOYO BIBLICO en Salta - Argentina.

Esta es una transcripción de la recopilación de las enseñanzas orales que el ministerio brinda desde el año 2008 en talleres de estudios bíblicos, en congregaciones y en casas de familias cristianas.

Estos estudios son muy útiles para todo cristiano de todas las edades.

El taller de DOCTRINAS BASICAS que brinda el Ministerio APOYO BIBLICO, consiste en un sencillo desarrollo bíblico de temas básicos y fundamentales para todo cristiano.

El taller se realiza en 30 clases de 2 horas, y cada tema abarca más de una o dos clases. En esta obra está todo el desarrollo.

Para que este estudio sea comprensible y beneficioso, se espera primeramente que el cristiano haya leído toda la biblia o bien al menos todo el Nuevo Testamento, recordando que leyendo 4 capítulos diarios se alcanza a cubrir la lectura completa del NT en dos meses y un par de días, y de nueve meses y medio toda la biblia.

OBJETIVOS

Los objetivos de estos estudios es hacer que el cristiano se profundice en el Evangelio y en la fe que es en Cristo Jesús; El objetivo es también que despierte, que revea toda la doctrina bíblica, que escape de la teología religiosa, que sea autónomo y aprenda a caminar en obediencia al Señor Jesús para ser un instrumento útil para sus hermanos.

TEMARIO INDICE

Índice	TEMA	Página
1	El Señor de señores	5
2	Arrepentirse y Convertirse	21
3	La Fe	27
4	El Bautismo	41
5	La Salvación	57
6	El Antiguo Pacto	77
7	El Nuevo Pacto	87
8	La Manifestación de Dios	101
9	La Sangre y la Cruz de Jesús	111
10	La Iglesia – Congregación	129
11	La Iglesia – Rudimentos	147
12	La Iglesia – La Cena	153
13	La Iglesia – Adoración	157
14	La Iglesia – ¿Música Cristiana?	163
15	La Iglesia – ¿Diezmar?	169
16	El Ayuno	177

REFERENCIAS

Para las referencias bíblicas se han utilizado:

- Biblia RV1960
- Biblia RVI (Reina Valera Independiente).

Para el Texto en griego con referencia numérica se ha utilizado:

- Nuevo Testamento Interlineal Griego – Español del Texto Bizantino (MAB 2012)
- Concordancia Manual y Diccionario Griego – Español del Nuevo Testamento.

¿Qué es Ministerio APOYO BIBLICO?

Ministerio APOYO BIBLICO es un grupo de colaboradores formados en Cristo Jesús, dedicados a la enseñanza bíblica, y que tiene como fin perfeccionar a los cristianos de una congregación para su buen desempeño en toda obra ministerial de la Iglesia, como así también ayudar doctrinalmente a las familias cristianas para que vivan el Evangelio según las Escrituras hasta la Venida del Señor Jesús.

Como su nombre lo indica el ministerio solo brinda un "Apoyo" una colaboración gratuita en materia de enseñanzas bíblicas a los cristianos o congregaciones que lo soliciten.

Nuestras metas y objetivos son:

- Despertar y preparar a la Iglesia para la Gran Venida de nuestro Señor Jesús ([Ro 13:11](#); [1 Te 3:13](#)).
- La Edificación Espiritual de cada miembro del cuerpo de Cristo ([Ef 4:12](#)).
- Orientar al cristiano en su camino mediante la verdad de las Escrituras

Ministerio APOYO BIBLICO responde a la urgente necesidad de edificación Espiritual por la que atraviesan los cristianos de una congregación a nivel general por falta de enseñanzas bíblicas.

Ministerio APOYO BIBLICO tiene como objetivo principal, formar bíblica y doctrinalmente a los congregantes de la Iglesia para fortalecer los ministerios; Obteniendo maestros del bien, fundamentados en la sana doctrina, capaces de trabajar y ayudar en la congregación para alcanzar la unidad del Espíritu, en un mismo sentir, buscando la perfección en Cristo Jesús ([1 Co 1:10](#); [2 Co 13:11](#); [Col 1:28](#)).

Ministerio APOYO BIBLICO no se identifica con ninguna institución religiosa, ni con ninguna bandera denominacional o ecuménica, antes por el contrario tiene la firme intención de fortalecer a los cristianos con los principios bíblicos básicos según las Escrituras ([Hch 2:42-47](#)), totalmente independiente de las doctrinas preconcebidas, y de las actuales teologías y conceptos dogmáticos de las instituciones religiosas.

Nuestra consigna es:

1 Corintios 1

¹⁰ Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

Nuestra plataforma de trabajo se basa en:

2 Timoteo 3

¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Para solicitar los servicios de enseñanza o asistencia doctrinal, puede contactar al Ministerio APOYO BIBLICO

info@apoyobiblico.com apoyobiblico@gmail.com

EL SEÑOR DE SEÑORES

Introducción

1 Corintios 12

³ Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y **nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.**

Lucas 6

⁴⁶ **¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?**

Mateo 7

²¹ **No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.**

¿Llamas a Jesús Señor?, ¿Porqué?, ¿Sabes lo que significa que Jesús sea el Señor?



Si llamamos a Jesús SEÑOR, debemos tener plena conciencia de lo que esto significa y verificar cuan aplicado está esta verdad en nuestra vida. Por lo que vamos a desarrollar el significado de la palabra Señor para que reconozcamos la autoridad del Cristo.

Diccionario Castellano y Traducción de vocablos griegos bíblicos correspondientes

Primeramente, es necesario que el cristiano sepa que nuestro idioma español tiene muchísima influencia tanto del idioma latín como del idioma griego. Muchos vocablos, prefijos y sufijos utilizados para la formación de palabras en castellano son de origen griego.

Una de las dificultades respecto de vocablos cristianos en español, es que la mayoría provienen de las definiciones provistas por el latín más la influencia de la religión católica. Por esto mismo, un cristiano que desea profundizarse en las doctrinas del Señor Jesús, debe analizar los vocablos en el idioma original (es decir en el griego koiné) para alcanzar una mejor interpretación bíblica respecto de cualquier doctrina.

En estos estudios por lo general brindamos tanto los significados y conceptos provistos por los diccionarios como también las traducciones del idioma griego de los vocablos relacionados al tema.

[SEÑOR: (Del lat. señor, -ōris). Poseedor de estados y lugares con dominio y jurisdicción, con prestaciones territoriales / Amo con suma autoridad sobre todo lo que es de Él / Con jurisdicción para castigar hasta con pena de muerte]

Actualmente: Dueño de una cosa; que tiene dominio y propiedad en ella / Noble, decoroso propio de señor, particularmente refiriéndose a modales, trajes y colores / Antepuesto a algunos nombres encarece el significado de los mismos. Término de cortesía que se aplica a cualquier hombre, aunque sea de igual o inferior condición]

κύριος [2630] Señor, amo, patrón, dueño

[SEÑORÍO: Del Señor, Dominio y mando sobre una cosa / Territorio perteneciente al señor]

κυριοτης κυριότητος [2631] Señorío; (lo que está bajo autoridad de un Señor)

[REINO: (Del lat. regnum). Territorio o estado dependientes de un rey / Cualquiera de las provincias de un estado que antiguamente tuvieron su rey propio]

βασίλεια [831] Reino, reinado, imperio

[REY: (Del lat. rex, regis). Monarca o príncipe soberano de un reino]

βασιλευς [833] Rey

[IMPERIO: Acción de mandar con autoridad / Dignidad de emperador / Espacio de tiempo que dura el gobierno de un emperador / Estados sujetos a algún emperador]

ηγεμονια [2019] Imperio, Hegemonía, Gobierno de mando.

[EMPERADOR: (Del lat. *imperātor*, -ōris). *Título de dignidad que se dio al jefe supremo de un imperio romano]*

ηγεμων [2020] Emperador, gobernador

[CÉSAR: (Del lat. *cessāre*). *Título de los emperadores romanos / Emperador]*

καισαρ [N281] César, Emperador

[SOBERANÍA: *Calidad de soberano, dominio / Dignidad soberana, suprema / Alteza o excelencia no sobrepujada en cualquier orden inmaterial]*

κρατος [2580] Soberanía, fuerza, poder, dominio

[SOBERANO: (Del b. lat. **superānus*). *Súper, sobre, encima de / Que ejerce o posee la autoridad suprema / Elevado, excelente y no superado]*

κραταιος [2577]; δυναστης [1261]; Soberano, Poderoso

[SUPREMO: (Del lat. *suprēmus*). *Altísimo / Que no tiene superior en su línea]*

ανωτατος; αρχος [de αρχω 682]; Supremo, Principal

[AUTORIDAD: (Del lat. *auctoritas*, -ātis). *Potestad, facultad / Poder que tiene una persona sobre otras que les esta subordinadas]*

αρχη [673] ευξουσια [1668] Autoridad

[SIERVO: (Del lat. *servus*). *Esclavo / Nombre que una persona se da a sí misma respecto de otra como muestra de obsequio y rendimiento / En las religiones del mundo a las personas que profesan en orden y en comunidad los preceptos o reglamentos / El Hijo de Dios que sirve funcionalmente y fielmente a Dios por medio del Espíritu Santo, no por voluntad propia sino por la voluntad de un Señor]*

δουλος [1249] Esclavo, siervo

Introducción:

2 Pedro 2

¹Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como **habrá entre vosotros falsos maestros**, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y **aun negarán al Señor** que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. ²Y muchos seguirán sus disoluciones, **por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado**, ³y **por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

La esencia del crecimiento del hijo de Dios radica en la capacidad de asimilar y comprender la verdad de Cristo; Esta verdad es Jesucristo mismo y esta verdad es absoluta.

Sin embargo, a través del tiempo, el hombre, mediante las religiones, ha manipulado las Escrituras, las enseñanzas, generando lo que hoy se conoce como “verdades relativas”, incertidumbres, vacilaciones, exégesis teológica, que solamente producen división, blasfemando el camino de la verdad, que hacen que los cristianos somaticen a los maestros y a los ministros, siguiendo más a hombres que ha Cristo.

Hoy en día las muchas religiones, las muchas denominaciones evangélicas con distintas banderas y diferentes doctrinas entre sí, hacen que el cristiano esté expuesto continuamente al error. Entre tantas divisiones teológicas doctrinales, entre tantas diferencias rudimentarias, el cristiano necesitado se ve obligado a apostar a una de aquellas “verdades relativas” quizás a la que estima que está más cerca del orden de Dios (aunque no tenga capacidad para comprobarlo). Y aún cuando no esté de acuerdo callará y esperará.

El enemigo siempre está presente en cada obra que el Señor Jesús hace, espera a que los siervos se “duerman” para hacer lo que sabe hacer “engañar”, “tergiversar”, “sembrar cizaña”.

Jesús ordena algo y satanás ya lo está cambiando, transformando y jugando con las expresiones, lo ha hecho desde el principio.

Dios ordena:

Génesis 2

¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: **De todo árbol del huerto podrás comer;**

17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Y el enemigo tergiversa:

Génesis 3

¹ Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: **¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?**

La clave del enemigo, (que dicho sea de paso conoce las escrituras) es “disfrazar”, “invertir” o “transformar” la verdad de Cristo. Y esto no es novedad pues el apóstol Pablo ya lo había anticipado

2 Timoteo 4

³ Porque vendrá **tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina**, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴ y **apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.**

El error de un cristiano en la actualidad es crecer sin parámetros y sin conocimientos bíblicos en un ambiente social a la que llama Iglesia o Congregación acostumbrándose al lenguaje y a las prácticas de la misma, sometiéndose a las autoridades humanas, idolatrando a la institución por encima de las enseñanzas bíblicas.

Y aún cuando tiene necesidad de crecer, no quiere hacerlo por sí mismo, sino que cede el control a los adiestradores de la congregación para que le enseñe a diferenciar entre el bien y el mal, entre lo correcto e incorrecto, entre lo que debe hacer y lo que no debe hacer y lo asimila como la autoridad final sin escudriñar y verificar en las Escrituras.

Entonces pasa el tiempo pecando debido a su ignorancia, estimando que “va a ir al cielo”, pero alguien le pregunta, ¿Qué aprendiste?, ¿Cuánta edificación has recibido?, veamos:

Qué significa?

Es sorprendente lo estupefacto de los cristiano cuando se le pregunta: Qué significa “Iglesia”?, qué significa “Cristo”?, qué significa “el Reino de los cielos”, que significa “Señor”, qué es “creer”?, que es “fe”?, que significa “aleluya”, “amén”, que significan todas aquellas palabras que utiliza en su expresiones cristianas?.

Hoy por hoy el hijo de Dios utiliza un vocabulario “cristiano” sin entender o comprender el significado de las palabras y desconoce que la base de su vida Espiritual radica en la plena conciencia y comprensión de esas palabras.

Una palabra tan importante como “Señor” se ha transformado en un adjetivo o término que carece de reconocimiento y valor.

Que significa “Señor”?, Qué es “ser un Señor”?

Llamamos a Jesús “Señor”, exaltamos su nombre, .. pero que estamos diciendo?

La palabra “señor” aparece más de 1400 veces en las Escrituras, unas 733 veces en el NT y es de suma importancia para la vida Espiritual del hijo de Dios.

Si buscamos en un diccionario actual aparece lo siguiente:

DRAE: Señor; (Del lat. *senior*). *adj.* Que es dueño de algo; que tiene dominio y propiedad en ello. || **2.** Noble, decoroso y propio de *señor*. || **3.** Antepuesto a algunos nombres, sirve para encarecer su significado | **4.** Persona respetable que ya no es joven. || **5.** Título que se antepone al apellido de un varón o de una mujer casada o viuda. Señor González, Señora Pérez; o al cargo que desempeña. Señores diputados, Señora Presidenta; en España y otros países de lengua española, se antepone al don o doña que precede al nombre. Señor don Pedro, Señor don Pedro González, Señora doña Luisa, Señora doña Luisa Pérez; en gran parte de América, al nombre seguido de apellido. Señor Pedro González, Señora Luisa Pérez; y en uso popular, al nombre solo. Señor Pedro, Señora Luisa. || **6.** Amo con respecto a los criados. || **7. Término de cortesía que se aplica a un hombre o a una mujer, aunque sea de igual o inferior condición.**

De todos los posibles significados de la palabra “señor”, el uso general es la última (7). Actualmente el cristiano usa ese vocablo como un término de cortesía y respeto hacia las personas mayores o adultas.

Sin embargo es un grave error si llamamos “señor” a Jesús en un término de cortesía, porque eso es tomar su nombre en vano.

“Señor” es un título, que para comprender su valor tenemos que remontarnos a la antigüedad y asociarnos con muchas otras expresiones las cuales describimos a continuación.

“Señor” en tiempos de la Iglesia primitiva era el título que se les otorgaba a los hombres poseedores de estados y lugares teniendo sobre ello pleno dominio y jurisdicción, también tenían autoridad y jerarquía, distinguidos entre las altas sociedades tenían esclavos y sirvientes a los cuales podían castigar hasta con pena de muerte.

Cada señor tenía un “señorío” en representación de todo aquello que dominaba.

Un “rey” es considerado un señor teniendo una escala mayor en cuanto a jerarquía y dominio. Considerado un monarca “soberano”.

Un “imperio” es un conjunto de reinados sujetos a una máxima voluntad o autoridad llamada “emperador”.

Un “emperador” es el señor supremo sobre todos los reinos. Dispone a voluntad sobre todo los reinos

“Cesar” es el nombre del título del emperador.

La palabra “soberano” significa que ejerce autoridad sobre lo suyo sin que nadie se lo prohíba, es un “súper” que está “encima de” y no superado.

La palabra “autoridad” es la potestad o facultad que se tiene sobre algo o alguien denominado subordinado.

La palabra “siervo” o “esclavo” es la contra partida de la palabra señor y se les dice a todos aquellos que están bajo el dominio, autoridad o soberanía de un señor. Vale decir que no puede haber un señor sin esclavos como tampoco puede haber un esclavo sin señor.

Todas estas palabras han sido transformadas o desvalorizadas, en muchos casos por una cuestión de formalidad o bien porque la cultura y las tradiciones han tomado el primer lugar en la vida del cristiano. Por lo tanto es muy importante y de imperiosa necesidad retomar, revisar y revalorizar estas palabras que son la base de la verdad de Cristo.

Filipenses 2

⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

En la actualidad a cualquiera se le llama señor, pero antiguamente en tiempos del imperio romano solo algunos tenían este título.

El título de señor establecía un alto rango en la escala social de aquellos tiempos.

Es sabido que las escalas jerárquicas siempre han sido una necesidad en el estilo de vida del hombre. Desde la caída de Adán nunca existió ni existirá la igualdad, aunque figure en las constituciones de los países, la realidad es que solo es una utopía, una ilusión con la que fascinan al resto para que no vean la verdad; ¿Cuál? La verdad de que el mundo se desarrolla sobre una plataforma jerárquica piramidal como un sistema autoritario, que gobierna sobre los más débiles, aprovechándose de los recursos que pueden generar y haciéndolos que sobrevivan miserablemente con vicios y entretenimientos.

Además de esto el hombre aborrece al hombre en su condición, porque también están vigentes las escalas raciales o étnicas, las escalas del poder adquisitivo, las escalas de nivel científico.... Escalas todo es una escala, todo se rige por escalas.

El “status” o los estilos de vida ya están prefijados y son una realidad y no se puede ir en contra de estas formas, no se puede luchar contra esas estructuras, todas las leyes y reglas son dictaminadas por aquellos que tienen el poder y el control ya sean monarquías o gobiernos. Así que el pensamiento y anhelo del hombre tiende siempre a subir en estas escalas establecidas por el sistema. El concepto de jerarquía define el poder humano, su potencia física-mental, sus capacidades y su estilo de vida.

Sobre este mundo, sobre el sistema descrito que parecía infranqueable e indestructible, y usando el mismo “lenguaje” Dios manifestó mediante las cartas de Pablo al único Soberano sobre todas las cosas visibles e invisibles, al único y verdadero Señor. (Fil 2:11)

El “ΚΥΡΙΟΣ” = El Kirios

El vocablo “señor” proviene del vocablo griego “κύριος” (se pronuncia “kirios o kurios”), en Filipenses 2:11 la expresión: “**ὅτι κύριος ἰησοῦς χριστός**”, οτι→**que (es)** κύριος→**(el) Señor** ἰησοῦς→**Jesús** χριστός→**(el) Cristo/Ungido** se traduce “que JESÚS, el Cristo ES EL SEÑOR”.

Obviamente el significado y valor de “κύριος” "kurios" o "kirios" es muy amplio y muy rico, mucho más de lo que el cristiano tiene como concepto del vocablo “señor”, el cual usa comúnmente y que no alcanza para describir la amplitud del título del Señor Jesucristo. Para facilitar la comprensión real y asimilar el verdadero concepto describiremos a “kyrios” como la suma de los siguientes vocablos:

Jefe	(Dirigente “Superior” de un cuerpo formado)
Dueño	(Que tiene posesiones sobre cosas y personas)
Amo	(Que tiene dominio sobre personas y cosas)
Soberano	(Súper, ejerce la autoridad suprema)
+ Máxima Autoridad	(Altísimo, no tiene superior)
KYRIOS = SEÑOR	

De modo que cuando alguno confiesa que “Jesucristo es mi Señor”, está indicando que Jesús es su Jefe, su dueño, su amo, su propietario tanto de él como de todas las cosas que tiene, esta confesión indica que Jesús es su soberano, el dueño absoluto de su vida.

¿Es Jesucristo tu “κύριος” Kirios?.

¿Qué dicen las Escrituras respecto del mundo y del Reino del Señor Jesús?

1 Juan 5

¹⁹ Sabemos que somos de Dios, y **el mundo entero está bajo el maligno**.

Mateo 10

⁷ Y yendo, predicad, diciendo: **El reino de los cielos se ha acercado**.

Juan 18

³⁶ Respondió Jesús: **Mi reino no es de este mundo**; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero **mi reino no es de aquí**.

1 Corintios 7

²² Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo **el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo**. ²³ Por **precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres**.

El hombre del mundo es un esclavo, y aunque lo niegue él siempre será un esclavo, pues nació dentro de un reino, dentro de un sistema, crece, es formado como esclavo y debe trabajar como esclavo y debe pagar impuestos, tiene una existencia determinada, se le otorga un estilo de vida, se le usa como recurso en toda su vida útil y luego se le desecha. El hombre común tiene un señor, depende de alguien o de algo, este señor es el mismo sistema, el mundo que tiene mil caras, mil formas malignas de control y fascinación.

Jesucristo también es un Señor (por encima de todos) y tiene un Reino que está en el mundo pero que no es del mundo. Y que vino a este mundo para comprar esclavos para Él, como todo Señor que tiene la capacidad de comercializar y comprar cosas, Él vino para comprar vidas, Él nos escogió y nos compró para su reino. Así que el mundo no tiene potestad sobre nosotros (1 Jn 5:18), el sistema ya no es nuestro señor, nuestro Señor es Jesucristo y pertenecemos a su reino. Y por ser esclavos de Jesucristo debemos obedecer y comportarnos como siervos de Jesucristo, esperando siempre su aprobación en todas las cosas.

El título “SEÑOR” en Cristo Jesús le otorga la máxima autoridad. Él es el amo y todo lo demás son “esclavos”, siervos que están a su servicio, a su disposición.

Volviendo a la suma:

La palabra **Jefe** indica que Él da las órdenes y los demás obedecen, nadie debe hacer nada si no ha sido enviado u ordenado por Jesús, nadie debe sobrepasar su autoridad.

La palabra **Dueño** hace referencia de que somos de su propiedad, no somos de nosotros, ni del mundo, somos de Él y solo Él puede reclamarnos, fuimos comprados con su sangre, con su vida, para que la esclavitud en Cristo Jesús sea una esclavitud inmortal, eterna. Y también es dueño de todo lo que poseemos.

La palabra **Amo** está muy ligada a la palabra esclavo. A pesar que encubiertamente la “esclavitud humana” haya sido abolida, nosotros los hijos de Dios, somos esclavos de Jesús por el resto de nuestra vida.

La palabra **Soberano** implica que Él tiene el control absoluto de todos nosotros y de todas las cosas. Él rige con máxima autoridad.

La realidad del evangelio:

Hechos 2

³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, **Dios le ha hecho Señor y Cristo.**

Con el verdadero conocimiento del título de Jesús retornemos a la época de los primeros discípulos. Los discípulos comenzaron llamando “Rabi” o Maestro a Jesús (Jn 1:38), poco a poco según las circunstancias y experiencias por las que pasaban comenzaron a llamarlo “Señor” y esto se debía a los milagros que producía y por la autoridad con la que ejercía o decía las cosas.

Cuando llamaban a Jesús “Maestro” ellos se hacían llamar “discípulo”, más cuando reconocieron el Señorío de Cristo ellos se reconocieron como “esclavos” o “siervos”.

A través del libro de los Hechos, vemos que en las predicaciones y en las cartas escritas por los apóstoles siempre se ha tenido como objetivo mostrar a Jesús por lo que verdaderamente es, es decir predicar a Jesús como el Señor de un Reino que se ha acercado; La “salvación” no era el motivo de la predicación, esto era consecuencia; Hablar de la obra redentora de Jesús es importante, Él es un Salvador su nombre así se traduce pero lo vital y lo importante del Evangelio fue, es y será siempre mostrar a Jesucristo como el Señor, El Rey Soberano de máxima autoridad.

Hechos 2

³⁷ Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? ³⁸ Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Cada vez que los apóstoles predicaron de esta manera el Espíritu Santo actuó con autoridad haciendo maravillas y sometiendo a los hombres que escucharon la predicación.

En todo mensaje en que se glorifique al máximo el nombre de Jesús, Dios obra plenamente en los corazones que le escuchan, haciéndole reconocer su maldad, sus malas obras, produciendo en ellos un profundo arrepentimiento y mostrándole por amor el perdón y la gracia.

La autoridad:

Mateo 4

¹⁸ Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. ¹⁹ Y les dijo: **Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.**

Mateo 8

²² Jesús le dijo: **Sígueme**; deja que los muertos entierren a sus muertos.

Mateo 9

⁹ Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme.** Y se levantó y le siguió.

Mateo 19

²¹ Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y **ven y sígueme.**

Lucas 9

⁵⁹ Y dijo a otro: **Sígueme.** Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. ⁶⁰ Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y **tú ve, y anuncia el reino de Dios.** ⁶¹ Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. ⁶² Y Jesús le dijo: **Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.**

Lucas 14

²⁶ **Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.** ²⁷ Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14

³³ **Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.**

Juan 21

¹⁹ Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: **Sígueme.**

Jesucristo en los días de su carne y durante su ministerio siempre se comportó como un “Señor”. Él siempre estaba dando órdenes, cuando llamo a sus discípulos les dijo a cada uno de ellos con autoridad ¡Sígueme!, era una orden, nunca pero nunca pregunto si le querían seguir, tampoco ofreció opciones o alternativas para que le sigan, tampoco les decía que si le seguían le daría perdón de pecados, vida eterna, amor, paz; Nunca, pero nunca hizo promesas o propagandas para que le siguieran. Simplemente les miraba a los ojos y les decía ¡sígueme! y cuando le seguían Él les decía que nadie era digno de seguirle sin antes abandonar todo lo que tenía para estar a su servicio.

Seguir a Cristo condiciona a la persona a un cambio total, a renunciar a todo, aún hasta su propia vida para ser esclavo de Cristo.

Juan 1

⁴³ El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: **Sígueme.**

Mateo 19

²⁰ El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?

²¹ Jesús le dijo: **Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.**

²² Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

¡SÍGUEME!, ante una orden así solo tienes dos alternativas, o le sigues o NO le sigues, cumples la orden o NO la cumples.

Los discípulos le obedecieron, el joven rico se fue entristecido (Mr 10:17:31).

El evangelio y Jesús mismo son una disyuntiva a nuestra vida y a nuestra personalidad, cuando Él habla su autoridad se manifiesta con su palabra. Se pueden imaginar a Pedro, Jacobo, Natanael, Felipe, personas de carácter muy fuerte dominantes ante la orden de Jesús ¡Sígueme!. Es evidente que para que le siguieran tuvieron que quebrarse interiormente, preguntándose ¿Quién es éste para que le siga?, ¿Porqué me trata así?. Una cosa es cierta, ante la orden que se le ha dado solo tienen dos alternativas.

Mateo 11

¹² **Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.**

La violencia interior de una persona frente a la orden de Jesús, su lucha, su mirada, todo en cuanto puede pensar y en pocos segundos se define si es hijo de Dios o no, si puede ser esclavo de Cristo o seguir siendo esclavo del mundo.

Pablo, una persona recta en el cumplimiento de la ley, estudioso y escudriñador de las escrituras, era un doctor de la ley, poderoso en el conocimiento de la ley, un personaje de mucha autoridad (sentado a los pies de Gamaliel “sacerdote fariseo principal del sanedrín”), este Pablo apuntaba a un orden religioso imperial con justicia basada en la ley judía, conocía a Dios desde los papeles y se estimaba fiel servidor de Dios. Pero un día se enfrentó a Él, y cuando esto ocurrió cayendo del caballo e intentando mirar hacia aquella luz que lo enceguecía dijo:

“¿Quién eres SEÑOR?” y luego “SEÑOR ¿Qué quieres que haga?” (Hch 8).

Pablo comprendió en primera instancia con quien estaba hablando, sabe que una luz del cielo solo puede provenir de Dios, aunque no podía conocerle porque no había comprendido aún el plan de Dios se dispuso bajo la autoridad de Cristo a tal punto que de perseguir a la Iglesia se transformó en el apóstol de los gentiles.

A partir de que los discípulos reconocieron a Jesús como su Señor, cambiaron sus vidas,

Pedro cuando redacta sus cartas comienza diciendo: “siervo y apóstol de Jesucristo”

Santiago dice: “siervo de Dios y del Señor Jesucristo”

Pablo dice: “siervo de Jesucristo” (Ro 1:1; Fil 1:1; Tit 1:1)

Judas dice: “siervo de Jesucristo”

Juan dice: “de Dios Padre y del Señor Jesucristo”

Filipenses 3

⁸ Y ciertamente, aun estimo todas **las cosas como pérdida** por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, **mi Señor**, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, **para ganar a Cristo**,

Efesios 4

¹**Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,**

Gálatas 2

²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya **no vivo yo, mas vive Cristo en mí;** y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Abre tus ojos, si tan solo nos detenemos a analizar la realidad con la que Pablo habla de lo que significa ser esclavo de Cristo y más aún el énfasis con la que determina el título de “Señor” en Jesús, comprenderíamos la verdad y la razón del evangelio.

Seguir a Jesús para ser su esclavo no es fácil.

Actualmente las personas que llaman a Jesús Señor juegan a dos o más puntas, hoy en día ¿Quién puede dejar a su familia para seguirle? ¿Quién abandona su trabajo o tareas para hacer lo que Él manda? ¿Quién cumple los requisitos para ser un siervo?.

Debemos tener mucho cuidado, cualquiera que no cumple y llama a Jesús Señor, se hace mentiroso y se condena a sí mismo, porque:

Mateo 7

²¹**No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.** ²²**Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?** ²³**Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.**

El Cesar

Hasta aquí hemos desarrollado el primer significado de la palabra kurios.

En épocas de Cristo había un solo designio a una sola persona como Señor, este era “El Cesar”, nombre del emperador, ante el cual siempre se afirmaba, que “Cesar es el Señor”, y esta expresión tenía tal fuerza que era un saludo obligado entre los romanos y sus súbditos y más aún levantando la mano asistían al saludo.

Uno decía: “El Cesar es el KYRIOS” y el otro respondía: “El Cesar es el KYRIOS”.

Luego los discípulos y los que creían en el Señor Jesús respondían al saludo diciendo:

“Jesucristo es el KYRIOS”, ¿Cómo?, ¿Quién?, NO!, Estás equivocado!, y siempre se agregaba: “A la cárcel”, “A la hoguera”, “A los leones”.

Los primeros cristianos, Hijos de Dios, preferían contestar que Cristo es el Señor y morir, si es necesario, antes que negarle, porque comprendían muy bien quien es la máxima autoridad y sabían que:

Mateo 10

³²**A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.** ³³**Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.**

La realidad de aquella época era que Cesar era el Kurios de todo el Imperio Romano. El Cesar era el jefe, el que mandaba, el dueño de todo el imperio, de todo su territorio, aún cuando la gente tenía chacras, terrenos propiedades y se le permitía administrarlo, en última instancia todo pertenecía al Cesar. Cuando él decía “quiero veinte hectáreas de aquel lugar para hacer una plaza”, nadie se le oponía, porque era dueño.

Cuando a Jesús le preguntaron con respecto a los tributos e impuestos al Cesar, para tentarle, Él pidió una moneda y dijo: ¿De quién es esta imagen?, del Cesar respondieron entonces sabiamente y con verdad respondió: Dad al Cesar lo que es del Cesar (Mt 22:15-22).

Todas las monedas del imperio tenían grabada la imagen del Cesar, porque todo el dinero era de su propiedad, y todo el desenvolvimiento económico dependía de él.

La fuerza, la soberanía y la autoridad máxima sobre los hombres eran representadas por el Cesar, hasta que llegó Jesús hombre para obtener el Señorío Real.

LA OBTENCIÓN DEL TITULO

En el transcurso de nuestra historia, se han definidos épocas en la que los hombres conquistadores de pueblos establecían reinos, reyes, emperadores, cesares.

Toda nuestra historia está llena de personajes que a través de la espada y ejércitos han tomado y sometido los territorios y los reinos; La búsqueda fue siempre la de un solo poder, la de un solo líder, la de un solo rey, la de un único Señor, y lo obtenían matando gente, destituyendo reyes, haciendo guerras,

basándose en la fuerza violenta, porque vivían bajo la ley “del más fuerte”, “la ley de la selva”. Una y otra vez se levantaron imperios.

Pero los que los hombres ignoran es que todos, absolutamente todos los imperios fueron puestos por Dios, ignoran que existe un solo y todopoderoso Rey y Soberano Dios.

Daniel 2

²¹El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

La síntesis de la historia de la humanidad está resumida en las profecías del libro de Daniel y en el libro de Apocalipsis y muchos detalles se encuentran en los libros de los otros profetas.

Todos los hombres que se han hecho emperadores fueron puestos por Dios.

Así que “señor” son aquellos que han logrado el poder máximo sobre los hombres por voluntad de Dios. Todos los emperadores escogieron el camino de la guerra y del sometimiento, pero volviendo a Filipenses 2 (leyendo detenidamente 5 al 11), vemos que Jesús a llegado a ser el Señor mediante el proceso de la humillación y la prueba y esta no es solo la evidencia sino también el ejemplo dado a nosotros.

Nota: Antes de describir las secuencias, queremos aclarar que la descripción está considerada desde la perspectiva humana, para que pueda ser asimilada desde nuestra condición. (Cuidado con la comprensión). Jesucristo es el Señor desde siempre y para siempre, desde antes de la fundación del mundo, lo importante del desarrollo es hacer que el hombre lo asimile, lo comprenda.

En la antigüedad solo un pueblo tenía reconocido como Señor a un Único y verdadero Dios (Los Israelitas), las demás naciones vivían sometidas a imperios y a falsos dioses (esto es “sin Señor”), pero luego aquel Señor de los judíos tomó forma de siervo, para extender su reino, hacia nosotros los gentiles. Y a partir de allí nació un nuevo pueblo que se asomó del mundo para heredar el mundo.

1º - Jesucristo se humilló

Cristo antes de nacer estaba en forma de Dios (Jn 1:1; Fil 2:5-7; Pr 8:22-31).

El ser Supremo, Él Creador del universo tomo forma de hombre. Siendo Dios no estimó el ser igual a Dios, no sacó ningún, pero ningún provecho de lo que realmente era, vino al mundo por voluntad del Espíritu Santo tomando forma de siervo, **hecho igual, igual a los hombres**, no era superior ni inferior sino de la misma condición. Jesús fue un hombre sin pecado, verdadero Hijo de Dios, verdadero hombre, verdadero Dios, pero creció al **igual** que nosotros de la misma manera y en circunstancias iguales, aún por debajo de los estándares humanos, y nunca hasta los treinta años (antes de su ministerio) mostró indicio de superioridad o poderes misteriosos, fue siempre un hombre que crecía y se llenaba de sabiduría y de la gracia de Dios y Dios estaba con Él. (Lc 2:40, 45-52).

Existen seres creados superiores e inferiores a nosotros, ángeles, animales, insectos y vegetales.

Cuando dice que Él estaba en forma de Dios y se hizo hombre, está diciendo que de Creador, pasó a tomar forma de ser creado, y eso es una verdadera humillación, y es contradictorio a la idiosincrasia del hombre que siempre quiere escalar, buscando ser superior, queriendo evolucionar.

Para entenderlo, haremos la siguiente pregunta que te ayudará a comprender el despojo: ¿Quisieras dejar de ser hombre para ser una cucaracha o una hormiga?. Dejarías de ser humano para convertirte en algo inferior de poca o escasa inteligencia que escarba en la basura para comer y que vive con el riesgo de ser aplastado por un pie. Obviamente la respuesta será siempre “NO, yo soy un hombre como voy a tomar forma inferior, eso sería humillante”, pues bien; Lo que realmente está ocurriendo en ti es que te estás aferrando a tu condición y no te quieres desprender de ella. Sin embargo El Hijo se hizo hombre en una humillación o degradación mucho mayor que la de nosotros haciéndonos una cucaracha o una hormiga.

Más aún, estando Jesús en la tierra nunca dijo ¡Atención, soy un hombre pero también soy Dios y he venido para que me sirvan. Jesús no vino para ser servido, ni para hacer la voluntad del hombre, sino para servir haciendo la voluntad del Padre; Como hombre se humilló aún mas, debido a que debía obedecer y obedeció hasta la muerte y de esa manera cumplió su función de “El Salvador”, asumiendo injustamente nuestra condenación, asumiendo el infierno de todos los hijos de Dios perdidos. ¡Que humillación! y cuanto amor, por esta razón Jesús es perdón, restauración y Vida eterna.

2º - Dios le exalto a lo sumo

Mateo 4

⁸Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

⁹y le dijo: **Todo esto te daré, si postrado me adorares.** ¹⁰Entonces Jesús le dijo: **Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.** ¹¹El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Jesús nunca buscó por sí mismo el máximo poder como lo hacemos nosotros, nunca se exaltó así mismo como lo hacemos nosotros. A Jesús lo exaltó Dios.

Jesús en la tierra es Dios hecho hombre (el Hijo Unigénito) y como hombre su condición ante sí mismo en el Cielo (Padre) es la de un siervo, y siendo hombre comprendió quien es su Padre, como hombre supo que Dios es el Soberano y el que dispone de todas las cosas. Supo que Él no debía hacer su voluntad, sino únicamente la voluntad de Dios. (Jn 5:30)

En todo el tiempo en que estuvo en su carne Jesús no buscó el hacer su voluntad a pesar de conocer todo su potencial, Él podía por su propia capacidad levantar un reino en la tierra y permanecer para siempre en ese estado (en carne y sangre), Jesús tenía la capacidad y la potencia de levantar en poco tiempo un ejército y derrocar a todo los emperadores y reyes para establecerse como un único y eterno rey en la tierra. Se lo imaginan, se hubiera hecho dueño absoluto de toda la humanidad. Esto era posible porque Él sabía que todo era suyo y podía hacer con él lo que quiera.

Si Jesús hubiera querido esto, Él estaría reinando en carne actualmente sobre nosotros y estoy seguro que todo sería paz y armonía. Pero a Jesús no le atrajo esta posibilidad que satanás le mostró en la tentación. Me he puesto a pensar en la última tentación de satanás a Jesús y un profundo análisis desde varios puntos de vistas me sorprendieron y me han enseñado a humillarme y a amar a Jesús. Es maravilloso que Él haya dicho "vete satanás", de otra forma toda la humanidad de principio a fin hubiera muerto eternamente.

Me imaginé por un momento estar frente a esa tentación y que me mostraran la gloria de los reinos y dije "pero esto es el todo de todo hombre", quién podría realmente rechazar semejante oferta, yo no lo hubiera pensado dos veces, todo hombre se hubiera postrado ante satanás esperando que él le entregara los reinos preciados, esta tentación es realmente inmensa para cualquier hombre carnal y mortal. Pero en Jesús es mucho más grande la oferta, porque si a un hombre se le brindara esa oportunidad, su reinado duraría hasta que muera (no más de cien años), pero si Jesús hubiera aceptado su reinado sería eterno porque Él es eterno, y otra observación muy importante es que Jesús vino al mundo para establecer un reino, es decir, que lo que satanás le estaba ofreciendo era lo que Jesús tenía como objetivo y aún con el camino más fácil para obtenerlo, porque Jesús sabía que su muerte en la cruz sería una experiencia horrible, tormentosa, dolorosa e injusta, basta recordar que oró tres veces pidiendo pasar de esa copa, (Mt 26:36-46). Esto es doblemente maravilloso, porque no solo rechazó la oferta de satanás sino que asumió la inmerecida y Horrible muerte condenatoria de cada uno de nosotros, soportó la ira de Dios que debía ser derramada sobre nosotros.

Mi pregunta ante semejante hecho fue: ¿Porqué? ¿Por qué aceptar morir y rechazar los reinos que en definitiva eran suyos?

Y a partir de allí comencé a comprender porque "es" realmente mi verdadero Señor y el Señor de toda la Creación

Jesús no prefirió la oferta de satanás, porque si lo hubiera aceptado su reino habría sido sobre hombres que se mueren, su reino hubiera sido un reino en el que la muerte se apodera de su pueblo. A Jesús no le interesaba ser "el rey de los muertos". Él quería ser "El Rey de hombres vivos", y para ello debía deshacer el poder de la muerte. Pero para deshacer el poder de la muerte debía cumplir la ley como Él la cumplió y cumplida Él estaba justificado, pero con su sangre perfecta, santa, con su vida humana, compró a su pueblo que estaba muerto, con su vida pudo justificar a todos los hombres de su reino y así deshacer el poder de la muerte que había sobre su pueblo. Hemos sido comprado con su sangre (1º de Co 7:23). Somos esclavos "vivos" de Él.

Hechos 2

³¹ viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que **su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.** ³² **A este Jesús resucitó Dios,** de lo cual todos nosotros somos testigos. ³³ Así que, **exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo,** ha derramado esto que vosotros veis y oís.

³⁴ Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

³⁵ Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. ³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que **a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.**

Entonces en el momento de Jesús en la cruz, muerto Él, comenzó a comprar a su pueblo, es decir estaba abriendo la posibilidad de vivificar a su pueblo, pero Él estaba muerto, por tres días podríamos decir que

se trataba de un pueblo que podía vivir, pero con su Rey muerto. Pero la fe, la obediencia y la esperanza de Jesús tuvo su fruto, aquel Rey alcanzó la gloria máxima entregada por su Padre quien lo levantó del Seol y le dio un cuerpo glorificado y un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos y en la tierra y debajo de la tierra y todo lengua confiese que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios Padre por todas las edades, por los siglos de los siglos Amén. ¡Aleluya! Por el poder de nuestro Padre y por nuestro SEÑOR Jesucristo.

1 Juan 3

²Amados, **ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.**

³**Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.**

Ahora tenemos un pueblo vivo con su Rey vivo, ¡Y qué vida! una vida eterna con un cuerpo glorificado sostenido en la esperanza; en la que también nosotros por medio de Él venceremos a la muerte y a todo su poder eternamente para obtener aquel cuerpo semejante al de nuestro Señor.

Es así como logró el Señorío sobre el hombre, dándole vida a su pueblo, comprándonos del reino de la muerte, para trasladarnos al reino de la luz (Col 1:13). No con dinero sino con sangre y por amor.

Y no solo al hombre sino también al mundo entero, porque con su amor cubrió todo el mundo (Jn 3:16), a tal punto que en su muerte no solo está la esperanza de nuestra transformación sino también la redención de la tierra y de los cielos (Ro 8:18-25, Ap 21:1).

Jesús en este mundo fue coronado de maldición, corona de espinos pusieron sobre su cabeza, pero Dios la convirtió en una corona de gloria inefable e indescriptible. Jesús quitó la maldición y venció al poder de la muerte.

Es maravilloso semejante suceso y solo lo podremos comprender cuando realmente reconozcamos a Jesús como Señor y crezcamos Espiritualmente (Ef 3:14-21).

JESÚS ES EL SEÑOR DE LA CREACION

[POTESTAD: (Del lat. *potestas*, -ātis). Dominio, poder o jurisdicción sobre una cosa]

εὐξουσία [1668] Autoridad, potestad

[ESTRADO: (Del lat. *stratum*). Tarima cubierta con alfombra en la que se coloca un trono o la mesa de un personaje en actos solemnes]

υποποδιον [4578] Estrado, escabel

[PRINCIPADO: (Del lat. *principātus*). Título o dignidad de príncipe. / Territorio sobre el que recae este título / Extensión sujeta a un príncipe]

αρχης [673] Gobierno, principado

Colosenses 1

¹⁵El es la imagen del Dios invisible, **el primogénito de toda creación.** ¹⁶Porque en él fueron creadas **todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.** ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; ¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; ¹⁹por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

Filipenses 2

¹⁰**para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;** ¹¹y toda lengua confiese que **Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.**

Salmos 110 (Mateo 22:44)

¹ Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, **Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.**

Mateo 28

¹⁷Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. ¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: **Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.**

Colosenses 2

¹⁰y vosotros estáis completos en él, **que es la cabeza de todo principado y potestad.**

No hacen falta agregar más palabras a las verdades bíblicas mencionadas, lo que si pretendemos es ordenar sencilla y simplemente con pocas palabras el dominio o señorío de Jesucristo.

Desde el inicio de la humanidad Dios ha puesto muchos reyes en la tierra, pero de todos ellos, hay uno que realmente es el verdadero Rey y Señor, "El Señor Jesucristo". Este Señor tiene virtudes, distinciones y características que ningún otro ha tenido, podríamos decir que son propiedades obtenidas por la obediencia a su Padre por cuanto ha sido perfeccionado en todo.

- **El Señor Jesús es el único Rey que ha permanecido para siempre. Es eterno**
- **El Señor Jesús es el único que tiene vida.**
- **El Señor Jesús es el único que tiene potestad sobre la muerte.**

También es importante que enseñemos bíblicamente que JESÚS ES EL SEÑOR DE TODO LO CREADO. Porque no lo es meramente por su deidad preexistente. Sino que lo ha demostrado cuando vino a la tierra y se encarnó, y delante de todos los hombres ha evidenciado el pleno dominio y autoridad que tenía sobre todas las esferas de la Creación

- Jesús el Señor del reino de los ángeles

Mateo 4

¹¹El diablo entonces le dejó; y he aquí **vinieron ángeles y le servían.**

Mateo 26

⁵³¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y **que él no me daría más de doce legiones de ángeles?**

Los ángeles son seres espirituales superiores al hombre carnal, estos han sido creados por Él Hijo para colmar y rellenar todo su reino celestial y para que estén a su servicio; Su posición es agradable puestos que están en la presencia de Dios y disfrutan trabajar para Él. Sin embargo un "tercio" de ellos ha sido engañado por el "querubín" y fueron hechos prisioneros hasta el día del juicio final. También hemos de destacar que Dios no ha procurado la salvación de tales ángeles. Jesucristo no se hizo ángel para salvar ángel, se hizo inferior a los ángeles para salvarnos a nosotros. (Heb 2:14-16, Jd 1:6)

- Jesús el Señor del reino de la naturaleza

Mateo 8

²⁶El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, **reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.** ²⁷Y los hombres se maravillaron, diciendo: **¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?**

Mateo 14

²⁵Mas a la cuarta vigilia de la noche, **Jesús vino a ellos andando sobre el mar.**

Mateo 21

¹⁸Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. ¹⁹Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: **Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.** ²⁰Viendo esto los discípulos, decían maravillados: **¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?**

Estos versículos más allá de mostrar su potencia o su poder sobre las cosas, están para mostrar que Jesús hecho hombre nunca perdió su autoridad como Dios y así lo demuestra, Él fue Señor siempre, su autoridad no menguó, hacerse hombre no era renunciar a su Señorío sino extenderlo hacia los hombres. La postura de Jesús en condiciones humanas es la de un Hijo obediente, pero su título de Señor es eterno. Él tiene autoridad, pero como hombre tuvo que sujetarse a la voluntad del Padre, esto no fue por capricho sino por una condición necesaria y como ejemplo para nosotros de cómo debemos obedecer al Padre.

Jesús tiene el control absoluto de la naturaleza, porque todo subsiste por medio de Él y para Él, esto incluye también nuestra naturaleza.

- Jesús es el Señor sobre el reino de los muertos

Juan 11

⁴³Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: **¡Lázaro, ven fuera!** ⁴⁴Y el que había muerto salió, **atadas las manos y los pies con vendas,** y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: **Desatadle, y dejadle ir.**

La resurrección de Lázaro, prueba fiel de que Él era el esperado, Él es el Cristo. “Yo soy la vida”, “aunque este muerto vivirá”. Pero más allá de librarnos de la muerte física (resurrección a un cuerpo glorificado), lo más importante es que Él nos libra del poder de la muerte y de la muerte eterna (ya nunca más seremos separado de la gloria de Dios), por lo que llamamos una salvación eterna. No pecaremos y nunca más se acordará de nuestros pecados.

- Jesús es el Señor sobre el reino de los demonios (por encima de Satanás)

Mateo 4

⁹y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. ¹⁰Entonces Jesús le dijo: **Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.** ¹¹El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Mateo 8

²⁸Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? ³⁰Estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos. ³¹Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. ³²El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas

Lucas 4

³²Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad. ³³Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz, ³⁴diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. ³⁵Y Jesús le reprendió, diciendo: **Cállate, y sal de él.** Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno. ³⁶Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: **¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?**

Cuando los espíritus inmundos veían a Jesús comenzaban a temblar ante su presencia y ya le estaban pidiendo que si los sacaba de allí los dejara ir a los hatos de cerdos. Él dio una orden en una sola palabra “Id”. Y no hubieran podido ir por si mismo porque necesitaban el permiso del Señor de la naturaleza para entrar en ellos. Cada vez que un demonio o una legión o hasta satanás mismo estuvieron frente a Jesús, tuvieron que someterse al mandato del Señor, porque a pesar de la rebeldía y la desobediencia de satanás y sus demonios ellos seguirán bajo la autoridad de Cristo. La gente y los discípulos fueron fieles testigos de la autoridad ejercida sobre el reino de las tinieblas.

Este concepto encierra no solo la autoridad de nuestro Cristo sino también su soberanía sobre todo tipo de reino

- Jesús es el Señor sobre la humanidad

Juan 7

⁴⁶ Los alguaciles respondieron: **¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!**

Mateo 7

²⁸ Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; ²⁹**porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.**

Mateo 8

² Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, **si quieres, puedes limpiarme.** ³ Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: **Quiero; sé limpio.** Y al instante su lepra desapareció.

Mateo 9

² Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; **tus pecados te son perdonados.**

Las personas cuando le oían predicar se sorprendían porque les hablaba como quien tiene autoridad, sanaba con la imposición de manos y algún otro método significativo pero el poder estaba en su voz. Tenía potestad de perdonar pecados.

El siempre estaba dando órdenes, cuando llamó a sus discípulos les dijo “Sígueme” era una orden, no les explicaba quien era, o porque debían seguirle, Él ordenaba y solo había dos opciones o cumplas o no cumplas.

En cierta ocasión, cuando lo estaban por apresar (Jn 18:5), le preguntaron quien era Jesús y Él respondió, "Yo Soy" y toda la turba retrocedió y cayó al suelo.

La personalidad de Jesús era la de un hombre sencillo, rostro y postura varonil, pelo corto, tenía una mirada que nadie podía soportar.

Nadie podía estar frente a Él sin sentir algún temor interno o reprensión cuando Él miraba o hablaba, porque era un Rey.

Jesús tiene autoridad sobre los seres vivientes: sobre su cuerpo para sanar; sobre su alma y su espíritu para salvar.

Una y otra vez se paró frente a las gentes y les dijo: "¿Quién de vosotros me acusa de pecado?. Nunca nadie pudo levantar un dedo, nadie nunca abrió la boca. Todos enmudecieron.

JESUS EL REY VENCEDOR DE LA MUERTE

- Jesús frente al concilio

Mateo 26

⁶³Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

⁶⁴Jesús le dijo: **Tú lo has dicho**; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Ante todas las acusaciones Jesús callaba, pero a la pregunta del sumo sacerdote le respondió "Tú lo has dicho" y agregó la frase del libro de Daniel en señal cierta de que Él era el Hijo del Hombre, esto causó gran conmoción porque los sacerdotes sabían que el "Hijo del Hombre" nombrado por Daniel (quizás el libro más leído en esos tiempos) era el ungido de Dios, el Mesías esperado, El Salvador de los judíos y ahora este Jesús se declaró ante la repuesta de sus labios, no soportaron la verdad y les pareció blasfemia y el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras.

"Y los suyos no le recibieron"

Jesucristo se presento a sí mismo: Él era el Mesías "El Hijo del Hombre"

- Jesús frente a Pilato

Mateo 27

¹¹Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: **¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.**

Juan 19

⁷ Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios. ⁸ Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo. ⁹ Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta. ¹⁰ Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte? ¹¹ Respondió Jesús: **Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba**; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

Pilato tuvo miedo, quizás por sus vanas creencias y superstición en los mitos y religión del imperio romano, no sabía con quien estaba realmente y buscó una explicación. De repente se dio cuenta de que la sangre de un hombre a quien no conocía y al que llamaban "Rey de los judíos" y "El Hijo de Dios" estaba en sus manos y trató de librarse sin darse cuenta que tenía la posibilidad de liberarlo.

A Pilato le respondió con otra verdad. **"El Padre es el que tiene la Autoridad"**

- Jesús frente a Herodes

Lucas 23

⁸Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal. ⁹**Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió.**

Herodes no recibió respuesta de Jesús. Jesús era el verdadero Rey de los Judíos, Herodes era un impostor.

- La humillación

Durante 3 años y medio Jesús demostró ser el Señor de todo y de todos, pero repentinamente todo cambió. Él que tenía todo poder en los cielos y en la tierra y Él que sujetaba con su autoridad a hombres, ángeles, demonios, fue prendido en el huerto de Getsemaní. Los hombres le ataron y le llevaron e

hicieron de Él lo que quisieron, le escupieron su rostro, le injuriaron y Él permaneció en una actitud pasiva. Él que era Señor sobre los hombres estaba siendo sometido por ellos.

No actuó más con la autoridad que demostraba tener. Dios lo sometió a las autoridades de los gobernantes de la tierra. "Se estaba humillando"

Su cuerpo quedó colgado, sujeto por tres o cuatro clavos a una cruz. Así estuvo El Hijo de Dios, bajo las burlas de los que le pedían que se bajara de la cruz para creerle.

Ya había pasado el tiempo de demostrar, no quiso salir de la cruz.

Cristo en la cruz "se estaba despojando" de su poderío, se humilló hasta la muerte, se hizo maldición por nosotros. Estaba solo completamente solo, los discípulos se habían ido, ni el Padre le miraba, le había desamparado, ni un ángel para servirle, porque era necesario que sujetara todo aquello que era suyo en sus manos de hombre, Jesús debía resistir la ira de Dios como hombre, es decir, todo el peso de la Creación para salvarlo y reconciliarlo con Dios pero como hombre. Y murió asumiendo injustamente la destrucción de los suyos y del mundo. El que tenía el poder sobre la muerte ahora moría, ("la herida en el calcañar"). Descendió al Hades y allí se encontró con el sufrimiento y con la cautividad (Seno de Abraham) Y esperó en el Padre para ser levantado juntamente con todos aquellos que durante tanto tiempo habían esperado a su Señor.

Jesús venció la muerte y aplastó la cabeza de la serpiente, dándole un golpe mortal, le quitó las llaves y resucitó al tercer día, ¡Aleluya!

JESÚS VENCEDOR Y VENCIDO SATÁN

El que fue injustamente muerto mereció toda la gloria, todo el poder y toda la honra. Con su sangre compró lo que se había perdido, con su vida dio Vida a su pueblo.

Porque este Señor no compró con dinero nuestra vida, sino que con su vida pagó nuestra muerte para darnos una nueva Vida a nuestro ser.

Esto nos demuestra que: EL SEÑOR ES AMOR

A partir de allí recuperó todo lo que estaba perdido. Está sentado a la diestra del poder de Dios y mora en nuestros corazones con su Espíritu Santo.

Hebreos 10

¹³de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

1 Corintios 15

²⁶Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Esperamos hermanos que tomen conciencia acerca de en quien han creído y de lo que significa estar bajo el Señorío de Cristo, no busquemos que el Señor nos ayude en este mundo, busquemos hacer su voluntad.

Los días son malos y el Señor Viene, apresúrense a despertar y a trabajar en el Señor.

La Paz de nuestro Gran Dios y Señor Jesucristo contigo

ARREPENTIRSE Y CONVERTIRSE

Diccionario Castellano y Traducción de vocablos griegos bíblicos correspondientes

[Aceptar: *Recibir, Aprobar por decisión voluntaria / En cuanto a la recepción de conocimientos: Reconocer, Admitir la veracidad, consentir, asumir.]*

δεχομαι [1061] Recibir, aceptar, acoger

[Convertir: *(Del lat. convertĕre).*

Transformar, hacer de algo o alguien una cosa totalmente distinta de lo que es / Producir cambios que hacen de algo una cosa totalmente diferente]

επιστρεφω [1812] Volverse, convertir, (transformar), (cambiar de dirección)

[Arrepentir: *(Del lat. re, intens. y poenitĕre). Cambio de disposición mental o de opinión, por el sentir o pesar del reconocimiento del bien y del mal en un acto cometido.]*

μετανοεω [2844] Arrepentirse, convertirse, (cambio de disposición mental)

μετανοια [2845] Arrepentimiento, conversión, (cambio de vida)

¿Aceptar o Convertirse?

2 Pedro 2

¹Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, **que introducirán encubiertamente herejías destructoras**, y aun **negarán al Señor que los rescató**, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. ²Y **muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado**, ³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdicción no se duerme.

[Falsedad: *Falta de verdad o autenticidad / Alteración o simulación de la verdad (a veces hasta con efectos relevantes) / Mentira]*

ψευδος [4833] Falsedad, mentira

[Encubiertamente (de encubrir): *Introducido ocultamente / Subrepción (ocultar un hecho para obtener lo que de otro modo no se conseguiría)*

παρεισαγω [3369] Encubrir, Introducir furtivamente u ocultamente

Los falsos maestros son reconocidos por su obrar, por introducir doctrinas y enseñanzas tergiversando las Escrituras, doctrinas que no tienen sustento bíblico, también por usar palabras fingidas, palabras que reemplazan a las verdades Espirituales que aunque se parezcan a las que están escritas en la Biblia cambian el mensaje, tergiversan la doctrina produciendo disolución, produciendo una mezcla entre la verdad y la mentira. En definitiva los falsos maestros hablan mentiras que mezclan con la verdad y con las Escrituras para beneficio propio y para hacer errar a los que la oyen.

Por lo general los falsos maestros están abalados por las instituciones religiosas. Las religiones luchan por el dominio y el control sobre las personas y para ellos usan esta clase de estrategias para introducir encubiertamente doctrinas mentirosas mezcladas con las escrituras, con el único fin de sacar provecho (sea este económico, comercial, reconocimiento, fama, popularidad, etc)

Hoy en día vemos como la Iglesia de Jesucristo está avasallada por la religión, avasallada por aquellas estructuras humanas a las cuales llaman "denominación" que lo único que provocan son divisiones y que al final lo único que logran es ponerse en vergüenza y hacer que el camino de la verdad sea blasfemado.

Entre tantas palabras mentirosas que usan los falsos ministros, entre tantas doctrinas erradas, vamos a meditar en una doctrina muy básica que es la de: Aceptar al Señor o Convertirse al Señor.



Hoy en día entre tantas campañas religiosas por predicar el evangelio, entre tantos show y espectáculos que se montan con el fin de atraer a las personas y expandir sus enseñanzas de sometimiento religioso, al final de los eventos se suele preguntar: **¿Quién quiere aceptar a Jesús?**

A cuanto de nosotros se nos ha preguntado lo mismo: **¿Quieres aceptar a Cristo como tu único Salvador personal? ¿Quieres aceptar a Jesús en tu corazón?**

Yo he considerado tal pregunta, y busqué la verdad en las Escrituras, busqué quienes fueron los primeros en “aceptar” (reconocer y admitir por voluntad propia) el Evangelio. Busqué si los primeros apóstoles hicieron las mismas preguntas o si tenían el mismo propósito que los que hoy predicán, y penosamente el resultado fue totalmente negativo, no encontré en ninguna parte de las Escrituras esa expresión, no encontré el vocablo “aceptar”, no encontré la doctrina de que “hay que aceptar a Jesús”. Y es lógico que no la encuentre porque no se trata de “aceptar”, no se trata de considerar, no se trata de recibir el conocimiento y de consentir en decir muy adentro “es verdad” o “lo acepto”, esperando que eso sea suficiente para lograr la Salvación.

¿Aceptar? Si es por aceptar, todo el mundo ha aceptado la existencia de Jesucristo, las religiones aceptaron, los gobiernos lo aceptaron, casi todas las naciones asumen estos.

El evangelio no se acepta, el evangelio convierte:

Hechos 3

¹⁹Así que, **arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados**; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

Hechos 3

²⁶A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, **a fin de que cada uno se convierta de su maldad.**

Hechos 26

¹⁸para que abras sus ojos, **para que se conviertan** de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; **para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.**

Hechos 28

²⁷Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, **Y se conviertan, Y yo los sane.**

Hechos 9

³⁵Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales **se convirtieron al Señor.**

1 Tesalonicenses 1

⁹porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, **y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios**, para servir al Dios vivo y verdadero,

Hechos 26

²⁰sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, **que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.**

Como leemos, no se trata de aceptar, se trata de convertirse. Este es el verdadero propósito del Evangelio, el de “convertir” a las personas, transformar, cambiar totalmente a tal punto de que una vez que haya asimilado el Evangelio mire hacia atrás y pueda ver todos los cambios que se han producido en su vida, todo aquello a lo que ha renunciado por seguir a Cristo.

Ser parte del Reino de Dios es un cambio de mentalidad, un cambio de dirección al sentido de la vida, es la inserción de un nuevo Espíritu para que Cristo tome el Control, de esto se trata la conversión, de dejar atrás la vida vieja, de despojarse de la naturaleza pecaminosa, salir de la existencia sin sentido para pasar a la Vida Espiritual.

Efesios 4

²²En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos, ²³y **renovaos en el espíritu de vuestra mente**, ²⁴y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

¿Quién puede despojarse del viejo hombre? ¿Quién puede renunciar al pecado para seguir a Cristo? Ser cristiano no es nada fácil; No es fácil seguir a Cristo.

Lo que debemos comprender es que el Evangelio no es una oferta para el hombre, no es una alternativa, no se debe jamás preguntar ¿Quiere Ud..?, o "que levante la mano el que quiere .."

Hechos 17

³⁰Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, **ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;**

El Evangelio es una demanda, es una petición obligatoria, **el Evangelio es una orden: ¡Dios te llama!, Jesús dice: ¡Sígueme!** (se obedece o no se obedece), y el obedecer implica grandes cambios, implica una transformación. Una transformación que se sufre, un cambio que nos es contradictorio.

En esto versículos se resume el costo de lo que implica seguir a Jesús, los cambios que debemos realizar.

Lucas 14

²⁶Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. ²⁷Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14

³³Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo

¿Has aceptado a Cristo o te has convertido a Cristo?

El verdadero arrepentimiento

Entonces "convertir" no es "aceptar", pero para convertirnos primero tenemos que arrepentirnos, primero debemos experimentar el arrepentimiento.

Juan el bautista dijo:

Mateo 3

¹En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, ²y diciendo: **Arrepentíos**, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 4

¹⁷ Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: **Arrepentíos**, porque el reino de los cielos se ha acercado.

"Arrepiéntanse" fue la primera palabra que predicaron Juan y Jesús

Hechos 3

¹⁹Así que, **arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados;** para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

"Arrepiéntanse y conviértanse" fueron las palabras de Pedro y de todos los que predicaron, y hasta ahora sigue siendo la primera demanda.

El arrepentimiento es muy pero muy importante, es lo primero que debemos experimentar.

Pero lamentablemente los cristianos de hoy y me atrevería decir de forma muy generalizada, no han experimentado, ni experimentan un verdadero arrepentimiento.

Muchos cristianos que pasan de una "aceptación", es decir de "haber levantado la mano", a una extraña "oración de fe" y de allí al bautismo y a un "estilo de vida supuestamente cristiano con una enraizada cultura mundana" sin haber experimentado un verdadero arrepentimiento y es por esta razón que no se han convertido ni pueden convertirse porque no han sido verdaderamente conscientes de sus actos, de sus pecados, de su manera de vivir.

Muchos solo suelen sentir un pesar, una acusación a veces una muy leve, quizás un remordimiento, una emoción que apela a la autocompasión,.. y allí queda en un "es cierto, quizás necesito ayuda", "tal vez tenga razón el que me predica", "siento algo" "sentí algo", solo eso, un sentimiento pasado, sin frutos, sin valor, una planta seca y así siguen su vida sin haber experimentado un arrepentimiento genuino, sin cambios, sin conversión sino solo con una "aceptación" de los conocimientos predicados por alguien. De nada sirve y en vano es el pesar, si no cambiamos la manera de proceder.

Muchos cristianos suelen preguntarse después de muchos años si están en el verdadero camino, si verdaderamente se han arrepentido, suelen preguntar a otros cristianos al respecto, y como ellos tienen también una vaga noción del arrepentimiento, consideran y asienten que es así, que esa es la forma y se convencen y se encierran en ella.

Pero,

¿Qué es arrepentirse?

Para entenderlo, vamos a la experiencia de un hombre que verdaderamente se arrepintió.

Lucas 19

¹Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. ²Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, ³procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. ⁴Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. ⁵Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. ⁶Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. ⁷Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. ⁸Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. ⁹Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. ¹⁰Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

El Señor Jesús entró a la casa, a la vida de Zaqueo, un pecador, un hombre que había amasado su fortuna mediante la cobranza de impuestos para roma, una riqueza que había obtenido mediante fraudes, coimas, y despojando a otros de sus posesiones.

Nunca había sentido remordimiento, no tenía pesar por lo que hacía, y aún así el Señor Jesús entró a su casa, había muchos a su alrededor, muchos que estaban oyendo, Jesús estaba predicando y de repente solo Zaqueo salta de su lugar, se levanta y dijo lo que hemos leído en Lucas, la pregunta es ¿Que llevó a Zaqueo a esa conversión?, la respuesta es el "arrepentimiento". Aquello que por las palabras de Jesús le dio a Zaqueo una conciencia de pecado, una noción del daño que nunca había tenido en cuenta, y ahora eran voces de personas a quienes había defraudado, lamentos de personas en las cárceles por su causa, llantos y gritos de niños y mujeres que no tenían que comer porque Zaqueo los había despojado de sus cosas. Todo eso recaía sobre Zaqueo, y no se queda allí, no puede, Zaqueo siente la culpabilidad, siente el peso de la justicia sobre él y quiere escapar de la condenación, y por esa razón siente la profunda necesidad de revertir, de cambiar, de rehacer su vida y compensar los daños cometidos.

La actitud de Zaqueo es una muestra fiel de lo que es el verdadero arrepentimiento.

Muchos piensan que arrepentirse es solo un pesar, en parte es cierto, pero es mucho más que eso.

El arrepentimiento es una exhortación a nuestra conciencia, para que podamos experimentar los malos actos, las malas obras, la mala manera de vivir y una noción completa del daño causado por los pecados cometidos, sea a uno mismo y a otros (familia, amigos, extraños, etc).

Arrepentirse es tener una conciencia de pecado que genera automáticamente una reacción para cambiar de disposición mental.

Nos arrepentimos para cambiar el sentido de nuestra vida, nos arrepentimos para cambiar la forma en que hacemos las cosas, nos arrepentimos para dejar una vida viciada del mundo para una vida en Cristo Jesús, Señor de toda la creación.

Arrepentimiento, algo lo provoca, lo induce, sin eso jamás habría arrepentimiento y por ende jamás habría una conversión.

¿Te has arrepentido como Zaqueo?, ¿Has revertido los daños ocasionados?, ¿Has hecho frutos dignos de arrepentimiento?, o te has quedado sentado como el resto que solo escuchaba.

Hay mucho que considerar. Obviamente no existe un arrepentimiento perfecto. Nunca evaluaron como llegaron al Señor?, que cosas tuvieron que pasar para que llegar rendidos a Cristo, ¿Quién lo provocó? y si esas cosas no hubieran acontecidos ¿habríamos llegado a Cristo?

¿Conciencia de pecado o conocimiento de pecado?

Hay una gran diferencia entre tener conciencia de pecado, y tener conocimiento de pecado.

El conocimiento de pecado, lo tiene todo el mundo, absolutamente todos; Es todo aquello malo y dañino que hacen todos y no les importa, como tampoco pueden evitarlo. Todo saben que mentir es pecado y todos mienten y siguen engañando, todos saben que robar es pecado y roban, cometen coimas, fraudes, corrupción, todos saben que fornicar y la inmoralidad sexual es pecado y fornican, adulteran, viven de los placeres y se dan el derecho a hacerlo sin que nada se los impida.

En cambio la conciencia de pecado, es un auto-reconocimiento del raciocinio que evalúa y experimenta el conocimiento del bien y del mal, aplicado al modo en que hacemos las cosas y que por ello sentimos el peso del pecado, de la justicia, la condenación. Y por esta razón sentimos la profunda necesidad de revertir, de cambiar, de rehacer la vida, compensar los daños cometidos y seguir la justicia y la paz con Dios y con todos los hombres.

Sin conciencia de pecado, no hay arrepentimiento. Pero ahora la cuestión es: ¿Como alcanzo la conciencia de pecado?

Juan 16

⁸Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Solamente el Espíritu de Cristo convence de pecado, solamente Cristo puede provocar la conciencia de pecado, solamente Cristo provoca el arrepentimiento.

Entonces la diferencia entre una predicación religiosa (basada en un show musical, luces, sonido, espectáculo) de una predicación Espiritual, radica en que la religiosa genera solamente un conocimiento del pecado, mientras que la Espiritual genera una conciencia de pecado.

Entonces sabrán cuando habla el Espíritu y cuando habla un hombre con conocimiento bíblico.

Cuando habla el Espíritu, genera una reacción, una preocupación, hace que cambies cosas, que veas tu error y quieras cambiar.

El Espíritu Santo, santifica, está continuamente llevando a un mejor estado de santidad, en definitiva siempre está exhortando al arrepentimiento, siempre está trabajando a través de pruebas y aflicciones un ser Espiritual disciplinado en Cristo Jesús.

En definitiva el Espíritu del Señor está convirtiendo el barro seco y duro en una vasija útil para el Señor Jesús.

En cambio, cuando habla un hombre con conocimiento bíblico solo produce inquietud, un leve pesar, una "aceptación" y dice "ahora sé que mi vecino es un pecador", y de él mismo dice "soy una víctima, ayúdame a tener cosas en el mundo sin que tenga que pecar tanto", y por esta razón la personas se someten a las estructuras religiosas, no experimentan el arrepentimiento ni la conversión solo "aceptan" cosas que les enseñan.

Convertir no es aceptar, y es aquí cuando comenzamos a considerar quien predica el verdadero Evangelio y quiénes son los falsos maestros que usan palabras fingidas.

Porque si pedimos a las personas que "acepten" no estamos pidiéndoles los cambios que son necesario para entrar en el Reino. Por eso una persona que "acepta" al Señor, estima el conocimiento como verdadero pero sigue haciendo su voluntad, su vida, no aborrece lo que estaba haciendo, sigue con sus ambiciones, con sus pretensiones y propósitos en el mundo, sigue respondiendo al sistema, desgastándose por cubrir sus necesidades, sus impuestos y sus responsabilidades, y lo peor de todo es que ahora que acepto a Cristo espera que Cristo le ayude en sus objetivos mundanos y a satisfacer sus ambiciones y ansiedades que considera justas exponiéndolas en oración, pone su empeño y fe en conseguir cosas en el mundo (estudiar, mantener o conseguir trabajo, crecer económicamente, casa, esposa, hijos, salud, paz interior, etc) proponiéndose a si mismo asistir a las reuniones de la congregación a ofrendar o diezmar esperando que eso sea suficiente para alcanzar tanto el bienestar en el mundo y la salvación.

Pero la realidad le muestra duramente que inútil son sus oraciones por sus pretensiones y que Dios no hará nada por su bienestar en el mundo, antes por el contrario es Dios quien no "acepta" la voluntad del hombre, sino que espera a que este se convierta, que deje su vida para hacer la voluntad de Dios.

¿Acepta que? ¿Acepta a Cristo como único Salvador personal?, de donde sacaron esta expresión.

La Salvación no se acepta, porque la Salvación en Cristo Jesús es una consecuencia, es una acción de gracia por parte de Dios.

Lo que hay que entender es que toda la predicación no está centrada en la Salvación sino centrada en el "Señorío de Cristo"

Hechos 2

³⁶Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Cuando se predica "El Reino de Dios", se debe presentar a Cristo por lo que es, Él es el Señor, Él es el Rey sobre todo dominio y potestad.

Cuando entiendas que Jesús es el Señor y que solo se debe hacer su voluntad entonces entenderás su propósito y la postura que debes asumir y el porqué de la necesidad de convertirse.

1 Corintios 7

²²Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, **esclavo es de Cristo.**

²³**Por precio fuisteis comprados;** no os hagáis esclavos de los hombres.

Convertirse en esclavo de Cristo, de eso se trata la conversión, de dejar de servir al mundo y su vanidad para servir al Señor Jesucristo, salir de las tinieblas a la Luz.

Un esclavo no toma decisiones, no escoge, no depende de sí mismo, un esclavo está puramente para obedecer y hacer la voluntad del Señor. Y para hacer la voluntad primero tienes que oír, aprender a escuchar, aprender a asimilar todas las enseñanzas.

Juan 8

³¹Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: **Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³²y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.**

Y esta es la verdad que te hará libre, en que el Señor es Soberano y de Él dependen todas las cosas (Col 1:16-17), y Él no desampara. Entonces te librarás de esa pesada carga que te puso el príncipe de este mundo y dejarás todo en manos del Señor y entenderás que:

Mateo 6

³¹No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³²Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³**Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.**

De ahora en más, entiende hermano cuan necesario es el arrepentimiento, cuan necesaria es tu conversión, cuan necesario es someterte a la voluntad de Dios y no esperar a que Dios te ayude en tus pretensiones. Aquí la única voluntad que hay que seguir es la voluntad de Dios y no las pretensiones de las religiones o las enseñanzas de los falsos que niegan el Señorío de Cristo y reniegan de su voluntad y que disfrazan el Evangelios con palabras falsas como la de “aceptar a Jesús” sin pedir cambios.

No blasfemes diciendo a Cristo Señor cuando solo buscas egoístamente tus propósitos.

Ama al Señor tu Dios: Aprende a decir: **¿Señor que quieres que yo haga? (Hch 9:6)**

Salmos 51

¹³Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti.

Jeremías 15

¹⁹Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.

La Paz de nuestro Señor Jesucristo

LA FE

Entre las doctrinas básicas, la doctrina de la fe es primordial y de gran importancia, puesto que es una de las bases fundamentales del hombre Espiritual y fundamental para el resto de las enseñanzas. Hoy en día, se ha tergiversado mucho la doctrina de la fe, y resolver la doctrina tiene un doble o hasta un triple trabajo, porque debemos eliminar conceptos erróneos provistos por la religión y su teología para establecer por el Espíritu lo que realmente es este fruto del Espíritu y cuáles son los motivos por la que se le dona al cristiano.

Diccionario Castellano y Traducción de vocablos griegos bíblicos correspondientes

Reiteramos, es necesario que el cristiano sepa que nuestro idioma español tiene muchísima influencia tanto del idioma latín como del idioma griego. Muchos vocablos, prefijos y sufijos utilizados para la formación de palabras en castellano son de origen griego.

Una de las dificultades respecto de vocablos cristianos en español, es que la mayoría provienen de las definiciones provistas por el latín más la influencia de la religión católica. Por esto mismo, un cristiano que desea profundizarse en las doctrinas del Señor Jesús, debe analizar los vocablos en el idioma original (es decir en el griego koiné) para alcanzar una mejor interpretación bíblicas respecto de cualquier doctrina. En estos estudios por lo general brindamos tanto los significados y conceptos provistos por los diccionarios como también las traducciones del idioma griego.

[FE: (Del lat. fides). Conocimiento sobrenatural que se manifiesta por una convicción íntima otorgada por Dios / Confianza, buen concepto que se tiene de alguien o de algo. / Creencia que se otorga a las cosas por palabras con la autoridad de Dios / Seguridad de que una cosa es cierta. Potencia para obrar espiritualmente]

πιστις [3541] Fe, acción de creer, confianza, fidelidad, prueba, buena conciencia, doctrina

[CREER: (Del lat. credere). Tener por cierta una cosa que el entendimiento no alcanza o que no está comprobada / Tener una cosa por probada sin haberla ensayado]

πιστευω [3539] Creer, tener fe, tener confianza, confiar

[CREENCIA: Firme asentimiento y conformidad con alguna cosa]

[DON: (Del lat. donum). Dádiva, regalo / Cualquiera de los bienes naturales o sobrenaturales, considerados como regalo divino / Habilidad o gracia especial para hacer algo]

δωρον [1283] Don, regalo, (ofrenda)

[CERTEZA: Conocimiento seguro de alguna cosa.]

ελεγχος [1489] Prueba, conocimiento cierto, argumento certero, (evidencia), (certeza)

[CONVICCIÓN: (Del lat. convictio onis). Convencimiento / Obligado con razones a que uno se sienta seguro de algo / Idea religiosa, ética o política a la que uno está fuertemente adherido]

υποστασις [4579] Sustancia, convicción, certeza, ser, confianza, seguridad, garantía

[ESPERANZA: Estado del ánimo en el cual nos parece posible lo que deseamos]

ελπις [1507] Esperanza, confianza

[CONFIANZA: Esperanza firme que se tiene de una persona o cosa. / Ánimo para obrar]

παρησια [3403] Franqueza, confianza, abiertamente

[FAVOR: Ayuda, auxilio que se presta a alguien]

αντιλαμβανω [441] Ayudar, auxiliar, socorrer

[GRACIA: Favor de Dios hacia sus hijos / Don de Dios sobre toda la actividad de nuestra naturaleza, sin méritos de parte nuestra y siempre en orden al logro de la bienaventuranza. / Don natural que hace agradable a quien lo posee]

χαρις [4748] Gracia, bondad inmerecida, benevolencia, gratitud

Nuestro propósito en el Señor es describir la fe desde su verdadero significado y estudiar la aplicación de la fe en el hombre Espiritual, invalidando todos los posibles significado y conceptos que tienen los hombres del mundo.

INTRODUCCIÓN

Hebreos 11

¹Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

πιστις = ελεγχος + υποστασις
Fe = Certeza + Convicción

Fe = Certeza de lo que se espera + Convicción de lo que no se ve

¿Puede el hombre tener certeza de lo que se espera?; ¿Puede el hombre tener convicción de lo que no se ve?

La naturaleza del hombre para aceptar las cosas, depende de las pruebas y experimentos que hace sobre tales cosas; Hace un estudio sometiendo las cosas a pruebas y observándolas, estos experimentos tienen como objetivo determinar, dictaminar y reconocer las propiedades, las características y los atributos que tienen las cosas. La aceptación depende de lo que ha percibido con cualquiera de sus cinco sentidos, en particular de lo que ve y escucha. Cualquier otra forma de obtención de datos es puramente teórico e incierto, debido a la falta de pruebas.

Cuando algo no está comprobado y sin embargo es necesario su aceptación para determinar otros dictámenes (lógica filosófica, o lógica matemática o histórica) recurre a estructuras humanas con valores determinados de las cuales se obtienen resultados con valores probabilísticos y esperanzas numéricas.

Estas formas humanas nos indican y nos aseguran que el hombre carnal está exento de fe, a pesar de que exista una "mística" y/o "creencias" cuyos fundamentos tienen necesidad de fe, esto no es más que una vana esperanza, es decir una leve aceptación con un amplio grado de duda e incertidumbre que se desvanece al ser sometido a pruebas.

El hombre natural llama fe a la "vana esperanza", quiere creer pero no puede porque no tiene fundamentos.

La Fe en el cristiano: ¿Qué es y de donde proviene? ¿Para qué la necesita?

Gálatas 5

²²Mas **el fruto del Espíritu** es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, **fe**,

2 Corintios 4

¹³Pero teniendo **el mismo espíritu de fe**, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

Con lo que expresan las Escrituras "La FE" procede del Espíritu Santo y tiene una naturaleza Espiritual y tal esencia puede considerarse analógicamente como una "fuerza" del Espíritu, que permite asegurar sin tener evidencias o pruebas de que algo existió, existe o existirá, (fue, está o va a ser).

Esta forma es mal llamada esperanza. **La fe es justamente la "fuerza" Espiritual con la que se mantienen vivos los conocimientos no demostrables** (lógica o físicamente) que están en la mente del hombre Espiritual, muchos de ellos entre los más importantes son: La existencia de Dios con su Soberanía, El Hijo de Dios, El Reino Celestial, El plan para el hombre, etc. Esta "fuerza" es también la esencia que convence a los hijos de Dios de todas las cosas, muchas de las cuales no se ven, ni se perciben y cuyas evidencias son extraídas de un libro que a través de la historia se ha mantenido firme (Las Escrituras: "Testimonio de LAS PALABRAS DE DIOS")

Romanos 12

³Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, **conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.**

Efesios 2

⁸Porque por gracia sois salvos **por medio de la fe**; y esto no de vosotros, pues es **don de Dios**;

1 Timoteo 3

⁹que guarden **el misterio de la fe** con limpia conciencia.

Romanos 3

²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de **la fe de Jesús.**

Hebreos 12

²puestos los ojos en **Jesús, el autor y consumidor de la fe**, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Romanos 10

¹⁷Así que la **fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.**

Juan 6

⁶³El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; **las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.**

2 Tesalonicenses 1

³Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto **vuestra fe va creciendo**, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás;

Romanos 3

²⁶**con la mira de manifestar en este tiempo su justicia**, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

²⁷¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino **por la ley de la fe.** ²⁸**Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.**

Gálatas 3

²⁶pues **todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;**

El origen

Entonces podemos decir que la fe o la “fuerza” Espiritual de convencimiento y certeza proviene de Dios y no de los hombres, la fe es otorgada por Dios (Ro 12:3, Ef 2:8). No hay otra manera de obtenerlo, es de Dios, es fruto del Espíritu Santo (Ga 5:22) y el mismo se recibe cuando Cristo habla produciendo en nosotros Palabras de Vida y para quienes son más profundos diremos que es únicamente para los hijos de Dios, los cuales ya han sido predestinados (Ga 3:26, Ef 1:3-14).

La fe por ser fruto del Espíritu Santo es Espiritual, “la fe es un espíritu” (2 Co 4:13), lo que implica que mantiene propiedades espirituales, se mueve en la mente (Ef 4:23), nace y está en el corazón (Ro 10:8), crece (2 Pe 1:5-7) y se desarrolla como cualquier espíritu en el hombre, obteniendo proporciones y medidas (Ro 12:3). Por ser espíritu, está reflejada en la mente, en la conciencia (1 Ti 3:9), como leyes, mandamientos, palabras que mantienen vivo al hombre Espiritual, (hombre interior).

2 Pedro 1

⁵**por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas**, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; ¹⁷⁵ vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, **añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ⁶al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; ⁷a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.** ⁸Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 11

⁶Pero **sin fe es imposible agradar a Dios**; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Filemón

⁶para que **la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.**

Para nosotros este espíritu es un don, por lo que es un conocimiento sobrenatural un regalo divino con las características de ser principal, básico y esencial para el hijo de Dios, sin fe no podemos verle, ni sentirle. Sin fe es imposible agradar a Dios (Heb 11:6).

La fe es conocimiento o conocimientos, que vienen de lo alto, que me permiten estar seguro de lo que estoy seguro (Flm 1:6), que nos permiten estar seguro de lo que estamos seguro (aquello en que creímos), a su vez estos conocimientos son leyes, mandamientos y palabras de fuerza Espiritual y vida, que accionan a nuestro hombre Espiritual que motivan nuestra voluntad. Estos conocimientos nos permiten también obtener otras fuentes Espirituales, otros frutos, otras virtudes, otros dones.

La fe es similar a una semilla que entra en el corazón y crece y debe crecer, debemos alimentar y nutrir aquellas palabras con mas palabras, para poder ver Espiritualmente a Jesús, de manera tal de que cuando estemos en su presencia Él no sea un extraño o alguien a quien intentamos conocer o ver, por el contrario cuando estemos en su presencia, nos daremos cuenta que aquel es nuestro amigo de toda la vida que ya le conocíamos y que siempre estuvo con nosotros; Esta es la esencia de la fe.

1 Pedro 1

⁵que **sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.**

La fe es el impulso a creer y asegurar con toda certeza de que somos de un Reino Celestial, y esperamos con firme convicción “La Salvación” (1 Pe 1:5) aquellas promesas de resurrección, de vida eterna, del cielo nuevo y tierra nueva, que son verdaderas, todas estas promesas son palabras de vida en nuestros corazones que se activan por medio de la fe, un espíritu que mueve otros espíritus en una reacción en cadena que le permite a nuestro hombre Espiritual interior vivir y obrar, en cada instante, en cada momento a través de toda nuestra vida en este mundo, alejándonos de las pasiones carnales, encendiendo una chispa para que el amor verdadero se sienta como calor en nuestro ser y en aquellos que amamos con un fuego que nunca se apagará.

EL MISTERIO DE LA FE: Introducción a la Justificación por la fe

1 Timoteo 3

que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.

La Fe fruto del Espíritu Santo es un elemento esencial en la gran obra de Dios, el mismo está programado desde antes de la fundación del mundo. (1 Co 2:6-16).

Cuando el hombre desobedeció y el maligno entró en él operando en su naturaleza (Ef 4:2), se destruyó el único medio de comunicación que había entre Dios y el hombre (a esto se le conocía como comunión espiritual); Ante tal ruptura el hombre queda incomunicado por su pecado y sin medios para llegar a Dios (Pr 3:32), y por esta razón todo hombre nace aislado (Sal 51:4-5), sin el conocimiento de Dios, sin conocer su voluntad, abandonado en este mundo y a merced de satanás y sin Dios.

Sabemos que todo esto es parte del plan de Dios, Y en ese plan **era necesario probarnos, colocándonos en una gran red**, para que entendamos y comprendamos qué es **la justicia, juicio, equidad, la verdad y el poder.** (Sal 66:7-12)

¿Pero cómo sería posible que escapáramos de tal red?

La respuesta a esta pregunta es la fe, este elemento espiritual es el que hace posible que el hijo de Dios justificado por la fe de Jesús sea justo y viva. (Hab 2:4)

Sin embargo su rol o función ha esperado mucho tiempo, el hombre del antiguo testamento no lo conocía (los judíos), solo algunos han actuado por medio de ella (Heb 11). Al pueblo de Dios le fueron dados los mandamientos y las leyes, un sistema legal con un sistema religioso, un poco más de 600 leyes no gravosas, ni imposible de cumplir, leyes que establecían diferencias funcionales pero no jerárquicas, que proponían vivir en paz y en armonía con el prójimo y venerar al único Dios verdadero.

Romanos 9

³¹mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ³²¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo

Vemos como los judíos se propusieron con su corazón cumplir las leyes para ser justificados, no por Dios como debía ser, sino por ellos mismos, vale decir que la salvación de los judíos estaba en sus propias manos y la desperdiciaron; Este fue el gran error del pueblo judío que intentaban por ellos mismos cumplir, persiguiendo a Dios por obras humanas.

Romanos 10

⁵Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. ⁶Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); ⁷o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). ⁸Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: ⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Ningún hombre antes de Jesús pudo cumplir la ley, ninguno pudo obtener vida por medio de la ley, por cuantos todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, ahora ¿Qué haremos? Fue la pregunta, no entendieron que aquel sistema estaba puesto para que en el plan el hombre comprendiese sin excusa “que por sí mismo no puede obtener vida obedeciendo a Dios”; Así que hecha la ley ningún hombre puede acceder a la gloria, hecha la ley ningún hombre puede vivir, y debido a ello querían anular el juicio de Dios invalidando su promesa.

Romanos 7

⁷¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. ⁸Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

⁹Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. ¹⁰Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; ¹¹porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. ¹²De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. ¹³¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. ¹⁴Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

Romanos 7

²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²²Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

Romanos 3

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ²⁷¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. ²⁸Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. ²⁹¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. ³⁰Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión. ³¹¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

Cuando la ley parecía imposible de cumplir, los judíos no percibieron, no tuvieron en cuenta, que por aquella ley todos encontraríamos la justicia, porque aquel sistema legal no era imposible, aquel sistema legal fue cumplido con fe, por un hombre: JESUS el Hijo de Dios y por la obediencia de uno los muchos pecadores alcanzaron la justicia (Ro 5:19), no anulando la ley sino confirmando la ley.

Es por ello que la ley y los profetas fueron hasta Cristo (Ro 10:4), para que **con aquella ley se comprobara la fe**, la misma con la que Jesús venció al mundo, alcanzando la promesa y disponiéndola por gracia (el favor de Dios, un auxilio) para nosotros, volcándola por medio de la fe hacia nosotros, siendo Jesús el autor y consumidor de la fe (Heb 12:1-6), para que así venga su Reino con el nuevo Espíritu prometido (Espíritu Santo) **para que podamos nuevamente comunicarnos con Dios nuestro Padre.**

Hallamos a Cristo nuestro verdadero Rey, nuestro Pastor, por medio de sus palabras (palabras de vida eterna), y los que son ovejas de Él, escuchan su voz y le siguen (Jn 10:27-28) su voz llega a nuestros oídos y recibimos en el mismo instantes el don de Dios, por el oír, porque la fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios (Ro 10:17), aquel don entra en nuestro corazón, aquellas palabras sobrenaturales se transforman en conocimiento puro y cierto de Dios, que abren la puerta de nuestra mente hacia la gran sabiduría de lo alto. Luego de recibida la misma se transforma en una fuente de energía espiritual que nos comunica con Dios, nos permite recibir su palabra, nos permite permanecer en Él, nos permite hallar la vida eterna, la paz eterna, la justicia, la verdad, por los siglos de los siglos.

EL OBJETIVO FUNDAMENTAL DE LA FE y LA FE EN LA PREDESTINACIÓN

1 Pedro 1

³Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia **nos hizo renacer para una esperanza viva**, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, ⁴**para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,** ⁵**que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.**

1 Pedro 1

⁹**obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.**

En este bloque describiremos el objetivo fundamental de la fe

Comenzamos directamente con la afirmación que **“el fin de la fe es la Salvación”**.

El objetivo de la fe es mantener viva la esperanza de la salvación la cual recibiremos cuando Cristo vuelva.

Las siguientes expresiones cuestionaran muchas enseñanzas actuales acerca de la salvación, este tema es y ha sido muy discutido a través de los tiempos de la Iglesia, al respecto las mayorías de las denominaciones difieren doctrinalmente entre sí y por esto mismo también se han producido divisiones en la Iglesia.

Muchas congregaciones están equivocadas al pensar que desde el momento en que creen en Jesús se aseguran inmediatamente la salvación (la vida eterna, el cielo, el cuerpo glorificado) estiman que haber creído es condición suficiente (por “la gracia”), luego dicen que todo el trayecto de su vida por esta tierra depende del creyente el cual dará cuenta ante el tribunal de Cristo (este no es un tribunal condenatorio, sino de entrega de galardones de acuerdo a las obras en Cristo). La frase típica es “porque yo creí soy salvo”

Otras en cambio estiman que la salvación es un proceso progresivo; creer-bautizarse-santificarse, que ha medida que transitan por el camino logran proporcionalmente un grado de conocimiento y espiritualidad y que así obtienen mayor certeza de que son salvos, la frase típica es “si persevero soy salvo”.

En ambos casos hay un error conceptual. Luego de un profundo estudio en búsqueda de la verdad y por medio de la revelación de Jesucristo lamentablemente tenemos que decirle que nosotros no tenemos salvación inmediata o progresiva (aunque estos últimos están más cerca de la verdad), sino que todo este “proceso” que pasa cada uno de los hijos de Dios en la tierra es un camino por la que debe andar por fe, para que al final del camino encuentre la salvación tan esperada.

Por lo tanto “La Salvación” como tal, en su estado puro es un hecho futuro, porque es allí donde recibiremos lo que ahora esperamos, estamos hablando de las promesas mayores (cuerpo glorificado, corona de vida, inmortalidad de todo nuestro ser, los galardones, etc.), Aquí en la tierra cuando creemos en Jesús recibimos su vida para nacer dentro del campo Espiritual (Reino de Dios). Este hombre Espiritual es Inmortal (exento del poder de la muerte) nacido para ser salvo, luego seguimos en este mundo sostenidos en la esperanza por medio de la fe, luego la Salvación al final de esta generación.

Cristo hizo posible el camino al Padre (Jesús es el camino) por lo que tenemos que caminar para llegar a recibir lo mismo que recibió Jesús (seguir a Jesús imitándolo).

Aquí en el mundo tenemos el Espíritu Santo y el conocimiento vivo de la Salvación (Esperanza) y sentimos de pleno la seguridad de recibirlas (porque no nos apartamos del camino y porque estamos garantizado por el Espíritu Santo). Por eso hablamos de una Salvación como hecho futuro, porque si fuéramos salvo al creer en Jesucristo instantáneamente y automáticamente deberíamos recibir el cumplimiento de todas las promesas del Evangelio, y si fuéramos salvos progresivamente entonces también deberíamos recibir progresivamente las promesas, pero la salvación está preparada para el tiempo postrero (La parusía de Cristo por sus santos)

Tratar de encontrar una comparación exacta es difícil pero valga la siguiente expresión.

“El proceso del hijo de Dios en la tierra es similar al proceso de un capullo de mariposa, que nace y que primeramente es un gusano (Job 25:6 Is 41:13-14) que crece alimentándose en el interior de un caparazón para que a su debido tiempo una vez libre de su capullo se transforme en lo que esperaba ser una bella mariposa”

Quizás se está haciendo muchísimas preguntas respecto a su salvación

La pregunta inmediata es **¿Qué pasa conmigo ahora?, ¿Soy salvo? ¿Se pierde la salvación? ¿Cuál es mi parte en este mundo?**

Todo tiene repuestas, aconsejamos leer el archivo consecuente que habla de “La Salvación”.

Ahora, aquí en la tierra Cristo nos dio la fe para que por la fe creamos en Él y por ende hemos nacido y recibido su Espíritu (Jn 3:1-9). Aquí en la tierra los hijos de Dios están “vivos”, (Col 2:13) antes estaban muertos y perdidos pero han sido rescatados, pero el rescate tiene un proceso (no progresivo). En todas las referencias bíblicas en la que se habla de salvación o de ser salvo se relata como una acción futura, “será salvo”, “el que persevera será salvo” (Mt 10:22, Mr 16:16, Jn 10:9) y en los casos del verbo presente siempre está condicionado. (1 Co 15:2), “si permanecéis”, “si guardáis”, o bien cuando el conocimiento pleno de Cristo llena al hombre Espiritual este está completo y por lo tanto sabe que es salvo (2 Ti 1:8-12).

Entonces nuestra condición actual es estar “sostenido en la esperanza” (Tit 1:2), estamos sostenido en la esperanza de recibir lo que esperamos y es por eso mismo que tenemos la fe, para que creamos que

hemos de recibir las promesas del Padre (Ro 8:24), si fuéramos salvos inmediatamente no haría falta la fe, ni creer, porque seríamos revestidos con todas las promesas inmediatamente. Pero eso no es así. Cuidado! No estamos cuestionando si será o no será salvo, pero si sabemos que creyendo en Jesús seremos salvados. Por ahora tenemos el conocimiento de la Salvación y debemos mantenernos firmes en la fe y sin movernos de la esperanza del evangelio que hemos oído (Col 1:21-23), porque si nos apartamos de la fe, no seremos salvo (1 Co 15:2).

Cristo ha dejado en nuestros corazones la esperanza, ahora estamos siendo salvado pero este proceso está condicionado, "si creo soy salvo", pero no se trata de haber creído sino de creer continuamente en cada instante y en cada prueba (Stg 1:12, 1 Pe 1:6-7), creer no es haber aceptado a Jesús como las religiones (principalmente la evangélica) los dicen, (la expresión "aceptar a Jesús" no está en la Biblia ni es bíblica), **Debemos creer** y "creer" es un verbo de uso continuo en el momento que no creo estoy alejándome de mi esperanza (Un claro ejemplo la semilla que cayó entre las piedras, Lc 8:13) y por ende no seré salvado. Así que no se trata de haber creído, ni de haber sido bautizado o de asistir a la congregación, o de orar, o de ofrendar sino de creer en todo tiempo ¿Lo entiendes?

Por lo tanto lo que debemos hacer ahora es mantener la fe que hemos recibido, haciéndola crecer fortaleciéndola (Ef 6:10) **(llenarse del conocimiento de la plenitud de Dios y entender cuál es su voluntad)** para que nuestra esperanza nos sostenga. No debemos apartarnos ni a la derecha, ni a la izquierda (Jos 1:7), el camino es recto y santo y ese camino es Jesús y debemos estar firmes sin decaer, venciendo en cada prueba, para que nuestro nombre no sea uno de los que van a ser borrado del libro de la vida (Ap 3:5).

Al Padre no le gusta las personas de doble ánimos o tibias (un rato estoy al rato no), estás personas serán vomitadas (Ap 3:16), mantén lo que has recibido y persevera hasta el fin.

La Fe en la predestinación:

Todo lo escrito anteriormente en este bloque da indicios de que la salvación es cuestionable para el hombre a tal punto de que parece que depende de nuestro andar para llegar a ser salvo (Stg 2:14), pero aquí nos enfrentamos con la Soberanía de Dios la cual nos dice que todo está calculado y terminado desde antes de la fundación del mundo (Heb 4:3, Ef 1:4, 1 Pe 1:20) y que todo es la voluntad de Dios; Todas las acciones de todos los hombres dependen al 100% de Dios (Fil 2:13), incluido el accionar de satanás y esto es verdaderamente cierto, de otra manera Dios no sería un Dios Soberano sino sería un Dios dependiente de sus propias labores, tampoco hablamos de un Dios que permite voluntades externas (voluntad permisiva) esto es anti-bíblico. Nada se hace sin que Dios lo desee (No lo que otros deseen)

No vamos a desarrollar el tema de la predestinación pero nos afirmamos muy ciertamente en la gran verdad de tener a un **DIOS SUPREMO, SOBERANO, JUSTO Y MISERICORDIOSO**

Entonces aquí nace el misterio de nuestra misma fe y el porqué de muchas preguntas y muchas conclusiones.

La primera semi-conclusión es que si todo es voluntad de Dios, nada nos debería preocupar, pero ¿Para qué están entonces la fe, la esperanza y el Espíritu Santo si al fin y al cabo todo depende de Dios?

Dios tiene trazado un plan cuyos resultados están determinados por Él desde el principio de la Creación y Él mismo dio a saber esta verdad a sus hijos con la intención de mostrar que todo tiene un orden y que todo sigue las reglas que Él ha establecido.

En este plan la salvación de los hombres está predestinada, lo que significa que Dios tiene determinado quienes serán salvados, esto indica que Dios tiene un número perfectamente definido de personas que serán parte de la familia de Dios (Judíos del antiguo testamento -no todos-, la Iglesia y aquellos que creerán en los últimos días), ha este número los llamaremos "La unidad de la fe" de la cual habla Pablo esperando a que pronto se cumpliera (Ef 4:13). A esta verdad la podemos escribir de la siguiente forma:

Hechos 13

⁴⁸Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y **creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.**

Dios ha preparado la salvación para todas aquellas personas que estaban ordenadas para vida eterna.

A partir de esta verdad, que es la que nos interesa, la fe empieza a tomar una relación directa con la predestinación. Porque podemos establecer los siguientes parámetros;

1º - El hijo de Dios tiene salvación y esto es un conocimiento propio, seguro y verdadero

2º - El que es hijo de Dios (entonces) tiene fe (Este está firme y obediente)

3º - El que tiene fe no significa que sea hijo de Dios (porque hay personas que temporalmente reciben fe pero no son hijos de Dios. Estas personas no saben administrar la fe, son desobedientes y se extravían (1 Ti 6:10; Jud 4) haciendo lo que no se les ha mandado, para todos ellos que actuaron con fe pero no obedecieron a la fe Jesús les dirá: “Apartaos de mi hacedores de maldad” Mt 7:21-23)

- Desde el punto de vista predestinario la salvación del hijo de Dios es segura. Esto significa que ningún hijo de Dios se perderá.

- Desde el punto de vista de la fe, la salvación está condicionada. Esto significa que el hijo de Dios guarda y se mantiene firme y obediente a su Señor. Los demás siguen siendo hijos del diablo que algunos han creído por un poco de tiempo y han degustado parcialmente las bendiciones del evangelio pero luego de las pruebas o por el afán al mundo se apartan y son traspasado de muchos dolores (Lc 8:13-14, Heb 6:5-6).

Con esto queremos lograr una “luz” en la comprensión de la fe en el hijo de Dios.

En vez de cuestionar si la salvación se pierde o no se pierde si es por creer o por fe o por gracia.

La pregunta que debemos hacernos es: **¿Pertenezco al grupo de personas predestinada para salvación? O aún más profunda ¿Soy hijo de Dios?**

Como no sabemos lo que haremos mañana en el sentido de que no podemos asegurar por nosotros mismos que mañana estaremos firmes como hoy, la repuesta solamente está en Dios. Pero nosotros tenemos muchos parámetros para asegurar nuestra salvación, partiendo primeramente que la salvación depende de Dios y no de nosotros (Ro 9:15, 1 Pe 1:5); Y Dios es quien nos da la fe (Ro 12:3) para reflejar la certeza de esta verdad en nuestro corazón por medio de la misma fe (Ef 3:17-19); Y es ésta misma fe de la cual somos administradores (1 Pe 4:10) la que controla todas nuestras acciones espirituales.

Y por medio de la fe es que el Espíritu Santo declara a nuestro espíritu (aquí se refiere al alma) de que somos hijos de Dios (Ro 8:14-17).

Entonces el hijo de Dios se ve reflejado por su fe, por lo que la fe es un parámetro y no una condición.

Nuevamente desde el punto de vista predestinario **la fe es consecuencia y no causa**, porque uno no se salva por tener fe, sino que **por ser hijo de Dios oye, recibe, cree y obedece a la fe, al igual que creer;**

Los hijos de Dios fueron escogidos para salvación desde antes de la fundación del mundo y es por eso que cree, no por creer es salvo, sino que por ser hijo de Dios cree en el Señor.

Ahora nuevamente desde nuestra condición:

- **la fe es condición necesaria pero no es suficiente (Stg 2:14,24) (no me alcanza con solo tener fe) para llegar a la Salvación**

- **Creer es condición necesaria pero no suficiente (no me alcanza con creer)**

El hijo de Dios nunca se apartará del camino, pues es Dios mismo quien lo guarda y lo mantiene firme entonces el hijo de Dios puede perseverar tranquilamente hasta el fin venciendo en todas las pruebas.

Los que no son hijos de Dios se apartan del camino, haciendo que su fe sea una fe fuera de lugar, una vana esperanza, generalmente son las personas religiosas que actúan por sus propios medios, los cuales están también destinados a perdición (Jud 4; 1 Pe 2:8) y Dios les dio fe para mostrar que por la condición carnal el hombre desecha el don de la gracia y la usa para beneficios personales.

Entonces ordenando decimos que de toda la humanidad:

- **Los hijos de Dios están predestinados por lo que reciben la fe y son buenos administradores de la misma.**

- **También existe un grupo de personas que reciben parcialmente la fe pero no pueden administrarla por lo que es un grupo predestinados para la perdición (Borrados del libro de la Vida)**

- **Los demás simplemente no recibieron la fe y solo nacen muertos para pasar a una segunda muerte (Porque ellos mismos rechazaron el evangelio)**

Las afirmaciones anteriores son muy difíciles de asimilar, pero más que buscar versículos, traeremos a la mente los siguientes ejemplos:

Simón: Un mago que vivía en Samaria y que engañaba con sus trucos y magia a las personas haciéndose pasar por algún grande (Hch 8). Este creyó y se bautizó (Hch 8:13) por lo tanto tuvo fe

(recibió el mensaje) y seguía a Felipe, pero pecó contra el Espíritu Santo (Hch 8: 21-22). Su fe no pudo salvarlo porque su corazón no era recto, "Quizás" no es más que una expresión de deseo, pero sabemos que nadie que blasfeme puede ser salvo, pero a más de esto la salvación está en las manos de Dios.

Ananías y Safira: Un matrimonio que también creyó pero pusieron en su corazón mentir a Dios por lo que fueron muertos (Hch 5:1-11), pero ¿Serán salvos?, ¿Es posible que este error le cuesta la vida eterna a estas personas?. La verdad que con este criterio muchos hoy en día también están perdidos.

Muchos ministros en la actualidad: Que de aquellos! (que conocemos y que muchos admiran) han predicado el evangelio y por medio de ellos muchas personas han recibido al Señor Jesús, ministros que han hecho milagros y han estado al frente de una congregación por mucho tiempo y han sido personas intachables y luego estos ministros han caído en grandes pecados (adulterio, fornicación, homosexualidad, avaricia, drogas y alcohol, etc.) muchos de los cuales han renunciado a su puesto para seguir en sus pecados. ¿Qué de estos ministros? Muchos de los cuales se han arrepentidos y con lágrimas han suplicado perdón y misericordia y pretenden seguir en la congregación aunque sea como oyentes. ¿Serán estos salvos?. Ellos que con su fe han logrado muchísimas cosas ¿Podrá esa fe salvarlos?.

1 Corintios 9

²⁷sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Quizás solemos decir: Solo Dios lo sabe. Algunos que están firmes y saben que no caerán no los toleran y los estiman bajo condenación, otros que se han debilitado y han transitado mucho pero que no han caído son más tolerables porque son impulsados por el amor y la misericordia de Dios.

“Cuan insondables son tus juicios” ¿?

Cuidado!! No todas las cosas son tolerables, mucho menos las que blasfeman contra el Espíritu Santo. No nos engañemos, las escrituras está llena de recomendaciones y de ejemplos desde Caín, pasando por Esaú, por Balam, por Saúl y por muchos otros hasta satanás mismo que nos muestran que luego de su proceder han sido desechados y condenados.

Y en nuestros tiempos, en el tiempo de la gracia, teniendo el Espíritu Santo, la oración directa y todas las herramientas para mantenernos firmes, sabemos que los que han caído y no pasaron la prueba no serán salvos, sin importar cuales fueron sus obras, porque en definitiva la obra es de Dios y los hombres simplemente herramientas.

Así que en definitiva no hay perdón:

1 Corintios 6

⁹¿No sabéis **que los injustos no heredarán el reino de Dios?** No erréis; **ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,** ¹⁰**ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.** ¹¹Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Hebreos 6

⁴Porque **es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,** ⁵**y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,** ⁶**y recayeron, sean otra vez renovados** para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. ⁷Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; ⁸pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Hebreos 10

²⁶Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

Un verdadero discípulo de Jesús no comete errores que frustren la obra del Señor, es obvio que somos humanos y cometemos equivocaciones pero las tales no deben superar nuestro dominio propio, ni manchar nuestro testimonio en el Señor, se puede tolerar ciertas diferencias doctrinales mientras que estas no causen división.

De esta manera la fe no cuestiona la salvación ni las obras sino que la fe en el hijo de Dios es el parámetro que indica su futura salvación y su accionar inequívoco.

Esperamos con esto ajustar o haber confirmado el significado o concepto personal de la fe en su corazón.

LOS BENEFICIOS Y USOS DE LA FE

Sabiendo ahora que es la fe y porque existe, descubriremos que hace la fe en el hombre Espiritual y cuál es su desarrollo.

Filemón 1

6 para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

Hebreos 11

3 Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Hechos 26

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

1 Pedro 1

9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

2 Timoteo 3

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

Romanos 1

5 y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre;

1 Tesalonicenses 1

2 Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, 3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. 4 Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; 5 pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros

2 Tesalonicenses 1

11 Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, 12 para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

Santiago 2

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? 15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. 18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. 19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. 20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? 21 ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? 22 ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? 23 Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. 24 Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. 25 Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? 26 Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Primeramente la fe es el conocimiento primario y básico para el hijo de Dios.

La Fe es un conocimiento sobrenatural, y según con la eficacia que utilicemos este conocimiento obtendremos más conocimientos (Fil 1:6).

Efesios 3

¹⁴Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, ¹⁶para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; ¹⁷para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, ¹⁸seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, ¹⁹y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Todo el conocimiento, la ciencia, la sabiduría de Dios, el amor, tiene un punto inicial y este es la fe, por lo tanto, nadie puede conocer a Dios, si no tiene fe, ningún hombre carnal puede conocer o sentir a Dios, ni menos aún demostrar su existencia, porque no tiene las pruebas que busca en su ciencia.

Nosotros por la fe entendemos y comprendemos que todo el universo fue hecho por la palabra de Dios (Heb 11:1-3), que todo lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. No necesitamos pruebas de ellos, la certeza de nuestra conciencia fue puesta por Dios en nuestra mente por su Espíritu.

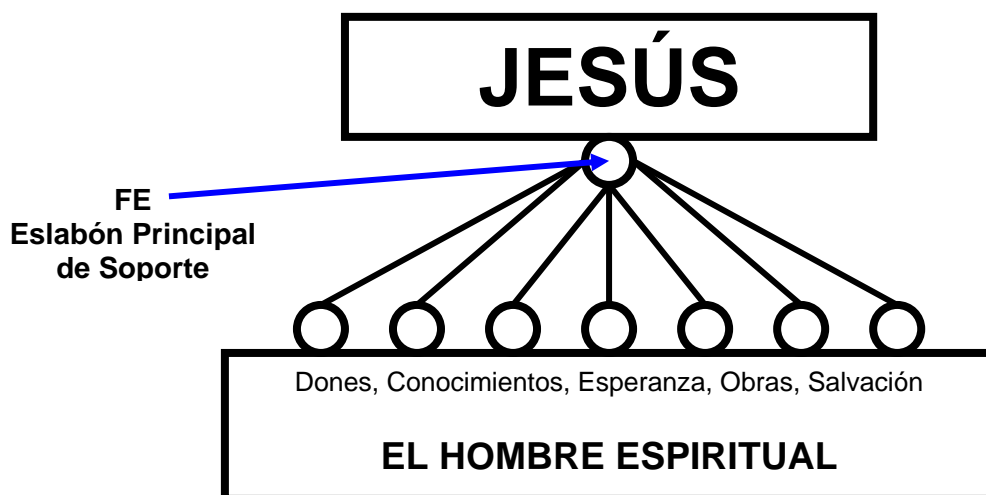
Con la fe, que es el conocimiento básico (certeza de autoridad mayor) o conocimiento motor (porque activa la voluntad del hombre Espiritual) alcanzamos a conocer a Dios y a saber todas las cosas, y también que **por la gracia somos salvos por medio de la fe**, nos damos cuenta de que tan pecadores somos y dignos de muertes y este mismo conocimiento que nos declara nuestra maldad, también nos declara como libranos y hallar vida eterna.

Por la fe Cristo Jesús habita en nuestros corazones.

La fe es por el oír, Dios habla al corazón, nos muestra primeramente a Jesús "El Salvador" debido a la sangre que derramó, sangre pura sin manchas la cual nos limpia y nos perdona de todos nuestros pecados, reconciliándonos con Dios, luego nos muestra a Jesús "El Rey y Señor" (Rey porque hizo la voluntad del Padre y es sobre todo los reinos y Señor porque en la perfección de su obediencia Dios le entrego la máxima autoridad, mostrándonos un camino de rectitud, un Señor a quien seguir, con promesas que son ciertas y verdaderas).

Por el conocimiento de Él, también nosotros obtenemos poder y autoridad (2 Pe 1:2-11).

Todos los dones y conocimientos en el Espíritu son cadenas, lazos que sostienen al hombre Espiritual y todas ellas tienen un eslabón en común, que es el primero de todos, es el eslabón inicial, que está conectado a Cristo, este eslabón es la fe que se aferra a Jesucristo y todas las otras cadenas son el valor agregado en conocimientos que sostienen y mantienen firme al hombre Espiritual. Cabe destacar que si el primer eslabón se rompe, de nada sirve todo el conocimiento y todos los dones que el hombre Espiritual tenga, todo el hombre se derrumba, todo el hombre se cae al abismo, por lo que debemos permanecer en la fe de Jesús (Jn 15:4, 1 Jn 2:28), crecer en la fe de Jesús añadiendo conocimiento (2 Pe 1:5), para que seamos capaces de comprender cuál es la dimensión del amor y de la gloria de Dios y vivir en su amor.



Juan 15

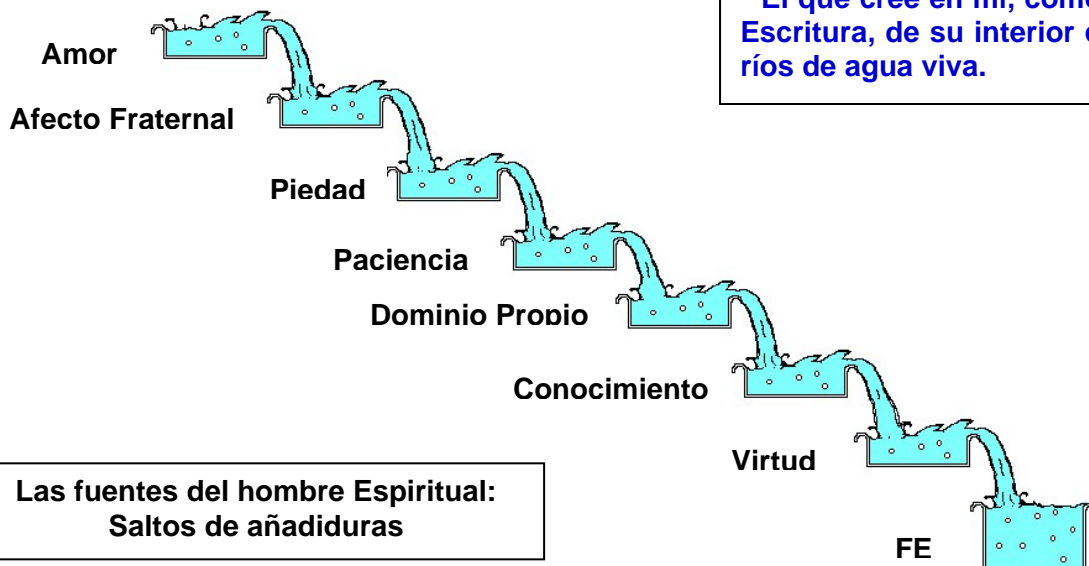
⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

1 Juan 2

²⁸Y ahora, hijitos, **permaneced en él**, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

Juan 7

³⁸El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.



2º de Pedro 1

⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; ⁵vosotros también, **poniendo toda diligencia** por esto mismo, **añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;** ⁶**al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;** ⁷**a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.** ⁸Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, **no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.**

La fe también nos permite saber cuál es la voluntad de Dios, por lo que obramos para Él con fe, pues este es el uso de la fe, en que llenos del Espíritu Santo y de fe hagamos las obras que nos son encomendadas, las cuales se harán por la fuerza y el poder que tenemos en el Espíritu Santo (1 Te 1:2-5) para que nuestra fe con obras demuestren que somos salvos, porque la fe sin obras está muerta por lo que nosotros también estaremos muertos (Stg 2:14).

Las obras en la fe pueden ser espirituales o físicas.

Las obras en la fe son:

- Cuidar y proteger al desamparado y al pobre sin acepción de personas (espiritualmente y económicamente) (Stg 2:1, 2:15)
- Cuidar y proteger a la viuda (espiritualmente y económicamente) (Stg 1:27)
- Alentar a los débiles en la fe (Ro 14:1)
- Permanecer unánimes en oración, con humildad y amor fraternal (Hch 1:14, 2:46, Ro 12:16, Fil 2:2)

En lo que respecta a los recursos:

Las estructuras físicas, edificios que nos proponemos a hacer, se deben hacer por fe, la manutención económica grupal como institución se deben hacer con fe, la medida de nuestra fe se ve reflejada en el amor al prójimo, en el amor hacia la obra que hacemos, en como mantenemos económicamente a los necesitados en la iglesia, a los huérfanos a las viudas, en como enseñamos y predicamos la palabras alentando a los débiles, soportando a todo el grupo.

La fe nos lleva a la oración, a exaltar y bendecir a Jehová, a pedir en cuanto a necesidades espirituales y físicas por medio del nombre de Jesús.

La fe nos lleva al ayuno, en un comportamiento mudo por desechar las cosas de este mundo para obtener los beneficios del Reino Celestial.

De estas formas expresamos a Dios, el amor que Él nos ha dado, haciendo uso del poder de la fe.

En lo que respecta a obras espirituales que son muchas, la principal de todas es predicar el Evangelio y extender su Reino, las demás obras son de enseñanza y firmeza grupal, por lo que se necesita cumplir con requisitos y tener amplios conocimientos.

EJEMPLOS

Detalles de hombres que han recibido la Fe ([Leer detenidamente Ro 4 y Heb 11](#))

Al leer estos versículos con atención y predispuesto a buscar la verdad, Uno halla la fe como una potencia gigante.

(Leer la vida de Abraham en Génesis). Considerar a Abraham que de una promesa que le fue dicho con anticipación, conociendo la condición de su mujer, la condición de su edad, esperaba firmemente en ella. Abraham espero casi 35 años, desde la salida de Harán ([Ge 12:4](#)) hasta el nacimiento de Isaac ([Ge 21:5](#)), en el transcurso de su vida siempre confió en Jehová, fue un hombre manso y dócil ante la voluntad de Dios, más aún cuando le fue ordenado sacrificar a su unigénito amado, calladamente preparó y confiado de antemano de que cualquier cosa que pasara, él volvería con Isaac, porque sabía que Jehová era justo y sus promesas verdaderas y fieles, y la promesa fue que de su hijo Isaac se levantará una gran nación, conocía a Dios, no de balde llevaba en el camino más de 40 años de fidelidad, por eso no mintió cuando dijo a sus esclavos que los esperaran allí, tampoco le mintió a su hijo, cuando le dijo que Dios proveerá de corderos. Abraham no iba con miedo de perder a su hijo, o porque Jehová se retraería de su promesa, él iba gozoso esperando ver el milagro de Dios, porque sabía la lealtad de su promesa, lo que significaba que Dios le levantaría a su hijo aún estando muerto, suponemos que fue una sorpresa para él mismo ver al ángel que le tomaba del brazo levantado, impidiéndole matar a su hijo.

Así fue la fe de Abraham. Siguió a Jehová sin preguntar a donde lo llevaría, sin cuestiones, así debemos ser.

También cabe destacar que todos los que tienen fe son descendientes espirituales de Abraham, he aquí que aquella promesa de una gran nación, no solo se refería a los judíos, sino también a aquellos que por fe lograrían la justificación.

LA FE EN EL HOMBRE ESPIRITUAL

Conociendo el efecto de la fe y como actuó la misma en los grandes hombres que alcanzaron el buen testimonio delante de Dios, nos refleja que la fe es una necesidad, un desesperado cambio de vida, una fuente de actividades Espirituales para buenas obras.

La Fe está para ser obedecida, es necesario obedecer a la fe. Si obedecemos a la fe, nuestra vida testifica que somos obra de Dios ([Jn 6:29](#)), el buen testimonio lo conseguimos obedeciendo a Cristo, y esto únicamente por lo que Él nos ha mandado hacer, y entre los mandamientos el fundamental y vital es "Amarse unos a otros", con amor verdadero, con el mismo amor con el que Él nos amó (dar la vida por otro), enseñándonos que de esta manera se agrada a Dios ([1 Te 4:1](#)).

Es por fe que agradamos a Dios, es por fe que alcanzamos a amar a los demás, así comprobaremos muy ciertamente el poder y las promesas de nuestro Padre por obedecer este estatuto y todos los mandamientos que Jesús nos dijo.

Cuando lleguemos a amar verdaderamente, nuestra fe será probada y será la manera de demostrar que somos verdaderos hijos en la fe de Cristo.

Leyendo el Nuevo Testamento observamos como actuó la fe en los discípulos cuando predicaron el verdadero Evangelio del Reino. Pedro indica en su segunda carta que la fe es "preciosa" (de altísimo valor) ([2 Pe 1:1](#)), Judas nos dice que es "santísima" (apartada del mal y que aparta del mal) ([Jud 20](#)) y no lo dicen por decir, sino porque lo han comprobado a través de sus vidas, aquella vida que Jesús le dio, una virtud, una esencia de Dios que transmite pureza, certeza y seguridad. Es por esta misma fe que ellos produjeron frutos y obras ([1 Te 1:3](#)) y vieron como Dios abría los corazones de las personas que habían de creer, vieron como la fe produjo el arrepentimiento, la conversión y el reconocimiento de Cristo como Señor. También vieron que por medio de la fe se producía la santificación y la purificación de los corazones de los que viven el Evangelio del Reino ([Hch 15:9](#)), apartándose de las cosas terrenales a la luz, bajo la voluntad de Cristo en una vida Espiritual ([Ga 2:20](#)). Con esta misma fe mantenemos firme la esperanza de la Salvación.

RESUMEN DE PROPIEDADES Y VIRTUDES DE LA FE

La fe nos hace creer y también nos hace permanecer fiel. Es interesante destacar que los vocablos fe, creer, y fidelidad en griego mantienen la raíz.

πίστις:	Fe	Sustantivo
πίστευω:	Creer	Verbo
πίστος:	Fiel	Adjetivo

La fe (sustantivo) provoca la actividad de creer (verbo) en nosotros y eso nos atribuye una condición de fiel (adjetivo) delante de Dios.

La Fe en el cristiano

La fe es esencial para recibir con provecho el Evangelio del Reino (Hebreos 4:2)

La fe es necesaria para la milicia cristiana (1º de Timoteo 1:18-19, 6:12)

La fe es totalmente incompatible con la justificación propia (Romanos 10:3-4)

La fe obra por el amor (Gálatas 5:6) (1º de Timoteo 1:5)

Por creer:

La fe produce esperanza (Romanos 5:2)

La fe produce gozo (Hechos 16:34) (1º de Pedro 1:8)

La fe produce paz (Romanos 15:13)

La fe produce confianza (Isaías 28:16, con 1º de Pedro 2:6)

La fe produce la predicación (2º de Corintios 4:13)

Cristo es precioso para los que tienen fe (1º de Pedro 2:7)

Cristo mora en el corazón del hombre que tiene fe (Efesios 3:17)

Los que no son de Cristo no pueden absorber la fe (Juan 10:26-27)

Por la fe los santos viven (Gálatas 2:20)

Por la fe los santos permanecen en pie (Romanos 11:20) (2º de Corintios 1:24)

Por la fe los santos alcanzan buen testimonio (Hebreos 11:2)

Por la fe los santos vencen al mundo (1º de Juan 5:4-5)

Por la fe los santos resisten al diablo (1º de Pedro 5:8-9) (Efesios 6:16)

Por la fe los santos son sostenidos en Dios (Salmos 27:13) (1º de Timoteo 4:10)

Por la fe los santos murieron para recibir mayor gloria (Hebreos 11:13-16)

Nosotros debemos estar llenos de fe (Hechos 6:5) (Hechos 11:24)

Nosotros debemos abundar en fe (2º de Corintios 8:7)

Nosotros debemos ser sinceros en fe (1º de Timoteo 1:5) (2º de Timoteo 1:5)

Nosotros debemos continuar en fe (Colosenses 1:23)

Nosotros debemos estar firmes en fe (1º de Corintios 16:13)

Nosotros debemos examinar nuestra fe (2º de Corintios 13:5)

La verdadera fe se da a conocer por los frutos (Santiago 2:20-26), sin frutos somos muertos.

Todas las dificultades son vencidas por la fe (Mateo 17:20, 21:21) (Marcos 9:23)

Todo debe hacerse en fe (Romanos 14:22) y todo lo que no proviene de fe es pecado (Romanos 14:23)

LA FE, SIEMPRE LA FE

1 Pedro 1

En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

Evidentemente la fe no es un objeto o un sentimiento o conocimientos que están guardados en el hombre, por el contrario es una "fuerza" inexplicable que le lleva al hombre a obrar a favor de Dios, no por medios propios ni buscando ser justificado, sino por voluntad de Dios.

La fe es una potencia que mantiene vivo al hombre Espiritual en la continua lucha contra las potestades satánicas.

La fe es para obrar conociendo la voluntad de Dios, sin cuestionar lo que hay que hacer, sin saber cuál es el fin de tal obra, solo debemos hacerla, y no angustiados o desesperanzados, sino gozosos, alegres, confiados en que grande es aquel a quien sirves el cual también hará sobre ti las promesas de Salvación.

Por la fe, los grandes hombres de Dios han alcanzado testimonios verdaderos "inmortales" y dignos de admiración.

Que nuestra fe sea la misma fuerza con la que actuaron aquellos, para agradar a Dios.

La Paz de Nuestro Señor Jesucristo

EL BAUTISMO

Conceptos humanos

La palabra “bautismo” tiene varias aplicaciones significativas en nuestro lenguaje, pero todas tienen en común en que luego de efectuado la persona adquiere un nombre que lo identifica o distingue individual o grupalmente (Apodos, Asociaciones, Religiones, etc).

También es considerado como un evento inicial necesario para que alguien sea identificado como parte de un grupo social.

Generalmente en las religiones lo que ellos llaman “bautismo”, sea de agua, de fuego o de cualquier otra índole hace que él que se bautice se identifique y forme parte de la religión o de la institución.

Definición Etimológica

Bautismo: Del griego βαπτισμα [817] (Baptisma), Efecto o proceso de inmersión y emersión de algo en un líquido. El hecho de zambullir, mojar, empapar o lavar está relacionado con este efecto.

En la antigüedad, las mujeres decían “voy a bautizar la ropa” indicando de que iban a lavarla o bien a teñirla.

El Bautismo es un proceso, y de ella deriva el verbo “bautizar”, βαπτίζω [816] (baptizo).

Definición Espiritual

Romanos 6

³¿O no sabéis que todos **los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?**

⁴Porque **somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo**, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, **así también nosotros andemos en vida nueva.**

Hechos 22

¹⁶Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y **bautízate, y lava tus pecados**, invocando su nombre.

Colosenses 1

¹³el cual **nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,**

Bautizar:

- **Es un suceso físico de zambullir (hundir y levantar) a una persona de las aguas**
- **Refleja un proceso espiritual y un suceso histórico, que simboliza:**

La muerte de una persona en el reino de las tinieblas. [Hundir en el agua]

El lavado de sus pecados [Mojar]

El nacimiento de una nueva vida en el Reino de Dios. [Levantar de las aguas]

- Significado Espiritual

Hablamos entonces del Bautismo como el primer paso que damos para dejar de pertenecer al reino de las tinieblas para ser trasladados al Reino de la Luz.

Al bautizarnos establecemos un “acuerdo o pacto” de pertenecer al Reino de Dios, al cual nos sometemos; Para confirmarlo leamos atentamente el dialogo que tuvo Jesús con Nicodemo:

Juan 3

¹Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. ²Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, **sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.** ³Respondió Jesús y le dijo: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.** ⁴Nicodemo le dijo: **¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?** ⁵Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.** ⁶Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. ⁷**No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.** ⁸El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. ⁹**Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?** ¹⁰**Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?** ¹¹De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. ¹²**Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?** ¹³Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. ¹⁴Y como Moisés

levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, ¹⁵para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

En cierta ocasión Nicodemo un principal entre los judíos estaba perplejo y atónito viendo lo que Jesús hacía y enseñaba. Este principal, doctor en la ley judía (ley entregada a Moisés), estaba lleno de dudas y preguntas y temiendo ser desacreditado y aún ser rechazado por Jesús como había visto rechazar a los fariseos y escribas, vino de noche, escondiéndose para evitar futuras burlas y regaños de sus colegas, quiso entablar una conversación, jugó con las palabras llamándole maestro, trató de encontrar repuestas a sus dudas sin perder autoridad y antes de pronunciar preguntas ya Jesús le estaba declarando una gran verdad, porque lo conocía y sabía lo que había en su corazón. Jesús le dio a entender que para ver quién es realmente Él, debería nacer de nuevo, a su vez le estaba declarando la existencia de un Reino. Nicodemo exento de hermenéutica, exento de interpretación de lo que había escuchado, trató de aplicar la lógica a la que estaba sometido, ciego en su filosofía trataba de relacionar lo que le había dicho a lo que entendía por su significado físico. Esto demuestra lo lejos que estaban los líderes religiosos judíos para comprender la verdad y también podemos concluir que cualquiera que es del mundo no puede ni podrá comprender ni interpretar la verdad, porque no tienen revelación, ni aunque se esfuercen en sus filosofías, teología o ciencias.

Los puntos importantes son: Primeramente que Jesús le declaró a Nicodemo la existencia de un Reino, "El Reino de Dios", un Reino Celestial (Reino de Luz) que se estaba manifestando en la tierra, que en palabras Nicodemo sabía lo que era e inmediatamente lo asociaba al cielo y a la gloria de Dios, pero lo que no sabía Nicodemo es que ese reino se había acercado a los hombres.

Considerando la existencia de un nuevo Reino en la Tierra, debemos saber cómo son sus leyes y cómo puede el hombre hacerse parte de ese Reino. Para Nicodemo es muy complejo, piensa: Para ser de un reino o de un país; uno debe nacer en el reino o en el país, si uno nace en Roma entonces es romano, si nace en Grecia es griego, si nace en Israel es judío o israelita, estas cosas estaban en la mente de Nicodemo hasta allí entendió bien, luego para dejar de ser de ese reino la única manera es morir, (bien dirán algunos, uno puede nacionalizarse en otro reino, eso es cierto pero no obstante su simiente, su raíz sigue siendo el suelo en el que ha nacido), por lo tanto para dejar de ser del reino debe morir, es la única manera, hasta aquí también lo pensó Nicodemo y estaba en lo cierto, luego "nacer de nuevo", pensó que podría volver al vientre de su madre y nacer de nuevo, pero aún así, si su madre sigue en el mismo suelo él volverá a ser del mismo reino. Y si estoy sometido a espacio y tiempo, viejo soy ¿Podré volver al vientre de mi madre? ¿Podré nacer por segunda vez? ¿Podré reencarnarme?, ¿Qué me quiso decir?

Otra vez, Jesús sabía lo que pasaba por la mente de Nicodemo y le dijo otra gran verdad para que le cerraran sus ideas. "el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios". Bien, pensó Nicodemo, no puedo volver al vientre de mi madre, pero me pide que nazca del agua y del Espíritu, quizás entendía parcialmente lo que Jesús le estaba diciendo, pero lo que él sabe es que lo que es nacido de carne, carne es, lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es, y allí terminó su lógica, sabe que él es carne y por lo tanto no puede ni imaginar lo que es ser Espiritual, trató de buscar en su mente y nada halló y nuevamente preguntó ¿Cómo puede ser posible esto?, trató de encontrar una concordancia, algún parámetro con lo que había estudiado, él sabía del Mesías, de su Reino, pero imaginaba un hombre lleno del poder de Dios, que le libraría del imperio romano y permanecería para siempre. Jesús estaba allí sentado con él y ninguna de las características lo señalaban exceptuando los milagros, es por eso que dudaba, pero Jesús se asoció a sí mismo con aquella ley y profecías que estaban en la mente de Nicodemo, más aún, le declaró que el Reino de Dios es eterno, compuestos de personas que tienen vida eterna y esa vida eterna es entregada por un hombre Jesús el Hijo del hombre que descendió del cielo y que subió (o subiría) al cielo levantado por el Padre.

Jesús le estaba diciendo que para vivir eternamente se debe cumplir la ley y que esto no era imposible, pues Él hecho hombre estaba para eso. Jesús cumplió y ellos no lo podían distinguir, y por esta razón no creían en Él (Jn 12:37).

Por otra parte, el agua para Nicodemo era pureza, nacer del agua es ser limpio ¿Pero de qué?. Recordó que Juan bautizaba para arrepentimiento y perdón de pecados.

Nacer del Espíritu, si yo muero mi espíritu se desvanece, y para vivir necesito otro espíritu, pero ¿Quién me dará ese Espíritu?.

Marcos 1

⁴Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de **arrepentimiento para perdón de pecados.**

Mateo 3

¹¹**Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.** ¹²Su

aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

Lo que realmente importa de esto es que un Reino se ha acercado, Una Patria Celestial es accesible, que es posible para el hombre alcanzarlo mediante una muerte y un nuevo nacimiento que se hace factible por el bautismo en agua y por un nuevo Espíritu. Éste es el verdadero significado del bautismo.

El bautismo como hecho físico simboliza el “Documento de defunción o fallecimiento” (al sumergir) una persona en el reino de las tinieblas, y es también el “Acta de nacimiento” (al emerger) de la misma persona para albergar un nuevo Espíritu para una nueva vida en el Reino de Dios.

El bautismo no debe tomarse como un amuleto, o como ceremonia religiosa, el bautismo no es un papel firmado que indique que el bautizado pasa a ser automáticamente un hijo de Dios. El bautismo no es un requisito para que uno sea parte de la congregación, tampoco se debe estimar como algo para obtener la salvación.

No porque sea bautizado solamente vaya a ser salvado.

El Bautismo es el punto de partida de todo hijo de Dios en su Reino, es el primer paso o el primer fruto de la fe en Cristo Jesús.

Colosenses 2

¹¹En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; ¹²sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos

Con este criterio haremos más extenso el significado

Romanos 8

¹Ahora, pues, **ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.** ²Porque **la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.** ³Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, **Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;** ⁴para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que **no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.** ⁵Porque **los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.** ⁶Porque **el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.** ⁷Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. ⁹**Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.** ¹⁰Pero si **Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.** ¹¹Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Los dos reinos

Ya hemos determinado entonces lo que es el bautismo y todo lo que significa; Ahora procederemos a explicar lo que significa haber sido trasladado de un reino a otro.

Ya sabemos (o ahora aprendemos) que tenemos dos tipos de reinos en una misma tierra, uno es propio de la tierra conocido como “reino de las tinieblas o reino carnal” porque está regido por la ley de la carne, y el otro Reino, llamado “Reino de los Cielos o Reino de Dios” del cual Jesús es el Rey y Señor y que se rige por la ley del Espíritu, que es de arriba pero que se ha acercado para estar en la tierra; Estos reinos son opuestos entre sí y no hay coordinación entre ellos, sino que están en guerra.

Todos nacemos en el reino carnal y para pertenecer al Reino de Dios uno debe primeramente morir al reino carnal para entonces nacer en el Espíritu para el Reino de Dios.

Consideremos las características básicas de los reinos:

- REINO DE DIOS O DE LA LUZ

Nación : Celestial, de arriba (Heb 11:16; 12:22)
Bandera : El amor (Cnt 2:4)
Tipo de vida : Espiritual y eterna (Jn 3:36)
Forma de Gobierno : Señorío de Cristo (Fil 2:11)

Rey y Señor : Jesús, El Cristo, Él es el Señor de Señores, Rey de Reyes
Religión : Sin religión

- REINO DE SATANAS O DE LAS TINIEBLAS

Nación : El mundo (1 Jn 5:19)
Bandera : La mentira (Jn 8:44)
Tipo de vida : Carnal y mortal (Ga 5:19-21)
Forma de Gobierno : Potestad Maligna (Ef 6:12)
Príncipe : Satanás (Jn 14:30)
Religión : Muchas religiones y sectas

Los dos reinos son diferentes, lo que implica que son dos tipos de vidas diferentes, una vida es la carnal (perteneciente al mundo) y la otra es Espiritual (perteneciente a Dios).

Cuando nos referimos a “vida carnal” no solamente lo hacemos por la naturaleza física del hombre sino también por los deseos y propósitos humanos en el mundo; Ser carnal es seguir la corriente de este mundo, sometido a hacer la voluntad de un sistema que controla y regula todas las facetas o áreas del hombre (educación, trabajo, supervivencia, entretenimiento, impuestos, etc), llevándolo a una vida en esclavitud endulzada con placeres y entretenimientos. Por lo tanto, los parámetros de una vida carnal se refleja en lo que se pretende de uno mismo en el mundo, lo que proyecta, lo que trabaja y espera por el confort, la felicidad, las riquezas, los placeres, etc.

Eres carnal, cuando tus deseos son para el mundo, cuando tu corazón está en el mundo, y eso es estar en pecado y por lo tanto muerto, porque el ocuparse de la carne es muerte (Ro 8:6). Si vivimos en la carne no podemos agradar a Dios y si no se agrada a Dios estamos bajo condenación.

Todos somos carnales por naturaleza, y por lo tanto pecadores, nacemos muertos y con rumbo a la condenación; Y si no fuera porque Dios acercó su Reino y nos abrió las Puertas nuestro destino sería la condenación eterna.

Cuando las Escrituras dicen que somos “trasladados” de un reino carnal a uno Espiritual, está diciendo que sufrimos una conversión total en nuestro ser, una conversión en el sentido y la dirección de nuestra vida. Para entenderlo mejor daremos un ejemplo: Este mundo esta divididos por fronteras que determinan los límites de un país, ese límite no es solamente regional sino que también cada país tiene una constitución y un sistema de gobierno que regula el comportamiento y los objetivos de cada sociedad. Si un ciudadano de un país quiere pasar o nacionalizarse en otro necesita una autorización, pasaporte y nuevos documentos; Y en el nuevo país no puede hacer lo que quiera o lo que esté acostumbrado a hacer, porque debe regirse de acuerdo a la constitución y a las leyes del nuevo país a la que pertenece. Así también el cristiano que se ha bautizado (que ya tiene el “pasaporte o la nueva documentación” por así decirlo) ya no puede comportarse con la constitución o ley carnal sino que ahora debe ponerse al tanto en conocer la Nueva Constitución y conocer la Ley del Espíritu para ponerla por obras.

Un ciudadano permanece como ciudadano cuando cumple la ley y si no cumple con las leyes es echado a la cárcel, si un extranjero no cumple con las leyes del país que visita es echado del país. De la misma manera el cristiano debe permanecer en la ley de Cristo sino es tomado por gentil y publicano (Mt 18:17).

Juan 15

¹Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. ⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. ⁶El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

1 Juan 3

¹⁰En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

²³Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado. ²⁴Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

Entonces, ahora que estamos en el Nuevo Reino, ¿Cómo puedo agradar a Dios?

Romanos 7

¹⁴Porque **sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.** ¹⁵Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. ¹⁶Y si lo que quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. ¹⁷De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. ¹⁸**Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.** ¹⁹Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁰Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. ²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²²Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³pero **veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.** ²⁴**¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?** ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

Cuando nos referimos a la vida Espiritual, “nacer de nuevo”, es ser de arriba. Un comienzo con un “pare” y un “adelante diferente en un nuevo camino angosto”. Y esto no sería posible si nuestra conciencia no admite la culpabilidad, la condenación, como también la necesidad de librarse de tal condición. Es por ello que el bautismo tiene este efecto en nuestra conciencia.

El nacimiento natural nos hace miembro de la familia humana. El nacimiento Espiritual nos hace miembro de la familia de Dios (Ef 2:19). El Espíritu de Cristo lo recibimos cuando somos muertos al mundo, cuando renunciamos a nuestra mundana vida vieja (Tit 2:11-14), cuando nos negamos a nosotros mismos (Mt 16:24; Mr 8:34; Lc 9:23), limpiándonos de nuestros pecados por el agua del bautismo (aunque esto no significa que el bautismo quita pecado, sino que lava nuestro ser (Hch 22:16), el bautismo es la muerte a la vida pecaminosa) pues la sangre de Cristo no limpia de todo pecado (Ef 1:7). El Espíritu Santo morará en nosotros cuando en nosotros haya arrepentimiento por el pecado y cuando renunciemos a la vida pecaminosa (matar el yo) (Col 3:5), cuando muramos al pecado dejando nuestra manera de vivir bajo las aguas, entonces Él te levantará con su Espíritu, serás una nueva criatura en el reino de Dios, las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas, serás de la naturaleza de Cristo, con una nueva mente (la mente de Cristo) (1 Co 2:16), ya no buscarás las cosas terrenales, no buscarás las cosas carnales, buscarás el reino de Dios y su justicia (Mt 6:33), crecerás como una nueva persona, bajo la voluntad de un único Señor, mostrarás actitudes propias de Cristo, serás aborrecido por cuanto eres luz, vivirás en paz, en amor, entre hermanos y todo esto no se logra por uno mismo sino por el Espíritu de Cristo que nos guía y nos fortalece día a día, y únicamente por medio de Él podemos vencer.

EL BAUTISMO EN LAS ESCRITURAS

En las Escrituras podemos identificar dos clases de bautismos, El bautismo de Juan (caducado), y el bautismo ordenado por Jesús:

Mateo 3

⁶y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

Mateo 21

²⁵El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

Marcos 1

⁹Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. ¹⁰Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. ¹¹Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

Lucas 12

⁴⁹**Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido?** ⁵⁰De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! ⁵¹¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. ⁵²Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. ⁵³Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

Juan 12

²³Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. ²⁴De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; **pero si muere, lleva mucho fruto.** ²⁵El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. ²⁶Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. **Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.**

Mateo 20

²²Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. ²³**El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados;** pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.

Gálatas 3

²⁵**Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,** ²⁶**pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;** ²⁷**porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.** ²⁸Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹**Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.**

El bautismo de Juan era para arrepentimiento, en cuyos casos el agua como símbolo de pureza "limpiaba" los pecados del hombre, no obstante solo era un anticipo del verdadero bautismo que había de venir de Jesús (bautismo del Espíritu Santo) para vida eterna.

El bautismo de agua se mantuvo firme, ordenado por Jesús mismo, para lavado de pecado, para sepultura del hombre viejo y nacimiento de un hombre nuevo para que habite el Espíritu Santo en la nueva vida.

Jesús no necesitaba ser bautizado para lavado de pecado puesto que no tenía pecado, más en símbolo de su futura muerte por nuestros pecados fue necesario ser bautizado, pero lo importante es que a partir de allí Jesús fue lleno del Espíritu Santo, fue lleno de vida eterna y poder y que más esperaba Jesús que el grano cayera y su coraza se quebrara para librar aquella vida que tenía en su interior para todo aquellos que creerían en Él.

EL bautismo de Jesús es un fuego que revoluciona la vida, que contradice a la paz de una familia, un fuego que trae disensión para determinar la naturaleza de los reinos, el cual aparta a sus hijos del reino de las tinieblas y del poder de la muerte y el pecado, para traerlos al reino de la luz.

Romanos 6

¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³**¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?** ⁴**Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.** ⁵Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo esto, que **nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.** ⁷Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸**Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;** ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. ¹¹**Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.** ¹²No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³**ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.** ¹⁴Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues **no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.**

1º de Pedro 3

¹⁷Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal. ¹⁸Porque también **Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;** ¹⁹en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, ²⁰los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. ²¹**El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva** (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) **por la resurrección de Jesucristo,** ²²quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

Hay una única manera de morir a las tinieblas y es por medio de la muerte de Cristo y la forma que esto es posible es por el bautismo. Somos sepultados juntamente con Él.

El bautismo es el acto concreto que Dios ha establecido a través del cual el hombre que vive en el reino de las tinieblas muere y resucita (nace de nuevo) y entra en el reino de Dios, reconociendo a Cristo como Rey y Señor de su vida.

Resulta obvio y necesario aclarar que el bautismo en sí no tiene ningún poder para salvar. El agua y la ceremonia bautismal, no tienen ninguna virtud, ninguna eficiencia en sí mismas. Uno puede ser bautizado y continuar viviendo en el reino de las tinieblas.

Sabemos que el agua no mata nuestra vieja vida, sería ridículo afirmarlo.

Lo que realmente guarda como perla el bautismo es la redención.

2º de Corintios 5

¹⁴Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; ¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Cristo vino al mundo, cumplió la ley y vive, se identificó con nosotros, se hizo pecado por nosotros, tomo nuestra carne sobre sí y murió en la cruz, recibiendo la ira de la condenación establecida por Dios. Él murió por nosotros y si uno murió luego todos murieron para que no vivamos para nosotros (para la carne), sino para Él.

Resucitó por nosotros. Esta es la salvación y la redención.

Él hizo posible nuestra muerte con Él en la cruz y también hará posible nuestra resurrección a Vida eterna.

El bautismo como “símbolo” como un “portal abierto en el tiempo”, para que una vez que hemos creído en Él, seamos transportado a la cruz juntamente con Él.

BAUTIZAR

- En el nombre del Señor Jesús

Mateo 28

¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

En estos tiempos tanto el bautismo como la cena del Señor, se han transformados en actos o eventos religiosos. El bautismo por ejemplo se hace a vista de todo el público como un “testimonio” y muchas personas han sido bautizadas sin saber el significado o el valor del mismo.

Hay congregaciones que hasta cuestionan de qué forma y en que nombre se debe bautizar. Hoy nos sorprende que muchas congregaciones bautizan con la expresión “en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo” sin invocar el nombre del Señor Jesús, otras zambullen a las personas tres veces una por cada nombre (¿?), otras bautizan “en el nombre del Señor Jesús”, otras rebautizan sin ningún inconveniente.

El punto es que han hecho de este acto un dogma y otros han hecho una doctrina del bautismo desestimando las otras formas.

El bautismo bíblico fue instituido como mandato por el Señor Jesús, en la gran comisión Jesús les dijo a sus discípulos que bautizaran a las personas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, pero no les estaba indicando la “frase mágica” o las palabras textuales que deberían de usar, la expresión de Jesús no es una expresión literal y muchas congregaciones han optado por esta forma (Esto no significa que los que han sido bautizado con esta expresión estén mal bautizados o que su bautismo no sea válido). Existe un error conceptual en la “manera”. La verdad es que el bautismo con la expresión “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, no está completo (verbalmente), debido a que Padre, Hijo y Espíritu Santo no son nombres propios sino manifestaciones de Dios centradas en Cristo.

El “nombre” no es una identificación o una identidad, en lo que refiere a la ordenanza de Jesús hace referencia a la autoridad y a la función de cada manifestación de la que se hará partícipe el que va a ser bautizado. Cuando uno es bautizado tiene un Padre (porque nace en el Reino de Dios), tiene un hermano (Jesucristo Primogénito, que con su sangre nos hizo coheredero del Reino) y tiene el Espíritu Santo que es el Espíritu de Cristo el cual guiará a toda verdad y santificará al bautizado.

Si hemos de considerar el “nombre” como identificación, habría que buscar cual es el “nombre del Padre”, el “nombre del hijo”, el “nombre del Espíritu Santo”.

Isaías 9

⁶Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre **Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.**

Las Escrituras mencionan varios nombres, pero en el bautismo no habremos de mencionar todos los nombres (o si?); De que manera podría asignar un nombre que involucre todo los nombres?

Juan 5

⁴³**Yo he venido en nombre de mi Padre,** y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.

Juan 14

²⁶**Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre,** él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Hechos 4

¹²Y en ningún otro hay salvación; porque **no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.**

Colosenses 3

¹⁷**Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús,** dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Aparentemente el "nombre" del Señor Jesús o Jesús es el nombre a mencionar en el bautismo, veamos como lo hicieron los apóstoles.

Hechos 2

³⁸Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros **en el nombre de Jesucristo** para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Hechos 8

¹⁶porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que **solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.**

Felipe predica en Samaria y los mismos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, los otros discípulos se apresuran a completar la obra Espiritual para que reciban el Espíritu Santo.

Es importante destacar que el bautismo en agua es solo la etapa inicial (morir a las tinieblas para nacer en la luz) el crecimiento y la vida Espiritual dependen del Espíritu Santo

Hechos 10

⁴⁸**Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús.** Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

Pedro en la casa de Cornelio está predicando y el Espíritu Santo anticipa su bautismo de fuego, ahora Pedro sabe que también para los gentiles es el evangelio lo que implica directamente que el bautismo de agua y fuego también lo son.

Es importante destacar que a pesar de que recibieron el Espíritu Santo anticipadamente es necesario morir al viejo hombre (morir crucificado con Cristo por medio del bautismo). Por lo tanto una cosa no quita la otra, ambas son necesarias pero no excluyentes.

Hechos 19

³Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. ⁴Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. ⁵Cuando oyeron esto, **fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.**

Pablo encuentra en Éfeso a un grupo de discípulos de Juan el bautista que todavía bautizaban con el bautismo de Juan (bautismo de arrepentimiento), entonces les hacía falta saber que aquel que predicó Juan ya había llegado y ya había triunfado y que aquel hombre era Jesús y que ahora era El Señor que ellos esperaban, luego de oír a Pablo creen en Cristo y entonces deben ser bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Conclusión: Los discípulos de Jesús bautizaron en el nombre del Señor Jesús

Vemos en el libro de los Hechos de los apóstoles que los discípulos bautizaban en el nombre del Señor Jesús y no lo hacían por capricho, antes bien eran guiados por el Espíritu Santo y Él mismo les había revelado esta forma que coincide plenamente con el mandato del Señor Jesús en la gran comisión.

Bautizar en el nombre del Señor Jesús es bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, porque **Jesús ha venido en el nombre del Padre (Jn 5:43) y el Espíritu Santo fue enviado en el nombre de Jesús (Jn 14:26). Y el Espíritu Santo nos indica que todo debemos hacerlo en el nombre del Señor Jesús (Col 3:17).**

El nombre “Jesús” significa “El Salvador”. Y Jesús es “EL SEÑOR”

Con esto queremos ampliar el concepto de la manera del bautismo:

1° Bautizar en el nombre de Jesús es indicar plenamente convencido de que Jesús es Dios y que Jesús es el Señor. **(El nombre Jesús encierra en su valor el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo)**

2° Bautizar en el nombre de Jesús es indicar que Él es el único nombre dado a los hombres en quien podamos ser salvos (Hch 4:12) **(Jesús es el único Salvador)**

Con esto dos conceptos estamos seguros de que:

Romanos 6

³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, **hemos sido bautizados en su muerte?**

Gálatas 3

²⁷porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, **de Cristo estáis revestidos.**

No existe el re-bautismo

Es posible que hasta aquí muchos puedan cuestionarse el valor de su bautismo, algunas religiones han “re-bautizado” a sus miembros y algunos se han hecho una religión basado en estos conceptos.

Vemos en Hechos como Pablo mandó a re-bautizar a los que estaban en Éfeso, pero no lo hizo porque ese bautismo estaba mal, sino porque el bautismo de Juan que era de arrepentimiento había caducado con la muerte y bautismo de Cristo.

Así que en principio esto no es un re-bautismo (como lo implica el significado de la palabra). Primeramente porque el primer bautismo es de arrepentimiento y el bautismo en la fe de Jesús es el segundo. En este único caso el segundo es consecuente del primero.

Pablo tomó la decisión de bautizarlos en el nombre del Señor Jesús para deshacer las obras de estos discípulos dándoles a entender que ya no es necesario el bautismo de arrepentimiento, porque el bautismo de arrepentimiento era para preparar el camino de la llegada del reino de Dios (Esto es Jesús), pero ahora ya no es necesario porque el camino al Padre ya está abierto y solo es necesario el bautismo de agua en el nombre del Señor Jesús.

Invocar el nombre de Jesús

Hechos 22

¹⁶Ahora, pues, ¿por qué te detienes? **Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.**

A Pablo le dicen directamente que se bautice invocando el nombre de Jesús. Aquí radica el hecho esencial del bautismo, porque es más importante la expresión del que va a ser bautizado del que bautiza, **Dios mira el corazón que va a recibir el bautismo porque es lo que más importa** (Dios no “controla” la expresión del que bautiza).

Así que el valor radica ciertamente en que uno se bautice plenamente convencido y confesando que Jesucristo es el Señor, y no radica en el valor de las palabras del que bautiza (con esto no queremos anular la expresión porque sabemos que es importante bautizar en el nombre de Jesús y que el bautizado invoque su nombre)

Observación:

Si tú que lees y has sido bautizado con la expresión “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” te pedimos que no tengas duda de tu bautismo, lo que importa es que hayas reconocido a Jesús como el Señor de tu vida y esta confesión se debe mostrar con nuestro andar obedeciendo a la fe y sin movernos de la esperanza del evangelio plenamente, convencido de que por la gracia (Jesús) llegaremos a la plenitud de la Salvación y que mientras que estamos aquí en el mundo estamos sostenido en la esperanza con una vida Espiritual nueva y eterna llena de paz gozo y bendición, soportando con paciencia los tiempos y las pruebas, venciendo el mal con el bien.

CREER “Y” BAUTIZARSE

Marcos 16

¹⁵Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. ¹⁶**El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.**

En la constructiva humana de nuestro lenguaje, consideramos que el vocablo “y” es determinante y excluyente, lo que implica que la salvación es posible si y solo si se cumplen ambas hipótesis. (Cuidado, esto es constructiva humana, o conocida también como lógica proposicional).

Analizando si se cumple la segunda hipótesis “fuere bautizado” y no se cumple la primera “el que creyere”; Por lógica el resultado es: No salvo

No tiene ningún valor que uno se bautice y no crea

Analizando si se cumple la primera hipótesis “creyere” y no se cumple la segunda “fuere bautizado”; Por lógica el resultado es: No salvo.

Si es así ¿Qué le pasó al ladrón en la cruz? Y ¿Qué de aquellos que creyendo no llegaron al bautismo? ¿Son estos salvo?.

1º - El ladrón en la cruz:

Lucas 23

³⁹Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. ⁴⁰Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: **¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?** ⁴¹Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. ⁴²Y dijo a Jesús: **Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.** ⁴³**Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.**

El ladrón primeramente miró a Jesús, reconoció su estado, estuvo escuchando todo el juicio público que le hicieron anteriormente y ningún mal halló en Él, entonces comprendió y creyó que era el Hijo de Dios, se consideró indigno, más aún, es evidente que comprendió todo al decirle que se acuerde de él cuando venga con su Reino. Jesús le dijo que él estaría con Él en ese día. Ahora bien, ¿Qué diremos?, “el no fue bautizado”, pero la pregunta es ¿Cuál es la necesidad de bautizarlo?. Si ha creído es llamado a una nueva vida con un nuevo Espíritu, pero que tiempo le quedaba en la cruz, como sería su nueva vida en esa condición, evidentemente lo que importa es el reconocimiento del Hijo, el arrepentimiento de los pecados, es más importante creer en Él que bautizarse y si va a vivir un poco en el mundo entonces es necesario el bautismo de agua y fuego. **Por lo tanto el ladrón en la cruz se ha salvado por reconocer a Jesús como Dios.**

Errores y verdades

Es un error que la Iglesia haga del bautismo una ceremonia pública “para testificar”, eso no tiene sustento bíblico. La verdad es que el bautismo es solo útil y válido para el que se bautiza.

Es un grave error que a ciertas denominaciones no les importe el bautismo o no bauticen a sus congregantes. La verdad es que el bautismo es un rudimento serio, importante y necesario para todo cristiano.

Es un error bautizar a los infantes. La verdad es que todo cristiano debe bautizarse al cumplir la mayoría de edad (18 años en adelante), en pleno uso de sus facultades mentales y en el raciocinio de comprender lo que está haciendo.

Muchas de las falencias doctrinales o rudimentarias se deben a que las congregaciones de hoy en día carecen de lectura, oración y enseñanza, y por ende de revelación Espiritual.

Actualmente muchas denominaciones solo predicán un “evangelio fácil”, basado solamente en “salvación” sin conversión.

Sin embargo la verdad es que los discípulos predicaban a Cristo como el Señor de Señores, guiados por el Espíritu Santo, entonces las personas quedaban compungidas y arrepentidas decían: ¿Qué haremos?, y la repuesta siempre fue arrepíentanse cada uno y bautícese. Los discípulos nunca han predicado a Cristo como “el único salvador personal de la vida”, y no analizaban a las personas para ver si eran o no dignas de ser bautizadas.

No podemos condicionar la salvación en formas preposicionales, en decir que deben cumplirse si o si ambas reglas, como si se tratasen de requisitos obligatorios.

Para bautizarse hay que creer, y creer es un verbo de estado presente, es porque creo que me bautizo. El bautismo es o debería ser una consecuencia inmediata, porque la declaración de fe en nuestro corazón nos está pidiendo que gestemos hacia esa nueva vida.

La “lógica Espiritual” es:

- Creer que Jesucristo es el Señor
- Arrepentirse y lavar sus pecados
- Morir a la vieja vida carnal
- Nacer con el Espíritu Santo para una nueva vida

CASOS DE BAUTISMOS EN LA BIBLIA

Mateos 28

¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por tanto, **id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;** ²⁰**enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.**

Haremos un análisis sintético de algunos casos bíblicos de bautismo.

1º - El bautismo de los tres mil

Hechos 2

³⁶Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que **a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.** ³⁷**Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?** ³⁸Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros **en el nombre de Jesucristo** para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. ³⁹Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. ⁴⁰Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. ⁴¹Así que, **los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.** ⁴²Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Está claro cual fue el mensaje, “Jesucristo es el Señor, arrepiéntanse y bautícense”.

Está claro que la obra fue del Espíritu Santo, está claro que en el mismo día en menos de 24 hs tres mil personas creyeron y fueron bautizadas sin restricción.

Mensaje: La conversión va unida con el bautismo.

2º - El bautismo de los samaritanos

Hechos 8

¹²**Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.**

Creyeron en el Reino de Dios, en el nombre de Jesucristo y se bautizaron, porque esto es lo que predicó Felipe. El Espíritu Santo actúa cuando predicamos el Reino y a su Señor.

Mensaje: Cuando creyeron se bautizaron.

3º - El bautismo del etíope

Hechos 8

³⁶Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: **Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?** ³⁷Felipe dijo: **Si crees de todo corazón, bien puedes.** Y respondiendo, dijo: **Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.** ³⁸Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, **y le bautizó.**

Felipe fue al desierto y le testificó a un etíope eunuco, hombre de otro color, de otro país, esclavo de oficio, y empezando desde Isaías hasta Jesucristo le predicó el Evangelio y obviamente terminó con la necesidad del bautismo; Allí surgió un inconveniente de orden práctico, estaban en el desierto y no había agua. Siguieron andando y el etíope exclamó: Felipe mirá, aquí hay agua, ¿Qué impide que yo sea bautizado?

Mensaje: No importa color, nacionalidad, oficio, No hay acepción de personas. Si se cree de todo corazón que Jesucristo es el Hijo de Dios, entonces no hay nada que impida el bautismo. Creo dijo el etíope y Felipe le bautizó

4º - El bautismo de Pablo

Hechos 9

¹⁷Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ¹⁸Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; **y levantándose, fue bautizado.**

Hechos 22

¹⁵Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. ¹⁶**Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.**

Entre los 9 casos de bautismo que la Biblia cuenta en el libro de los Hechos, todos se hicieron en el momento que operó la fe y el arrepentimiento, (normalmente en el mismo día). Pero he aquí una excepción; Pablo esperó tres días, la pregunta lógica es: ¿Porqué?, Porque no había quién lo bautice y quizás nadie bautizaría a Pablo conociendo lo que había hecho, la tramitación del mismo debió pasar por visiones.

Aparte de esto hay unas palabras de Ananías muy interesante, él dijo: "bautízate y lava tus pecados". Si Pablo hubiera sido un evangélico de hoy, le hubiera dicho a Ananías: ¡Un momento! Mis pecados ya fueron lavados cuando acepte a Cristo. Pero no es así, los pecados se dejan en la cruz cuando te bautizas, y es el mismo mensaje de Pedro: "arrepentíos y bautícese para perdón de pecados".

Mensaje: El bautismo está íntimamente relacionado con el perdón de pecados.

5º - El bautismo de Cornelio y los de su casa

Hechos 10

⁴²Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. ⁴³De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. ⁴⁴**Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.** ⁴⁵Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. ⁴⁷**Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?** ⁴⁸**Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús.** Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

Pedro les predica pero parece que no quiere bautizarlos, quizás lo hace por testimonio a ellos. Sin embargo Dios anticipa el bautismo del Espíritu Santo, Pedro está atónito y entiende, luego dice ¿Puede alguno impedir el agua para estos? NO, y todos los que estaban en la casa fueron bautizados en ese día.

Mensaje: El bautismo es una necesidad, para lavar los pecados, sin embargo no es una necesidad para recibir el Espíritu Santo, el Espíritu mora para vida, el bautismo para muerte y lavado de pecados.

6º - El bautismo de Lidia y su familia

Hechos 16

¹⁴Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; **y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.** ¹⁵**Y cuando fue bautizada, y su familia,** nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.

Mensaje: La fe es por el oír, y esto no es de nosotros, es don de Dios. El bautismo de Lidia y su familia fue casi inmediato, y el querer participar de buenas obras para el Reino (Por la sed que tenían de Dios) obligó a Pablo a quedarse con ella.

7º - El bautismo del carcelero de Filipos

Hechos 16

²⁷Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. ²⁸Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal,

pues todos estamos aquí. ²⁹El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; ³⁰y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? ³¹Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. ³²Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. ³³Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. ³⁴Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.

El caso más evidente ocurre en la cárcel de Filipos. Luego de tremendos castigos, azotes y calabozos de “mas adentro”, con las espaldas ensangrentadas y los pies lastimados por el cepo, cantaban y alababan a Dios, gozosos,... de repente, un temblor, los presos se sueltan, el carcelero saca la espada para matarse pues no puede soportar la afrenta, pero Pablo exclama: ¡No te hagas daño!, Estamos todos aquí, nadie escapó.

El carcelero se sorprende y está impresionado, ha escuchado a estos hombres cantar toda la noche y ahora esa actitud, entonces cae de rodillas preguntando: ¿Qué debo hacer para ser salvo?. CREE es la respuesta, sin embargo no termina allí, en la misma noche Pablo y sus compañeros son curados por el carcelero y este es bautizado y toda su casa, y no había público esa noche.

La cuestión es: ¿Por qué se apresura Pablo? ¿No puede acaso esperar hasta el otro día para bautizarle? Pablo sabe perfectamente que para “ser salvo” hay que creer y bautizarse.

Mensaje: Creer y bautizarse “primeros pasos” para ser salvo.

8º - El bautismo de Simón el “ex mago”

Hechos 8

¹³También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. ¹⁴Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; ¹⁵los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. ¹⁷Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. ¹⁸Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, ¹⁹diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. ²⁰Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. ²¹No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. ²²Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; ²³porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.

Este caso muy interesante que decidimos poner al último para declarar otras grandes verdades.

Simón un mago que engaño a la gente por mucho tiempo, cree y se bautiza y está asombrado del poder del evangelio.

Él cree y se bautiza, la pregunta del millón ¿Es salvo?

Por lógica proposicional, si lo es, sin embargo Simón no sabe qué hacer con lo que ha recibido, sigue dando evidencia de no querer renunciar a su vieja vida, ha creído en que Jesús es el Señor sobre todas las cosas, pero no quiere servirle, en cambio prefiere el poder del Espíritu para seguir firmes con sus antiguos propósitos.

Hay una expresión de los discípulos “Quizás” que no es más que la expresión de un deseo, la salvación de este hombre está en las manos de Dios, mucho pueden emitir juicios al respecto alguno que persevera firme no tolera la afirmación de salvación, algunos que han sufridos desmayos o resbalones prefiere considerar el amor y la misericordia de Dios.

La historia de Simón no la sabemos, pero una cosa es segura. Hasta el versículo 24 Simón no nació, por lo tanto NO alcanza con creer y bautizarse, hace falta nacer de nuevo, recibir el Espíritu de Jesús con el propósito de vivir en santidad para Él y obrar de acuerdo a su voluntad, despojándose del hombre carnal y enterrándolo en las aguas.

La salvación de Simón es cuestionable, parece que se le fue por no renunciar a sí mismo, su pequeña fe se debilitó y se perdió, porque no es de todos la fe, sino solo para aquellos que son hijos verdaderos, para los hacedores de la palabra.

Mensaje: Cuidado, debes creer, debes bautizarte, debes nacer de nuevo.

EL BAUTISMO EN ESTOS TIEMPOS

Lamentablemente las congregaciones de hoy han perdido el valor doctrinal del bautismo por causa de las enseñanzas tergiversadas de las religiones en la mayoría de las denominaciones. Hoy el bautismo es

considerado un rito, una práctica religiosa, una ceremonia o un símbolo carente de revelación y comprensión.

Por esta causa los cristianos y la Iglesia misma padecen tantas situaciones adversas.

Esta meditación es un llamado a volvernos a las Escrituras, dejar de escuchar a las religiones, abandonar las doctrinas preconcebidas y buscar en el Espíritu la verdad respecto a todo el Evangelio.

Actualmente el "cristianismo" ha abarcado la totalidad del mundo, y se han levantado religiones y sectas que predicán a falsos cristos, religiones que bautizan con el fin de someterlos y esclavizarlos a rudimentos humanos para sacar provecho y beneficios económicos.

Tantas personas que se consideran cristianas por ser parte de una religión, tantos bautizados en diferentes formas, en diferentes doctrinas, ¿Cuál de esos bautismos es el verdadero?, ¿Qué debemos hacer frente a uno que es bautizado en otra religión y ahora quiere volver a bautizarse?.

Efesios 4

⁴un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; ⁵un Señor, una fe, un bautismo, ⁶un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

2º de Timoteo 2

¹⁹Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Romanos 15

²⁰Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, ²¹sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán.

Efesios 2

¹⁹Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, ²⁰edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ²¹en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; ²²en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Primeramente aclaramos que el bautismo debe ser efectuado por consentimiento propio, en personas que tienen el uso de razón ejercitado, declarado adulto o personas capaces de decidir por sí misma. De esta forma queda descartado el bautismo de la religión católica (también por el hecho de que el bautismo es por inmersión y no por aspersion), tal ritual carece de valor delante de Dios. Por lo que cualquier persona que sale de la religión católica y viene al Señor Jesús y quiere bautizarse puede hacerlo sin que exista ningún impedimento.

En cambio, en el caso de personas que con consentimiento propio han aceptado ser bautizados dentro de una religión, ya no pueden volverse o no pueden ser bautizadas nuevamente. A pesar de esto, he aprendido a través de la historia de la Iglesia, que no ha ocurrido cosa semejante y en casos excepcionales, la misma fue puesta para tropiezo y prueba a los ministros.

Cristo es uno solo, una fe, un Señor, un bautismo, no podemos llegar a Cristo con fundamentos y rudimentos ajenos o basados en experiencias humanas o religiosas, tales casos deben ser aborrecidos y desechados, quienes conocen la Soberanía de Dios entenderán que nunca será permitido que sus verdaderos hijos hayan sido fundados en obras religiosas o paganas. Lejos está la posibilidad de tales sucesos. No obstante existen personas envueltas en otras religiones vienen a Dios, las cuales al no ser bautizadas tienen posibilidad de acceder a la gracia, de acuerdo a la voluntad de Dios.

Queda descartado el "rebautismo", quienes han practicado tales cosas han pisoteado el valor del mismo y el valor de la muerte de Cristo. En caso de que se haya producido el rebautismo tanto el que bautiza como el bautizado están en error y es un caso que debe ser analizado y juzgado por los ministros de la congregación.

Debemos ser muy cuidadosos con el bautismo, debemos recordar el valor que tiene y por lo tanto no se puede errar.

Las personas que llegan a la Iglesia por primera vez, deben ser examinadas en lo que respecta a sus antiguas religiones, considerar la situación y verificar con oración la aceptación de Dios para tales casos, más aún el Espíritu Santo declara la verdad.

El bautismo hoy en día no debe ser tomado con tanta rapidez, salvo que declarados por el Espíritu se ejecuten sin esperar. Es necesario un término de acuerdo a las necesidades y exigencia de los ministros pero no a tal punto de ser un lapso de tiempo para verificar el comportamiento, más bien para saber quién es el que se bautiza.

OBSERVACIONES FINALES

Actualmente la religión ha quitado al bautismo su verdadero valor. Han empañado la verdad de Dios que señalan las Escrituras con conceptos doctrinales, neutralizando el bautismo con textos sacados de contexto o que aparentan contradicción. Muchos han quitado el bautismo a la salvación y no solo eso, sino que también han enseñado que el bautismo no es necesario, que el bautismo no lava de pecados, ponen como ejemplo el ladrón en la cruz, sin entender que la salvación es un proceso verificados con sucesos y hechos como el bautismo, como el vivir una nueva vida, seguir a Cristo con fe. El ladrón fue salvo porque en el proceso de su vida logró los objetivos de acuerdo a su condición, lo que lo salvo fue su fe, no las condiciones proposicionales a las que nos aferramos actualmente.

Algunos siguen enseñando que aunque no se bautice igual se salva y eso no es cierto, no es posible entrar al Reino de Dios sin haber nacido del agua y del Espíritu, no es posible entrar al Reino de Dios sin haber sido lavado de los pecados.

La religión sigue enseñando que el bautismo es para testimonio público y no es así.

La salvación es por la gracia recibida, por medio de la fe. Si sigues a Cristo la fe te declara que debes bautizarte, que debes nacer de nuevo y reconocer a Cristo como Señor, no tratando por uno mismo cumplir los rudimentos, entrar en viejas leyes y en obligaciones, sino confiando en el Señor en que todo lo hacemos por medio de Él y para Él.

La Paz del Señor Jesús

LA SALVACIÓN

Introducción

1 Pedro 2

¹Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, ²desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, ³si es que habéis gustado la benignidad del Señor.

La demanda para todo cristiano es **crecer para Salvación** mediante el alimento Espiritual, rechazando y excluyéndose de la vida mundana. Obviamente esto no parece fácil.

Esta doctrina tan vital e importante para el cristiano se ha convertido hoy en día en una enseñanza compleja y difícil de comprender porque en muchos casos la doctrina de la salvación se ha mezclado con la filosofía humana y con las diferentes interpretaciones teológicas según cada denominación o religión.

En general vemos que la religión ha causado gran confusión e incertidumbre en los cristianos respecto a esta enseñanza.

Sin embargo la doctrina de la "Salvación" juega un rol importante en la vida del cristiano, que más que tratarse de una enseñanza, lo importante es que el cristiano participe con todo su ser de esa experiencia Espiritual comprendiendo su esencia. Por eso, con esta meditación esperamos colaborar en la comprensión de lo que es realmente la salvación y como puede de manera temática desarrollarse bíblicamente.

Cuando hoy se habla de "Salvación", el cristiano piensa entre muchas cosas, quizás, en la crucifixión de Jesús, piensa en el amor de Dios, pero piensa más, en su necesidad de alcanzar "el cielo"; Pero vivir el Evangelio le parece tan difícil y complicado (por su perspectiva humana) que le parece que no va a alcanzarlo, y por esa razón busca una forma o algo o alguien que le asegure de que irá al cielo independientemente de su situación.

Vivir el Evangelio no es fácil (si se mira humanamente) y por eso la incertidumbre se apodera del cristiano y le hace tambalear respecto del objetivo que tiene de ser cristiano. Por esta razón las religiones han tenido que construir argumentos, elaborar premisas respecto de la salvación para mantener controlados a los cristianos.

De las diversas doctrinas acerca de la salvación, las peores son aquellas en que se toma a la salvación como un objeto, o un título o un amuleto, o un ticket, que se obtiene mediante el hecho de haberse bautizado y asistir a una congregación los fines de semana para participar de un culto cristiano.

Al respecto se enseña también que una vez bautizado ya están destinados al cielo y que nada ni nadie podrá quitarle eso que llaman "salvación". Aún con todo igual la mayoría de los cristianos se cuestionan al respecto.

Desarrollo

Hechos 28

²⁸Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán.

Hablar de Salvación es hablar o considerar muchísimas otras enseñanzas, pero en general, al hablar de salvación estamos hablando en definitiva de uno de los propósitos del Plan de Dios.

Comenzaremos describiendo a la salvación como una de las funciones desempeñada por nuestro Señor Jesús la cual se aplica a la vida del cristiano. Obviamente primero debemos interiorizarnos en los orígenes de la palabra o vocablo procedente del griego, juntamente con otras palabras relacionadas.

[SALVACIÓN: (Del lat. *salvatio*, -ōnis). Acción y efecto de salvar]

σωτηρια [4317]; **σωτηριον** [4318] Salvación, Preservación, Liberación, Conservación (para el bienestar)

[SALVAR: (Del lat. *salvare*). Librar, preservar, conservar de un riesgo o peligro, poner en seguro]

σωζω [4311] Salvar, librar, sanar; Liberar, preservar, conservar de un riesgo o peligro.

[SALVADOR: (Del lat. *salvātor*, -ōris). Que salva. Libertador, preservador]

σωτηρ [4316] Salvador, Libertador, Preservador, Conservador

Entre muchas palabras que asociamos a Jesús, tales como "Cristo", "Mesías", "Señor", "Ungido", "Rey", "Emanuel", la palabra o título "Soter" que significa "Salvador" no ha trascendido, al menos no como

nombre o título, aunque el nombre “Jesús” (transcripción griega del vocablo hebreo Yeshua) significa “El Salvador” pero en hebreo implica que “Jehová es Salvación” y dada la obra de Jesús demuestra que Jesús es Jehová.

Pero para comprender que es salvar y que significa que Jesús es el Salvador debemos buscar muchas palabras en el diccionario asociados a esta enseñanza

- Diccionario

[SALVAR: En esencia, la palabra significa “quitar o librar a alguno de una carga, opresión o peligro” / Librar de un riesgo o peligro; poner en seguro / Evitar un inconveniente, dificultad o riesgo. / Dejar aparte, excluir una cosa de lo que se dice o se hace de otra u otras / Vencer un obstáculo, pasando a través o por encima de él / Exculpar, probar jurídicamente la inocencia o libertad de una persona o cosa / Alcanzar la gloria eterna]

σωζω [4311] Salvar, librar, sanar; Liberar, preservar, conservar de un riesgo o peligro.

[LIBERAR: Eximir (recibir, comprar) de una obligación a alguien]

εσαγοραζω [1625] Rescatar, liberar, redimir

[QUITAR: Descansar, reposar / Tomar una cosa apartándola de otras o del lugar en que estaba]

περιαιρω [3456] Quitar, suprimir, soltar

[SOCORRER: Ayudar en un peligro o necesidad]

επιλαμβανομαι [1765] Sostener, socorrer, (tomar de la mano para sostener)

- Bíblicamente

Salvar es un verbo que se encuentra más de 200 veces en la Biblia y en general su aplicación encierra el siguiente concepto.

[Salvar: En esencia, la palabra significa “quitar o librar a alguien de una carga, opresión o peligro”]

La idea básica del término es rescatar y preservar de un peligro inminente; implica dar salud y seguridad. **Sin embargo, bíblicamente en su sentido más profundo, es un término cuyo significado está limitado cada vez más a la expresión del milagro divino de la emancipación espiritual del hombre del dominio y culpa del pecado y de la muerte, para el goce de una vida eterna de comunión renovada con Dios.**

En la Biblia el tema se desarrolla desde el concepto puramente físico (real), hasta el plano “moral” y espiritual.

El verbo **salvar** es **verbo** porque es **funcional**, su función produce o causa efectos favorables. Conceptualmente es un conjunto de otros verbos o funciones relacionadas específicamente con el verbo salvar:

- Salvar es **cambiar** algo del estado actual a otro nuevo (traspasar).
- Salvar es **liberar**, porque el cambio que se efectúa ausenta el sentido del peligro o el sentido del agente dañino para beneficio o conveniencia.
- Salvar es **socorrer**, porque el estado inicial es agobiante e insostenible como también doloroso e hiriente y se necesita ayuda externa para librarse puesto que no puede uno auto-liberarse.
- Salvar es **quitar**, porque se extrae el agente dañino o contaminante (aquello que produce dolores, aflicciones, heridas y muerte)

“Salvar” en el Antiguo Testamento:

Salmos 3

⁷ Levántate, Jehová; **sálvame, Dios mío**; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste.

En cuanto a la justicia y a la ley civil, “salvar” está representaba como una obligación de prestar ayuda o socorro (Dt 22:27; 28:29).

La palabra aparece también en muchas peticiones de oración (Sal 3:7). Vemos, pues, una combinación de énfasis militar (oración por liberación de un enemigo mediante el uso de la fuerza) y énfasis judicial (oración por lo que es deber del suplicante y obligación del suplicado).

En el caso de Dios la obligación por salvar es auto-impuesta al establecerse un pacto o acuerdo (Heb 6:13);

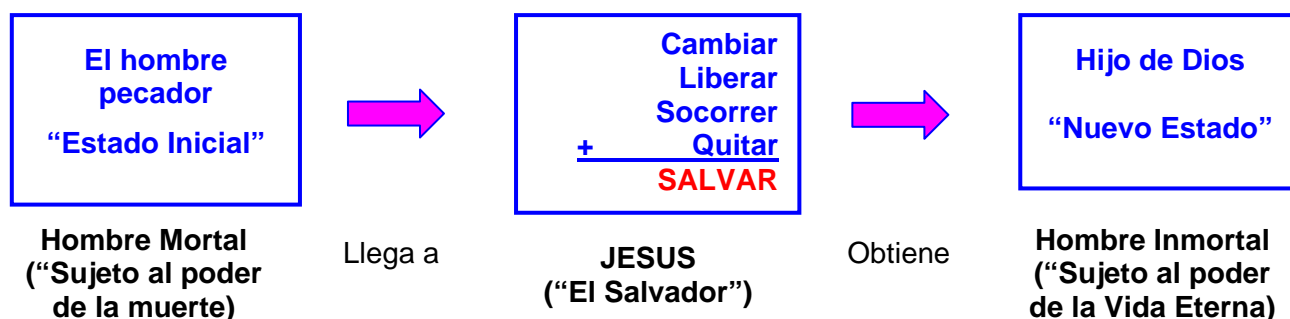
En otros casos la obligación judicial es clara: el rey ungido de Dios “juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y aplastará al opresor” (Sal 72:4).

Muchas veces el salmista tiene en mente el aspecto espiritual del “Pacto” eterno de Dios. Esto se ve claro en pasajes como el Salmo 86, donde David confiesa que, aunque es el rey de Israel, está humillado (piadosamente) y que, aunque disfruta las riquezas de la realeza, está en necesidad (esperando en Dios). En base a estas condiciones espirituales, ora que Dios responda según el pacto: (Sal 86:2). Las bendiciones que implora son a la vez eternas (Sal 86:11–13) y temporales (Sal 86:14–17).

“Salvar” en el Nuevo Testamento:

El hombre ha caído en pecado por su desobediencia, tal desobediencia lo lleva a una condenación eterna. Y a pesar de que ese es el destino del hombre. Dios se ha propuesto “salvar” al hombre sin dejar su justicia y ampliando su misericordia.

Entonces, considerando que conocemos el estado del hombre frente a Dios (muerto en delitos y pecados) y de la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo, podemos resumir la aplicación del verbo “salvar” de la siguiente manera:



Al igual que en el Antiguo Testamento en el Nuevo vemos también que salvar mantiene un sentido de liberación físico-material temporal de peligros y aprehensión:

- Hacia un pueblo (nación) (Lc 1:69)
- Personal, como del mar (Hch 27:34), de la cárcel (Fil 1:19)
- Del diluvio (Ejemplo) (Heb 11:7)

Pero doctrinalmente apunta a lo siguiente:

La Salvación implica el cambio, la liberación, el socorro y la extracción de un hombre del poder de la muerte al poder de la Vida.

- **Cambio:** Es el traspaso o traslado de los hijos de Dios desde el reino de las tinieblas hacia el Reino de la Luz o Reino de los Cielos. Este traspaso involucra la inserción del Espíritu Santo como parte principal y eje del cambio en la persona, y se refleja en la santificación (proceso para apartar al hombre del mal) y como objetivo la perfección del santo. Este efecto se refleja como un proceso creciente en el cristiano (1 Pe 2:1-2).

Hombre carnal → **Salvación (Cambia a)** → Hombre Espiritual

Colosenses 1

¹³ el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

1 Pedro 2

¹ Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones,

² desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,

³ si es que habéis gustado la benignidad del Señor.

- **Liberación:** Libres de la opresión de los pecados, libres de la mala conciencia, de la conducta pecaminosa y por ende, sí justificados entonces libres del poder de la muerte.

Aplicado a nosotros: Si somos partícipe de la salvación somos libertado del poder de la muerte por lo que podemos llegar y ser parte de la gloria de Dios, y aquello que nos separaba nunca más actuará en nosotros, por lo que la salvación es de carácter eterna.

Hombre mortal → Salvación → Hombre inmortal
(Liberación del poder de la muerte)

Romanos 6

²² Mas ahora que **habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.**

²³ Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

- **Socorro**: El auxilio que obtiene el cristiano, puesto que estar en el reino de las tinieblas (mundo) es aflicción, tribulación y destrucción y por esta razón necesita escapar de esa situación. El hombre nace en el mundo bajo pecado y en aflicción y si no se le socorre terminará muerto eternamente.

Hombre afligido → Salvación → Hombre confortado
(Socorro)

Hebreos 2

¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

¹⁵ **y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.**

¹⁶ Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que **socorrió a la descendencia de Abraham.**

Romanos 8

²⁶ Y de igual manera **el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad**; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu **mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.**

2 Corintios 5

¹ Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

² Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

- **Quitar**: La extracción de la carga que mata, la extracción de los pecados que hunde al hombre en la muerte eterna.

Aplicado a nuestra vida, se refiere a nuestra justificación ejecutada únicamente por Jesús en la cruz, asumiendo Él injustamente nuestra condenación. Por lo cual el sacrificio de Cristo en la cruz se transformó en el poder de quitar el poder de la muerte de nosotros.

Hombre en pecado → Salvación → Hombre justificado
(Quitar los pecados)

Colosenses 2

¹³ Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

La Salvación es trabajo no un objeto

Hasta aquí, considerando los significados de los vocablos relacionados a esta doctrina básica, debemos comprender que la "Salvación" no puede considerarse un objeto, o un título, sino más bien toda una labor, una obra Espiritual que opera en todos los aspectos y en todas las áreas de la vida cristiana.

Si el cristiano razona y estima a la "Salvación" como un hecho instantáneo; Debería preguntarse: Porque pues sigue luchando contra la carne?; Porque necesita la fe para vivir?; Porque sigue sintiendo el dolor y el peso de la conciencia?; Y donde están presentes las promesas del cuerpo glorificado; ¿Porqué, si se bautiza sigue en este cuerpo sujeto a la ley del pecado?.

Entonces, que se estime o considere la salvación como un objeto a la cual se tiene derecho porque se ha "aceptado a Jesús como el único salvador personal" y se ha hecho "una oración de fe", no es una doctrina basada en la verdad, sino un vil engaño por parte de la religión que intenta controlarlo.

Que alguno considere la salvación como un objeto a la cual tiene derecho porque se ha bautizado y asiste religiosamente a las reuniones aportando para la institución religiosa, tampoco es una doctrina

basada en la verdad, sino un vil engaño por parte de la institución que sobrevive con los aportes del mismo.

Obviamente, muchos se pregunta, “y... ¿Cómo llegamos a esto? y ¿Como es realmente?”.

Pues todo esto es consecuencia del obrar de las religiones que por controlar a las masas y sobrevivir a costa de ellas han tergiversado las doctrinas bíblicas; Y mucho de esto se debe a que en estos tiempos las predicaciones se han centrado más en el hecho de mostrar a Jesús como “El Salvador” sin considerar su Señorío. Y tal es la falta de discernimiento en el cristiano que estima a Jesucristo solamente como el “quita culpas”, es decir que solo hizo lo que hizo para perdonar los pecados de todo el mundo y nada más, y que después de “aceptar” y hacer “una oración de fe” se dedica a seguir viviendo en el mundo según las reglas del mundo pensando que así irá al cielo.

Todo cristiano debe comprender que si bien Jesucristo murió por los pecados, eso es solo la décima parte del Evangelio.

Analicemos los siguientes ejemplos:

A muchas personas se les predica y se les ha predicado que Jesús “salva” y la gente pregunta ¿De qué?, ¿Por qué? ¿Para qué?. Y le ha respondido de los pecados, de las maldades, de las malas obras, ante lo cual las personas que oyen esto toman a Jesús como “el quita pecado” o “quita culpas”, entonces la postura de dicha persona es:

“Acepto que Él me libre de mis pecados, me arrepiento, me bautizo y sigo en mi camino luchando por mis necesidades (en el mundo) “haciendo mi vida” (trabajo, casa, familia, hogar) pero ordenando algunas cosas y despojándome de lo que estimo no me conviene, me propongo ir los domingos o los sábados a las reuniones para alabar a Dios y agradar a mis hermanos, oro a Dios y busco la santidad, doy ofrendas, diezmos y colaboro con la congregación, ayudo a los que me piden y sé que mientras siga así lograré la vida eterna, Dios me ama y me ha salvado y de nada debo temer, todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Y lamentablemente esto es lo que muchos cristianos consideran el plan de salvación de Dios para su vida.

Es evidente que mientras se siga predicando el equivocado mensaje de “aceptar y hacer la oración de fe” todas las personas terminarán alejándose de Cristo y viviendo en el pecado, porque no han reconocido al Señor Jesús, sino que solo reconocen el atributo de “Salvación” de “El Salvador”, pero ese atributo no logra su fin si no se convierten al Señorío de Cristo.

Además, a nivel general, una congregación que conoce a Jesús como Salvador, pero no asume su Señorío es una congregación desobediente porque al desconocer la autoridad no tiene cabeza y es ciega y sorda, y será más una congregación propensa a desviarse y a transformarse en religión cristiana que cristianos en Cristo.

Un cristiano que desconoce la voluntad de su Creador, y antes sus reiteradas fallas y errores, prontamente se cuestionará cosas como: **¿Se pierde la salvación?, ¿Quiénes son salvos?. ¿Todos los que creen son salvos? ¿Es de todos la fe? ¿Cómo actúa la fe? ¿Está mi nombre escrito en el libro de la vida? ¿Puede ser mi nombre borrado?”**

Salvación es lo que esperamos

Nos enfrentamos ahora a otra doctrina inventada o doctrina errada acerca de la Salvación, puesto que muchos se esmeran enseñando que la salvación no se pierde, que es inmovible y usan frases que no bíblicas tales “la salvación no se pierde”, “una vez salvo siempre salvo”, y no pueden discernir ni darse cuenta de que ni siquiera la tienen, porque la Salvación no es un objeto, no es un talismán, no es un título, la Salvación es una labor, un trabajo, un proceso, Salvación es a lo que aspiramos, Salvación es lo que queremos.

Por lo tanto la Salvación es lo que esperamos.

1 Pedro 1

³ Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia **nos hizo renacer para una esperanza viva**, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, **reservada** en los cielos para vosotros,

⁵ que **sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.**

La Salvación en sí es un hecho futuro, que se efectuará cuando Cristo venga nuevamente en poder y gloria y seamos resucitados y glorificados como Él. (1 Pe 1:5, 1 Jn 3:2-3)

Un elemento o atributo enteramente específico de la salvación es su carácter escatológico (reservado para el futuro o para el último tiempo). La salvación constituye la posesión real de la herencia prometida, la posesión de la gloria eterna (2 Ti 2:10), sin que esto quiera decir que esa vida no sea ya una actual posesión reservada (Esperanza firme), (Ef 2:5-8) porque no estamos plenamente salvados más que en esperanza (Mt 10:22; Mr 13:13; Ro 8:24-25)

Entonces: **¿Si creo soy salvo?**

Tal como está formulada la pregunta, la respuesta es NO. La razón radica en la conjugación del verbo “ser”, en todas las referencias bíblicas el verbo está conjugado en futuro es decir “**será**” **salvo** (Hch 16:31). Muchos dicen que la sintaxis y la gramática empleada por la Biblia no hace referencia al valor de la oración, pero como quiera que fuere así está escrito y en los escritos originales la conjugación de los términos también son futurista. Parecería que aquellos que predicán la salvación como hecho inmediato o un objeto seguro que se les da y que nadie se la quitará pase lo que pase, lo hacen con el objetivo de justificar una vida propensa a errores por sus debilidades o bien para mantenerlas en la congregación por algún fin.

Debemos comprender que en tanto que la expresión verbal “**creyere**” o “**persevere**” gramaticalmente está en tiempo presente del modo subjuntivo su predicado está conjugado en futuro; Ejemplo: Mateo 10:22 “el que persevere” (estado actual) “**será salvo**” (estado futuro).

Si la pregunta se cierra un poco más diciendo **¿Soy salvo?** La respuesta debe ser “**estoy siendo salvado**” si persevero en la sana doctrina, en la oración, en la obediencia, pero no he llegado a la plenitud de mi salvación.

Mateo 10

²² Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas **el que persevere hasta el fin, éste será salvo.**

Marcos 16

¹⁶ **El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.**

Juan 10

⁹ Yo soy la puerta; el que por mí entrare, **será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.**

Hechos 16

²⁹El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; ³⁰y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? ³¹Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, **y serás salvo**, tú y tu casa.

Pablo no le dijo al carcelero “si crees eres salvo”, sino le dijo “cree y serás salvo”.

Romanos 10

⁹ que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, **serás salvo.**

La salvación es tomada como algo por alcanzar.

Sin embargo a Timoteo le dijo:

2 Timoteo 1

⁸ Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,

⁹ quien **nos salvó** y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos

Este es el único pasaje bíblico en el que el verbo “salvar” aparece en tiempo pasado, aunque en griego koiné el verbo está expresado en un pasado del tipo gerundio compuesto (habiendo salvado) pero claramente según el contexto se refiere al haber sido “liberado” de un estado inicial (según la carne) condenatorio para ser llamados a participar del Evangelio.

Considerar que Pablo mismo le dice a la Iglesia que estaba en Filipo:

Filipenses 3

¹²**No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto;** sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Hebreos 6

⁹Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así. ¹⁰Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. ¹¹Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, ¹²a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

Tanto en Pablo como en Timoteo se han evidenciado las marcas del Señor Jesucristo, marcas que le dan una plena certeza de que difícilmente se aparten de una salvación tan grande (**Heb 6:9-10**). Ellos han sido perseguidos, apedreados, expulsados, encarcelados pero se han mantenido firme a su llamado y por ende han mantenido viva la esperanza de la salvación la cual es salvación en sí misma, porque se han entregado de por vida y han vivido bajo el servicio desde que creyeron.

Pero para aquellos que no conocen o no saben discernir el valor de la esperanza, la salvación seguirá siendo una incógnita en su vida.

1 Corintios 15

¹ Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; ² por el cual asimismo, **si retenéis** la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Quizás los parámetros tales como la “perseverancia”, “el creer”, “el retener la palabra” sean indicadores del estado actual de nuestra esperanza en la Salvación. Es una manera condicionada de indicar si voy o no voy a ser salvado.

Entonces:

¿Cuál es mi estado actual?

Para el hijo de Dios que está en la tierra es condición necesaria que crea (**Mr 16:16**) y Pablo pide continuamente que no nos apartemos de la fe, que vivamos por la fe, que estemos firmes en la fe, que obedezcamos a la fe y que obremos por la fe, sin movernos de la esperanza del Evangelio; Toda la Biblia está llena de recomendaciones (**Col 1:23, Fil 1:27, 1 Co 16:13**). Todo esto nos declara que la salvación es algo que recibiremos luego, teniendo ahora una plena certeza basada en la esperanza. Y es por eso que se pide o condiciona al hombre a que crea en el sentido de que lo espere en Él, porque si fuéramos salvo al momento de conocer al Señor no hace falta creer, puesto que deberíamos recibir inmediatamente todas las promesas de Cristo (La resurrección, el cuerpo glorificado, la corona, los galardones, etc.) pero no es así. Jesús nos pide que mantengamos la fe (**Mr 11:22**) porque el fin de la fe es la salvación (**1 Pe 1:5**), Es por eso que es necesaria la fe porque si fuéramos salvo no haría falta la fe, no tendría sentido. Además una y otra vez nos habla de nuestra esperanza en Él (**Hch 24:15, Ro 8:24, Ga 5:5, Col 1:27**) y de que estamos sostenido en la esperanza garantizada por su Espíritu (El consolador) (**Ef 1:14**), es decir que para el hijo de Dios la Salvación es algo seguro, porque tenemos como garantía al Espíritu Santo, el cual es Cristo en nosotros que nos guía y nos llevará a la Salvación, una manera de ver esto en sentido figurado es considerar la Salvación como una herencia y el Espíritu Santo como el documento que expresa que soy el heredero; Ahora bien si pierdo el documento recibiré la herencia?, por esta razón también dice “no apaguéis al Espíritu” (**1 Te 5:19**) y “no contristéis al Espíritu” (**Ef 4:30**)

La salvación está al final de nuestros días en esta tierra, porque si fuéramos salvo inmediatamente la pregunta sería ¿Para qué o en qué necesitamos esperanzarnos? ¿Para qué el Espíritu Santo?.

Entonces ordenando las cosas decimos

- **Que mientras estamos en este mundo estamos esperanzados en recibir la Salvación (1 Pe 1:5)**
- **La Salvación es por gracia (gratis), en la que Cristo es la gracia (Él es el regalo de vida) (Ef 2:8)**
- **Cristo nos dio la fe de Él por Él y en Él para que creamos y la administremos manteniendo firme la esperanza (Ef 1:15, 3:12; Col 2:12; Fil 3:9; Heb 12:2).**
- **Cristo nos dio su Espíritu para santificarnos y para que estemos vivos desde el momento en que creemos en Él (Jn 3:3; Ro 8:2, Ga 5:25)**
- **La fe es para creer (Ga 2:16)**

- **El objetivo de la fe es mantenernos vivo espiritualmente hasta recibir la Salvación. La fe es la certeza de que recibiremos la salvación (2 Te 2:13; 2 Ti 3:15; 1 Pe 1:9; Heb 11:1).**
- **La esperanza tiene como objetivo la santificación y el conocimiento pleno de que “seremos” salvos**
- **La fe, el Espíritu, la Palabra, los frutos del Espíritu son los elementos y las herramientas (armas) con la que vivimos en la tierra hasta que somos llamados a su presencia.**

Creer

Creer es un verbo que solo vale en su estado presente, es decir no vale “creeré” o “creí”, sino solo “creo” en todo tiempo, en todo momento, porque en el momento en que se deje su estado presente se estará en grave peligro. Entonces “Creer” es un estado posicional en el hombre, no una aceptación fija o una certeza instantánea en Cristo, sino es un conocimiento continuo. En cada segundo de nuestra vida en la tierra debemos creer en Él. Todos los días en todos los instantes debo creer en Él y en el momento en que dejo de creer me estoy apartando de Él, lo que significa que me he apartado de la fe y me estoy moviendo de la esperanza, por lo tanto estaré en peligro.

La palabra “aceptar” o la expresión “aceptar a Cristo” no está en las Escrituras, es decir que no es bíblica, no soy salvo cuando conozco a Cristo, sino que seré salvo por Cristo, porque no se trata de aceptar se trata de creer en cada momento en cada prueba, es por eso que necesitamos la fe, porque sin ella no podríamos vivir ni un instante en el camino (Heb 11:6). Sin fe es imposible agradar a Dios.

Muchos pueden mal interpretar lo expuesto anteriormente pensando que en un instante puedo agradar a Dios al rato no, por un tiempo puedo andar en el camino luego por algunas circunstancias me aparto como si se tratara de un proceso aleatorio. Esto no es así, la Biblia nos indica que hay un solo camino (Jn 14:6) y no debemos apartarnos ni a derecha ni a izquierda (un claro ejemplo Josué, Josué 1:7), tampoco debemos ser personas de doble ánimo (Sg 1:7-8) y como Iglesia tampoco podemos ser tibio (Ap 3:16), todas estas actitudes son condenatorias, por eso dice “Te vomitaré de mi boca”.

Uno puede alegar diciendo, Señor yo creí y fui bautizado y predique y.... Esto también implica que siendo bautizado, no garantiza la salvación. Aún habiendo recibido el Espíritu y habiendo gustado de los dones o de la gracia, si me he apartado no seré salvo (Heb 6:4-8). **Es imposible que aquellos que recaen sean renovados (Mt 7:21-23).**

Muchos usan el bautismo, la congregación y la oración y hasta el nombre de Jesús como “talismán” de salvación, pero nadie será salvado si se mueve de la fe o se ha apartado de la esperanza. Como hijo de Dios tenemos pruebas constantes, a veces nos debilitamos, a veces tropezamos, pero fiel es el Señor que no nos dejará caer o al menos nos ayudará en nuestras pruebas o debilidades, consideremos que debemos ser ensayados, debemos ser probados, porque nuestra fe debe ser probada en todos los niveles (1 Pe 1:6-7), así que juntamente con la prueba dará también la salida (1 Co 10:12-13) y tenemos también a nuestros hermanos que con la oración se puede hacer frente a cualquier cosa de manera mancomunada (Sg 5:13-16).

Muchas personas estiman que el haber creído en el Señor es como un documento que han firmado diciendo “*si acepto a Cristo como mi Salvador*” y que tal documento certifica que cuando muera irá al cielo. Esto tampoco es así.

Creer es una continua necesidad, Creer es como tener sed, cada vez que la tenga debo tomar agua, si dejo de tomar agua me moriré, así también debo creer en el Señor continuamente en cada prueba a la que soy sometido y en el momento que deje de creer moriré (El ejemplo más claro es la semilla que cayó en las piedras “estos creen por un tiempo” Lc 8:13). Creer es también igual a obedecer, cada vez que te dan una orden debes hacerlo si no eres un desobediente y no podrás alegar diciendo “yo ya obedecí”, porque no se trata de haber obedecido sino de obedecer en todo tiempo, es necesario obedecer cuando se nos manda y es necesario creer cuando somos sometido a prueba. ¿Estás comprendiendo?.

Para lo que ya han experimentado el camino y caminan con pasos firmes, la Salvación pasa a un plano doctrinal que envuelve muchas cosas.

La Salvación como Plan de Dios

Para nosotros los ex-gentiles del Nuevo Testamento, los hijos de Dios adoptados por el Nuevo Pacto, comprendemos lo que es la Salvación aún sin buscar significados específicos, sentimos de pleno el efecto de la misma, y esto es lo más importante, que más allá de conocer el significado o las grandes teorías y sus aplicaciones, seamos partícipes de ella.

La salvación es un efecto producido por Cristo en nosotros cuando nos hemos convertido sujetándonos a su Señorío y reconociéndole como Salvador; Este efecto produce el cambio más grande en nuestra

vida y por ello recibimos paz, gozo, amor y lo fundamental de todo es que recibimos el Espíritu Santo con la cual nos aseguramos una vida eterna.

2 Tesalonicenses 2

¹³Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de **que Dios os haya escogido desde el principio para salvación**, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad,

Pero la Salvación no comienza con la muerte de nuestro Señor Jesucristo, sino que era algo que estaba planificado, y expresar esto es indicar que también la Salvación es parte de la predestinación, veamos un poco de historia doctrinal.

Sabemos que el centro del plan es Jesucristo y desde el antiguo testamento hasta el fin del mundo, el plan de Dios comienza con la Salvación.

Dios ha querido entregar a su Hijo todas las cosas que por Él habían sido hechas y para Él fueron hechas (Col 1:15-23), la grandeza de este regalo es inmensa e inimaginable e infinita para la mente del hombre, pero lo más importante del plan es que la Creación reconozca a su Hijo como Él único digno de recibirlo todo; En definitiva Dios quiere mostrar a su Creación que su Hijo es el Señor de ella.

Este nombramiento es un proceso por el cual su Hijo ha debido pasar cumpliendo todas las funciones que el Padre había puesto en Él para que en todo tenga la preeminencia.

Por lo tanto dentro del plan de mostrar a Jesucristo como Señor, se inicializa mostrándolo como el único Salvador (Heb 5:7-9).

Para ser más profundo y tocante al tema de la predestinación de todas las cosas, vemos que la elaboración del plan prevé el inicio de la maldad (Is 45:7; Pr 16:4), para el cual satanás debía de ser o existir (Is 14:12), a fin de que aquello que le perteneciera al Padre pasara por la prueba (Sal 66:10) para que por la necesidad del hombre, el hombre llegara a comprender y experimentar muy ciertamente que no hay ni habrá otro como su Hijo y que por su Hijo fue creado y para su Hijo fue creado (Col 1:15-17). Fue entonces necesario anteponer un agente que intentara destituir a su Hijo (Mt 4:9), creado directamente para desencadenar la evolución de este maravilloso plan (Gn 3:1) y conjuntamente mostrar por medio de satanás la desobediencia y el juicio implacable de Jehová Dios (Ro 9:20-24).

Es evidente que estas palabras son difíciles de asumir, confiamos que el Espíritu Santo muestre la verdad más allá de estas palabras.

Pero lo cierto es que Adán cayo y es "responsable" del inicio del poder de la muerte en el hombre (1 Co 15:22) y así desde Adán nacemos muertos (Sal 51:5), separado de Dios, para que lleguemos reconciliados a Dios por medio de su Hijo (1 Co 15:45), a pesar que desde un principio somos enemigos de Dios, pero poderoso es Él que nos escogió y nos amó desde antes de la fundación del mundo para darnos perdón y vida gratuitamente por medio de Jesús (Ef 1:4-6).

En estas palabras está encerrada la elaboración de la salvación.

Desde la faz humana podemos ver que el hombre necesita salvación desde todos los puntos de vistas y en todos sus caminos

Según el Antiguo Testamento, el peligro y la calamidad física persiguen al hombre hasta su fallecimiento por causa del pecado (Ge 4:12). Esta situación refleja al hombre como un "huérfano", sin Padre que lo guíe. Pero el sentido es mostrar al hombre que Dios es el único que lo puede socorrer y salvar. En el Antiguo Testamento vemos a Dios manifestar la salvación por medios de intervenciones humanas mostrando a todos que **Él es Señor de todos los instrumentos salvadores**; (1 Sa 25:26-33; Jue 14:1-4). Pero otras veces actúa por medio de instrumentos exclusivamente seleccionados.

El Éxodo es el gran paradigma de la Salvación, y su significado teológico se celebra en las grandes fiestas de los israelitas (por ejemplo, la Pascua).

Pero dentro del Plan de Salvación, Dios ha determinado dos tiempos, dos Pactos, uno consecuente del otro, el primero a modo de ayo (tutor o guía primera) (Ga 3:24-25) como una inicialización, como un periodo de prueba o bien como el primer ensayo que se hace a una parte de la humanidad y reflejar con este ensayo la ineficacia del hombre para auto-salvarse.

El Plan es una obra maestra, porque encierra una perfecta armonía, mostrándole al hombre primeramente la necesidad de su Salvación debido a su debilidad, para luego entregarle al hombre los medios para que él mismo logre su salvación y que no pudo ("Primer Pacto") (Sal 14:3), para que entonces sea Dios que rebajándose al nivel de hombre logre lo que nadie pudo y mostrar a todos su amor y su justicia mediante un "Nuevo Pacto".

Podemos expresar entonces que La Salvación es la parte fundamental del plan de Dios para con el hombre.

La Salvación debe entenderse entonces como un proceso en el tiempo de un proyecto antes determinado.

La Salvación puede contextualizarse como el proceso aplicado a toda la humanidad en la que la primera etapa es probar su calidad de obediencia, para luego verificar si puede auto-liberarse (Primer Pacto), para que al final sea Dios mismo quien se inserte y pueda rescatar lo que se había perdido (Segundo Pacto). El resultado final del proceso es un grupo al que denominaremos "los salvados" y el resto irá a condenación.

Entonces la Salvación es el resultado o el Conjunto Total de personas obtenidas por la aplicación de la obra redentora de Cristo

La salvación total del hombre se mide como hecho futuro, mientras que aquí en la tierra nos mantenemos vivo en Cristo, sostenido en la esperanza de la liberación del poder total de la muerte.

La Salvación Total se producirá en el día en que venga Cristo en gran gloria y poder

Ahora bien, todo el Plan está centrado en un hombre que pasó el ensayo, y que a su vez se convirtió en el elemento "antiviral" (visto como el remedio) para el hombre. Este hombre es Jesús, el cual también es Dios.

EL SALVADOR

Isaías 62

¹¹ He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: **He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.**

¹² Y les llamarán Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y a ti te llamarán Ciudad Deseada, no desamparada

Mateo 1

²¹ Y dará a luz un hijo, **y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.**

Lucas 1

⁶⁸ Bendito el Señor Dios de Israel,

Que ha visitado y redimido a su pueblo,

⁶⁹: Y nos levantó un poderoso Salvador

En la casa de David su siervo,

⁷⁰ Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio;

⁷¹ Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron;

⁷² Para hacer misericordia con nuestros padres,

Y acordarse de su santo pacto;

⁷³ Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre,

Que nos había de conceder

⁷⁴ Que, librados de nuestros enemigos,

Sin temor le serviríamos

⁷⁵ En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.

⁷⁶ Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado;

Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos;

⁷⁷ Para dar conocimiento de salvación a su pueblo,

Para perdón de sus pecados,

⁷⁸ Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,

Con que nos visitó desde lo alto la aurora,

⁷⁹ **Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte;**

Para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Lucas 2

¹¹ que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, **un Salvador, que es CRISTO el Señor.**

Zacarías 9

⁹ Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he **aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador**, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

2 Timoteo 1

¹⁰ pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual **quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio,**

Hechos 5

³¹ A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, **para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.**

Hechos 4

¹² Y en ningún otro hay salvación; porque **no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.**

1 Timoteo 4

¹⁰: Que **por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.**

Efesios 5

²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como **Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.**

Filipenses 3

²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

Hechos 28

²⁸ Sabed, pues, que **a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán.**

No es necesario escribir la historia de Jesús, para ello están los Evangelios, pero si queremos destacar alguno elementos fundamentales.

El Nuevo Testamento toma el amplio concepto de salvación del Antiguo Testamento y lo liga directamente a la persona de Jesucristo, "El Salvador" que trae salvación a todos los hombres.

El Título es asignado únicamente a Jesucristo, fuera del cual no hay salvación.

En el Antiguo Testamento el título "salvador" posee enorme sentido.

La traducción latina "Salvador" proviene de la palabra hebrea **Josué (Jehová es Salvación)**. A su vez, corresponde también al término griego de la dignidad de la Soberanía.

El término se aplicaba como título a los capitanes y reyes que tenían éxito, y en forma muy general a los libertadores de un pueblo (**Jue 3:9; 2 Re 13:5; Neh 9:27**). Fue Dios quien siempre levantó un libertador para su pueblo en tiempo de necesidad y en las muchas crisis históricas. Él era el Salvador de Israel (**Sal 106:21; Is 43:3-11, 60:16**) y comparado a Él nadie más podría con justicia llamarse "Salvador".

En la actualidad, el término Salvador, carece de valor. Este generalmente se aplica metafóricamente a aquellas personas que prestan un servicio temporal para suplir las necesidades física o materiales de otras (médicos, profesionales, gobernantes, etc).

Muchas religiones actuales de gran predominio mundial adoptan el uso del término de "El Salvador", sin saber que implica realmente semejante título.

Jesucristo es nombrado mundialmente. Mayormente saben de su existencia, de sus logros, pero no lo toman con valor personal, sino solamente histórico, por lo que el título de salvador ha menguado a través del tiempo para el mundo.

Es necesario en estos tiempos retomar el verdadero valor de las palabras "Salvador", "SEÑOR" y "CRISTO" para que logremos comprender quien es Él en su totalidad y plenitud. Para ello realizaremos una descripción de atributos y propiedades de Jesús "Salvador".

JESUCRISTO "EL SALVADOR"

- Atributos

Único: No hay, ni hubo, ni habrá otro fuera de Él. Este atributo implica:

De toda la humanidad (desde el inicio hasta el fin Jesús es el único Salvador de todos los hombres (**Hch 4:12; 1 Ti 4:10**))

Jesús es Dios (porque el único que salva es Dios y sí Jesús es el Salvador entonces Jesús es Dios hecho hombre, El Ungido, El Hijo, El Mesías, El Señor) (**1 Ti 3:16**)

Jesús es el fin de la ley (Nadie puede lograr la salvación por cumplimiento propio, o por buenas obras. La ley vino por Jesús y una vez cumplido termina el antiguo testamento (el Antiguo Pacto) porque fue muerto el testador, pero vivió para un Nuevo Pacto y un nuevo testamento) (**Heb 8-9-10**)

Soberano: Dispone a voluntad absoluta del poder de salvación (Ro 9:15-24)

Justo: Con justicia aplica el poder de salvación

- Propiedades

Poderoso: Contiene el poder de salvación que es el poder que destruye al poder de la muerte (Os 13:14; 1 Co 15:55).

Fiel: A quienes ha salvado no lo abandona Jamás, ni quita la salvación

Con este detalle queremos indicar que Jesús es la respuesta definitiva a las esperanzas de salvación del Antiguo Testamento, como se ilustra en la profecía de Simeón (Lc 2:29-32), y en la explicación del significado del nombre de Jesús (Mt 1:21).

El funcionamiento en los hijos de Dios

Cuando el conocimiento de la predestinación pasa a primer plano, muchas personas dejan de ejercer con ímpetu la labor de la expansión del evangelio, consideran inapropiadamente que todo depende de Dios y que no es necesaria la intervención del hombre.

2 Timoteo 4

¹Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, ²**que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo;** redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Marcos 16

¹⁵Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.** ¹⁶El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

La Salvación es un Plan que debe darnos seguridad y certeza y que involucra al hombre como elemento fundamental, porque la Salvación es una demanda tanto para los que creen como para los que no creen. El evangelio se debe predicar tanto para Salvación como para Condenación, para que nadie se justifique.

Si sabemos que es por misericordia de Dios que el hombre crea en Dios, es por la misma misericordia que Dios envía predicadores de esta Salvación, así que **la “Predestinación” no destituye “El Propósito” de la evangelización** sino que lo confirma como medio, sea este para bien o para mal. Al predicador no se le suman punto porque un hijo de Dios crea en Cristo Jesús, el predicador está formado para predicar, así que en un sentido da igual que el que reciba la predicación crea o no, porque si cree es justificado y hay gozo en el predicador pero si no cree es condenado, de una forma u otra la predicación queda justificada y eso es lo que importa.

Consideremos de que si todo está predestinado, para qué pues vino Cristo?

Jesús enfoca la salvación desde la perspectiva del deber del hombre (Mt 10:22; Mr 8:35; Lc 7:50). Lo importante de la Salvación es el efecto de la transformación que sufre el hombre que cree en Jesús y que se refleja en sus caminos los cuales son también la evidencia del funcionamiento de Cristo en su interior. Ser aborrecido, perseguido, maltratado y tener que auto-negarse a seguir sus propios deseos para seguir los pasos de Jesús perseverando y manteniéndose firme en la fe, son los parámetros que distinguen a un verdadero hombre salvado por Cristo, de otra manera tal persona no ha sido salvada y por ende Cristo no funciona en él.

Por eso es muy importante la predicación. Porque por medio de la predicación se inserta el Poder de la Vida, por medio de la predicación se inserta el remedio para el hombre. La transformación o el “nuevo hombre” es la imagen de la salvación. En el Evangelio de Juan se pone énfasis en el nuevo nacimiento como requisito esencial para entrar al Reino (Jn 3:5), a su vez la vida no es posible sin poner la confianza definitivamente en Cristo (Jn 3:14-16). El hombre que no cree “ya ha sido condenado” (Jn 3:18).

Para describir el concepto funcional, haremos una similitud o analogía con un concepto matemático, con el de función matemática.

Además encerraremos en este concepto la predestinación de la salvación. Aplicaremos versículo bíblico como referencias

Primeramente una función se aplica sobre un conjunto llamado “Dominio” y una vez aplicado se obtiene un conjunto llamado “Imagen”.

El que aplica la función es Dios.

El conjunto dominio en este caso es la humanidad en su totalidad (los elementos que la componen son todas las personas), desde Adán hasta el último ser humano que nacerá en la tierra.

Antes de aplicar la función de salvación, hay que aplicar la función necesaria que la antecede.

La función inicial es “obedecer”. Esta función determina si una persona es obediente o desobediente, De manera tal que si es obediente permanece viva o si es desobediente se somete al elemento bajo el poder de la muerte (separado de la gloria de Dios). (Gé 2:16-17)

El resultado obtenido de la aplicación de la función obedecer en toda la humanidad (el conjunto imagen) es un conjunto de todos los elementos desobedientes (persona pecadoras) salvo uno “Jesús” el único elemento que permanece vivo y todos los demás están muertos (Ro 5:12, 3:23; Sg 1:15; 1 Co 15:21)

Función : Obedecer
Dominio : La humanidad
Imagen : La humanidad desobediente y un hombre obediente (Jesús)

Dominio: Humanidad → f(x): Obedecer → Imagen: Jesús vivo, humanidad muerta.

x: Ser humano → Obedece → Obediente (vivo) [Únicamente Jesús]
→ Desobediente (bajo el poder de la muerte)

Entonces una vez aplicada la función “obediencia” obtenemos como lamentable resultado a toda la humanidad sujeta bajo el poder de la muerte (todos desobedientes), porque como Adán cayó nacemos todos caídos, salvo Jesús que no pecó porque fue obediente en todo (Fil 2:8, Heb 5:9).

En este proceso no hemos hecho la distinción del pueblo de Israel, ni tampoco involucramos la ley, debido a que aún teniendo la ley el pueblo escogido no pudo cumplir. Todos los otros parámetros relacionados con la función no varían el resultado final (ni la circuncisión, ni los mandamientos, etc.)

Ahora bien, **con la totalidad de la humanidad muerta en delitos y pecados**, apartado de la gloria, destituidos, perdidos (Mt 18:11) y hechos por naturaleza hijos de ira o mejor dicho hijos del diablo. (Ef 2:3), **se tiene una humanidad que necesita salvación**

Esta salvación es otra función que proviene del único hombre que cumplió y que está vivo. Así como la muerte entró por un hombre, Dios hace posible la salvación por un hombre, o sea que es posible librar al hombre del poder de la muerte y esta posibilidad radica en la justificación de la humanidad por la muerte injustificada del único inocente vivo, a fin de que por la sangre de Jesús, se limpie a los escogidos y justificar lo que se había perdido.

Esta función se define de la siguiente manera:

Función : Salvar (Cree, No cree) (Mr 16:16)
Dominio : La humanidad muerta en delitos y pecados
Imagen : Salvación de los escogidos y la condenación del resto

Dominio: Humanidad → f(x): Salvar → Imagen: Escogidos vivificados, No escogidos condenados

x: Ser humano → Cree → Salvado (vivificado)
No cree → No salvado (Segunda muerte)

Hemos reemplazado la expresión salvar por “Cree” y “No cree”. Y esto lo hicimos para dar a entender que la salvación es un proceso selectivo ejecutado por Jesús. Con esta expresión aseguramos que aún el poder de salvación está controlado por Jesús, más adelante explicaremos al respecto.

Por ahora lo que nos interesa es el conjunto de llegada.

El conjunto Imagen es el conjunto de todas las personas que han pasado por el proceso. Este conjunto se compone de dos elementos bien distinguidos entre sí, con los cuales podemos armar dos subconjuntos “**Los salvados**” y “**Los No salvados**” a estos llamaremos “**Los condenados**”.

Los salvados: Son las personas escogidas por Dios (los hijos de Dios que han creído en el Señor Jesús y han confesado que Jesucristo es su Señor, Ro 10:9-10 a las cuales les ha brindado vida eterna, inmortalidad, con un cuerpo glorificado. También llamado los redimidos, los sellados.

Los condenados: Son las personas que no han creído en el Señor Jesús (Los hijos del diablo), que rechazan la vida para seguir muertos haciendo malas obras (1 Jn 3:10) los cuales han pasado a una segunda muerte eterna, con su cuerpo de corrupción (Ap 20:11-15).

De este modo hemos descrito cual es la verdadera razón por la que Jesús es “El Salvador” y su significado. La función salvar nos devuelve la vida, estábamos muertos pero Él nos dio vida por su Espíritu.

La Salvación es la función inversa de la muerte
(invierte el estado del hombre ante Dios)

Ahora bien para ampliar y acomodar los conceptos, preguntamos:

¿Cuál es el rol de la fe en la salvación predestinada?

Ahora, aquí en la tierra Cristo nos dio la fe para que por la fe creamos en Él y por ende hemos nacido y recibido su Espíritu (Jn 3:1-9), es decir que aquí en la tierra los hijos de Dios están "vivos", (Col 2:13) antes estaban muertos (separado de Dios, incomunicado) y perdidos pero han sido rescatados, pero el rescate tiene un proceso (no progresivo). En todas las referencias bíblicas en la que se habla de salvación o de ser salvo se relata como una acción futura, "será salvo", "el que persevera será salvo" (Mt 10:22, Mr 16:16, Jn 10:9) y en los casos del verbo presente siempre está condicionado. (1 Co 15:2), "si permanecéis", "si guardáis"

Nuestra condición actual es estar "sostenido en la esperanza" (Ti 1:2), estamos sostenido en la esperanza de recibir lo que esperamos y es por eso mismo que tenemos la fe, para que creamos que hemos de recibir las promesas del Padre (Ro 8:24), si fuéramos salvos inmediatamente, no haría falta la fe, ni creer, porque seríamos revestidos con todas las promesas inmediatamente. Pero eso no es así. Por ahora tenemos el conocimiento de la Salvación y debemos mantenernos firmes en la fe y sin movernos de la esperanza del evangelio que hemos oído, porque si nos apartamos de la fe, no seremos salvo (Col 1:21-23).

Todo lo escrito en la pregunta anterior da indicios de que la salvación es cuestionable para el hombre a tal punto de que parece que depende de nuestro andar para llegar a ser salvo (Sg 2:14), pero aquí nos enfrentamos con la Soberanía de Dios la cual nos dice que todo está calculado y terminado desde antes de la fundación del mundo: **Todo está predestinado** (Heb 4:3, Ef 1:4, 1 Pe 1:20) y que todo es la voluntad de Dios, todas las acciones de todos los hombres dependen al 100% de Dios (Fil 2:13), incluido el accionar de satanás y esto es verdaderamente cierto, de otra manera Dios no sería un Dios Soberano sino sería un Dios dependiente de sus propias labores.

No vamos a desarrollar el tema de la predestinación pero nos afirmamos muy ciertamente en la gran verdad de tener a un **DIOS SUPREMO, SOBERANO, JUSTO Y MISERICORDIOSO**

Entonces aquí nace el misterio de nuestra misma fe y el porqué de muchas preguntas y muchas conclusiones.

La primera semi-conclusión es que si todo es voluntad de Dios, nada nos debería preocupar, pero ¿Para qué están entonces la fe, la esperanza y el Espíritu Santo si al fin y al cabo todo depende de Dios?

Dios tiene trazado un plan cuyos resultados están determinados por Él desde el principio de la Creación y Él mismo dio a saber esta verdad a sus hijos con la intención de mostrar que todo tiene un orden y que todo sigue las reglas que Él ha establecido. En este plan la salvación de los hombres está predestinada, lo que significa que Dios tiene determinado quienes serán salvados, esto indica que Dios tiene un número perfectamente definido de personas que serán parte de la familia de Dios, ha este número los llamaremos la unidad de la fe de la cual habla Pablo esperando a que pronto se cumpliera (Ef 4:13). A esta verdad la podemos escribir de la siguiente forma: **Dios ha preparado la salvación para todas aquellas personas que son sus hijos.**

Visto de otro modo, podemos hacer una analogía comparando este conocimiento como un ensayo de laboratorio en la que el científico que está por hacer las pruebas dispone ya de los resultados a modo teórico (anticipado) y que una vez que ha ensayado considera los resultados obtenidos con los resultados teóricos los cuales son los esperados.

Podemos decir también que Dios conoce perfectamente a cada hombre y sabe por las características de cada hombre cual será el resultado del proceso de la Salvación.

A partir de esta verdad, que es la que nos interesa, la fe empieza a tomar una relación directa con la predestinación. Porque podemos establecer los siguientes parámetros;

1º - El hijo de Dios tiene salvación y esto es un conocimiento propio seguro y verdadero

2º - El que es hijo de Dios (entonces) tiene fe

3º - El que tiene fe no significa que sea hijo de Dios

- Desde el punto de vista predestinario (desde Dios) la salvación del hijo de Dios es segura. Esto significa que ningún hijo de Dios se perderá.
- Desde el punto de vista de la fe, (aquí y ahora) la salvación está condicionada. Esto significa que el hijo de Dios guarda y se mantiene firme y obediente a su Señor. Los

demás siguen siendo hijos del diablo que algunos han degustado parcialmente las bendiciones del evangelio, (las que se apartan o las personas de doble ánimo)

Con esto queremos lograr una “luz” en la comprensión de la fe en el hijo de Dios.

En vez de cuestionar si la salvación se pierde o no se pierde si es por creer o por fe o por gracia.

La pregunta que debemos hacernos es: **¿Pertenezco al grupo de personas predestinadas para salvación? O aún más profunda ¿Soy hijo de Dios?**

Como no sabemos lo que haremos mañana en el sentido de que no podemos asegurar por nosotros mismos que mañana estaremos firmes como hoy, la repuesta solamente está en Dios. Pero nosotros tenemos muchos parámetros para asegurar nuestra salvación, partiendo primeramente que **la salvación depende de Dios y no de nosotros** (Ro 9:15-16, 1 Pe 1:5); Y Dios es quien nos da la fe (Ro 12:3) para reflejar la certeza de esta verdad en nuestro corazón por medio de la misma fe (Ef 3:17-19); Y es ésta misma fe de la cual somos administradores (1 Pe 4:10) la que controla todas nuestras acciones Espirituales.

Y por medio de la fe es que el Espíritu Santo declara a nuestro espíritu (en este caso alma) de que somos hijos de Dios (Ro 8:14-17).

Entonces el hijo de Dios se ve reflejado por su fe, por lo que la fe es un parámetro y no una condición.

El hijo de Dios nunca se apartará del camino, pues es Dios mismo quien lo guarda y lo mantiene firme entonces el hijo de Dios puede perseverar tranquilamente hasta el fin venciendo en todas las pruebas.

De esta manera la fe no cuestiona la salvación sino que la fe en el hijo de Dios es el parámetro que indica su futura salvación.

¿La salvación se pierde? (La Salvación y la Esperanza)

Mucho se habla de la salvación instantánea o progresiva o si es un proceso en la que se puede perder la salvación. Pero eso no es así.

Romanos 8

³⁵ **¿Quién nos separará del amor de Cristo?** ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

³⁶ Como está escrito:

Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;

Somos contados como ovejas de matadero.

³⁷ Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

³⁸ Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni **ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.**

Primeramente La salvación no se pierde porque una vez que la recibimos no hay nada que nos pueda separar de Él, Pablo es claro al expresarlo en forma futura "separará".

Ahora bien, en muchas Iglesias se relaciona mucho la esperanza con la salvación a tal punto de que han reemplazado la palabra esperanza por la palabra salvación.

Si bien es cierto que la salvación comienza con la esperanza esto no significa que somos inmediatamente salvos

Cuidado! La salvación es un hecho futuro, aquí en la tierra no somos salvo sino que estamos siendo salvados si permanecemos firmes en la fe y sin movernos de la esperanza del evangelio (Col 1:23, Fil 1:27, 1 Co 16:13).

Recuerden que cuando el sembrador salió a sembrar (Mt 13:3-9, Lc 9:8-15) la primera semilla no nace, hay dos semillas de las tres que nacen, que oyen y creen, pero se mueren, uno diría "Pero han creído" no son acaso salvo por creer? la repuesta es NO!, porque no son salvos en ese momento sino que si se mantienen hasta la cosecha entonces llegarán al granero (La salvación) (Mt 13:30).

Quizás la pregunta más acertada sería ¿Se pierde la esperanza?

Nuevamente al igual que la misma salvación, la esperanza de los hijos de Dios no se pierde porque es una esperanza viva puesta por Dios en los corazones que se sostiene en la fe y es por esta misma esperanza que los hijos de Dios guardan la salvación con temor y temblor (1 Pe 1:3-5, Fil 2:12), los impíos también tienen esperanza pero no una esperanza puesta en Dios sino que es una vana esperanza (una esperanza que se pierde) estos también a veces son parte de la congregación y son las personas que no son hijos de Dios y que transforman la esperanza en religión.

La analogía del matrimonio en el plan de la Salvación

Efesios 1

¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Pablo por el Espíritu Santo hace una analogía entre el matrimonio y la Iglesia aduciendo un misterio (Ef 5:21-33).

Puede que esto sea más fácil de comprender para los que están casados y aún para aquellos que están de novios o comprometidos al matrimonio.

Una relación siempre comienza con el interés y amor de una de las personas, por lo general del hombre hacia la mujer. Es en definitiva el hombre quien se enamora primero y hace lo necesario para llamar la atención de la mujer y cortejarla y así producir el interés y amor en la mujer. El Señor Jesucristo hizo exactamente lo mismo, Él nos amó primero (1 Jn 4:19), nosotros ni le conocíamos y no teníamos interés en Él y Él nos escogió entre muchos y nos llamó y nos dio muestra de su amor poniendo su Vida por nosotros (Ro 5:8).

En la antigüedad si un hombre se quería casar con una determinada mujer, debía primeramente pedir su mano al padre de la mujer y pagar una dote, un ejemplo de ello es la historia de Jacob (Gn 29:18). De la misma manera Dios pagó un alto precio por nosotros. Nosotros éramos del diablo y el Señor Jesucristo nos compró para Él (Ef 2:1-2; Jn 8:44). Esto es muy importante en nuestra Vida.

Una vez que la pareja está afianzada, viene el compromiso, el compromiso es un preanuncio de la boda, actualmente se hace poniendo en la mujer un “anillo de compromiso”, tal anillo da garantía de que el matrimonio es un hecho concreto. En las Escrituras podemos ver analógicamente que tal anillo de compromiso es el Espíritu Santo, no es de sorprender que el término usado como “garantía” es “arras” que proviene del griego **ἄρραβων** [660] “arrabon” y es raíz del término **ἄρραβωνων** “arrabonon” que significa “anillo de compromiso”. Claramente la novia no debía pagar nada, la novia recibe el anillo “por gracia”, como “sello” de pertenencia. Lo que queremos expresar con esto es que la “Gracia” es el Espíritu de Cristo, es decir el Espíritu Santo, esa es la gracia y nuestro sello (Ef 1:13) de que somos de Él. Obviamente como creyentes de Cristo Jesús semejante analogía nos hace sentir plenamente seguro y en muchos casos como “novia” hacemos planes y vivimos como si ya estuviéramos casados y pensamos que el matrimonio es irrevocable, y a la verdad por parte del Novio es irrevocable, sin embargo si la novia teniendo el “anillo de compromiso” fornicaba o comete una inmoralidad sexual automáticamente queda nulo el compromiso y obviamente nula la boda, y no solo eso sino que la sentencia para la novia es una muerte horrible (apedreada hasta morir), tal era el caso en el que se encontraba María frente a su compromiso con José (Mt 1:18-19).

La analogía del rescate

Una analogía adicional paralela para comprender esto puede hacerse si nos situamos en un naufragio en el mar en el pleno de una gran tormenta. Considera por un minuto la escena; Estamos ahogados, de repente viene el Señor Jesucristo, entre todos nos escoge y lo primero que hace es una maniobra de resucitación, vuelves a vivir, despiertas, ves tu condición y la tormenta, el Señor entonces te pone un “salvavidas” (la fe y su Espíritu) te dice “sujétate fuerte, no te duermas y no te sueltes” porque el “salvavidas” está ligada a una soga y a un barco que ves a lo lejos y que te arrastra lentamente en el medio de la atribulada tormenta y en medio de tiburones.

Si te aferras “llegarás” al barco y te asistirán y te darán descanso, pero si te sueltas los tiburones te están esperando.

Entonces, podemos expresar que ahora, aquí en la tierra Cristo nos dio la fe para que por la fe creamos en Él y por ende hemos nacido y recibido su Espíritu (Jn 3:1-9), es decir que aquí en la tierra los hijos de Dios están “vivos” (Col 2:13), antes estaban muertos (separado de Dios, incomunicado) y perdidos pero ahora están siendo rescatados, pero el rescate tiene un proceso.

El cristiano aquí en la tierra debe estar sostenido en la esperanza. Hay que entender que tenemos la firme esperanza por la fe para alcanzar la Salvación.

Lo que realmente uno debe preguntarse es: “¿Se pierde la esperanza?”, al menos esto es lo más razonable.

No de balde el Espíritu del Señor es claro en la siguiente demanda según las Escrituras

1 Tesalonicenses 4

³pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

1 Tesalonicenses 4

⁷Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

Tenemos también que mencionar lo siguiente:

Hebreos 6

⁴Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, ⁵y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, ⁶y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. ⁷Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; ⁸pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

¿Qué es el libro de la vida?

Es un libro que está escrito desde antes de la fundación del mundo (Ap 17:8) y en él están escrito los nombres de los hijos de Dios, (los que han vencido y los que recibirán la corona) desde antes de la fundación del mundo.

A pesar de aparecer en el Apocalipsis Pablo lo menciona (Fil 4:3) y aún David lo conocía (Sal 69:28)

Es un "símbolo" de la predestinación de todas las cosas y de la Soberanía de Dios. Pero este libro es abierto al final

¿Qué relación tiene el libro de la vida y la salvación? ¿Está la salvación predestinada?

Cuando yo creo en Cristo, desde el momento en que conocí al Señor, recibí la fe, su Espíritu y todas las herramientas para mantenerme vivo y esperanzado en la salvación, yo soy responsable de administrar cuidar y usar lo que Cristo me ha dado (Fil 2:12, 1 Co 15:2). Y cuando Cristo me da estas cosas, me está indicando que mi nombre está escrito en el libro de la vida. Ahora bien, en mi condición actual debo tener mucho cuidado, debo salir de este mundo venciendo cada prueba por la que he pasado, porque un error puede costarme la corona de vida, apartarme hace que Jesús que tiene las llaves borre mi nombre (Ap 3:5, 3:7, Fil 4:3).

La predestinación también indica que existe un número definido de personas que no son hijos de Dios, pero que estaban anotados (porque habían creído) en el libro de la vida para ser borrado (porque desobedecieron debido a su naturaleza). Estos son los que se han perdido o extraviados de la fe, (Figurado en la parábola del sembrador y la cizaña), de los que Pablo menciona cuando dice "No es de todos la fe" (2 Te 3:2) llamados "los que recayeron" (Heb 6:5), los cuales no son necesariamente todos aquellos que se apartan de la congregación o los débiles, sino los religiosos que han usado la fe que recibieron para transformarla en una "fe fuera de lugar" (una fe que ya no es fe sino una vana esperanza) y la usan como una herramienta para satisfacer sus necesidades y deleites carnales, personas que en su momento han creído, se han bautizado pero no se mantienen firmes ni obedecen a la fe y por ende son pecadores y caen y recaen y es imposible que sean renovados (ancianos, pastores, maestros, ministros).

En cuanto a las "ovejas" también están las personas que son débiles en la fe (Ro 14:1-2), los cuales algunos siendo hijos de Dios se apartan o no resisten la prueba o caen en carnalidades (pero no están ministrando) por los cuales hay que orar, cuidar, reconfortar y alimentar su fe y sostenerlos (Sg 5:15-16).

Todo el plan está definido, pero como personas en el mundo antes de preguntarnos si somos salvos debemos preguntarnos **¿Soy hijo de Dios? Y ¿Cómo tengo la certeza de que lo soy? (1 Jn 3:8-10, 14-18)**. Muchas personas estiman que el haber entrado en el camino y en la corriente del pueblo de Dios se hace parte de Él, pero eso no es así. **La única certeza de ser hijo de Dios es mantenerse firme en la fe, sin moverse de la esperanza del evangelio, obedecer a la fe, estar sometido al Señorío de Cristo y amar al hermano (Col 1:23; Ro 16:26 1 Jn 3:14-18).**

Por lo tanto mientras yo esté en la tierra, teniendo a Cristo en mi vida (hombre Espiritual) y Cristo como forma de Vida demostrando amor a mis hermanos entonces sé que estoy anotado y no seré borrado. La fe y su Espíritu vienen a ser la fórmula que escriben mi nombre y lo mantienen allí y me declaran que soy hijo de Dios.

Desde nuestra posición podemos decir que el estar anotado allí no asegura la salvación, pero si implica que soy futuro candidato a recibirla, puesto a que existe la posibilidad de ser borrado y esto ocurre cuando uno no ha podido vencer.

Nuevamente desde el punto de vista de la predestinación. Aseguramos que todos los hijos de Dios (Los que han vencido) están anotados en el libro de la vida desde antes de la fundación del mundo, ya fuimos escogidos en Él antes de nacer (Ef 1:3-6). Todos los hijos recibirán la salvación, ninguno de ellos se perderá, ninguno de ellos será borrado. Pero también existen personas que no siendo hijos de Dios han creído por un tiempo y por un tiempo estuvieron anotados en el libro (Mt 22:1-14, 25:1-13). En todos los casos actuó la pura voluntad de Dios.

Dios lo hizo a su manera y todo el desarrollo del plan es perfecto demostrando la absoluta Soberanía y la Supremacía de su Poder. Si la salvación se perdiera entonces no se trataría de un plan predestinado. La salvación con respecto a la predestinación hace que la misma se muestre como un proceso de selección. Y a la verdad es así porque somos predestinados, Dios nos ha seleccionado y Dios nos ha procesado, Él es quien ha decidido a quien salvará, por eso habla Jesús de todos los que se salvarán cuando dice en el evangelio según Juan que “éramos del Padre” y ahora “somos de Jesús”. Y estábamos perdidos pero lo que el Padre seleccionó no se ha perdido porque el Hijo ha podido guardarlos ¡Aleluya! (Jn 17) **¡Qué profundo es este conocimiento!**

El libro de la vida se menciona para darnos la certeza de que creyendo en Él estamos escrito en el libro, pero es necesario que cuidemos que nuestro nombre no sea borrado antes de que se abra.

Cuidado! Tampoco queremos decir que Jesús está continuamente borrando y volviendo a escribir.

Jesús le dice a la Iglesia ¡Arrepiente! (existe un periodo de espera) pero luego de las amonestaciones viene su justo juicio.

Cuando Jesús habla de borrar el nombre del libro, más que indicar que alguien puede ser borrado está indicando que Él tiene el poder para hacerlo, Jesús tiene las llaves del abismo.

Y desde el punto de vista soberano a quien Él quiere deja entrar.

Ahora bien como se enfoca la justicia en este caso. ¿Es injusto (hablo como hombre) que Dios seleccione algunos y a otros no?. Por supuesto que NO, a pesar de lo delicado de la cuestión sabemos que la elección que Dios hace es perfectamente justa y como no tenemos nosotros la capacidad para discernir entre lo perfectamente justo e injusto es imposible para el hombre cuestionar la justicia de la salvación.

Por lo tanto no depende de nosotros el querer ser salvos, “no del que corre” sino de Dios que tiene misericordia. (Ro 9:14-16)

Para que quede claro

¿Cuál es mi parte?

Mi salvación depende de Dios y en Cristo es mi responsabilidad, soy yo quien debe ocuparse de ella mientras esté en la tierra, y si logro esto hasta que me llame a su presencia, significa que he vencido no por mi mismo sino por Él que me dio todo para lograrlo. ¿Comprendes?

¿Qué pasa con los que están en la presencia del señor?

Los que están en el cielo con Cristo, ya alcanzaron los objetivos y solo esperan las promesas.

Este estado, llamado comúnmente el estado intermedio es el estado en la que se está con Cristo en los lugares que Él ha preparado, siendo parte del Reino de los Cielos, con patria celestial. Están en la gloria del Padre, son salvo porque no hay nada que los pueda separar de Él, pero las promesas de una gloria corporal la recibirán al final.

Para recordar

Fuimos muy reiterativos en algunas cosas, pero esperamos haber despejados dudas y haberlos afirmados un poco más.

El objetivo del estudio es erradicar las falsas enseñanzas de la religión evangélica, la cual trastorna la verdad y hace que el amor de mucho sea enfriado.

1 Pedro 1

³ Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia **nos hizo renacer para una esperanza viva**, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

⁵ que **sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.**

1 Juan 3

² Amados, ahora somos hijos de Dios, y **aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él**, porque le veremos tal como él es.

³ Y **todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.**

Filipense 2

¹² Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,**
¹³ porque **Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.**

Juan 17

¹ Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;
² como le has dado potestad sobre toda carne, **para que dé vida eterna a todos los que le diste.**
³ **Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.**
⁴ Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.
⁵ Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.
⁶ He manifestado tu nombre **a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.**
⁷ Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti;
⁸ porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.
⁹ Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino **por los que me diste; porque tuyos son,**
¹⁰ y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.
¹¹ Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, **a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.**
¹² Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; **a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió,** sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese.
¹³ Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.
¹⁴ Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque **no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.**
¹⁵ **No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.**
¹⁶ **No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.**
¹⁷ **Santifícalos en tu verdad;** tu palabra es verdad.
¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.
¹⁹ Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.
²⁰ Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
²¹ para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.
²² La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.
²³ **Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad,** para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.
²⁴ Padre, **aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.**
²⁵ Padre justo, **el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.**
²⁶ Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

2 Timoteo 4

¹ Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, ² **que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo;** redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Marcos 16

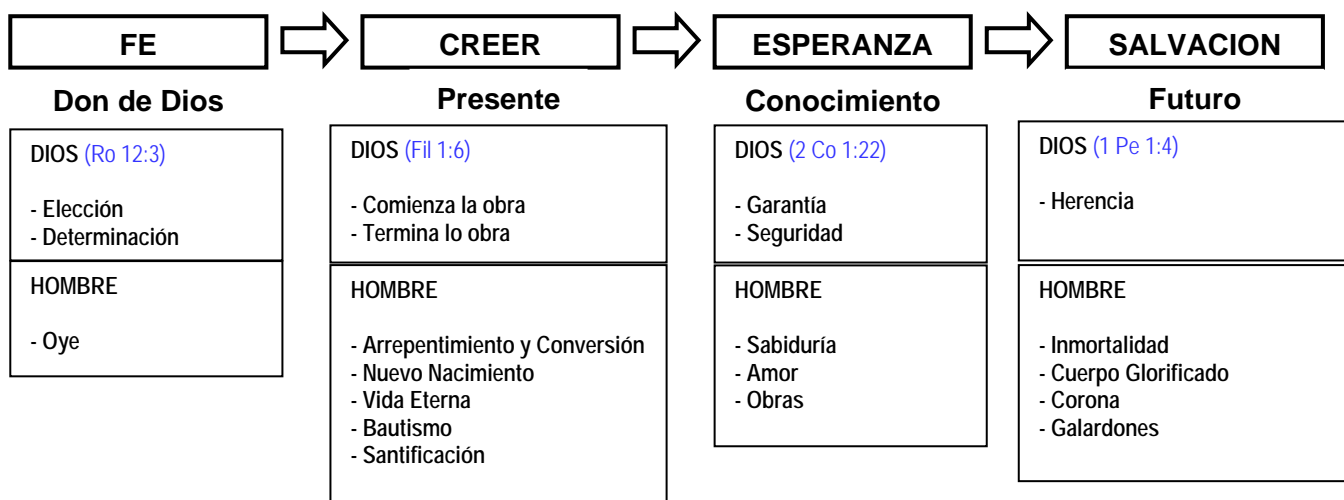
¹⁵ Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.** ¹⁶ El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

La Paz de nuestro Señor Jesucristo contigo

CUADRO RESUMEN DE LA DOCTRINA DE LA SALVACIÓN

SALVACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Perdón de pecados (Mt 1:21; Col 2:13) • Conversión para Vida Eterna (Jn 10:28; Ro 2:6-7) • Inmortalidad Completa (Ro 5:21; 1 Co 15:53-54; 2 Ti 1:10)
CREER Y CONVERTIRSE	<ul style="list-style-type: none"> • Conversión (Reconocimiento, arrepentimiento 2 Co 7:9-10) • Conocer (Al Señor Jesús y su Reino 2 Ti 3:14-15) • Saber (Ef 1:17-19) • Obedecer (Hacer lo que Él manda Tit 3:8) • Certeza (Veracidad de la Palabra Heb 6:11; 2 Ti 3:14-15) • Convicción (Convencido 2 Pe 1:12) • Seguridad (Estado de ánimo frente a la Palabra) • Santificación (1 Te 4:3,7; Ro 6:19,22)
FE	<ul style="list-style-type: none"> • Don de Dios (Ef 2:8; Ro 12:3) • Espíritu (Fruto del Espíritu Santo) (Ga 5:22; 2 Co 4:13) • Potencia Espiritual para creer y tener esperanza (Ga 2:16; 5:5) • Potencia Espiritual para obrar (Stg 2:14-26; 2 Te 1:11; Ga 5:6)
ESPERANZA	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento activo de la Salvación (1 Pe 1:3; Tit 1:2) • Conocimiento del Plan y de la Obra de Dios (Col 1:5; Ef 1:3-10)

EL PLAN DE DIOS EN LA SALVACIÓN DEL HOMBRE (Ef 1:3-10)



LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN LA SALVACIÓN DEL HOMBRE

PADRE	: Predestinó (Escogió desde un principio)
HIJO	: Propiciación (Autor y Ejecutor)
ESPÍRITU SANTO	: Regeneración (Nuevo nacimiento para vida eterna)

LA SOBERANÍA DE DIOS EN LA SALVACIÓN DEL HOMBRE (Ef 1:5)

Predestinación, Elección, Predeterminación:
Fil 1:6; Jn 6:65; Ro 8:33, 11:5,7; 2 Te 2:13; 2 Ti 1:9; 2 Ti 2:10; Tit 1:1; Ro 8:28,30; Ro 11:7; Ef

EL ANTIGUO PACTO

Introducción

Dentro del Plan de Dios, la Salvación es una parte importante, podríamos decir y permítannos usar este vocablo, que es una "fase" y es uno de los misterios a develar.

Como hijos de Dios, creyentes en Cristo Jesús, que buscamos la profundidad de las riquezas de su gracia, sentimos de pleno la obra redentora de Cristo Jesús en nosotros, pero no es suficiente, porque deseamos saber cómo ha desarrollado Dios esta Salvación tan grande.

Desde el principio de la Creación vemos a Dios probar la obediencia del hombre (Gn 2:16; Sal 66:9-12; Pr 17:3),

prueba que el hombre no superó (Sal 53:3; Ro 3:9-12, 3:23) y que por ende fue sujeto al poder de la muerte y sujeto a maldición (Gn 3:17-19). Pero no termina allí, el plan continúa pasando a la fase de Salvación, fase en la que Dios intervendrá para revertir y mejorar el estado del hombre (Heb 5:7-9, 2:10).

La "Fase" de Salvación es una obra maestra perfectamente diseñada y está visible en las Escrituras a todo hijo de Dios. A pesar de que la humanidad y el mundo cayó en maldición, Dios no abandonó su Creación, sino que decidió Salvarla y lo ha hecho mediante "Pactos" (Acuerdos, tratados entre partes) que al margen del significado del vocablo, los pactos son sistemas de santificación en diferentes niveles que tienen como propósito enseñar al hombre y perfeccionar al hombre con el fin de apartarlo del mal. Porque el hombre caído, es un hombre pecador sujeto a maldición, maldición que es como un virus que tiene controlado al hombre. Por lo tanto, mediante los "pactos" o "acuerdos" el objetivo de Dios es sanar y recuperar al hombre caído y esto evangelísticamente significa insertar a Cristo ("Ley de Vida") en el hombre que está enfermo e infectado con el "poder de la muerte".

La Salvación es entonces un proceso planificado en tiempo y forma descrito en las Escrituras. Y podemos ver que en este proceso se distinguen dos acuerdos, dos "Pactos" que son la esencia del Plan de Dios y que nosotros estudiaremos por parte y veremos primeramente el "Antiguo Pacto".

Antes de desarrollar la meditación que estará centrada en el Antiguo Pacto, no debemos olvidar o de mantener siempre presente que los objetivos fundamentales del Plan de Dios son:

- **Mostrar al único y solo Soberano Rey de Reyes y Señor de Señores que es Cristo Jesús** (Eje Fundamental del Plan, "El Centricismo" que hay en Jesús) (Col 1:15-20; Fil 2:5-11; Ef 1:9-10)
- **Mostrar su Amor y su Justicia** (Redención del hombre) (Jn 3:16; Jr 9:24; Miq 6:8)

Diccionario:

[PACTO: Convenio / Acuerdo mutuo de dos o más partes que vincula y obliga a una reciprocidad de beneficios y obligaciones. Tiene a veces definida la estructura del convenio mediante rudimentos que establecen las formas y los medios del acuerdo]

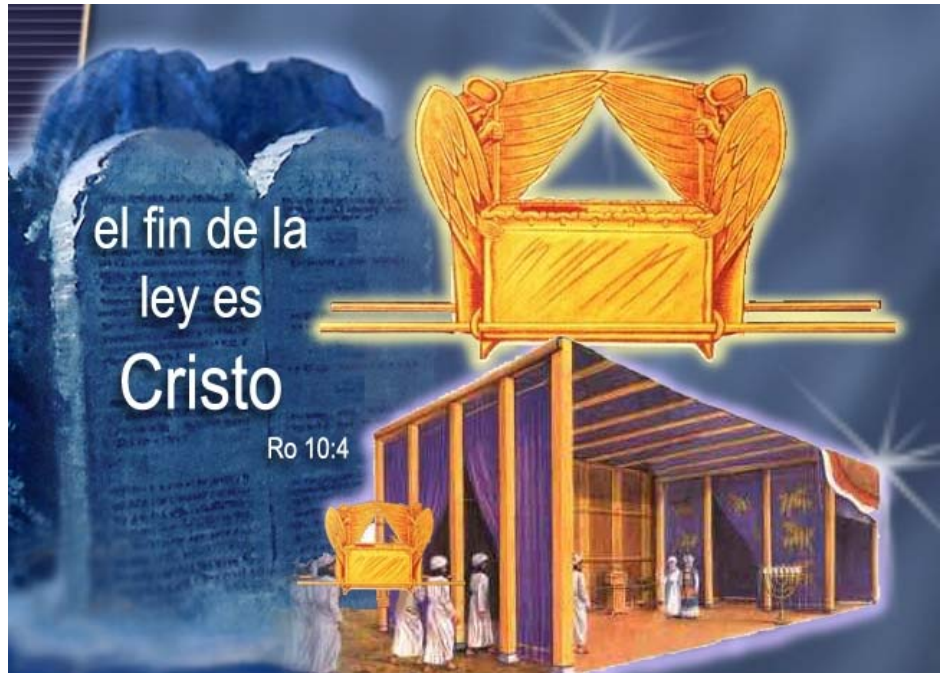
En hebreo el vocablo deriva de בְּרִית (Berit) Alianza, obligado,

En griego es más comprensible porque proviene de διαθήκη [1090], (diadseke) significa primariamente otorgamiento de propiedad mediante un testamento. También alianza, testamento.

El Pacto con el Pueblo Judío

Génesis 15

¹⁸En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; ¹⁹la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰los heteos, los ferezeos, los refaitas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.



Apenas se produce la caída del hombre, Dios avisa al hombre que la Salvación vendría por la simiente de la mujer (**Gn 3:15**) (dando a entender que el Salvador sería un hombre, un ser humano), pero luego vemos que a lo largo de 1656 (mil seiscientos cincuenta y seis) años el mundo se colmó de maldad y que el pensamiento y el designio del hombre era de continuo solamente el mal (**Gn 6:5**), por lo que Dios propuso el exterminio de todo ser viviente mediante el diluvio, sin embargo Noé halló gracia y permitió que el plan continúe. Dios con Noé hizo un pacto (**Gn 8:21**).

Aproximadamente 350 (trescientos cincuenta) años después del diluvio, Dios llamó a Abraham a quien sacó de su tierra natal y lo llevó a tierras cananeas, le hizo varias visitas e hizo un Pacto con él. Este Pacto tenía la firme intención de poner en marcha “el primer acuerdo de redención para el hombre”, a su vez por medio de este acuerdo Dios comenzaba a manifestarse al hombre en una relación más íntima.

El convenio que hizo con Abraham revela entre muchas cosas la manifestación de un único Dios sobre toda la Creación y retoma el objetivo de traer “la Simiente” prometida a Eva y que ahora se especifica que sería descendiente de Abraham.

Génesis 17

⁶Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. ⁷Y **estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones**, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. ⁸Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

Génesis 22

¹⁸ **En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra**, por cuanto obedeciste a mi voz.

Un punto importante a destacar es que Dios expresa directamente que en la simiente de Abraham no solo los judíos serían beneficiados sino que todas las naciones también serían beneficiadas (a modo de anticipar lo que abarcaría la redención)

Y para sellar la primera parte de este acuerdo Dios ordena a Abraham la circuncisión como “señal” del Pacto

Génesis 17

¹⁰ Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. ¹¹Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

Luego de los patriarcas, el pueblo judío fue llevado a Egipto y por 430 (cuatrocientos treinta) años habitaron allí sirviendo a faraón hasta que Dios poderosamente los sacó de allí por medio de Moisés y en el monte de Sinaí, Dios confirma el pacto hecho a Abraham y establece el libro del Pacto confirmando al pueblo judío.

Leyendo las Escrituras en el Antiguo Testamento, podemos verificar la forma de este Pacto entre Dios y los judíos.

- **Señal del Pacto** : **Circuncisión** (**Gn 17:10**)
- **Promesas del Pacto:**
 - o La Presencia de Dios con el pueblo (**Ex 25,26**) “El Tabernáculo y el Arca del Pacto”
 - o La Tierra para el pueblo. Nacimiento de la Nación Judía (**Jos 1:2**)
 - o La vida por medio de la Ley (**Lev 18:5; Dt 30:15-16; Ro 10:5; Ga 3:10-12**)
 - o La Simiente (El Ungido de Dios) (**Gn 22:18; Ga 3:16**)
- **Obligaciones del Pacto** (Libro de Levíticos)
 - o Cumplimiento de la Ley
 - Mandamientos Fundamentales (**Ex 20; Dt 5, 6:5; Mt 22:36-40**)
 - El Culto a Dios (Sacrificios y Ofrendas)
 - Oficio Sacerdotal entregado a los levitas (**Nm 18**)
 - Reglas de convivencia social
 - Deberes, Disciplinas y Conductas (**Lv 8 al 14**)
 - El Diezmo y las ofrendas para el servicio (**Nm 18; Dt 14:22**)
 - Las Fiestas solemnes (**Ex 23:14-17; Lv 23**)
 - El Día de Reposo (**Ex 20:10**)
- **Cláusulas de cumplimiento e incumplimiento de las obligaciones**
 - o Por cumplimiento se obtendrá : Bendición (**Dt 30:17-20**)
 - o Por incumplimiento se obtendrá : Maldición (**Dt 27:15-26, 30:17-20**)

El pueblo judío recibió el Pacto y consintió con Dios

Exodo 24

⁷ Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: **Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.** ⁸ Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.

Deuteronomio 27

²⁶ **Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas.** Y dirá todo el pueblo: Amén.

Y el pueblo judío dijo: "Amén".

Luego de concretado el Pacto, entra en vigencia el pacto, período que nosotros conocemos como "El Periodo de la Ley".

Es importante comprender, que una vez hecho el acuerdo, no hay forma de salir, escapar o invalidar el acuerdo.

Pero que representa en sí este Pacto?

Podemos percibir, que lo que Dios estaba haciendo era seleccionar una parte de la humanidad y poner en sus manos (en la mano del judío) la posibilidad de auto-salvarse, es decir que Dios le dio al pueblo judío la forma para que lograra su Salvación, salvación que le permitiría escapar del poder de la muerte y de la corrupción por medio del cumplimiento de la ley.

Bajo este Pacto podemos ver que la salvación del hombre dependía del hombre, es decir, que si el hombre (judío) cumplía la ley podría escapar de la muerte y eliminar esa naturaleza corrupta de sí mismo, lo que significaría que habría de "sanarse", quitar la ley del pecado que está en sus miembros y vivir en justicia y transmitir con su vida esa justicia. Consideremos que la ley no era gravosa y que contenía los medios para que el hombre lo lograra.

El pueblo de Israel contaba con todas las herramientas necesarias (bendiciones) para practicar la ley. Dios había expuesto al judío el conocimiento del bien y del mal y de cómo lograr hacer el bien.

Otro objetivo paralelo de la ley era que el resto del mundo viera en la nación judía como el medio para lograr la salvación, porque la ley permitía a los extranjeros judaizarse (ser un prosélito al judaísmo) y de esta manera hacerse partícipe de la ley y lograr la vida reconociendo al Dios de los judíos como el Único y Verdadero Dios.

El Pacto es perfecto, la justicia de Dios se refleja perfectamente, los mandamientos son santos y las promesas son ricas en bendiciones. Simplemente había que cumplir. ¡Qué maravilloso acuerdo!, cuan afortunados son los judíos entre las naciones por tener al verdadero Dios de su lado.

Pero, qué pasó?, por qué no funcionó?

Penosamente, desde su aprobación, ningún judío cumplía la ley, no podían aún con el mayor de sus esfuerzos, y lo peor es que no podían ni siquiera cumplir los diez mandamientos, lo que significa que nadie lograba la salvación por sí mismo. Prontamente la Ley se transformó en una pesada carga de maldición imposible de resistir y sobrellevar.

Salmos 14

³**Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.**

Romanos 3

¹⁰ Como está escrito: **No hay justo, ni aun uno;** ¹¹ **No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.** ¹² Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Es evidente que al margen de las ganas y de la buena intención y disposición del hombre por lograr cumplir la ley, había en ellos una naturaleza pecaminosa que los sobrepasaba y que los superaba, haciendo del pacto que era una ley de vida en una ley de maldición y muerte.

Romanos 7

¹⁰Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; ¹¹porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. ¹²De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

Está claro que con el hombre convive una ley contradictoria a la ley de la vida, es por ello que no podía cumplir la ley porque no tenía el control ni podía controlarse. Así que aunque teniendo los medios todos murieron en el intento. Nadie podía escapar de la muerte por sus propios medios.

Entonces

Romanos 7

¹³¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; **sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno**, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. ¹⁴Porque sabemos que la ley es espiritual; mas **yo soy carnal, vendido al pecado**. ¹⁵Porque lo que hago, no lo entiendo; **pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago**. ¹⁶Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. ¹⁷**De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí**. ¹⁸Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. ¹⁹Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁰Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

Cuál es entonces el objetivo del acuerdo?, daría Dios algo imposible al hombre? A su vez qué sentido tendría cargar sobre el hombre semejante “peso”?

El acuerdo es fidedigno, el problema radicaba en que el hombre no sabía que arrastraba en sí una ley pecaminosa, pensaba que lo carnal era algo fácil de dominar, lo que no sabía era que estaba “vendido” al pecado, que toda su naturaleza (pasiones, emociones, instintos, sentimientos) tenía ya un acuerdo con lo maligno y que lo superaba ampliamente, al punto de decir “ya no soy yo sino el pecado que mora en mí”. Pero, parecería que hacer el bien era solo una ilusión, sin embargo el objetivo era encerrar al pecado bajo la ley, para que el pecado se mostrase como pecado por medio de lo que es bueno, indicando que la aniquilación del pecado es el bien. Así que el medio no era por lo carnal, sino por lo espiritual y en un sentido nuestra conciencia admite el bien (se arrepiente), hace fuerza para lograrlo y quizás esto sea ya algo positivo, que aunque sea la intención de hacer el bien sea ya un objetivo en el hombre y ese objetivo no sería posible sin la ley, a su vez de que el hombre conociera lo corrupto que era en toda su naturaleza. Hablamos de la necesidad del hombre por “obedecer” mientras “desobedece”.

Durante casi mil quinientos años (desde Moisés a Jesús), se ha demostrado que nadie podía contra su naturaleza pecaminosa.

Con este pacto se demuestra también que el hombre no puede justificarse. Con este pacto todos quedamos bajo el poder de la muerte. **Justa es la condenación para todos, justa es la muerte para los pecadores**. No vale la pena salvar a los hombres aún cuando Dios derramó su gracia sujeta a la naturaleza humana y esto en esa forma puede verse una “gracia condicionada”.

Pero Dios siendo justo, muestra que su amor y misericordia lo son aún más. Mientras que para el hombre el acuerdo fallido era irrefutable y que en otro modo parecía un fracaso por parte de Dios por causa del hombre. Dios preveía por medio de sus profetas lo siguiente:

Jeremías 31

³¹He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales **haré nuevo pacto** con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³²**No como el pacto que hice con sus padres** el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. ³³**Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo**. ³⁴Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Que promesa!

A pesar de la dura cerviz y de la continua desobediencia de su pueblo, Dios pasará por alto la condenación para mostrar su amor y misericordia, ofreciendo un Nuevo Pacto (otra oportunidad) el cual desarrollaremos más adelante.

Por lo pronto hemos de considerar que Dios ya tenía previsto un Nuevo Pacto.

Pero cuidado, poner en marcha un nuevo pacto no significa anular el primer acuerdo, porque un acuerdo es un acuerdo y el acuerdo está sellado con justicia, si Dios deshace el primer pacto sin que se hayan cumplido los objetivos mostraría a un Dios injusto, así que esto se pone interesante.

Si el medio para salvar al hombre por sus propios medios falló. Cómo salvamos al hombre ahora?, como hacemos para librar al hombre del pacto existente?. Como se rescata lo que se ha perdido?, Como quitamos el poder de la muerte del hombre?.

Si de todas las naciones solo los judíos tenían los medios y por medio de ellos nosotros los gentiles, Cómo lo lograríamos nosotros?

Por una parte para justificar el pacto se requería que al menos un hombre lo cumpliera. Vale decir se requiere que un hombre cumpla la ley a la perfección y logre la vida eterna. Este hombre exento del poder de la muerte estaría libre y justificado y podría si este hombre quisiera negociar “algo” con él.

Pero que hombre sería?

Isaías 6

⁸Después oí la voz del Señor, que decía: **¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?** Entonces respondí yo: **Heme aquí, envíame a mí.**

Aquí comienza el anuncio de un Nuevo Pacto, aquí comienza el Evangelio, la cual se puede resumir de la siguiente manera:

Zacarías 2

¹⁰Canta y alégrate, hija de Sion; porque **he aquí vengo, y moraré en medio de ti**, ha dicho Jehová. ¹¹Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti.

Cansado de esperar en el primer pacto, cansado de los sacrificios inútiles dice:

Hebreos 10

⁴porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. ⁵Por lo cual, entrando en el mundo dice:

Sacrificio y ofrenda no quisiste;

Mas me preparaste cuerpo.

⁶ Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

⁷ Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. ⁸ Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), ⁹ y diciendo luego: **He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.**

Salmos 40

⁸ El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón.

⁹ He anunciado justicia en grande congregación; He aquí, no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes.

¹⁰ No encubrí tu justicia dentro de mi corazón; He publicado tu fidelidad y tu salvación; No oculté tu misericordia y tu verdad en grande asamblea.

Y de aquel que venía se dijo:

Juan 1

¹En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ²Este era en el principio con Dios. ³Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ⁴En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Filipenses 2

⁶el cual, **siendo en forma de Dios**, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, **tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;**

Juan 1

¹⁴**Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros** (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Filipenses 2

⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, **haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.** ⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Tanto tiempo se esperó por el hombre que cumpliera la ley que ante la ineficacia de la humanidad, he aquí que Dios se manifestó como uno de nosotros, se acercó Él mismo haciéndose hombre y lograr lo que nadie lograba. Siendo el Creador de todas las cosas se humilló haciéndose de sí mismo un ser creado no tomando para sí ninguna de las virtudes y propiedades de Dios. Jesús nació por voluntad del Espíritu Santo, hecho carne, nacido de mujer, un hombre al 100% (Ga 4:4), judío que cumplió la ley a la perfección y no se halló pecado en Él (Jn 8:46; 1 Pe 2:22; 1 Jn 3:5; Heb 4:15).

A los 30 años tenemos al Hijo del hombre que logró la Vida por medio de la ley, logró la obediencia y fue perfeccionado en ella (Heb 5:9).

Jesús fue la respuesta al Pacto, ¡Grande eres Señor! ¡Solo tú eres Santo! ¡Tú lo lograste!.

Juan 10

¹⁷Por eso me ama el Padre, porque **yo pongo mi vida, para volverla a tomar.** ¹⁸**Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar.** Este mandamiento recibí de mi Padre.

Entonces tenemos a un hombre que tiene la Vida Eterna, tenemos un hombre inmortal; Y ahora se le pide a este hombre que negocie los términos para un Nuevo Pacto. Se le pide a Cristo que entregue su Vida por los que no lo lograron, por aquellos que por su conciencia conocían la ley y el querer hacer el bien estaba en ellos pero no podían y solo obtenían condenación. En definitiva se le pide a Jesús que de su Vida a cambio de la condenación, a cambio de la muerte de su pueblo, se le pide que absorba Él la ira de Dios por los pecados de los hombres según lo establecido por el Antiguo Pacto y dejar a todos en una condición de gracia sin los efectos de la ley. Y la respuesta fue "Sí" Padre haré tu voluntad ¡Cuan maravilloso es este amor! ¡Dios mío, grande es tu amor y tu misericordia!.

Romanos 5

⁶Porque Cristo, **cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.** ⁷Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. ⁸Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, **por él seremos salvos de la ira.** ¹⁰Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. ¹¹Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Colosenses 2

¹⁴**anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,** ¹⁵y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, **triunfando sobre ellos en la cruz.**

Hebreos 2

¹⁴Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, **para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte,** esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Es por eso que su muerte es un **¡Triunfo! para nosotros.** Y Él al morir en la cruz descendió al Seol, esperando la promesa realizada a Él de que no dejarían su alma en el Seol (**Sal 16:10**); Por cuanto el amor es mayor que la condenación el Seol no pudo contenerlo. Por lo tanto ¡Jesucristo Resucitó! ¡Aleluya!, para traer una mejor Vida, una esencia superior, un nuevo régimen, una heredad Santa e Inmortal para todos los que creen en Él.

No solo nos amó, venció al mundo, venció al sistema, destruyó al poder de la muerte, despojó a Satanás y sentenció juicio.

Apocalipsis 12

¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: **Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos,** el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Oseas 13

¹⁴De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. **Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol;** la compasión será escondida de mi vista.

Juan 16

⁴Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros. ⁵Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas? ⁶Antes, porque os he dicho estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón. ⁷Pero yo os digo la verdad: **Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.** ⁸**Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.** ⁹De pecado, por cuanto no creen en mí; ¹⁰de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; ¹¹y de juicio, **por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.**

Así que ya no hace falta el Antiguo Pacto, ya no hace falta la ley entregada a Moisés, porque era ineficaz al propósito oficial.

EL FIN DEL ANTIGUO PACTO ES CRISTO JESÚS

Hebreos 7

¹⁸Queda, pues, **abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia** ¹⁹(**pues nada perfeccionó la ley**), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

Así que Cristo es el Fin de la Ley

Romanos 10

⁴porque **el fin de la ley es Cristo**, para justicia a todo aquel que cree.

Y ya Cristo lo anunció en su ministerio

Lucas 16

¹⁶**La ley y los profetas eran hasta Juan**; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.

Romanos 6

¹⁴Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues **no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia**.

Romanos 8

²Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Romanos 7

⁴Así también vosotros, hermanos míos, **habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo**, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. ⁵Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. ⁶**Pero ahora estamos libres de la ley**, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, **de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra**.

Entonces el propósito del primer pacto quedó cumplido, es perfecto, porque con Cristo la ley queda confirmada, haciéndole entender al judío y a los que creen en su nombre que la ley no era más que una guía primitiva, un tutor circunstancial para mostrar la verdad y a Cristo como el Eje principal de esta Salvación tan grande.

Gálatas 3

²³Pero antes que viniese la fe, **estábamos confinados bajo la ley**, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. ²⁴De manera que **la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo**, a fin de que fuésemos justificados por la fe. ²⁵Pero venida la fe, **ya no estamos bajo ayo**, ²⁶pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; ²⁷porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. ²⁸Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Así que habiendo Jesús cumplido el Pacto, lo finalizó, le puso fin y dejó abierto el camino al Padre eliminado los viejos rituales y cutos y las costumbres judías, dejando sin efectos las cláusulas de obediencia o desobediencia.

En Cristo Jesús nace el "Nuevo Régimen", "Nuevo Pacto", con una nueva ley, la "Ley Espiritual".

En Cristo Jesús se oficiaron todos los servicios del sacrificio. Jesús fue el cordero que quita el pecado del mundo, Jesús es el Sacerdote del sacrificio según el orden de Melquisedec y entró en el verdadero santuario de Dios. Esto es lo que explica la epístola a los hebreos.

Hebreos 8

¹Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ²ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. ³Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. ⁴Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; ⁵los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. ⁶Pero ahora **tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas**. ⁷**Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo**.

⁸Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

⁹No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

¹⁰Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel

Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos,

Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;

¹¹Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor;

Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.

¹²Porque seré propicio a sus injusticias,

Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

¹³Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Hebreos 9

¹Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. ²Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. ³Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, ⁴el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; ⁵y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle.

⁶Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; ⁷pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; ⁸**dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo**, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. ⁹Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ¹⁰ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. ¹³Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

¹⁴¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

¹⁵Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. ¹⁶Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.

¹⁷Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive. ¹⁸De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre. ¹⁹Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo, ²⁰diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. ²¹Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. ²²Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

²³Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. **²⁴Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;** ²⁵y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. ²⁷Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Hebreos 10

¹Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se

acercan. ²De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. ³Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; ⁴porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. ⁵Por lo cual, entrando en el mundo dice:

Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

⁶Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

⁷Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad,

Como en el rollo del libro está escrito de mí.

⁸Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), ⁹y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. ¹⁰En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

¹¹Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; ¹²pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; ¹⁴porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. ¹⁵Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

¹⁶Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,

¹⁷añade:

Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

¹⁸Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

¹⁹Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, ²⁰por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, ²¹y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, ²²acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. ²³Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. ²⁴Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; ²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Así queda demostrado por medio de las escrituras que el viejo pacto ha caducado y que tenemos en Cristo Jesús un Nuevo Pacto, el cual describiremos luego.

Por lo pronto es importante entender que Dios quiere que el hombre se aparte del mal, que haga lo bueno y que desee hacerlo. Por lo que el Nuevo Pacto mantiene los mismos objetivos del antiguo que es la santificación, con el agregado de que en el Nuevo Pacto tenemos el Espíritu de Cristo que es el Espíritu Santo morando en los que creen en su nombre.

El Nuevo Pacto difiere del Antiguo en los medios para lograr la santificación, antes era por obediencia a la ley, ahora es por obediencia a la fe bajo la Ley Espiritual, teniendo el Espíritu Santo.

Romanos 8

²Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

³Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; ⁴para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

⁵Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

⁷Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

⁹Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. ¹⁰Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.

Con este conocimiento acerca del Antiguo Pacto, entendemos que la dificultad del hombre radica en su propia naturaleza, la cual domina todo su ser, pues es carnal (Ro 7:21-25). Y Cristo crucificó la carne para que entrase en vigencia lo Espiritual.

Así que mientras existimos en esta carne estamos sujetos a la ley de la carne, pero que para nada se antepone a la Ley Espiritual la cual es Superior, el cual nos da un discernimiento más elevado en el bien y el mal y nos renueva (Ef 4:23; 1 Co 2:15).

Concluimos que lo carnal no puede ser renovado. Pero tenemos en Cristo Jesús un nuevo cuerpo (cuerpo glorificado) reservado para nosotros en el día de nuestra manifestación.

2 Corintios 5

¹Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. ²Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

La Paz del Señor Jesús

NUEVO PACTO

Introducción

2 Corintios 3

⁶el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.



Una verdad que desconocemos como Iglesia o que no admitimos por una cuestión de conveniencia religiosa es el hecho de que cuando creemos y nos hemos bautizado en el nombre del Señor Jesucristo, lo que hemos hecho en definitiva es confirmar un pacto (un acuerdo) entre Dios y nosotros.

Un pacto o un acuerdo, como ya hemos visto anteriormente, es una reciprocidad de obligaciones y beneficios. Obligaciones (no por imposición religiosa, sino voluntaria) a las cuales uno se dispone y debe cumplir para obtener los beneficios del acuerdo.

Cualquiera que cree y se bautiza en el nombre del Señor Jesús, se hace partícipe del Reino de Dios, es decir un partidario y seguidor de Jesucristo (en doctrinas, disciplinas y obras), y es justamente por esta razón que reciben el nombre de "cristiano" por seguir o ser discípulo de Jesús (Hch 11:26; 1 Pe 4:16)

El vocablo cristiano es griego **χριστιανος** [N573] deriva de **χριστος** [N574] "ungido" y significa discípulo de Cristo o partidario y practicante de las doctrinas de Cristo.

Desde hace varios siglos y en la predicación actual del Evangelio se evade esta verdad (quizás por la dureza del contexto), pero es por esta misma razón que muchos sufren las consecuencias de no cumplir el acuerdo (enfermedades, castigos, dolencias, pérdidas, caídas, desilusión, incomprensión, etc). Obviamente esto recae sobre los cristianos por dos motivos, el primero se debe a la falta de enseñanza y discipulado por parte de los que ministran en la Iglesia y el otro motivo se debe a la falta entrega y disposición del congregante por aprender y seguir al Señor Jesús. Leamos con atención:

Mateo 28

¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

1 Juan 2

⁶El que dice que permanece en él, **debe andar como él anduvo.**

Muchos ministros o ministerios se dedican a predicar y bautizar, pero se olvidan de enseñar y discipular a los cristianos y por otra parte los cristianos creen y se bautizan pero siguen en la misma corriente mundana en la que vivían y no consideran las enseñanzas de Jesús, por supuesto luego vienen las consecuencias que en muchos casos no son admitidas o comprendidas y algunos hasta les parece injusticia.

Es por estas razones que nos motivamos a meditar para que cada verdadero cristiano sepa que un cristiano es cristiano porque ha "firmado" un Pacto con Jesús, por eso cree, por eso se arrepiente, por eso se convierte, por eso se bautiza, por eso sigue a Jesús, hablando y enseñando de Jesús.

Así que **un pacto es un pacto** y es ley. Ley es "constitución" que no está confinada con letras sino con el Espíritu.

Considerando el análisis del Antiguo Pacto desarrollado anteriormente, hablamos de la Salvación como parte del Plan de Dios, la cual se planteó como un objetivo estricto y necesario para el hombre mediante el Antiguo Pacto (Salvación por obras de la ley mosaica) y concluimos que tal acuerdo fue insuficiente, pero que en definitiva todo esto fue necesario para que el hombre comprendiera su incapacidad y el menester de un nuevo acuerdo, el cual también estaba profetizado y se esperaba para que entrara en vigencia.

Romanos 7

⁶Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que **sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.**

Entonces, actualmente, como Iglesia, estamos bajo un Nuevo Régimen, un Régimen Espiritual que comenzó con el Triunfo de Cristo en la Cruz dejando cesante el Antiguo Régimen de la letra (porque el fin de la ley antigua es Cristo Ro 10:4). Y al decir cesante estamos indicando que la antigua ley ya no tiene vigencia, ya no funciona por su ineficacia (Heb 7:18-19), así que ya no tiene sentido y es en cierta forma contradictorio al nuevo régimen.

El Antiguo Pacto era solamente con los judíos, la ley se hizo solamente para ellos, es por eso que debían circuncidarse y seguir a rajatabla la totalidad de la ley mosaica.

En el Nuevo Pacto, que abarca a cualquiera que cree en el Señor Jesús sin importar raza, color, nacionalidad y clase social, ya no se requiere de la circuncisión en la carne, ya no se requiere del servicio sacerdotal dado a los judíos, lo que implica que no se requiere de pagos por servicios innecesarios (ni diezmos, ni ofrendas, ni sacrificios) ya no se requieren mediadores humanos entre Dios y los hombres, por lo cual ya no se requieren de ofrendas en la carne, no se requieren sacrificios externos o internos a la carne, no hay exigencias en cuanto a comida, lavamientos, reglas sociales de convivencias y disciplinas, porque Cristo Jesús ha logrado la perfección en todo y se ha convertido en el "Camino al Padre" y Él es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Ti 2:5), no necesito de nadie para llegar a Dios solo necesito a Cristo.

El objetivo de esta meditación es realizar un leve análisis para consolidarlo como doctrina básica y necesaria para complementar con la expansión del evangelio.

La santificación como objetivo

Primeramente expresamos que El Nuevo Pacto responde a los mismos objetivos y requerimientos del pacto hecho con los judíos. El Antiguo Pacto era insuficiente para alcanzar tales objetivos y por esa razón se estableció uno nuevo.

Jeremías 31

³¹He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales **haré nuevo pacto** con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³²**No como el pacto que hice con sus padres** el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; **porque ellos invalidaron mi pacto**, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

³³Pero **este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.** ³⁴Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Afirmamos ahora que el objetivo que tiene Dios para con el hombre es su santificación

1 Tesalonicenses 4

⁷**Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.**

1 Tesalonicenses 4

³pues **la voluntad de Dios es vuestra santificación**; que os apartéis de fornicación;

Santificación es un proceso que permite al hombre apartarse del mal, mal que no está afuera del hombre sino dentro de él.

2 Tesalonicenses 2

¹³Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio **para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad,**

Efesios 2

⁸Porque **por gracia sois salvos** por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

No debemos olvidar que el objetivo tanto del Antiguo como del Nuevo Pacto es la “santificación del hombre”, en el antiguo pacto la salvación dependía del cumplimiento estricto y completo de la ley, mientras que en el nuevo pacto la salvación es un hecho independiente puesto que es por gracia, pero el llamado es hacia la perfección, así que la salvación es mediante la santificación por el Espíritu Santo, la fe y la verdad. Apartar al hombre del mal es el proceso necesario para que el hombre logre la salvación y ahora le será posible porque se le brinda ayuda suficiente (“por gracia”).

Con el Nuevo Pacto solo han cambiado las reglas del juego a favor del hombre. Antes solo los judíos formaban parte del acuerdo, el acuerdo anterior era externo al hombre (leyes en tablas), Dios no moraba en el hombre, había una continua necesidad de sacrificios debido a la imperfección humana (sacerdocio levítico).

Miqueas 6

⁸**Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.**

La santificación tiene como resultado un hombre que practica la justicia, ama y tiene misericordia y se humilla ante Dios

1 Pedro 1

²elegidos según la presciencia de Dios **Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.**

La salvación es posible en Cristo Jesús mediante la santificación

Romanos 6

²²Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, **tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.**

1 Corintios 1

³⁰Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual **nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;**

Para el hombre del antiguo testamento (para el judío) perteneciente al antiguo pacto, le era imposible apartarse del mal puesto que su naturaleza corrupta y pecaminosa lo dominaba y le llevaba de continuo al pecado (Ro 7:7-22) y si bien conocía el bien y quería hacerlo no podía porque su carnalidad lo superaba. Entonces podemos decir que con el antiguo pacto el conocimiento del pecado y de su fuerza se hicieron patente, puesto que se dieron cuenta de que el pecado tiene dominio sobre todo hombre y que actúa de manera contraria a Dios. En cuanto al conocimiento del bien y del mal con el antiguo pacto quedó bien definido cuales son las pautas para un buen comportamiento particular y social (aunque no fue posible llevarlo a cabo).

En un sentido espiritual, el pecado es una naturaleza maligna que convive con el hombre (a modo de ley) y que lo lleva de continuo a la desobediencia, esta naturaleza espiritual trabaja en la mente (es el motor del mundo), domina nuestros instintos (nuestras debilidades carnales), pone sueños, vanidades como objetivos a alcanzar que no tienen sentido pero que mantienen entretenido y fascinado al hombre. Los mayores logros sin sentido del hombre del mundo son: Riqueza, Poder, Gloria, Popularidad y harán cualquier cosa por lograrlo.

Haberle dado el conocimiento del bien no le alcanzó al hombre, necesitaba de ayuda espiritual para que lograra hacer el bien.

Es evidente que la contaminación de la carne es inevitable, la maldición o corrupción lo acompañará hasta que fallezca.

Romanos 8

¹³porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Así que el criterio radica en escapar de la carne fortaleciendo al espíritu y aquí está la esencia del Nuevo Pacto en ayudar al hombre espiritualmente. Dios ya hizo su parte, ahora nos toca a nosotros

Romanos 7

²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²²Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de

mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. **Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.**

Todo lo que se haga en el mundo en cuanto a la existencia carnal es pecaminoso, pero para los que han creído en Cristo Jesús:

Con la mente sirvo a Dios, mientras vivo en esta carne que aunque su naturaleza sea pecaminosa, lucharé y usaré este tiempo en la carne para el beneficio de la obra Espiritual.

La lucha es por un crecimiento en la potencia de hacer el bien sometiendo la carne pecaminosa, esto es la santificación, andar en el Espíritu absteniéndose de los deseos de la carne y sin satisfacer al mundo para obrar a favor de Dios. Y cuando decimos “absteniéndose”, no hablamos de una obligación religiosa (resistencia humana o soporte), sino de un perfecto dominio de la naturaleza humana, es decir un pleno control de los sentimientos, de las emociones y de las pasiones.

Romanos 12

²¹**No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.**

1 Pedro 2

¹¹Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, **que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma**, ¹²manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

Gálatas 5

¹⁶Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. ¹⁷Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. ¹⁸Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

1 Juan 5

³Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. ⁴Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ⁵¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

La formalidad del Nuevo Pacto

De igual modo en que hemos resumido el Antiguo Pacto resumiremos el Nuevo en el cual ordenaremos todo lo que hemos venido hablando acerca de las primeras doctrinas:

NUEVO PACTO

- **Objetivo:** Santificación; Apartar al hombre del mal (1 Te 4:3)
- **Requisitos Primarios**
 - o Creer en el Nombre del Señor Jesús (Jn 1:12)
 - o Bautismo de agua (Jn 3:5) = Nacimiento del Agua
 - o Bautismo de Espíritu (Jn 3:5) = Nacimiento del Espíritu (Jn 1:13)
- **Promesas del Pacto:**
 - o La Presencia de Dios en el hombre: El Espíritu Santo en el hombre (1 Co 6:19; 1 Te 4:8; 2 Ti 1:14)
 - o El Reino de Dios en la Tierra (La Iglesia): (Mt 16:18; Col 1:24)
 - o La vida por medio de la Fe (Hab 2:4; Ro 1:17; Ga 3:11; Heb 10:38)
 - o La venida del Señor Jesús en Gloria (Stg 5:7-8; 2 Te 2:1-8; 1 Te 5:23; 1 Te 3:13)
 - o Coherederos con Cristo (Ro 8:17; Ef 3:6)
- **Obligaciones del Pacto** (Ver todo el Nuevo Testamento)
 - o Cumplimiento de la Ley Espiritual
 - Mandamientos de Jesús, Deberes, Disciplinas, Conductas (Jn 14:15; Ro 13:8-10; Jn 13:34; Mt 5:21-46; 1Jn 5:3; Ro 13:10)
 - o La Cena Conmemorativa (1 Co 11:23-26)
 - o La Iglesia como Congregación (1 Co 14:26; Heb 10:25)
 - o Servicios para la edificación Espiritual de la Iglesia (1 Co 12:28-29; Ef 4:11)
 - o Predicación, Discipulado y Enseñanzas (Mt 28:19-20)
- **Cláusulas de condicionamiento**

- Perseverancia para salvación (Mt 10:22; 24:13; Col 4:2; Ro 2:7; Stg 1:25; 2 Jn 9)
- No Perseverancia (extravío, reprobación, recaída) (1 Ti 5:11; Ti 3:10; 1 Ti 6:10; Heb 6:6; 2 Ti 3:8; Tit 1:16)
- Incredulidad para condenación (Mr 16:16; Jn 3:18; Jud 4; 2 Pe 2:3)
- Pecados naturales, Pecados de Muerte, Blasfemia contra el Espíritu Santo (Mt 12:31; 1 Jn 5:16-17; Heb 10:26-31)

Desarrollo

En este Nuevo Pacto la Salvación no está condicionada por las obras del hombre, la Salvación es un hecho gratuito, es por gracia, Cristo ha dejado abierto el camino al Padre, Jesús nos ha limpiado de toda maldad y nos ha dado su Espíritu para que vivamos por fe.

Ahora la condición del hombre está basado en el hecho de creer o no creer en el nombre del Señor Jesús y a esto se agrega el bautismo, la perseverancia, la congregación, el servicio para edificación, y la perfección mediante la santificación.

La finalidad del pacto es “la perfección” en Cristo Jesús (Ser como Él)

Así que la clave está en “creer”, creer es un verbo el cual debemos mantener en nuestra vida en un estado presente, debo creer en todo momento, y en el momento que deje de creer estaré en grave peligro.

Creer no es un estado de ánimo, tampoco es un presentimiento o una estimación que implique un estado de incertidumbre (será? o no será?). Creer es mantener la certeza y la seguridad de un conocimiento verdadero que aplicado a nuestra vida provoca una conversión total a favor del Reino de Dios.

Juan 1

¹²Mas a todos los que le recibieron, **a los que creen en su nombre**, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

Juan 3

¹⁸**El que en él cree, no es condenado**; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Creer está muy ligado con la perseverancia, perseverancia en la doctrina y en la práctica del bien bajo pruebas y resistencias

Mateo 10

²²Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas **el que persevere hasta el fin**, éste será salvo.

Mateo 24

¹³Mas **el que persevere hasta el fin**, éste será salvo.

Romanos 2

⁷**vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad**

2 Juan

⁹Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; **el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.**

1 Pedro 1

⁷**para que sometida a prueba vuestra fe**, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

Hechos 14

²²confirmando los ánimos de los discípulos, **exhortándoles a que permaneciesen en la fe**, y diciéndoles: **Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.**

Creer en que?

Siempre la frase “Creer en Dios” o “Creer en Jesús”, ha implicado aceptar la existencia de Dios y de Jesús o aceptar que Él murió por nosotros; Pero eso no es creer en Jesús, eso es creer que Jesús y Dios existen y que Jesús murió por el pecador, ese conocimiento no salva.

Creer que Dios existe NO SALVA.

Creer que Jesús existió, y murió por nosotros, NO SALVA.

Satanás y los demonios creen que Dios es uno y tiemblan (Stg 2:19) pero no se salvan. Las religiones “creen” en Dios pero no serán salvadas.

Las religiones cristianas del mundo (católicos, testigos de Jehová, mormones, evangélicos) creen que Dios existe, creen que Jesús ha venido al mundo, pero no por eso serán salvos.

Hay que creer en el Nombre del Señor Jesús

Cuando creemos en el nombre, estamos creyendo en el significado de su vida.

David y Salomón han proclamado el nombre de Dios, sus salmos están llenos de estas

Proclamaciones:

“¡Oh Jehová eterno es tu nombre!” (Sal 135:13)

“¡Por tu nombre oh Jehová me vivificarás!” (Sal 143:11)

“Pero él los salvó por amor de su nombre, Para hacer notorio su poder” (Sal 106:8)

“y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1:21)

“Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (Mt 1:23)

“y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre” (Is 9:6)

“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” (Ap 19:16)

El nombre de Jesús es eternidad

El nombre de Jesús es Vida

El nombre de Jesús es Salvación

El nombre de Jesús es Dios con nosotros

El nombre de Jesús es admirable

El nombre de Jesús es consejero

El nombre de Jesús es Dios Fuerte

El nombre de Jesús es Padre Eterno

El nombre de Jesús es Príncipe de Paz

El nombre de Jesús es REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Creer en el nombre de Jesús es convivir con el hecho de su vida en nosotros

Creer es absorber ese tipo de vida

Cuando creemos en el nombre de Jesús, le declaramos:

- **SEÑOR** de nuestra vida
- **LA MÁXIMA AUTORIDAD** sobre nuestra vida
- **DIOS** de nuestra vida
- **SALVADOR** de nuestra vida.

Creer es igual a “saber” más “certeza”, más “estar seguro”, más “estar convencido”, más obedecer

Para dejar más claramente expresado haremos un “suma”

Saber	(Conocimiento adquirido por la palabra)
Certeza	(Veracidad de la palabra. Comprobado)
Seguridad	(Estado de ánimo frente a la palabra)
Convicción	(Convencimiento real, sin probabilidad, sin duda)
+ Obedecer	(Actitud de sumisión y servicio)
CREER	

Cuando creemos sabemos. Cuando creemos estamos seguro.

Estos conocimientos son la base de nuestro nuevo nacimiento, estos conocimientos operan en nosotros por fe, implantados en nuestra mente, en nuestra memoria por el Espíritu Santo.

Cuando creemos en Jesús, Él se adueña de nuestra vida y hacemos su voluntad.

Pero el hombre no puede creer por sus propios medios, es impotente a ello por lo cual le es imposible

Marcos 10

²⁶Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? ²⁷Entonces Jesús, mirándolos, dijo: **Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.**

Es por ello que Dios repartió un don especial para “ayudar” a que sus hijos creyeran, demostrando que para creer en Dios depende de Dios y no de los hombres. Ese don es la Fe, fe que es por el oír y el oír por la palabra de Dios (Ro 10:17)

La Fe es un espíritu, fruto del Espíritu Santo (Ga 5:22; 2 Co 4:13), una esencia que es una herramienta potente que le permite al hombre que cree mantener con certeza y seguridad los conocimientos no demostrable pero que son evidente en nuestro interior.

Y es porque creemos que nos bautizamos. El bautismo es el primer paso de fe, porque declaramos que necesito morir al mundo para nacer en el Reino de Dios

Romanos 6

³**¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?**

⁴**Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.**

Hechos 22

¹⁶ Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

Colosenses 1

¹³el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

Bautizar:

- **Es un suceso físico de zambullir (hundir y levantar) a una persona de las aguas.**
- **Refleja un proceso espiritual y un suceso histórico, que simboliza:**
 - **La muerte de una persona en el reino de las tinieblas. [Hundir en el agua]**
 - **El lavado de sus pecados [Mojar]**
 - **El nacimiento de una nueva vida en el Reino de Dios. [Levantar de las aguas]**

Juan 3

¹Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.

²Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, **sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.**

³**Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.**

⁴Nicodemo le dijo: **¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?**

⁵Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.**

⁶Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

⁷**No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.**

Crear, Bautizarse, Perseverar, son requisitos fundamentales para mantener vigente el Pacto entre Dios y nosotros.

Y aunque pensemos que parece difícil debemos saber que mediante el Pacto Dios se encarga de nuestro cuidado:

1 Juan 5

¹⁸**Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.**

1 Juan 5

⁴Porque todo **lo que es nacido de Dios vence al mundo;** y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ⁵¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

1 Pedro 1

⁵**que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe,** para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Filipenses 2

¹³porque **Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.**

Judas

24Y a **aquel que es poderoso para guardaros sin caída**, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

A la verdad el Plan es perfecto y la Salvación por fin es alcanzable para todo hombre que confirme el Pacto.

Si todo hijo de Dios supiera del acuerdo que hizo con Dios no tendría temor, no habría debilidad que no pueda ser superada, no habría caída, no habría mala conciencia.

No hay peor error que la ignorancia y es por esta causa que la Iglesia se ve envuelta en muchas situaciones carnales y apostata que les cuesta resolver.

Una Iglesia que no persevera en la sana doctrina, una Iglesia que no persevera en la oración y la lectura en las Escrituras, una Iglesia que no tiene confianza en Dios es y será una Iglesia propensa a errores carnales, será una Iglesia débil llevados por cualquier viento de doctrina y si no se arrepiente será destituida, será vomitada (Ap 3:16).

Si bien el acuerdo es "personal", somos "un cuerpo", lo que implica que todos debemos alinearnos, ayudarnos, amarnos y mostrar al mundo que el "Reino de Dios" es un pueblo de bien lleno de gracia y de verdad. Teniendo esto tendremos buen testimonio y será una plataforma firme para expandir el evangelio.

Los mandamientos:

Es sorprendente ver que los congregantes no entiendan porque las Escrituras están separadas en "Antiguo Testamento" y "Nuevo Testamento", que en definitiva indican "Antiguo Pacto" y "Nuevo Pacto", por lo que el congregante se ve impulsado (o lo impulsan) a cumplir reglas, leyes y mandamientos que no corresponden al nuevo pacto sino al que ya ha cesado y es obvio que antes esas contrariedades no reciben los beneficios del antiguo pacto por el hecho mismo de que ya está finiquitado.

Juan 14

15Si me amáis, guardad mis mandamientos.

En el Nuevo Régimen hay mandamientos y una parte importante del Nuevo Pacto es la asimilación de los mandamientos expresados por Jesús y por su Espíritu; Mandamientos nuevos muchos de los cuales son un perfeccionamiento de los mandamientos del antiguo pacto.

Es obvio que no enumeramos todos los mandamientos, basta con leer el Nuevo Testamento con entendimiento para comprender cuales son las disciplinas necesarias para llegar a la perfección y a la santificación requerida y a su vez nos ayudarán en cada una de las situaciones por la que atravesaremos (pruebas).

Otro punto importante es entender que la ley Espiritual es rudimental y que el hijo de Dios no está solo y eso es lo que cuesta comprender, porque tenemos su Espíritu, la oración y la Iglesia como soporte y gran parte del trabajo lo hace el Espíritu (solo debemos someternos y esperar en Él). Es muy diferente a la situación del hombre del antiguo testamento el cual no tenía medios para controlarse, no tenía como luchar contra sus instintos, por ejemplo: El hombre que caía en el vicio de la borrachera no podía escapar de allí, lo mismo para aquellos que fornicaban o adulteraban, una vez que cometían el pecado, el pecado se enseñoreaba de ellos y los usaba como instrumentos de maldad para seguir cometiendo con avidez todas esas inmundicias.

Sin embargo el hombre del Nuevo Testamento puede luchar y escapar de las debilidades y de toda clase de inmundicias, sin importar cuán dominado esté, Dios lo hace por solicitud de uno mismo y de la Iglesia.

Y al decir que la ley es rudimental, estamos diciendo que las disciplinas generan un adiestramiento y un dominio propio ejercitado en el bien, a tal punto que el rudimento queda superado y aquello que nos dominaba ahora está bajo control. Pero en sentido Espiritual es Cristo en nosotros por su Espíritu que va tomando el control del "yo" y lo adiestra para la justicia, para ser un elemento útil a sus propósitos.

Es por ello que escuchamos decir a Pablo: "ya no vivo yo, más vive Cristo en mí" (Ga 2:20).

Los rudimentos son necesarios pero una vez que ha cumplido su objetivo nos dirigimos hacia la perfección.

Entre las etapas de desarrollo de un hijo de Dios la vida Espiritual debe ir en crecimiento, los primeros rudimentos nos enseñan a superar aquellas debilidades en la carne, sean estas instintivas, costumbres, vicios, conductas impropias, la primera lucha es la más cruel (por la ignorancia o desconocimiento) pero una vez que superamos esta etapa (aprendiendo la verdad) acomodamos nuestra vida para preparar nuestro ser para el servicio en el Señor. Es por ello que necesitamos los mandamientos de Dios, para conocer la verdad y su voluntad.

Daremos algunos ejemplos resumidos de los mandamientos del Nuevo Pacto que mantienen una gran similitud con el anterior y en muchos casos se ha perfeccionado.

Romanos 13

⁸No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque **el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.** ⁹Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁰El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

Juan 13

³⁴**Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros;** como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

Mateo 5

¹⁷No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. ¹⁹De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

²⁰Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

²¹Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. ²²Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. ²³Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. ²⁵Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. ²⁶De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.

²⁷Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. ²⁸Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. ²⁹Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. ³⁰Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

³¹También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. ³²Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

³³Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. ³⁴Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. ³⁷Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

³⁸Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. ³⁹Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; ⁴⁰y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; ⁴¹y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. ⁴²Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

⁴³Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; ⁴⁵para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. ⁴⁶Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? ⁴⁸Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Mateo 6

¹Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

²Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. ³Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, ⁴para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

El objetivo de los mandamientos es la libertad en Cristo escapando de la ley del mundo.

1 Juan 2

¹⁵No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. ¹⁷Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Santiago 4

⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Gálatas 5

¹³Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. ¹⁴Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁵Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.

Colosenses 1

²¹Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado ²²en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, **para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; ²³si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído**, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Con respecto a la conducta

1 Tesalonicenses 4

¹Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que **de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más.** ²Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; ³pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; ⁴que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; ⁵no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; ⁶que ninguno agrave ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

Efesios 4

¹⁷Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, ¹⁸teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; ¹⁹los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. ²⁰Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, ²¹si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. ²²En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, ²³y renovaos en el espíritu de vuestra mente, ²⁴y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

²⁵Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. ²⁶Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ²⁷ni deis lugar al diablo. ²⁸El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. ²⁹Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. ³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. ³¹Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. ³²Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Estas son algunas reglamentaciones del nuevo régimen, pero como hemos expresado antes estas leyes no nos son externas sino internas, Dios escribe en nuestro corazón, acomoda nuestra mente, renueva nuestro ser, así que ya no es mi lucha solamente sino de ambos de Dios y del hombre, Dios cumplió lo prometido solo que a veces no nos damos cuenta o lo ignoramos.

Somos siervos

El Nuevo Pacto nos ha librado de la muerte y de la esclavitud, pero no para hacer lo que queramos, el acuerdo que hemos firmado especifica nuestra total entrega al servicio del Señor. No debemos olvidar y debemos siempre tener presente que somos siervos de Cristo, tenemos un servicio, una tarea por hacer (todos, absolutamente todos).

El Nuevo Pacto es también un contrato de trabajo

Mateos 11

²⁹Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Hay diversidad de servicios, no todos hacemos lo mismo, pero todos debemos ser preparados en obediencia y en disciplinas para hacer cualquier servicio en el Señor. Trabajar para el Señor es agradable, muy confortable y en nada se parece al trabajo en el mundo, cuando hemos llegado al conocimiento y estamos capacitados veremos cuan “fácil es su trabajo” y “cuan ligera es”.

Cláusulas de incumplimiento

Entramos ahora a una zona densa. Recordemos que en Antiguo Pacto la paga del pecado es la muerte, y en el Nuevo Pacto, como será?

Lo primero que hay que entender es que la naturaleza maligna se pone en evidencia justamente cuando practicamos la ley Espiritual. “Practicar”, “Caminar” son continuas batallas por lograr el autocontrol por medio del Espíritu.

El pecado es un incumplimiento a la ley, una falta, una desobediencia a Dios por lo cual es desagradable ante Dios. El pecado se muestra ante cualquier perjuicio o daño que se hace al prójimo, el pecado se muestra cuando somos arrastrados hacia cualquier inmundicia.

El pecado es también una ley, parte de la naturaleza del hombre, un poder que se enseorea y controla a todo ser humano. Pero este poder es destituido cuando uno dice “amén” al Pacto. Cuando uno cree en el nombre del Señor Jesús y se bautiza y persevera en la ley Espiritual todos sus pecados les son perdonados y deja de ser controlado por el pecado para pasar directamente a ser controlado por Dios. El pecado ya no tiene potestad sobre los hijos de Dios.

1 Juan 2

¹²Os escribo a vosotros, hijitos, porque **vuestros pecados os han sido perdonados** por su nombre.

Romanos 6

¹²No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. ¹⁴Porque **el pecado no se enseñoreará de vosotros**; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

1 Juan 3

⁶**Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.**

⁷Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. ⁸**El que practica el pecado es del diablo**; porque el diablo peca desde el principio. **Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.** ⁹**Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.** ¹⁰En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

1 Juan 5

¹⁸Sabemos que **todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado**, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

1 Juan 5

⁴Porque **todo lo que es nacido de Dios vence al mundo**; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

En primera instancia leer esto que es una verdad absoluta, nos lleva mucho a cuestionar la dirección del Nuevo Pacto.

La verdad es “Todo aquel que permanece en Él no peca” y la clave no es el pecado sino el hecho de permanecer, si yo permanezco en el Señor es casi imposible entregar mis miembros para las inmundicias, porque si estoy entregado de pleno al Señor “no puedo pecar” pues estoy en un todo dispuesto a hacer el bien.

Pero esto que “parece” un ideal y no lo es, pero que si es una controversia para aquellos que se inician en el camino y para todos aquellos que siendo hijos de Dios luchan aún contra sentimientos, emociones, instintos, ambiciones, ansiedades, en fin (con el mundo en sí) debería ser la meta, llegar a no pecar. Si todo aquel que ha nacido de Dios “no peca”, la pregunta es: Que pasa si peca?Cuál sería la respuesta?, Será: Es condenado?, No se salva?, ¡NO!, el que peca, peca porque “no conoce a Dios”, peca porque “no le ha visto”. No podemos encerrar todo bajo un solo concepto de pecado, la lucha no es contra el pecado sino contra la naturaleza pecaminosa, es por eso que dice que el hijo de Dios “no practica el pecado”,

porque si es por pecar nuestra naturaleza sigue obedeciendo a la ley de pecado pero no es eso lo que nos censura sino el deleite por hacerlo (hablo en el sentido de inclinar todo mi ser alma, cuerpo y espíritu a las inmundicias).

Entonces frente al mundo hay una gran lucha, pueda que mi carne sea débil, pero mi espíritu debe fortalecerse en el Señor, mientras más le conozco más potencia tendré para repeler el mundo y sus deseos, mientras más ore y pida sabiduría y lea más posibilidades tendré, vale decir que uno peca por ignorancia que se traduce en una falta de fe que implica falta de confianza y que muestra una gran debilidad que representa oportunidad para el diablo (tentación) y una situación de peligro.

Entonces no hay una contradicción entre lo que Pablo expresa que “con esta carne sirvo al pecado” (como si el pecado se mostrara pecado) mientras que Juan expresa “ya no peca”, sino que el objetivo del hijo de Dios es contrarrestar la naturaleza pecaminosa para llegar a ser santo como Él es santo. (entiendes?).

Miremos en la epístola escrita por Santiago y las de Pablo para entender un poco mejor el origen del pecado y su camino.

Santiago 4

¹¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?

Gálatas 5

¹⁷Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

Santiago 1

¹³Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido

¹⁵Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Romanos 7

²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²²Porque **según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;** ²³pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte? ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

La lucha es entonces entre el hombre interior versus el hombre exterior (Espiritual vs Carnal), es obvio que si el interior se deja vencer por la tentación el carnal ganará la batalla, pero si el hombre interior se deleita en Dios, el exterior no tendrá más chances que su propia existencia.

Ordenándolo, hay que entender lo siguiente:

- Cristo nos libró de los pecados (de todos)
- Cristo nos libró del poder de la muerte
- Cristo nos dio su Espíritu para vencer al mundo
- Nuestra carne sigue bajo corrupción
- Resta afinar nuestro dominio propio, llegar al control, a la perfección, a la santidad esperada.

Así que cuando habla de que “no peca”, está hablando de la condición del hombre interior, y aún cuando hubiere ocasión para hacer lo malo no hará caso de la carne sino que la controlará. Pero esto también es incierto en el sentido de que un pecado no puede mostrar la intención de la carne o del espíritu quedando esto entre Dios y sus hijos, solo Dios conoce los corazones, solo Él juzgará, nosotros aquí solo nos resta esperar considerando los frutos de las personas que están en Dios.

Las personas débiles son propensas a reincidir en los pecados y esto es un indicativo del tipo o estado de la persona (y puede ser un parámetro para considerar si la persona cree o no cree en el nombre del Señor Jesús).

Para ser más claro, hemos de considerar que el hijo de Dios no es un elemento débil, pues tiene todo lo necesario para vencer:

Hebreos 6

⁴Porque **es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial,** y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, ⁵y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, ⁶**y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento,** crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. ⁷Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas

veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;⁸ pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Hebreos 10

²⁶Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,²⁷ sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

El pecado natural y el pecado de muerte

1 Juan 5

¹⁶Si alguno viere a su hermano **cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.** ¹⁷Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte.

También queremos mostrar que el hijo de Dios debe tener la capacidad para diferenciar entre el pecado de ocasión natural del pecado de muerte (pecado premeditado).

Un hijo de Dios que logra y tiene controlada su naturaleza no pecará más. A veces hacemos cosas sin medirlas, un enojo, ira, un grito o el mal humor incontrolable, una reacción ante una situación inesperada o incontrolable, estas cosas no cuentan ante la ley Espiritual (hay tolerancia hasta cierto punto) porque son cosas naturales de la carne (aunque deberíamos hacer lo posible por dominar todo nuestro ser, incluida nuestra lengua). Dios es fiel al perdonar estas clases de ofensa o daños no intencionados. Y nosotros mismos debemos perdonarnos entre nosotros mismos siendo comprensibles y quizás con la necesidad de sufrir algún agravio.

Un enojo es una reacción no premeditada, es una reacción carnal y no es pecaminoso mientras ese enojo no agravie a alguien, pero si se produce agravio el pecado salió a luz, pero este pecado no es de muerte y tenemos la necesidad de pedir perdón al prójimo y a Dios.

Pero no es lo mismo que el pecado premeditado (pecado que me llevará a una recaída). Hablamos de aquel pecado en el que está involucrado un deseo anticipado y que resuelve cometer el pecado para obtener alguna clase de satisfacción en la carne. El adulterio, la fornicación, un vicio (alcoholismo, drogadicción, tabaquismo), la homosexualidad (en todos los sentidos) son pecados premeditados porque se hicieron anticipando una planificación. No es lo mismo la fornicación que el adulterio, dependiendo de la situación la fornicación puede rehabilitarse (solo en algunos casos), no así el adulterio que por lo general es un pecado de muerte al igual que la homosexualidad y el homicidio.

Los vicios requieren de un trabajo grupal, de mucha oración, son pecados que dañan el testimonio, y ensucian nuestro cuerpo el cual es morada del Espíritu Santo. Algunos y solo algunos de estos son remisibles.

Ante los pecados de recaída, no se debe imponer las manos, tampoco hacerse partícipe de esa clase de errores. Estos pecados suelen ser por lo general pecados de muerte, sobre estas cosas hay que tener mucho cuidado y encomendarlas al Señor para ver si fuera posible la restitución y aunque fuere posible la rehabilitación la persona queda bajo observación e imposibilitado ante cualquier servicio, solo le queda (si le fuera posible) cuidar su esperanza en la salvación.

Hebreos 10

²⁶Porque **si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,** ²⁷**sino una horrenda expectación de juicio,** y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. ²⁸El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ²⁹**¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?** ³⁰Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ³¹¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La blasfemia contra el Espíritu Santo

Mateo 12

³¹Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; **mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.**

Gálatas 1

⁸Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

⁹Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

Efesios 4

⁵**un Señor, una fe, un bautismo,**

Deducimos también que la blasfemia contra el Espíritu Santo es un pecado de muerte. Entendiendo por blasfemia aquello que lleve a negar a Cristo o a apostatar de la fe. Cambiar de religión es apostatar de la fe, tener más de un bautismo es apostatar, seguir otro evangelio es apostatar, todo esto es considerada una blasfemia contra el Espíritu Santo y por ende un pecado de muerte. El extraviarse de la fe o usar el evangelio persiguiendo riquezas, fama, popularidad, etc son blasfemia contra el Espíritu Santo.

Aborrecerlo todo

Otra condición necesaria para el Nuevo Pacto es haber aborrecido y aborrecer todo lo que compete a la carne y al mundo

Teniendo presente esto, consideramos que la fortaleza del hombre interior radica en el completo control sobre su naturaleza al punto tal de no depender o tener la capacidad de anular cualquier tipo de sentimiento, pasión, emoción e instinto, porque somos llamados a esto a aborrecerlo todo por amor a Cristo. En Cristo no hay sentimientos humanos, ni pasiones, ni ambiciones humanas, ni emociones.

Lucas 14

²⁶**Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo**

Mateo 8

²¹Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. ²²Jesús le dijo: **Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.**

Conclusiones:

Con lo poco que hemos meditados, queremos mostrar que ser parte del Nuevo Pacto es un proceso en crecimiento, que no es imposible, antes por el contrario debo esforzarme por alcanzar y mantener la santidad y lograr hacerme merecedor de todas las promesas y de la Salvación que nos espera al final. En definitiva es una cuestión de conciencia y a medida que se añada conocimiento, sabiduría y oración, el hijo de Dios logrará la santificación que especifica el Pacto firmado y que a su vez logrará ser un hombre de bien y un buen siervo al servicio del Señor Jesús. También hemos demostrado que la santificación no es un hecho inmediato o instantáneo, sino un proceso en el tiempo y que la perfección es proporcional al conocimiento y las experiencias vividas. El hijo de Dios será medido con la vara de conocimiento que haya tallado con su vida.

A medida que el hijo de Dios crece en el conocimiento y en la práctica de la verdad se irán presentando nuevas batallas de mayor envergadura hasta que florezca el hombre Espiritual apto para realizar obras. Un hijo de Dios no debe caer en pecados pasados, no debe ser dominado por cuestiones de la carne, si bien el mal y el bien conviven en uno con el Espíritu aplacaremos la carne y moriremos al mundo.

Recuerda, tú has firmado un pacto con Dios, cúmplelo, no es imposible.

La Paz del Señor Jesucristo

UNA IDENTIDAD A TRAVÉS DE LAS MANIFESTACIONES DE DIOS

Diccionario

[Credo: Conjunto de doctrinas acerca de lo abstracto]

[Creencia: Voluntad humana sometida por un credo]

[Religión: Conjuntos de reglas humanas que someten a un grupo humano que consienten en las creencias y generan un estilo de vida común]

ῥησκεια [2122] Religión

[Manifestar / Manifestación: Darse a conocer utilizando recursos de interpretación / Realidad descubierta, determinada por darse a conocer]

φανερω [4609] Manifestar, dar a conocer, publicar, mostrar, revelar

[Identificar / Identidad: Reconocer algo o a alguien mediante sus funciones o procesos / Determinación del carácter, forma o propiedades de algo o alguien]

Crees en Dios? Es la pregunta que hace cualquier religioso que intenta persuadir a otro en su credo. El hombre (la humanidad en general) admite la existencia de algo espiritual superior a él mismo. Su naturaleza finita con la capacidad de reconocer lo infinito le permite percibir una dimensión que lo supera aunque no halle una razón lógica para comprenderlo o pruebas fehacientes para demostrarlo.

Lo cierto es que admite la existencia de Dios y debido a que la mayoría presiente esto de manera común es que nace la religión, y esto es un poder que sirve para controlar a las masas.

Como el hombre solo registra lo tangible (lo que existe en un espacio físico), sabe que no puede ver a Dios aunque espera alguna manifestación física de Él (y aunque ya ha venido no le pudieron ver ni recibir). No solo no le puede ver, sino que tampoco le puede oír, no le puede tocar, ni percibir con cualquiera de sus escasos cinco sentidos.

Así que por temor, por ignorancia, por su conciencia, por su capacidad de reconocer “lo bueno y lo malo” intentará acercarse a Dios por medio de la religión.

La forma de ordenar o comprender la existencia de algo superior sin pruebas hace que el hombre formule doctrinas que son la base de la religión y esto a su vez posibilita que se establezca un posible orden social.

Las diferencias doctrinales hacen que la estructura religiosa se divida a sí misma, aunque esto nunca podrá atentar con la verdad de que existe un Dios, sino con la manera que se llega a Él.

Lo que el hombre no quiere ver o aceptar es el hecho de que la religión hoy en día es una forma de comercio, solo estructuras humanas transformadas en empresas regidas por instituciones capitalistas religiosas con el único fin de dominar a las masas; Y lo hacen, manteniendo un ámbito apacible, mientras recaudan capitales y crecen en recursos extrayendo de las masas el pago por el servicio prestado de mantener supuestamente “un acercamiento” entre el congregante y Dios.

Así que independientemente de la pregunta: Crees en Dios?, La humanidad asiente y sabe que esto mantiene parcialmente una armonía religiosa en el mundo.

Pero cuando el hombre pregunta **¿Cómo es Dios?** La religión sabe que esto escapa a su razón, como también sabe que no le conviene entrar en debates y filosofía acerca de cómo es Dios. La religión ha sufrido tantas divisiones a causa de esta pregunta que al final la respuesta es “no importa como sea sino que le creas” pero esto no quita que cada religión tenga formulada una doctrina pilar de cómo es Dios.

En el mundo está la Iglesia (“los llamados afuera”) que aunque no se debería mezclar con la religión lamentablemente se ha sometido a su estructura institucional. Esto ha perjudicado al hijo de Dios pues por haberse sometido a estructuras humanas se ha hecho tibio y no percibe la “Identidad” de Dios ni su voluntad, sino que se ha engeguedado y está confundido. (Ap 3:15-17)

Pero si el hijo de Dios escapara de la estructura religiosa y se independizara buscando el mismo a Dios y guardara sus mandamientos, recibirá como recompensa la manifestación de Dios y le conocerá.

Juan 14

²¹El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, **y me manifestaré a él.**

¿Cómo es Dios?

Como hombres, tratar de describir a Dios es una falta. Sabemos cuán delicado (y hasta en cierta forma atrevido) es tomar el nombre de nuestro Dios en vano, por lo cual hablamos en el Espíritu esperando que Dios mismo nos guarde y nos lleve a su verdad y que no seamos hallados en faltas.

No está en nosotros el armar argumentos con fundamento bíblico acerca de esta cuestión, antes bien apelamos a que nos despojemos de nuestra mente tan finita y de escasa dimensiones y de toda doctrina preconcebida o religiosa para que por el Espíritu le veamos con nuestros ojos Espirituales, y entendamos lo que el Señor nos muestra de sí mismo, recordando también que en todo somos llamados a la unidad aún en la doctrina (1 Co 1:10). **“que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”.**

Todos los cristianos quieren llegar a la unidad, pero no saben cómo; Sin embargo la mejor forma de llegar a la unidad, es quitando lo que divide, y lo que divide a la Iglesia son las religiones y las doctrinas teológicas denominacionales (teología bautista, teología pentecostal, teología metodista, teología anglicana, etc), muchas de las cuales se imponen por encima de las Escrituras y los cristianos lo asumen como doctrina preconcebida, defendiendo más a hombres y a las instituciones religiosas que a las Escrituras.

La primera determinación es que quienes conocen verdaderamente a Dios no forman parte de alguna corriente religiosa y si están en ella escapan.

Los que han desarrollado esta meditación no forman parte de ninguna corriente religiosa; Por lo que este sencillo ministerio no se identifica con ninguna de las posturas existentes (No somos “unicitarios”, No somos “dualistas”, no somos “trinitarios”, no somos de “Jesús solo”, en definitiva No somos “politeístas”, ...). Esto implica también que nos hemos salido del todo de la religión (de sus dogmas, de sus preceptos, de sus doctrinas preconcebidas).

El error más grande que comete la religión es tratar de explicar, describir, contar, cuantificar o calificar lo que es Dios.

Salmos 145

³ Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;

Y su grandeza es inescrutable.

1 Timoteo 6:15

¹⁶ el único que tiene inmortalidad, **que habita en luz inaccesible**; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

ÉL es Inescrutable: No se puede saber, ni averiguar ÉL es Inaccesible: No se puede acceder a donde está Él

Intentar saber?; Esto es imposible para una mente tan finita como la nuestra, como así tampoco se debe generar una doctrina para que sea parte de la plataforma de la fe, puesto que lo inmenso e infinitamente grande nos sobrepasa y nos destruye (el mar no cabe en un vaso).

Hechos 17

²⁹ Siendo, pues, linaje de Dios, **no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.**

Dios es Dios y no tiene por qué dar explicaciones de lo que Él es o de lo que está haciendo. Tanto como que nunca nos hemos sentado a explicarle a nuestras mascotas (perros, gatos, peces, aves...) lo que vamos a hacer, o contarles nuestros proyectos, o consultarles como haremos para llevar a cabo lo que pretendemos; Porque aunque les contáramos no nos entenderían, les basta a las mascotas saber que somos sus amos y que lo alimentaremos.

Hebreos 11

⁶ Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que **el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.**

El Evangelio no se trata de explicar lo que es Dios, sino de buscarle, crearle y agradecerle.

Así que hermano mío, no queremos expandirnos muchos derrocando las diferentes posturas, antes bien esperamos en el Señor suplir la necesidad de comprensión separando lo humano de lo Espiritual, corrigiendo lo nefasto, manteniendo su voluntad y la pureza de su verdad. (2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4; 2 Pe 2:1-3)

Conocer como es Dios es identificar, o buscar una “identidad” que nos permita tener referencias del carácter y forma. Si buscamos ser determinante en esto, usando los recursos que tenemos entraremos en

el error de la religión. Por lo cual no buscamos una determinación sino una comprensión mediante las manifestaciones que tenemos como recursos.

Así que no hablaremos de lo que “es” sino de “las manifestaciones de Él”, porque esto es lo que tenemos en los recursos existentes, las declaraciones de cómo se ha dado a conocer en diferentes circunstancias, lo cual indica que entre tanta variaciones no se puede determinar cómo es sino la identidad que está reflejando.

Es evidente que las doctrinas actuales acerca de “como es Dios” fueron impulsadas por el maligno cuyo caballito de Troya fue confundir, malinterpretar, tergiversar las Escrituras, haciendo esto desde el principio de la predicación del Evangelio.

En este mundo el Señor Jesucristo estableció su Reino a través de la Iglesia, con tanto poder en el Espíritu que cambió el mundo a tal punto que el sistema para no perder el control evolucionó en un sistema religioso (cizaña) con las bases cristiana y trató de convertir a la Iglesia misma en una entidad religiosa para seguir controlando las masas.

El enemigo (el cual es padre de mentira y que usa bien el poder del engaño) tuvo que usar las artimañas de huecas palabras para mezclar su filosofía con la doctrina de Jesucristo.

Tan poco tiempo paso desde el fallecimiento de nuestro hermano Pablo (apóstol de Jesucristo) que el imperio romano tuvo que tomar represalias y formas tácticas para evitar que el “cristianismo” derrocará su imperio y con ello también su filosofía greco-romana. Pensando en esto, como suelen decir “*Si no puedes contra tu enemigo únete a él*”, propusieron y legalizaron el cristianismo para seguir controlando a las naciones del mundo.

Desde los inicios del siglo IV el imperio romano propuso “hacerse” cristiano para no perder el control sobre los pueblos y estableció la “religión cristiana” como una religión mas del imperio, que posteriormente creció para tomar el control de todo. Fue la religión católica romana la que estableció autoridades humanas a través de concilios para que logaran armar una filosofía y una ciencia teológica del cristianismo. Los resultados están a la vista, hoy vivimos en un mundo con más de 35.000 religiones cristianas cada una con sus propias doctrinas.

Además podemos agregar que el mundo actual es un mundo sistematizado, en pleno período de globalización, cuya población está de continuo recibiendo muchísima información de distinta índole (educación en distintos niveles, noticias, filosofía, entretenimientos, religión, etc.); Una población que a través de las comunicaciones entiende y conoce de ciencias y tecnología, pero a causa de esto se ha transformado en un ser dependiente del sistema y de la religión y no puede autointerpretar ni ser determinante por sí mismo.

El mundo de hoy es un mundo que busca “la paz mundial” y se declara a sí mismo un “mundo cristiano” envuelto en un sin fin de conceptos religiosos diferentes entre sí, los cuales muchos de ellos están siendo eliminados y transformados según el raciocinio del hombre actual.

A pesar de todo esto, la Iglesia de Cristo sigue vigente (pero está dormida [Mt 25:5](#)), su Reino está en el mundo pero no es del mundo. Sin embargo el mundo a través de la religión ha encerrado a la Iglesia en conceptos humanos, ha confundido su lenguaje y le hace errar.

Actualmente la Iglesia de Cristo está dividida y alejada de Él; Está dormida y confundida entre conceptos y doctrinas humanas a tal punto que no pueden ver a DIOS.

El poder engañoso de la lengua religiosa ha humanizado con su lenguaje la esencia Espiritual de muchos hijos de Dios que no pueden explicar que es y quien es DIOS. Aunque es muy triste La Iglesia de Dios parece Eva que ha comido del fruto del engaño de la serpiente.

Tanto es el engaño que han consumido, que la Iglesia misma lucha entre sí tratando de explicar a través de muchos conceptos equivocado lo que es Dios.

La Iglesia divaga entre el conocimiento de un Dios que ya no sabe como es y cuya identidad se mezcla erróneamente con conceptos como “Trinidad”, “dualidad”, “Únicidad”, “Multiformidad”, etc.

Las Escrituras de principio a fin nunca explican lo que es Dios. Las Escrituras no comienzan diciendo “erese una vez un Dios cuyo origen...”, ni tampoco tiene la intención de demostrarlo.

El judío le conoce como “**YahWeH**” o “Jah” o “Jehová”, o Elohim, o Adonai, o Abba

El cristiano, según el concepto religioso preconcebido, como:

- “Trinitario” Dios = Padre + Hijo + Espíritu Santo (tres personas diferentes en una).
- “Unicitario” Dios = Dios (Un solo Creador el resto es creación)
- “Jesús solo” Dios = Jesús hombre

Muchos quisieran evitar el Antiguo Testamento, porque no pueden explicar las apariciones que se revelan (Gn 14:18; Gn 18; Gn 19; Ex 3:2; Dn 7:13). Como explicar quienes fueron los que hablaron con Abraham?, quien es Melquisedec?, quien estaba en la zarza?, quien vino a Daniel? O porque Dios habla en plural? (Gn 1:26)

Aún en el Nuevo Testamento, expresiones tales como “los siete espíritus de Dios” (Ap 3:1; Ap 4:5) generan ciertas diferencias y confusión

Podré limitar a Dios?, me haré una doctrina de cómo es Dios?.

Analícemos parcialmente las doctrinas existentes:

Unitarismo: Doctrina modalista:

Después del primer siglo de cristianismo, y ante una disolución del cristianismo en diferentes razas y culturas y ante una pérdida en la revelación Espiritual y perdida en el llamado de la Iglesia, las primeras mentes "humanas" dentro del cristianismo comenzaron a cuestionar y analizar la naturaleza de Jesucristo frente a lo que las Escrituras expresaban con respecto a lo que Dios estaba dando a conocer. Esto provocó inevitablemente que las Iglesias comenzaran a formular doctrinas particulares que le permitan armonizar el cristianismo como una base de razón inequívoca. Obviamente hablar de lo que es Dios fue en definitiva lo que comenzó a dividir a la Iglesia, particionándola en estructuras religiosas haciendo que pierdan el verdadero objetivo del Evangelio para formular toda una estructura dogmática centrada en pensamientos puramente humanos.

Parcialmente, los cristianos primitivos derribaron toda estructura politeísta, teniendo y diciendo que hay un "único Dios" según también lo expresó el Señor Jesús (Mr 12:29), pero al preguntarles como encajaba Jesús en esa oración comenzaron paulatinamente a tocar fronteras hasta allí desconocidas, que lamentablemente muchos de ellos (sobre todo los judíos o los de la circuncisión) desembocaron en que Jesucristo no era Dios sino "el Hijo de Dios" y a separar debido a su condición carnal de la naturaleza divina de Dios. Estas incompatibilidades desde el punto de vista lingüístico o literal produjo una confusión que "engendró" doctrinalmente una rama en particular denominada posteriormente "Unitarismo", en la que al afirmar la existencia de un único Dios, tuvieron que esbozar una doctrina en la que categorizan equivocadamente a Jesucristo como un ser semi-divino que comparte una doble naturaleza espiritual, entre lo humano y la divinidad (esto es muy trágico para una mente cristiana).

Posteriormente pudieron encajar un formato en la que el Padre, Hijo y Espíritu solo eran modalidades circunstanciales, aunque a Jesucristo le sigan atribuyendo una naturaleza semi-divina.

Lamentablemente el error fue querer explicar lo que era Dios con palabras humanas y al hacerlo despojaron al Señor Jesucristo.

Trinitarismo: Tres personas?; Diferentes? Y la madre?

[Trinidad: (Del latín trinitas, -ātis). Fn: Distinción de tres personas divinas en una sola y única esencia, misterio inefable de la religión católica]

El "trinitario" inventó este vocablo para salir del paso con su doctrina: Esta postura comenzó en los concilios de la religión católica (400 dC), el vocablo "trinidad" es de origen latín no griega (el vocablo no está en las Escrituras) y fue instaurada por la religión católica, con el objetivo de establecer un orden y una forma razonable frente a las distintas formas que las Escrituras "expresaban" a Dios en el NT, a su vez el objetivo era no perder su filosofía greco-romana y sus ideales mitológicos pues adoraban a "Zeus" "Hera", "Poseidón", "Hércules" y los héroes del Olimpo (estructura politeísta).

La religión católica entonces, a cada identidad encontrada en el NT pudo coordinarla o acoplarla a la filosofía religiosa greco-romana, identificando un "rol protagónico" que encaja perfectamente con la nueva "mitología-cristiana trinitaria": "Zeus como Padre" "Hera como María", "Hércules como Jesús", "Poseidón como Diablo" y "los héroes del Olimpo como los santos"; Es sorprendente ver las coincidencias y de cómo el católico no se percató de esto; Además para no romper la armonía "monoteísta que proponían las Escrituras" inventaron "La Santísima Trinidad" esto es Un Dios = Tres personas distintas y diferentes entre sí, obviamente quitando a la madre (para no dar un rol a la mujer?).

En definitiva el "trinitarismo" no es otra cosa que un "politeísmo" cristiano.

Esto es muy vergonzoso e incoherente; Una persona "Dios El Padre" + una persona "Dios El Hijo" + una persona "Dios El Espíritu Santo" = Una persona, Dios ¿Qué es esto?. Y que responder cuando alguno puede preguntar, Y que de los "siete espíritus de Dios" (Ap 4:5; 5:6)?, o donde estaba el Padre, el Hijo y el Espíritu en el AT, Quien es Jehová?, es el Padre? o el Hijo?. Y que de las distintas apariciones?. Si las Escrituras han sido inspirada por Dios (2 Ti 3:16) como es posible que no se pueda explicar a sí mismo?.

O será que no es de nuestra incumbencia, o que con esta mente humana jamás le entenderemos? (el pensamiento genérico del hombre es que No sería Dios si tuviera una imagen como la nuestra).

En definitiva esta terrible herejía se mantiene vigente en la religión católica, y los protestantes tales como Lutero o Calvino, ex-católicos que rompieron parcialmente sus ligaduras con el catolicismo, tuvieron que generar nuevas doctrinas entre ellas “la trinidad” (palabra que no está en las Escrituras) o una nueva religión la cual es madre de muchas denominaciones evangélicas actuales, las cuales mantuvieron esta postura trinitaria para no perder el control sobre sus congregantes, solo eliminaron a “María” que en el papel protagónico del catolicismo romano era la “madre”. Así que el vocablo “trinidad” nació 400 años después de la Iglesia de Cristo Jesús y como teología formal del concepto individualista es una doctrina que ya tiene casi 500 años (la doctrina es una doctrina jesuita implementada en todas las universidades desde el siglo XIV).

Se estima que Tertuliano (Siglo II) inventó el vocablo "triuno", para dar una preforma de lo que las religiones deformaron por completo.

La mayoría de los cristianos de hoy (que no leen las Escrituras, como así tampoco las entienden) se dejan llevar y encausar en el propósito humano de su autoridad (ministro o pastor) que les explican el concepto de “trinidad” estimando a Dios como un conjunto de “personas diferentes” o “deidades” que forman una gran deidad (esto es una terrible postura politeísta).

Esto es confuso para muchos, porque a la hora de orar, no saben a quién dirigirse, si al Padre, si al Hijo o al Espíritu, no saben cuál es el mayor entre el Hijo y el Espíritu, esto es drástico para muchas personas dentro de la congregación, ni hablar cuando se les pregunta quién es “Jehová”, o “Yaveh”, o quien es “Melquisedec” o quienes son las diferentes apariciones que se ven en el antiguo testamento.

La postura trinitaria es una postura errada, pues descarta la unidad de Dios y la divide en tres personas, como si se tratase de un cuerpo con tres cabezas, esto es realmente absurdo.

El error radica en hablar de “personas” porque hablar de una personalidad (o de personas) es encerrar conceptualmente limitando en actitudes o caracteres y esto no es algo que puedas aplicarlo a Dios.

Jehová? Melquisedec?, Padre?, Hijo?, Espíritu?, Siete Espíritus?, que es lo que las Escrituras nos muestran con esto?, que es lo que Dios está mostrándonos de Él?

Si hemos de encerrar cada manifestación en personas y distinguirlas, entramos de lleno en el politeísmo. Nunca jamás sea tomado el nombre de Dios para armar una filosofía humana de lo que es Dios.

Desechando lo anterior, pongamos un orden según las Escrituras:

Juan 4

²⁴**Dios es Espíritu**; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Isaías 40

⁵Y se **manifestará** la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

Jeremías 31

³Jehová **se manifestó** a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.

1 Timoteo 3

¹⁶E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Dios fue manifestado en carne**, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

DIOS ES ESPÍRITU Y SE MANIFIESTA DE MUCHAS MANERAS

Dios no tiene un ordinal ni un cardinal, dada nuestras limitaciones Él es “mucho” e infinitamente único (tan simple como el vocablo “Dios” es un plural de una sílaba), no tiene espacio, ni tiempo, ni límites, ni personalidades, ni estructura. Él es para siempre ESPÍRITU y lo que de Él hemos “visto” son manifestaciones; Manifestaciones que requieren explicaciones y **¿Quién podría explicarnos a Dios?**. En el Evangelio según Juan se da la respuesta:

Juan 1

¹⁸A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, **él le ha dado a conocer**.

Profundizándonos en esto, es interesante que revisando el mismo texto en griego encontramos lo siguiente:

Juan 1

(18) θεος→A Dios ουδεις→nadie εωρακεν→ha visto πωποτε→en ningún tiempo ο→el μονογενης→unigénito υιος→Hijo ο→el ων→siendo εις→en/en un/en una/para/por/hacia dentro του→a/al/a el κολπον→seno του→de el πατρος→Padre εκεινος→aquél **εξηγησατο→explicó/(dio interpretación)**

El vocablo **εξηγησατο→explicó/(dio interpretación)** deriva del vocablo **εξηγησις [1653]** "Exegesis" que significa explicar, interpretar, exponer. Puntualmente está diciendo que Jesús es la "Exégesis" de Dios, nadie puede ir al Padre sino por Él (Jn 14:6)

Mateo 11

²⁷ Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel **a quien el Hijo lo quiera revelar.**

Lucas 10

²² Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, **y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.**

Jesús dijo:

Marcos 12

²⁹ Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; **el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.**

Deuteronomio 6

⁴Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, **Jehová uno es**

Dios es Espíritu, lo dijo el Señor Jesús a una mujer de Samaria que estaba enrollada en su religiosidad politeísta al igual que todas las civilizaciones de aquel entonces, que representaban a sus dioses con imágenes artísticas-plásticas de piedra, barro cocido, yeso o metal con diferentes personalidades.

Que Dios sea Espíritu, significa que jamás podremos verle ni conocerle con nuestra naturaleza carnal, no puede entenderse con la mente humana. Dios es invisible al ojo humano y a su vez no hay nada con la que podamos representarlo.

Cuando Jesús dijo "Dios es Espíritu", estaba determinando directamente que el grado de Dios como Dios es "abstracto", superior e inimaginable para la mente del hombre (Dios es CREADOR, el hombre es un ser creado)

Dios es Espíritu, significa que NO SE PUEDE ESTRUCTURAR ni representar con imágenes o palabras, tampoco se puede idealizar una personificación de Él.

Dios es Espíritu: Toda su esencia es Espiritual al 100% (Jn 4:24; Gn 1:2; Job 33:4)

DIOS ES ESPÍRITU:

- Adimensional
 - o No se puede medir (ni grande, ni chico, ni mucho, ni poco)
 - o No se puede parametrizar (ni bases, ni principios)
 - o No se puede representar (ni imágenes, ni palabras)
 - o Multidimensional o de infinitas dimensiones
- Es eterno
 - o No tiene principio ni fin (independiente de espacio-tiempo)
- Es Soberano
 - o Todo, absolutamente todo depende de Él
 - o Es infinito
- Es funcional
 - o Todo su "esencia" está provocando actividad en sí mismo
 - o Todo lo que Él hace produce obra, su palabra es VIDA

DIOS en el Evangelio: Manifestación del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

No hablaremos de las manifestaciones directamente, sino que veamos el objetivo de tales para comprender que es lo que Dios está haciendo.

Dios entregó la ley al pueblo judío (Antiguo Pacto o Testamento) esperando que alguno pudiera llegar o alcanzar a Dios por sí mismo, pero, ninguno lo logró.

Así que Dios se propuso hacerlo Él mismo.

Isaías 9

⁶Porque un niño nos es nacido, **hijo nos es dado**, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, **Dios Fuerte, Padre Eterno**, Príncipe de Paz.

1 Juan 1

²(porque **la vida fue manifestada**, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual **estaba con el Padre, y se nos manifestó**);

1 Timoteo 3

¹⁶E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Dios fue manifestado en carne**, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

El Creador se manifestó en un ser creado

Filipenses 2

⁵Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en **Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo**, hecho semejante a los hombres;

Hebreos 10

⁵Por lo cual, entrando en el mundo dice:

Sacrificio y ofrenda no quisiste;

Mas me preparaste cuerpo.

Dios no permitió que el hombre en maldición se acercara a Él, así que **Dios se acercó al hombre** (*"El Reino de los Cielos se ha acercado"*) en su misma condición, y al hacerlo debió obrar de acuerdo a las dimensiones y al orden que Él había determinado para la humanidad, de manera que su justicia se manifieste en todas las leyes que Él había formulado.

Juan 14

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. ⁷Si me conociereis, también a mi Padre conoceréis; y **desde ahora le conocéis, y le habéis visto**.

⁸Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. ⁹Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? **El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?** ¹⁰¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que **el Padre que mora en mí**, él hace las obras.

¹¹Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

1 Corintios 15

²⁴Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. ²⁵Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. ²⁶Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. ²⁷Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. ²⁸Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Dios es infinito, el hombre es una creación en una dimensión finita, el hombre finito no puede asimilar lo infinito, por lo cual Dios se hará finito parcialmente (hasta sujetarlo todo así mismo) para el propósito, sin que esto afecte la Plenitud de Dios, obteniendo adicionalmente un cuerpo creado, procesado y glorificado, un estado intermedio que le permitirá a los hombres que crean en Él llegar a Dios y comprenderle.

Colosenses 1

¹⁵**El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.** ¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

Dios se hizo un cuerpo para Él para estar a la dimensión (a la estatura y nivel) del hombre, este hombre es Jesús, un ser humano nacido por Voluntad del Espíritu de carne y hueso, sujeto a las leyes de estas dimensiones cuya alma es la plenitud de la Deidad creadora.

Colosenses 2

⁹Porque **en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,**

Como hombre, Jesús reconoce al Creador a quien llama Padre porque proviene de Él, pero sabe también que el Padre habita en Él en su totalidad.

Este hombre se identificó como el “Hijo de Dios” (Lc 1:32; Jn 9:35) y es a su vez el “Único” “el Unigénito”. Este Hijo está en el seno del Padre (Jn 1:18), lo cual indica que no están separados, no son diferentes, no son personas, son manifestaciones. Además de esto Jesucristo es el Primogénito, el primero, que aunque se manifestó después fue antes que todo.

“Dios fue manifestado en carne” (1 Ti 3:16), Jesús hombre “fue” Dios hecho carne y digo fue porque esto duró un periodo circunstancial, porque Jesús recibió una mayor gloria manifestando una resurrección de un cuerpo que supera la naturaleza carnal. Esta nueva naturaleza no lo limita sino que se transforma en premio de herencia para los que crean en Él.

Mateo 3

¹⁶Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y **vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma**, y venía sobre él.

Juan 16

⁷Pero yo os digo la verdad: **Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros**; mas si me fuere, os lo enviaré.

Jesús es el Espíritu

2 Corintios 3

¹⁷Porque **el Señor es el Espíritu**; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Habita en sus hijos

Romanos 8

⁹Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que **el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.** ¹⁰Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. ¹¹Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Además de esto la naturaleza Espiritual de Dios puede habitar en el hombre que ha creído que el Hijo ha venido para restaurar, así que se desenlaza una nueva manifestación, un medio más para por ella reconozcamos a Dios en su Plenitud y nada de esto es posible sin el mediador, es decir que cada vez que veamos a Dios vemos al Hijo, porque es hasta donde podemos ver.

1 Corintios 12

⁶Y hay diversidad de operaciones, pero **Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.** ⁷Pero a cada uno le es dada **la manifestación del Espíritu para provecho.**

Jesús cumplió la ley a la perfección y ante de su sacrificio permitió que Él Espíritu de Dios sea parte de la creación (obviamente solo para los que creen).

El plan de Dios es librar al hombre de maldición otorgando por gracia su propio Espíritu en aquellos que le creen y le siguen, es por ello mismo que el alma de los hijos se fusiona con su Espíritu y proclaman: “Abba Padre”

Romanos 8

¹⁴Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. ¹⁵Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que **habéis recibido el espíritu de adopción**, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! ¹⁶El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Ahora bien, Dios tiene para sí un ser creado con alma de Dios, Jesús como hombre y aún después de resucitado testimonia que aún su nuevo ser le pertenece tanto en Él como Hijo como así también en sí mismo en Dios.

Juan 20

¹⁷Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.**

Pero no termina allí, Jesucristo pudo haberse quedado en la tierra con su cuerpo glorificado, más apreció que sus hermanos (nosotros) recibamos mucha más herencia y galardones por la fe en Él, así que prefirió Jesús estar en nosotros por su Espíritu.

Así que hermanos míos, en ninguna parte de las Escrituras se habla de “las personas de Dios”, ni de la “trinidad”, **la palabra clave y la cual aparece en las Escrituras es “manifestación”**.

No se puede armar conjeturas o suposiciones de expresiones que no están en las Escrituras, antes bien usemos de las mismas Escrituras para proveer de sana doctrina a aquellos que buscan la verdad limpiamente.

Juan 17

²⁰Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, ²¹**para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.**

No negamos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo aparecen en las Escrituras, sino que esto fue para que nosotros como hombre podamos alcanzar un poquito de lo inmenso que es Él.

El Padre, El Hijo, El Espíritu Santo son manifestaciones efectuadas a causa del Evangelio y para el desarrollo del Nuevo Pacto, sujeto a espacio tiempo de manera circunstancial a causa de la inferioridad del hombre. Vale decir que Él se acercó de esa manera para que podamos recibirle y comprenderle hasta que su plan termine, porque una vez resuelto su plan para la Iglesia, todo seremos elevado en dimensiones y unido a Dios mismo.

A Jesús ya no le conocemos como hombre, sino como Dios

2 Corintios 5

¹⁶De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun **si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.** ¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. ¹⁸Y todo **esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;**

Jesús es Dios y en él habita toda la plenitud de la deidad

Colosenses 2

⁸Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. ⁹**Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,**

1 Juan 5

²⁰Pero sabemos que **el Hijo de Dios ha venido,** y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. **Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.** ²¹Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

Colosenses 1

¹⁵**El es la imagen del Dios invisible,** el primogénito de toda creación. ¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean troncos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

Por lo tanto al Rey de Reyes y Señor de Señores, nuestro Señor Jesucristo, sea toda la honra, la gloria y el poder por los siglos de los siglos, amén

Observaciones finales

Este mundo que por casi dos mil años fue conquistado por el cristianismo, se está transformando en un sistema lógico con la firme intención de eliminar las creencias y la religión para generar un mundo cuya ciencia y tecnología se transformen en el nuevo régimen tangible de subsistencia. El hombre está comenzando a “creer” en sí mismo y en su ciencia y está descartando los conceptos religiosos.

El mundo convive con una guerra religiosa por tratar de diferenciar distintos conceptos e ideologías monoteístas y politeístas centrandolo en una entidad que en general lo llaman “Dios”, que según cada religión tiene distinta forma y distinta conducta.

No seas participes de estas cosas, quita de ti las doctrinas humanas, escudriña en el lenguaje del Espíritu, no te dejes manipular por la mente, ni des valor a la capacidad humana.

Les saludo en el Nombre que es sobre todo Nombre, en el Nombre del SEÑOR JESÚS, su PAZ sea con uds.

LA SANGRE Y LA CRUZ EN LA VIDA CRISTIANA (UN SENCILLO ESTUDIO DEL LIBRO DE ROMANOS)

Diccionario

[Expiación: Acción y efecto de expiar (cubrir, borrar). Quitar el pecado o la contaminación mediante un sacrificio o pago establecido por Dios.]

ἵλασκομαι [2176] expiar, propiciar;

[Propiciación: Satisfacción de la justicia de Dios mediante un sacrificio. Es lo que aplaca la ira de Dios al quitar o borrar o cubrir o eliminar el pecado que lo causa.]

ἵλασμος [2177] Víctima propiciatoria, propiciación, expiación; **ἱλαστήριον** [2178] Propiciatorio;

[Redención: Acción y efecto de redimir. Rescate mediante un pago. Liberación por precio. Comprar nuevamente algo que se poseía y que se había vendido por alguna causa.]

λυτροομαι [2726] Rescatar, redimir, librar; **λυτρωσις** [2727] Redención, liberación;

λυτρωτης [2728] Redentor, Libertador

[Remisión: Acción y efecto de remitir, perdonar (previo arrepentimiento), quitar la pena, eximir o liberar de una obligación.]

αφημι [780] Perdonar, remitir, despedir, despachar, dejar; **αφεσις** [775] Perdón, remisión, liberación

[Emancipación: Acción y efecto de emancipar; Libertar de la patria potestad, de la tutela o de la servidumbre / Libertar de toda clase de subordinación o dependencia.]

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es la verdadera vida cristiana?

La necesidad de considerar cuidadosamente esta cuestión y hacer una temática práctica, radica en el hecho de que la verdadera vida cristiana es muy diferente de lo que el cristiano común estima, sobre todo el cristiano de estos tiempos.

Con estos sencillos estudios, queremos demostrar lo que verdaderamente es una vida cristiana y como aplicarla.

Definición Espiritual y bíblica de lo que es una vida cristiana

Gálatas 2

²⁰ **Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí;** y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Fue Pablo por medio del Espíritu quien nos ha dejado la mejor definición de lo que es vivir una verdadera vida cristiana, y esta definición está en Gálatas 2:20; **"Ya no vivo yo mas vive Cristo en mí"**; Esto significa que una vida cristiana genuina es aquella en la que ya no operamos nosotros en nosotros mismos sino el Señor Jesús en nosotros.

He aquí, el resumen de la vida cristiana; **Ya no vivo más yo, sino Cristo vive su vida en mí;** Se puede escribir mucho al respecto, pero en la vida práctica, significa que solamente una respuesta tiene Dios para toda situación humana y para cualquier problema humano: su Hijo Jesús; Porque Él obra desplazándonos a nosotros y colocando a Cristo en nuestro lugar. Estamos hablando de sustitución. Muchos cristiano ignoran la razón o el porqué necesitamos a Jesús Espiritualmente en nosotros.

Romanos 5

⁸ Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió **por nosotros.**

1 Juan 3

²⁴ Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que **él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.**

Romanos 8

¹³ porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas **si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.**

[Sustituir: Poner a alguien en lugar de otra persona]

[Sustituto: Persona que hace las veces de otra]

De ahora en más, dos cosas importantes que debe saber el cristiano: La primera, el Hijo de Dios murió por nosotros para perdonar nuestros pecados (Ro 5:8; 1 Te 5:10). La segunda, Él vive por nosotros (por su Espíritu) para nuestra liberación de la naturaleza pecaminosa (Ro 8:13). Así que tenemos dos sustituciones en un mismo Señor; Un sustituto en la cruz que asegura nuestro perdón, y un sustituto en nosotros (su Espíritu Santo) que asegura nuestra victoria sobre la naturaleza pecaminosa.

Por lo tanto, hermanos, tomemos la carta a los Romanos como base para estudiar y desarrollar la vida cristiana, considerando el tema desde el punto de vista experimental y práctico.

En primer lugar será de ayuda destacar que para este estudio, el libro de Romanos puede dividirse en dos partes, la primera parte (Ro 1:1 al 3:19) que se dirige a los pecadores en general (judíos y gentiles) y la segunda parte a los que han creído en Cristo Jesús (cristianos o creyentes) (Ro 3:20 al 15:21); ¿Por qué así?: Porque en la primera parte se destaca la cuestión de los pecados que ha cometido cualquier ser humano ante Dios, y que se pueden enumerar fácilmente de manera genérica, mientras que en la segunda parte se trata el asunto del pecado como parte o como un principio o base de la vida en el cristiano.

Particularmente aplicado a nuestra vida, sin importar cuántos pecados cometamos, vamos a comprender que es siempre el mismo principio o razón de pecado que conduce a ello. Y por estas razones vamos a explicar cómo actúa la Sangre y la Cruz de nuestro Señor Jesucristo en el cristiano, para que todo cristiano vea la victoria de nuestro Dios en él y de esta manera aumentar la confianza del cristiano en Cristo Jesús.

I- LA SANGRE DE CRISTO

Cuando llegamos a Cristo, lo primero que necesitamos es el perdón por los pecados anteriormente cometido, pero una vez cristiano lo que realmente necesitamos es la liberación de la naturaleza pecaminosa que aún mora y opera en nosotros y que sigue generando pecados; Entonces para mis "primeros" pecados no tengo más opción que pedir perdón, puesto que no puedo hacer nada al respecto, solo necesito el perdón, pero, para lo que sigue en mi vida cristiana necesito liberación de aquello que me hace pecar. Leamos con atención

1 Pedro 2

¹¹ Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, **que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,**

Santiago 4

¹ ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de **vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?**

Entonces, aunque alcance perdón por mis pecados, todavía por causa de mi condición de pecador no puedo gozar de una absoluta o constante paz para el alma, puesto que todavía estoy en guerra contra el pecado (1 Pe 2:11; Stg 4:1).

Muchas religiones cristianas engañan a sus congregantes tergiversando el hecho de que Jesús murió por los pecados y que por lo tanto pueden seguir viviendo sus vidas sin que se desprendan de aquello que les hace pecar (idolatría, afán, ansiedad, envidia, pleitos, iras..., etc). Asumen que la naturaleza humana no puede cambiar y que no es necesario luchar contra ella.

Pero cuando un cristiano lee cosas como:

Hebreos 10

²⁶ **Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,** ²⁷ **sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.**

1 Juan 3

⁴ Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. ⁵ Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. ⁶ Todo aquel **que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.** ⁷ Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. ⁸ **El que practica el pecado es del diablo;** porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. ⁹ Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Al leer esto, uno entiende que no solo se trata de los pecados pasados, sino de un llamado a no pecar más, un llamado a la santificación, un llamado exhaustivo a apartarnos del mal.

1 Tesalonicenses 4

⁷Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

Al comienzo de la vida cristiana, cuando la Luz divina penetra en el corazón, el único clamor que emitimos es por perdón, porque la Luz ilumina un corazón totalmente desordenado lleno de transgresiones malolientes y lleno de delitos muy vergonzosos que antes no se veían porque se estaba en oscuridad y las tinieblas reinaban en el corazón; Pero ahora que el pecado está a la vista se le reconoce, y se tiene conciencia de pecado; Y una profunda necesidad de escapar de la condenación hace que uno se arrepienta y busque el perdón; El perdón llega, y una gran satisfacción llena el corazón limpio y se espera que se mantenga así, y uno se esfuerza para que se mantenga así, pero luego vemos que otra vez se ensucia de pecados, y entonces descubrimos algo nuevo, a saber, "el pecado que mora en mí" (Ro 7:17-20) es el responsable de ensuciarlo todo de nuevo, y es así como nos damos cuenta de que no solo hemos cometido pecados ante los ojos de Dios, sino que hay algo malo en nosotros; Y concluimos que hay una horrenda naturaleza pecaminosa operando a voluntad, hay una inclinación interior hacia el pecar, un poder contradictor a nosotros, que nos lleva a cometer pecado.

Particularmente cuando ese poder vence, el pecado es consumado, el hedor de muerte vuelve dejando un cristiano desilusionado y frustrado de sí mismo. Y como todo cristiano tiende a buscar y recibir perdón, promete no volver a hacerlo, pero luego peca de nuevo; Y si no hace algo al respecto, puede seguir en esa deformada vida cristiana como un círculo vicioso, pecando y siendo perdonado y volviendo a pecar.

Desde lo personal, obviamente aprecio el perdón divino, pero me avergüenzo cada vez más de mi situación y si no lo supero puede desembocar de manera equívoca (puesto que me llevaría a la autocompasión, o a la autocomprensión que genera un desvarío y un extravío); Así es que comprendo que necesito algo más, ansío algo más que el perdón, ansío ¡Liberación! de aquello que me hace pecar; **Obviamente, necesito perdón por lo que he hecho, pero también necesito liberación de lo que soy.**

Así es que en los capítulos del 4 al 8 de Romanos, se nos presenta dos aspectos de la Salvación: Perdón de pecados y Liberación del pecado.

Ahora debemos notar otra diferencia.

En la primera parte (3:25 y 5:9) se menciona la sangre del Señor Jesús, pero nunca se menciona la cruz.

Romanos 3

²³ por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

Romanos 5

⁸ Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros ⁹ Pues mucho más, **estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira**

Romanos 3

²⁴ siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios puso como propiciación **por medio de la fe en su sangre**, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados

Colosenses 2

¹³ Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, ¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

En la segunda parte, en el versículo 6 del capítulo 6 se introduce un nuevo tema: **el ser crucificado con Cristo.**

Romanos 6

⁶sabiendo esto, que **nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él**, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

La enseñanza de la primera parte se centraliza en aquel aspecto de la obra del Señor Jesús, representado por la "sangre" derramada para nuestra justificación por la remisión de pecado. Estos términos no se usan en la segunda sección, donde la enseñanza se centraliza ya en el aspecto de su obra representado por la cruz, es decir por nuestra unión con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección.

¿Por qué esta distinción?: Pues, es que la sangre trata con todo aquello que nosotros hemos hecho, mientras que la cruz procede con lo que nosotros mismos somos. La sangre es para expiación, y tiene que ver con nuestra posición ante Dios y nuestro sentido de pecado. La sangre puede quitar, redimir mis pecados, pero queda el viejo hombre y por esta razón se necesita la cruz para crucificarme a mí el pecador.

Como ya lo habrán percibido, hemos comenzado el estudio hablando de la sangre del Señor Jesucristo y su valor para nosotros en tratar con nuestros pecados y justificarnos a la vista de Dios. Más adelante tendremos oportunidad de mirar detenidamente la verdadera naturaleza de la caída del hombre y el modo de recuperarse de esa caída (hablamos de la desobediencia).

Ahora, por lo pronto, recordaremos que, cuando vino el pecado, encontró su expresión en un acto de desobediencia a Dios. Y debemos recordar, siempre que esto ocurre, lo que inmediatamente sigue es la conciencia de culpa.

¿Cómo nos afecta el pecado?

El pecado entra como desobediencia para generar una separación entre el hombre y Dios. El hombre es separado de Dios, quien ya no puede tener comunión con Él, porque hay algo ahora que impide y es aquello que conocemos como pecado, esto nos afecta en tres aspectos. Es Dios en primer término que dice: "**todos están bajo pecado**" (Ro 3:9), entonces aquél pecado en el hombre que en lo sucesivo constituye una barrera en su comunión con Dios, da lugar en él un sentido de culpa, que se traduce en un alejamiento de Dios. En otro aspecto, es el hombre mismo quien con la ayuda de su conciencia despierta dice "he pecado", como le ocurre al hijo pródigo (Lc 15:18). Pero la situación se agrava aún más, porque el pecado provee a Satanás un motivo de acusación, mientras que nuestro sentido de culpa le da su motivo de acusación en nuestros corazones, así que en tercer lugar está el acusador de los hermanos (Ap 12:10) que ahora dice: "tú has pecado y por lo tanto eres mío".

Por consiguiente para redimirnos y volvernos al propósito de Dios, el Señor Jesús debía hacer algo acerca de estas tres cuestiones; El pecado, la conciencia de culpa y la acusación satánica contra nosotros.

En primer término correspondía, tratar con nuestros pecados y esto fue efectuado por la sangre de Cristo. Luego el de tratar nuestra culpa, tranquilizando nuestra conciencia culpable por la demostración del valor de aquella sangre y el ataque del enemigo tiene que ser afrontado y sus acusaciones contestadas.

En las Escrituras la sangre de Cristo aparece operando en tres maneras: Hacia Dios, hacia el hombre y hacia Satanás. Por consiguiente hay una necesidad absoluta de apropiarse estos tres valores de la sangre para seguir adelante en el camino. Miremos estos tres asuntos más detenidamente.

La Sangre en primer término para Dios

La sangre es para expiación y tiene que ver primeramente con nuestra posición delante de Dios. Necesitamos perdón por los pecados que hemos cometido, para que no caigamos bajo juicio. Y nuestros pecados son perdonados, no porque Dios pasa por alto lo que hemos hecho, sino porque Él ve la sangre de su Hijo Jesús en nosotros. Pues la sangre no es primeramente para nosotros sino para Dios. Si quiero entender el valor de la Sangre (sobre todo, la de nuestro Señor Jesús) debo comprender la importancia que Dios le da y si no conozco el valor real atribuido por Dios a la Sangre (de Jesús), nunca sabré su valor para mí.

Cuando Pedro en 1 Pe 1:19 expresa que la Sangre de Cristo es "preciosa", no está diciendo que la sangre sea bella o hermosa, sino que tiene un altísimo valor, o cuyo valor es inagotable y alcanza para suplir todas las transgresiones.

Si analizamos las fiestas solemnes en las Escrituras, podremos ver que en el calendario religioso judío del Antiguo Testamento, hay un día (10º del séptimo mes "Tisri") que tiene mucha importancia con el asunto de los pecados del pueblo judío, porque es "el día de la expiación"; Ningún otro desarrollo escritural explica esta cuestión de pecados tan claramente, como la descripción de aquel día según Levítico 16; Allí encontramos que en el día de la expiación, se llevaba la sangre de las ofrendas al lugar santísimo, una por el sumo sacerdote y su casa y otra por el pueblo, y allí era rociada en el propiciatorio ante el Señor siete veces, esto debemos entenderlo muy claramente. Luego en aquel día la ofrenda por el pecado era presentada públicamente sobre el altar del atrio fuera del tabernáculo para ser quemado. Todo estaba a plena vista sobre el altar y podía ser visto por todos, pero la sangre esparcida estaba sobre el propiciatorio que estaba en el lugar santísimo no se podía ver, porque estaba en el lugar que el Señor mandó que ningún hombre entrara en el tabernáculo sino solo el sumo sacerdote quien era figura de Cristo, así que nadie podía ver la sangre sino solo Dios y el sumo sacerdote.

Hebreos 9

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Ahora bien, respecto de nuestros pecados y al de todos los que creen en Él (incluyendo a los judíos que creyeron en el Mesías) solamente Cristo Jesús, como Sumo Sacerdote fue quien tomo su sangre y entró en el Lugar Santísimo original (es decir, en el Celestial) y esparció allí su sangre para hacer expiación ante Dios.

Él venía de Dios y se hizo hombre justamente para oficiar esto, porque solamente Él era quien podía hacerlo y ninguno salvo Él podía acercarse para entrar. Aun más, agregado a su entrada, no había más que un solo acto a saber, la presentación de la sangre a Dios como algo que Él había aceptado, algo en el que Él podía hallar plena satisfacción.

La expiación ofrecida por Cristo Jesús, fue una transacción entre el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec y Dios en el lugar Santísimo Celestial, lejos de los ojos de los hombres que habían de beneficiarse con ella. El Señor lo requería. La sangre entonces se ofrece en primer lugar para Dios y el cordero inmolado fue exhibido en el Gólgota a vista de todos (Jn 19:17-20).

También, trayendo a la memoria la Pascua, en **Éxodo** capítulo 12 y 13 tenemos el derramamiento de la sangre del cordero pascual en Egipto para la remisión de Israel. Este, considero, es una de las mejores figuras en el Antiguo Testamento de nuestra redención. La sangre fue puesta en el dintel y en los postes de las puertas, mientras que la carne del cordero se comió dentro de la casa; y Dios dijo: **“veré la sangre y pasaré de vosotros”** (Ex 12:13). He aquí otra ilustración concreta del hecho de que no era propósito de que la sangre fuese presentada a nosotros sino a Dios, porque la sangre fue puesta en el dintel, en los postes, donde lo que hacían la fiesta dentro de la casa no lo veían.

Entonces podemos responder a la pregunta ¿Por qué la sangre de Jesús?

Es la santidad de Dios, la justicia de Dios, que demanda que una vida sin pecado sea sacrificada en beneficio del hombre. Hay vida en la sangre y aquella sangre ha de derramarse por todos aquellos que en Él creen, por todos nuestros pecados. Dios es el que requiere que se haga así, Dios es aquel quien demanda que la sangre sea presentada para satisfacer su propia justicia y es Él quien dice: **“Veré la sangre y pasaré de vosotros”**. La sangre de Cristo satisface perfectamente la ira de Dios por nosotros.

La Sangre y el acceso del creyente

La sangre ha dejado satisfecho a Dios; pero también debe satisfacernos a nosotros.

La sangre tiene por consiguiente, un segundo valor que es para nosotros los hombres, la limpieza de nuestra conciencia. Cuando leemos la epístola de los Hebreos encontramos que la sangre hace esto: **“purificado los corazones de mala conciencia”** (Heb 10:19-22).

Esto es sumamente importante. Miremos cuidadosamente lo que dice, porque generalmente el cristiano tiende a pensar que la sangre limpia el corazón de pecado, y eso es un grave error. El escritor de hebreos NO dice que la sangre del Señor Jesús limpia nuestros corazones, así que nos equivocamos si conectamos el corazón con la sangre precisamente en ese modo, sobre todo si oramos diciendo; “Señor limpia mi corazón de pecado por tu sangre”, cuando Dios dice que el corazón del hombre es engañoso más que todas las cosas y perverso (Jr 17:9).

Esto replica la mayoría de las enseñanzas teológica actuales. Por lo que es necesario decir que: ¡NO!; No se encuentra que se diga que la sangre limpia el corazón. Es cierto que en **Hebreos 10** la obra purificadora de la sangre tiene referencia al corazón, pero está más relacionada con la conciencia. ¿Cuál es entonces el significado de esto?: Quiere decir que el pecado al intervenir entre el hombre y Dios genera aquella culpa a la llamamos “mala conciencia” y que en definitiva obstaculiza como barrera infranqueable cada vez que el hombre quiere acercarse a Dios. Pero ahora por la operación de la sangre de Jesús algo nuevo ha sido efectuado que ha quitado aquella barrera habilitando el acceso a Dios, y Dios ha hecho conocer esto por su palabra. Cuando esto es creído y asimilado, la conciencia es inmediatamente aliviada y el sentido de culpa quitado, y no se tiene más mala conciencia delante de Dios. Por lo tanto, esto aplicado a la vida cristiana se refleja de la siguiente manera: Nuestro acercamiento a Dios, debe ser siempre en certidumbre plena. Cualquiera que fuera nuestra medida de alcance hoy, ayer o el día anterior, tan pronto hagamos un movimiento para entrar al lugar santísimo inmediatamente debemos tomar la posición sobre el único terreno seguro, que es el de la sangre derramada de Jesús. Si hemos tenido un buen día o mal día, o si hemos pecado consciente o inconscientemente, la base de acercamiento es siempre la misma; ¡La sangre de Cristo! este es el terreno sobre el cual podemos entrar y no hay otro.

La Sangre frente a la acusación de Satanás

Y ya que Dios viendo todos nuestros pecados en la luz, puede perdonarnos sobre la base de la sangre, ¿Qué terreno de acusación tiene Satanás? ¿Satanás puede acusarnos delante de Él?; Ya no, porque si Dios es por nosotros ¿Quién contra nosotros? (Ro 8:31). Ante cualquier acusación de Satanás, Dios le indica la sangre de su Hijo sobre toda acta levantada a los hijos de Dios (Col 2:14). Es la contestación suficiente contra la cual Satanás no tiene apelación “¿Quién acusara a los hijos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió, mas aun el que también resucito, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Ro 8:33-34).

Así que aquí de nuevo nuestra necesidad es reconocer la absoluta suficiencia de la sangre. Cristo Sumo Sacerdote por su propia sangre, entro una vez y para siempre en el lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención (Heb 9:11-12). El fue redentor una vez. El ha sido Sumo Sacerdote y abogado por casi dos mil años, y esta allí en la presencia de Dios y Él es la propiciación por nuestros pecados (1 Jn 2:1-2). Notar las palabras de Hebreos 9:14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo? Subrayan la suficiencia de su ministerio para con Dios.

Nuestra actitud frente a Satanás

¿Qué pues de nuestra actitud frente a Satanás? Esto es importante porque la acusación es un tema que todo cristiano debe tratar con mucha solicitud, porque si no lo tenemos claro, le estaremos cediendo ventaja al enemigo que continuamente nos dice: “tú has pecado y sigues pecando”, “eres débil y Dios ya no puede hacer nada más por ti”. Ante estos argumentos, muchos cristianos caen en la tentación de mirarse en su interior y al verse vencido, en defensa propia, tratan de encontrar en los sentimientos, o en las obras, o en el comportamiento, algún terreno para creer que Satanás está equivocado. Alternativamente somos tentados a admitir nuestra incapacidad y yendo al otro extremo, ceder a la depresión y desesperación. Así la acusación viene a ser una de las mayores y más efectivas armas de Satanás. El diablo llama nuestra atención con nuestros pecados y nos acusa, y si cedemos o aceptamos su acusación caemos inmediatamente.

En la práctica ocurre que cedemos o aceptamos muy fácilmente la acusación de Satanás, y esto evidencia que aun nos aferramos a la esperanza de tener alguna justicia propia en nosotros mismos, y obviamente la base de esta esperanza esta errada y tenemos que corregirla con diligencia.

Dios puede muy bien tratar con nuestros pecados, pero no podrá hacerlo con el hombre que acepta la acusación de Satanás, porque el tal no está confiando en la sangre de Jesús.

Nuestra salvación se encuentra en poner la vista en el Señor Jesús y ver que la sangre del cordero ha afrontado toda la situación creada por nuestros pecados y la ha vencido anulando toda acusación. Aquel es el segundo fundamento sobre el cual estamos. Nunca debemos procurar contestar a Satanás con nuestra buena conducta, si no siempre con la sangre. Si, es cierto!, somos pecaminosos!, pero ¡alabado sea Dios! La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. Dios mira la sangre por la cual su Hijo ha contestado la acusación y Satanás no tiene ya terreno de ataque. Nuestra fe en la sangre de Jesús (Ro 3:25) y nuestra negación de ser mudados de aquella posición es lo único que puede silenciar sus acusaciones y ponerla en derrota (Ro 8:33-34) y así será hasta el fin (Ap 12-11). ¡Oh que emancipación! (Heb 2:14-5) Cuán seguro estaríamos siempre, si viéramos más acerca del valor de la sangre de su amado Hijo a la vista de Dios. Nosotros podemos ser débiles, pero el contemplar nuestra debilidad nunca nos hará fuertes. El andar compungidos y hacer penitencias no nos hará ni un pocos mas santos, tales actitudes no sirven absolutamente de nada. Jamás habrá ayuda por ese lado. Por tanto tengamos confianza cuando nos acercamos en virtud de la sangre del Señor Jesús (Ef 3:12).

Como cristianos, debemos comprender que vencer la acusación es una cuestión mental, es una cuestión de una conciencia cimentada en el Espíritu, mediante el conocimiento y en una fe firme. Si el Espíritu opera en nuestra mente servimos a Dios, a pesar que la naturaleza pecaminosa nos acompañe hasta el final. Vencer al pecado es reconocerlo y solicitar a Cristo Jesús que opere con su Espíritu para que batalle sometiéndolo dejándonos libres de conductas vanas y viciadas.

Recordemos aquel versículo La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (1 Jn 1:7) no solamente en el sentido general sino cada pecado, uno por uno y ¿Qué significa? ¡Oh es una cosa maravillosa! Dios está en luz y el andar en luz con El, todo está expuesto y abierto ante aquella luz. Así que Dios puede verlo todo, y aun así la sangre puede librar de todo pecado. ¡Qué limpieza! No es que yo no tenga un profundo conocimiento de mí mismo, ni que Dios no me conozca perfectamente. No es que yo trate de esconder algo, ni que Dios procure pasar algo por alto. ¡Nada de esto! Es que Él está en la luz y yo también estoy en la luz y que allí la preciosa sangre me limpia de todo pecado. ¡La sangre basta para esto!

II- LA CRUZ DE CRISTO

Hemos visto que los capítulos **1 al 8 de Romanos** se dividen en dos secciones; en la primera tenemos la sangre para expiar lo que hemos hecho, y en la segunda tenemos la cruz para tratar con lo que somos; Así que no solo necesitamos la sangre para perdón, sino también la cruz para tratar con nosotros mismos.

Además se mencionan dos diferentes aspectos de la resurrección en estas dos secciones de los capítulos **4 y 6**. En **Romanos 4:25** se menciona la resurrección como prueba de nuestra justificación: Jesús, el Señor nuestro fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación. Aquí se trata de nuestra posición ante Dios. Pero en el capítulo **6:4** la resurrección se menciona como una comunicación de vida a fin de que andemos en santidad: **a fin de que como Cristo resucito de los muertos así también nosotros andemos en vida nueva**. Aquí se trata de nuestra conducta.

La paz es tratada en ambas secciones en los capítulos **5 y 8** respectivamente ¿A qué clase de paz se refiere **Romanos 5:1**? Paz con Dios: “**justificado pues por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**”. Ahora que tengo el perdón de pecados, Dios no me será más causa de preocupación y terror, yo que era un enemigo de Dios he sido reconciliado por la muerte de su Hijo (**Ro 5:10**). Pero muy pronto encuentro que yo mismo voy a ser causa de preocupación por un desasosiego dentro de mí, porque hay algo que me lleva al pecado. Hay paz con Dios pero no conmigo mismo. Hay guerra en mi propio corazón. Esta condición está muy descrita en **Romanos 7** donde se ve que la carne y el espíritu esta en conflicto dentro de mí. Pero de aquí el argumento nos lleva al capítulo **8** donde se nos destaca la paz interior producida por un andar en el Espíritu. La “mente” carnal es muerte porque es enemistad contra Dios, pero la “mente” del Espíritu es vida y paz (**Ro 8:6-7**).

Investigando mas, hayamos que la primera mitad de la sección, trata de la justificación, (**Ro 3:24,26; 4:5,25**) en tanto que la segunda mitad tiene como tema principal la santificación (**Ro 6:19,22**). Cuando conocemos la preciosa verdad de la justificación por la fe, conocemos apenas la mitad de la verdad. Hasta aquí, solo hemos solucionado el problema de nuestra posición delante de Dios. A medida que avanzamos Dios tiene algo más que ofrecernos, esto es la solución del problema a nuestra conducta, y el pensamiento que se desarrolla en estos capítulos sirve para enfatizar este punto, en cada caso el segundo paso sigue al primero, y si solo conocemos el primero, estamos viviendo una vida subnormal (errada). ¿Pero entonces como podremos vivir una vida cristiana plena?, ¿Cómo pasamos a tener una vida cristiana completa?. Por supuesto debemos en primer lugar tener el perdón de nuestros pecados, necesitamos la justificación, debemos tener paz con Dios: estas constituyen nuestro fundamento. Pero una vez establecida esta base por medio de nuestro primer acto de fe en Cristo, se desprende claramente lo que ya se ha dicho, que debemos seguir adelante porque hay algo más.

Vemos que la sangre trata con nuestros pecados. En el calvario el Señor Jesús lo llevo por nosotros como nuestro sustituto y así obtuvo nuestro perdón, justificación y reconciliación. Pero debemos dar otros pasos en el plan de Dios para entender como Él trata con la raíz de nuestros pecados.

El estado del hombre por naturaleza

Llegamos así a **Romanos 5:12-21**, en este gran pasaje la gracia se contrasta con el pecado, y la obediencia de Cristo se contraponen a la desobediencia de Adán; Está al principio de la sección de **Romanos 5:12** hasta **Romanos 8:39** de la que nos ocuparemos ahora, y su argumento nos lleva a una conclusión que constituye el fundamento de nuestras próximas meditaciones. ¿Cuál es? Se halla en el **Romanos 5:19** “**porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos**”. Aquí el Espíritu de Dios nos muestra lo que somos y luego como hemos llegado a ser lo que somos.

Al comienzo de nuestra vida cristiana solo nos preocupa lo que hacemos, no lo que somos; nos aflige lo que hemos hecho. Pensamos que si pudiéramos rectificar ciertas cosas seríamos buenos cristianos, y es por eso que tratamos de cambiar nuestras acciones o ciertas actitudes. Pero a posterior, el resultado no es lo que esperábamos, y descubrimos asombrados que es algo más que una cosa molesta que no viene de afuera, sino que es una situación mala en nuestro interior.

Tratamos de agradar al Señor, pero encontramos que hay algo en nosotros que no quiere hacerlo, tratamos de ser humildes, pero hay algo en nuestro ser que reusa serlo. Tratamos de ser amables pero adentro somos lo contrario.

Muchas veces cuando sonreímos lo hacemos para parecer simpáticos, pero en realidad de corazón sentimos lo opuesto. Y cuanto más tratamos de remediar esto exteriormente, tanto más nos damos cuenta de cuan arraigado esta el mal adentro. Entonces venimos al Señor y le decimos; Señor no solo lo que he hecho es malo, sino que descubro que yo mismo soy malo. ¡Si!. Ahora comenzamos a entender aquella conclusión de **Romanos 5:19** ¡somos pecadores!

En Adán y en Cristo

Somos constituidos pecadores no por los pecados que cometemos, sino por andar en Adán. Todos nosotros pecamos antes de nacer, porque estábamos en Adán cuando el pecó.

Si tu bisabuelo hubiera muerto en su niñez ¿Dónde estarías tú?, pues ¡Habráis muerto en él! Tu experiencia estuvo envuelta en la de él. Nosotros estuvimos envueltos en el pecado de Adán. Y por nacer en Adán recibimos todo aquello que es de Adán. ¿Puedes ver u observar la unidad de la vida humana? Nuestra vida viene de Adán, nuestra existencia viene de él, y porque su vida fue pecaminosa, tal es la nuestra. Así que la dificultad es por herencia y no por nuestro comportamiento. A menos que podamos cambiar nuestra parentela no hay rescate para nosotros; y es así precisamente como Dios resolvió la cosa.

En [Romano 5](#) no solamente nos cuenta algo acerca de Adán sino también del Señor Jesús. “[Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos \(formados, contruidos\) pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos](#)” (Ro 5:19). Fuimos hechos pecadores por causa de Adán pero constituidos justos por causa de Cristo.

Así que, por uno somos pecadores y de la misma manera por otro somos justos. Cuando murió el Señor Jesús hizo cesar toda vida en Adán, y cuando resucitó nos impartió nueva vida. “[Cuando el pecado abundo sobreabundo la gracia para que así como el pecado reino para muerte, así también la gracia reine para justicia para vida eterna, mediante Jesucristo Señor nuestro \(Ro 5:20-21\)](#)”.

Así en Romanos, Pablo trata primeramente de mostrarnos lo que hemos hecho, y entonces trata de mostrarnos lo que somos, la expresiones en Adán y en Cristo son muy poco entendida por los creyentes, y lo que está dando a entender es que somos todos nacidos en Adán, somos todos constituidos pecadores. Somos miembros de una raza de seres que no son constitucionalmente lo que Dios quiso que fuesen. A causa de la caída se provocó un cambio fundamental en la naturaleza de Adán y se convirtió en pecador, vale decir, un ser constitucionalmente imposibilitado de agradar a Dios. Y como hijos de Adán todos nos parecemos a él, no solo en lo exterior sino también en lo interior. ¿Y cómo ocurrió todo esto? Por la desobediencia de un hombre. La enseñanza bíblica no es que somos pecadores porque cometemos pecados, sino que pecamos porque somos pecadores. Somos pecadores por naturaleza antes que por acción. Como [Romanos 5:19](#) lo expresa; “[por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores](#)”. Un analogía al respecto: Si considero mi apellido, Ej: García, me doy cuenta de que yo no lo elegí, no leí una lista de posibles apellidos para elegir ese, que mi apellido sea García no es asunto mío, y obviamente no puedo cambiarlo, tengo mi apellido García porque mi papá es García, y él es García porque mi abuelo tuvo ese apellido y así sucesivamente; Ahora bien si me comporto como García soy García, y si no lo hago igual sigo siendo García, si yo llegara a presidente de la nación seguiría con el mismo apellido, si me rebajara a mendigo en la calle igual sería García. Nada de lo que haga o deje de hacer va a cambiar mi apellido García. De igual modo, nada que intentemos hacer por nosotros mismos va a cambiar nuestra naturaleza pecaminosa.

La manera divina de librar

Claramente Dios propone que esta consideración nos lleve a experimentar la liberación del pecado, esto Pablo lo aclara al principio del capítulo 6 con la pregunta; ¿Perseveraremos en pecado?. Su ser entero rechaza la mera sugestión. En ninguna manera exclama el apóstol. ¿Cómo puede un Dios santo estar satisfecho con hijos impíos esclavos del pecado? ¿Así pues como viviremos aun en Él? ([Ro 6:1-2](#)). Dios por tanto ha hecho provisión adecuada para que seamos librados del dominio del pecado.

He aquí nuestro problema. Nacimos pecadores, ¿Cómo pues podremos separarnos de nuestra herencia pecaminosa? Entendiendo que nacimos en Adán. ¿Cómo separarnos de Adán? Aquí me apresuro a declarar que la sangre no nos puede separar de Adán, hay un solo camino. Ya que entramos por nacimiento es evidente que saldremos por muerte. Para separarnos de nuestra tendencia pecaminosa, debemos separarnos de nuestra vida, la esclavitud al pecado vino por nacimiento. La liberación del pecado viene por muerte, y es precisamente este el medio de escape que Dios a provisto. La muerte es el secreto de la emancipación. Muertos al pecado ([Ro 6:1,11](#)).

¿Pero como morir? Algunos de nosotros hemos tratado afanosamente de librarnos de esta vida, pero la encontramos muy tenaz, ¿Cuál es la solución? No es tratar de matarnos, sino reconocer que Dios nos ha juzgado en Cristo, “[¿O no sabes que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte?](#)” ([Ro 6:3](#)).

Entonces si Dios ha tratado con nosotros en Cristo Jesús ¿Cómo entramos en Cristo? No tenemos modo de entrar, pero no necesitamos tratar de entrar, pues ya estamos. Lo que no pudimos hacer nosotros Dios lo ha hecho a nuestro favor. El nos ha puesto en Cristo, ¡Alabado sea Dios!. Dios, no dejó que nosotros

descubriésemos o hiciésemos caminos, "por Él estáis vosotros en Cristo Jesús" (1 Co 1:30), no necesitamos pensar en cómo entrar, donde vaya Cristo iré yo porque estoy en Él; Dios ya lo ideo así y también lo lleva a cabo, ya hemos entrado y por consiguiente, no necesitamos tratar de entrar, es un hecho divino y cosa terminada. Para entenderlo con un ejemplo: Si envío una caja por correo a otro país, todo lo que vaya dentro de la caja tendrá el mismo destino, si algo le pasa a la caja también afectará a todo lo que está dentro de ella. Dios nos ha puesto en Cristo, y en su proceder con Cristo ha procedido con la raza entera, nuestro destino está ligado con el suyo, y lo que pasó con Él, pasó también con nosotros, cuando Cristo fue crucificado nosotros también, y su crucifixión fue en el pasado por lo tanto la nuestra no puede ser futura, y si alguno tiene dudas al respecto, busque y demuestre al menos con un versículo del Nuevo Testamento que la crucifixión es cosa futura.

Debemos entender que cuando dice "nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él" (Ro 6:6), es porque realmente fuimos crucificados con Él, porque Dios nos puso en Él; Así que hemos muerto en Cristo y esto no es una mera posición doctrinal, sino una verdad, un hecho concreto y entero, todo lo que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte (Ro 6:3). Estar en Cristo es equivalente a haber sido identificados con Él en su muerte y resurrección. La cruz es el poder de Dios que nos traslada de Adán a Cristo.

La nueva creación

La muerte del Señor Jesús es inclusiva, incluye al creyente, y también es inclusiva su resurrección. En 1^o Corintios 15:45-47 encontramos dos notables nombres o títulos del Señor Jesús. Se nos dice que fue el último Adán y el segundo hombre. Las Escrituras no lo mencionan como el segundo Adán sino como el último Adán, ni se refiere a Él como el último hombre, sino el segundo hombre, es importante notar esto, pues encierra una verdad de gran valor.

Como "el último Adán" Él es la suma total de la humanidad; como "el segundo hombre" es la cabeza de una nueva raza, como "el último Adán" reúne en si mismo todo aquello que estaba en Adán, como "el segundo hombre" habiendo por su cruz quitado el primer hombre en quien el propósito de Dios fue defraudado, presenta a otros hombre en quien aquel propósito es plenamente llevado a cabo,

Cuando Jesús fue crucificado lo fue en el carácter del último Adán, todo aquello que estaba en el primer Adán fue quitado. Nosotros todos fuimos incluidos en su muerte como el último Adán, Él quita la raza antigua y como el segundo hombre presenta una nueva raza. En su resurrección está en pie como el segundo hombre, morimos en Él como el último Adán, vivimos en Él como el segundo hombre, nuestra antigua historia finaliza con la cruz. Nuestra nueva historia comienza con la resurrección. "De modo que si alguno esta en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron he aquí todas son hechas nuevas" (2 Co 5:17), por la cruz Dios liquidó toda la antigua creación y de la muerte surge una nueva creación en Cristo, el segundo hombre. Si estamos en Adán, todo lo de Adán viene a ser inevitablemente nuestro sin ningún esfuerzo, no hay necesidad de hacer esfuerzo alguno para perder la paciencia o cometer pecados, estas cosas nos sucede todo el tiempo aún con nuestro pesar. Así también si estamos en Cristo todo lo que está en Él nos viene por gracia y sin esfuerzo alguno de nuestra parte sobre la sencilla base de la fe.

La vida cristiana es nada menos que la vida de Cristo, es la propia vida de Cristo reproducida en nosotros, "por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios, sabiduría, justificación, santificación y redención." (1 Co 1:30). El concepto común de la santificación es que cada parte de nuestra vida debería ser santa, pero eso no es santidad, eso es fruto de la santidad, la santidad es Cristo, cuando somos conscientes de orgullo nos imaginamos que la humildad llenara nuestra necesidad, pero la contestación al orgullo es la humildad de Cristo, y Cristo es la contestación para cada necesidad. Dios nos ha dado su Hijo para ser nuestra vida, y solo necesitamos estar en Cristo, para que todo lo que es de Cristo venga a ser nuestro, hay un sola vida cristiana y esa es la vida de Cristo, nunca se me exige imitar aquella vida, pero si permitir que Cristo viva en mí, "ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Ga 2:20)

III- LOS DOS REINOS

Romanos 6

³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva

2 Corintios 5

¹⁷ De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas

Colosenses 1

¹² con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;
¹³ el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

Una de las cosas que tiene que entender el cristiano, es que el reino de este mundo no es el reino constitucional de Dios. Dios por su voluntad está procesando todo un universo creado, implementando todo un sistema de control basado en la obediencia, cuya cabeza sea Cristo, su Hijo (Col 1:16-17). Por su parte Satanás obra por medio del hombre al instaurar un reino o constitución de pecado generando un sistema basado en un falso libertinaje carnal conocido en las Escrituras como "el mundo" o "el reino de las tinieblas", un sistema en el cual nosotros estamos implicados, y Satanás mismo domina (1 Jn 5:19). De hecho él ha llegado a ser el príncipe de este mundo (Jn 12:31). Por ende la primera creación fue sujeta a vanidad (Ro 8:20), bajo el poder de Satanás, pero después de Cristo, esta ha venido a ser la antigua creación. Puesto que Dios está introduciendo una nueva creación, un nuevo reino, un nuevo gobierno, y nada de aquella antigua creación, el antiguo reino o el antiguo mundo, puede transferirse o ser transferido al nuevo. Se trata pues de que existen dos reinos en conflicto y nuestra pertenencia a alguno de ellos.

Para poder introducirnos en esta nueva esfera, Dios debe hacer algo nuevo en nosotros, debe hacernos nueva criatura (creación nueva). A menos que seamos hechos de nuevo, nunca podremos ser aptos para participar en el nuevo reinado. "Lo que es nacido de la carne, carne es" y "la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios" (Jn 3:6) (1 Co 15:50) a pesar de la educación, la cultura, la ética, la moral, la religión, el humanismo, el ecumenismo, todo sigue siendo carne y operado por la carne y no puede participar del Reino de Dios. Es claro que nuestra aptitud está determinada por la creación a la que pertenecemos.

Si queremos pertenecer al nuevo Reino nuestra aptitud debe estar determinada por la nueva creación. Así que ser cristiano o llevar una vida cristiana se identifica si opera en nosotros las aptitudes del nuevo Reino y esto nos lleva a preguntarnos: ¿Pertenecemos a la antigua creación o a la nueva?; ¿Estamos regidos por la carne o por el Espíritu?; ¿Somos nacidos de la carne o del Espíritu?.

Entonces, nuestra actitud para el nuevo reino, al final, gira sobre la cuestión de nuestro origen, la cuestión no radica en conocer o discernir entre lo bueno y lo malo, sino entre la carne y el Espíritu, lo que es nacido de la carne; carne es, y nunca será otra cosa. Aquello que es de la antigua creación jamás podrá entrar en el nuevo reino.

Una vez que veamos a fondo lo que Dios "busca o espera" en nosotros, algo totalmente nuevo para Él mismo, entonces veremos claramente que jamás podremos introducir nada del antiguo reinado al nuevo. Dios anhela poseernos para sí mismo, pero Él no podía introducirnos como estábamos, en aquello que Él se había propuesto, así que primeramente nos eliminó por la cruz de Cristo, y luego por la resurrección de Cristo nos proveyó una nueva vida. Siendo ahora una nueva creación (2 Co 5:17) con una nueva naturaleza y nuevas facultades, podemos entrar en este nuevo reino y el nuevo mundo. La cruz fue el medio que Dios usó para ponernos completamente a un lado y la resurrección, lo que el usó para impartirnos todo lo necesario para nuestra vida en la nueva esfera (Ro 6:4).

La resurrección esta al comienzo de la nueva creación. Es bendita cosa ver que la cruz termina todo lo que pertenece al primer régimen, y la resurrección presenta todo lo que pertenece al segundo. La resurrección es el nuevo punto de partida.

Liberación de la vieja vida.

Tenemos entonces, ante nosotros, dos mundos, el antiguo y el nuevo. En el antiguo Satanás tiene el dominio absoluto. Tú puedes ser un "buen hombre" según el sistema de la antigua creación (crecer, estudiar, trabajar honradamente, ser profesional, tener y mantener una familia), pero mientras pertenezcas a ella estas bajo pena de muerte, porque nada de la antigua creación puede pasar a la nueva. La cruz de Cristo es la declaración de Dios de que todo lo que es de la antigua creación debe morir. Nada del primer Adán puede pasar más allá de la cruz. Todo termina allí. Cuanto más pronto veamos y entendamos esto, tanto mejor; pues es por la cruz que Dios nos ha hecho un camino para escapar de la vieja creación. Dios se hizo carne (1 Ti 3:16) estaba en su Hijo (2 Co 5:19) y tomó todo lo que fue de Adán y lo crucificó, así que en Él todo lo que fue Adán quedó eliminado, y esto es como si Dios hubiese proclamado por todo el universo; Qué por medio de la cruz, Él ha puesto de un lado todo lo que es suyo, y ustedes (todos los creyente) que pertenecían a la antigua creación, están ahora todos incluidos en la cruz, es por esto, que todos ustedes (todos los creyentes) han sido crucificado con Cristo, y ninguno de ustedes puede escapar de ese veredicto.

"¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo" (Ro 6:3-4)

¿Cuál es el significado de bautismo?: No es solo cuestión de sumergir en agua, el bautismo no es un acto religioso. El bautismo es una cosa tremenda, porque se relaciona tanto con la cruz como con la resurrección de nuestro Señor. Pedro en su primera epístola, se refiere al bautismo como respuesta de una buena conciencia para Dios (1 Pe 3:21) por cierto no podemos contestar sin que alguien no hable primero. Si Dios no hubiese dicho nada, no tendríamos respuesta. Pero Él ha hablado por la cruz, el nos ha hablado por su juicio contra nosotros, contra el mundo, contra la antigua creación y contra el antiguo reino. La cruz no es solo de Cristo, no es una cruz individual, es una cruz que incluye a todos, una cruz corporadora, una cruz colectiva que nos incluye a mí y a ti. Dios nos ha puesto a todos en su Hijo y nos crucificó en Él. En el último Adán Él ha borrado todo lo que fue del primer Adán.

Ahora, ¿Cuál es mi respuesta al fallo de Dios contra la antigua creación? Contesto ¡con solicitar el bautismo!, ¿Por qué? (Ro 6:4) Pablo explica que el bautismo significa la sepultura. El bautismo se relaciona tanto con la muerte como con la resurrección, pero en sí mismo no es ni muerte ni resurrección, es sepultura. Pero ¿Para quién es la sepultura? Solo para los muertos. Así que si yo pido el bautismo, me proclamo a mi mismo muerto, y solo apto para la sepultura. Mi solicitud de bautismo significa que digo si a la muerte a la cual Dios me ha entregado. Digo Señor, creo que tú has cumplido la crucifixión y ahora pido la sepultura, me has consignado a la muerte y pido ser sepultado.

Hay un antiguo mundo y un nuevo mundo; entre los dos hay una tumba. Dios ya me ha crucificado pero debo consentir en ser enviado a la tumba, mi sepultura confirma el fallo de Dios pronunciado contra mí en la cruz de su Hijo. Afirma que he sido cortado del viejo mundo y que pertenezco ahora al nuevo, así el bautismo no es solo un mero acto o cosa de poca estima. Me separa del antiguo mundo y me prepara para el nuevo. Significa para mí, romper definitiva y conscientemente con la antigua manera de vivir. Este es el significado de "lo que hemos muerto al pecado, ¿Cómo viviremos aun en él?" (Ro 6:2), Pablo está diciendo, ¿Para qué te bautizas, si sigues viviendo en el antiguo mundo?, ¿Por qué bautizarte si pretendes seguir en tu carne (anhelos, afán, bienes)? Nunca un creyente debe ser bautizado si pretende o tiene la intención de vivir en el antiguo reino.

Bautizarse es dar por muerto a lo que es de Adán en mí, para dar lugar a la nueva creación consintiendo en la sepultura de la antigua vida.

IV- EL SIGNIFICADO Y VALOR DE ROMANOS 7

Ahora llegamos al capítulo 7 de Romanos. Existe la tendencia de sentir que este capítulo está mal ubicado del lugar en que se halla. Nos gustaría ponerlos entre los capítulos 5 y 6.

Pero al fin del capítulo 6, todo es tan perfecto; entonces viene un quebrantamiento completo, en el capítulo 7 y el grito, ¡Miserable de mí!, lo cual nos lleva a preguntar ¿Cuál es su enseñanza?

Concretamente, el capítulo 6 trata de la liberación del pecado, y el capítulo 7 de la liberación de la ley.

En el capítulo 6 Pablo nos ha relatado como podemos ser liberados del pecado y suponíamos que eso fue todo lo que hacía falta.

El capítulo 7 ahora nos enseña que la liberación del pecado no basta, sino que también necesitamos liberación de la ley. Si no somos del todo emancipados por la ley nunca podremos experimentar la plena emancipación del pecado. Pero ¿Cuál es la diferencia entre la liberación del pecado y la liberación de la ley? Todos conocemos el significado de la liberación del pecado, pero, necesitamos conocer también el significado de la ley si hemos de apreciar nuestra necesidad de liberación de ella.

Muchos cristianos se ven impedidos llevar una vida cristiana por causa del pecado, y esto también afecta a los cristianos que trabajan en una obra Espiritual.

La realidad es que el cristiano no vive necesariamente bajo el poder del pecado, al menos no todo el tiempo, pero hay ciertos pecados que continuamente les impide vivir a pleno el Evangelio o llevar adelante una obra Espiritual, y si no atiende este asunto comete los mismos pecados repetidas veces.

Consideremos: Un día el cristiano oye el mensaje del Evangelio en su plenitud, y entiende que el Señor Jesús no solo murió para borrar sus pecados, sino que cuando murió le incluyó en su muerte. Entonces sabe que no se trata solamente de sus pecados, sino también de él mismo. Sus ojos son abiertos y sabe que ha sido crucificado, inmediatamente dos cosas les son reveladas, la primera es que verdaderamente ha muerto, y resucitado con el Señor, y en segundo lugar que debe ceder los derechos de existencias al Señor Jesús, esto implica que ya no tiene más derecho sobre sí mismo, sino que es esclavo de Cristo (1 Co 7:23). Este es el comienzo de una hermosa y verdadera vida cristiana llena de alabanzas al Señor.

Pero luego, otra realidad; El creyente tiende a pensar de la siguiente manera: "He muerto con Cristo, soy resucitado con Él, y me he entregado a Él para siempre, ahora me corresponde hacer algo para Él, dado

que el hizo tanto por mí". Entonces quiere agradarle y hacer su voluntad. Así que después de la consagración procura descubrir la voluntad de Dios y se propone a obedecerle. Entonces es cuando hace un descubrimiento extraño; Estimaba que podía hacer la voluntad de Dios, y creía que amaba esa voluntad, pero poco a poco encuentra que no siempre le es agradable o gustosa; A veces encuentra una manifiesta mala gana en obedecer; y a menudo cuando trata de cumplir, encuentra que no puede, entonces empieza a dudar de su experiencia Espiritual. Se pregunta ¿Será que yo realmente soy hijo de Dios? ¿Será que realmente creí? ¿Será que verdaderamente me entregue? ¿Me habré vuelto atrás?.

¿Qué es lo que realmente está pasando?: Cuanto más el cristiano procura hacer la voluntad de Dios, tanto más fracasa en cumplir; Así que finalmente, llega a la conclusión que nunca amaba verdaderamente la voluntad de Dios, así que ora por el deseo y por poder cumplir, confiesa su desobediencia y promete nunca desobedecer de nuevo. Pero apenas se ha levantado de sus rodillas una vez más ha fracasado; antes que llegue al punto de victoria es consciente de la derrota. Entonces se dice así mismo; ¿puede ser que mi última decisión no fuera lo bastante definida? Esta vez voy en serio, voy a ser absolutamente terminante. Así que concentra toda su voluntad en el asunto, para encontrar penosamente más tarde un mayor fracaso, ¿y ahora?, por eso Pablo expresa, "yo sé que en mi, esto es en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mi, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero sino el mal que no quiero eso hago" (Ro 7:18-19)

Significado y propósito de la ley

Muchos cristianos son lanzados de repente a la experiencia de Romanos 7 y no saben por qué. Estiman que Romanos 6 es bien suficiente, habiéndolo entendido claramente, piensan que no puede haber más cuestión de fracaso, y entonces con gran sorpresa se encuentran repentinamente en Romanos 7. ¿Cuál es la explicación a esto?, pues la razón es que no conocen el ser libertados de las obligaciones de la ley mosaica.

Romanos 7 se nos ha dado para explicar y llevarnos a la experiencia de la verdad de Romanos 6:14, "el pecado no se enseñoreará de nosotros pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia"

¿Cuál es pues el significado de la ley dada a Moisés para los judíos?: Para entenderlo tenemos que entender que es la gracia y aunque es un tema muy amplio, por ahora permítannos expresar que la gracia significa que Dios hace algo a nuestro favor (totalmente gratis); la ley del Antiguo Testamento significa que nosotros estamos obligados a hacer cosas para alcanzarle o tener beneficios de Él. Ahora bien, si la ley significa que Dios demanda algo de nosotros, la liberación o el ser libertado de esas obligaciones de la ley significa que Él ya no lo demanda más de nosotros, puesto que Él mismo lo provee. La ley implica que Dios establece requerimientos para que el hombre pueda acercarse a Él, la liberación de aquellos requerimientos de la ley implica que Él exime al hombre porque Él se acercó generando la gracia.

Entonces "yo" el hombre carnal del que habla Romanos 7:14 ya no necesito hacer nada para acercarme a Dios; puesto que Él ha ejecutado todos los protocolos y se ha acercado librándome de aquel gran peso de obligaciones según el marco de la antigua ley. Pablo expresa que el hombre en la carne quiso agradar a Dios y por esta razón se sometió a la ley, y trató de cumplir las obligaciones, los protocolos, es decir, que intentó hacer algo para Dios y no pudo porque no puede, y por esta razón cuando el hombre se ve liberado de la ley, entonces proclama; ¡Ya no trataré de hacer cosa alguna para Dios! ¡Qué doctrina! dirán algunos que comprenden el contexto, pero los que se sujetan a la ley dirán ¡Qué herejía!. Pero, que la ley sea anulada significa justamente eso, que cesé de tratar de agradar a Dios (esto es en la carne) por medio de la ley; Obviamente debemos aclarar que la ley no tiene la culpa de nuestro fracaso. Pablo dice; "la ley a la verdad es santa y el mandamiento santo justo y bueno" (Ro 7:12), esto significa que la ley no es mala y no tiene nada malo, pero esto a su vez significa o da evidencias de que hay algo indudablemente maligno en mí que no me deja cumplir la ley. Las demandas de la ley son justas, el problema es que las personas son injustas y por esta razón las demandas en ellas no tienen oportunidad. El problema real es que ningún injusto puede cumplir la ley. Y para que no queden dudas al respecto, la ley ha tenido una vigencia de unos 1500 años y ningún hombre ha podido cumplir la ley exceptuando a Jesús, "No hay quien haga lo bueno" (Ro 3:12)

Dios sabe quién soy, Él sabe que desde la cabeza hasta los pies estoy lleno de pecado.

El sabe que somos la debilidad encarnada, que nada podemos hacer. El problema es que nosotros ignoramos (o ignorábamos) esto; Quizás reconocíamos algunas cosas malas, algunas actitudes, lo que no sabíamos, es que éramos completamente malos, y para eso Dios dispuso la ley, para que no nos quedaran dudas y quedemos plenamente convencidos, por eso dice "Yo no conocí el pecado sino por la ley, porque tampoco conociera la codicia si la ley no dijera no codiciarás" (Ro 7:7). Entonces al admitir que somos totalmente pecadores admitimos que no tenemos esperanzas por nosotros mismos y que debemos ser condenados por culpable. Una vez considerado esto Dios cumple el mostrarnos que somos completamente (totalmente) débiles e incapaces, porque cuanto más tratábamos de guardar la ley tanto

más se manifestaba nuestra debilidad. Dios lo sabía desde antes pero nosotros no; Así, Dios tuvo que mostrarnos mediante la dolorosa experiencia el reconocimiento de que somos pecadores potenciales. Dios no nos dio la ley con la esperanza de que la guardáramos, la ley fue dada en el pleno conocimiento de que la quebrantaríamos, para convencernos de nuestra absoluta incapacidad y necesidad; Esto es brillante porque verdaderamente la ley ha servido su propósito, ha sido nuestro ayo (tutor o niñero) para llevarnos a Cristo, para que Él pueda guardarlas en nosotros ([Ga 3:24](#)).

Un guardavidas o salvavidas en la playa o en un balneario, es un experto nadador que tiene la capacidad de salvar personas que se estén ahogando. La primera vez que vi como actuaba uno de ellos quedé sorprendido, un hombre de gran tamaño se estaba ahogando, probablemente por algún calambre u otro inconveniente, la gente empezó a gritar, el salvavidas se lanzó al agua pero para mi sorpresa se quedó inactivo a unos pocos metros del que se ahogaba y miraba al que se estaba ahogando que con gran esfuerzo, manotazos y movimientos intentaba escapar de aquella situación, la gente seguía gritando diciéndole que le ayude, el salvavidas espero hasta que el hombre se rindiera y desistiera de sus vanos esfuerzos, y ya vencido el salvavidas lo tomó por la espalda, boca arriba, y rápidamente lo sacó del agua y le salvó la vida. Mientras veía la escena pensé en la actitud del nadador, un poco egoísta, quizás no me agradó que viera sufrir a aquel que se ahogaba, pero él conocía bien su trabajo, poco después entendí que si se acercaba al que se ahogaba cuando este aún manoteaba le habría agarrado en su desesperación y la historia habría acabado con dos personas ahogadas.

Un hombre que se está ahogando no puede ser salvado de inmediato, sino hasta que está totalmente exhausto y cesa de hacer su mayor esfuerzo por salvarse. Considero que Dios ha actuado de la misma manera con el hombre. El está esperando hasta que llegemos al fin de nuestros recursos y no podamos hacer nada más por nosotros mismos.

Ahora bien, cumplido el objetivo real de la ley, Dios condena todo esfuerzo humano "[la carne para nada aprovecha](#)" ([Jn 6:63](#)), pero los cristianos no lo entienden o no se lo han explicado (mayormente las instituciones religiosas no quieren explicarlo), porque muchos cristianos (la mayoría) siguen esforzándose por sí mismo para agradarle a Él y no se dan cuenta que esto implica que al intentar hacer algo por ellos mismos, lo que están haciendo en definitiva es repudiar la cruz de Cristo (aunque para la religión tales esfuerzo fructifican sus riquezas y sus ganancias).

Todo cristiano debe entender que Dios nos ha declarado solo para muerte. Cuando verdaderamente creemos esto, entonces confirmamos el fallo divino al abandonar todo nuestro propio esfuerzo por agradarle. Cada esfuerzo nuestro para hacer su voluntad es una negación de su declaración en la cruz acerca de nuestra absoluta inutilidad. Nuestros continuados esfuerzos son, por un lado, señal de que hemos entendido mal las demandas, y por otro lado, que desechamos la fuente de provisión divina.

Si en la antigüedad ningún hombre ha logrado hacerse aceptable a Dios por medio de la ley, aún en el tiempo de la gracia, ningún esfuerzo humano sea carnal o religioso logrará que el hombre sea agradable a Dios por sí mismo (hablamos de autoimposición de conductas propias, actividades religiosas: Ministerios, diaconías, o actividades sociales: Comedores, escuelas, asistencia social, etc). Un cristiano debe entender que su salvación no está ligada a esfuerzos humanos: No porque se esfuerce en ir todos los fines de semana a un local a cantar, aplaudir, orar, dar diezmos y ofrendas o participar de las actividades, Dios le concederá el Cielo por tales actitudes, eso no funciona así.

Para ser determinante con el tema de la antigua ley, en ninguna parte del Nuevo Testamento dice que la ley mosaica fue dada para ser guardada ni al judío, mucho menos a los gentiles; Pero si dice que la ley fue dada para que hubiese transgresión, y aunque suene contradictor, la ley se introdujo para que el pecado abunde ([Ro 5:20](#)), ¡La ley fue dada para manifestarnos que somos quebrantadores de la ley! Indudablemente soy pecador, "[pero yo no conocí el pecado sino por la ley, porque sin la ley el pecado está muerto, pero venido el mandamiento el pecado revivió y yo morí](#)" ([Ro 7:7-9](#)). La ley es la que expone nuestra verdadera naturaleza, y somos tan vanidosos, nos conceptuamos tan fuerte que Dios tiene que darnos algo para probar cuan débiles somos. Al fin lo vimos y confesamos, soy un pecador al 100%, y no puedo hacer nada para agradar a Dios, el miserable hombre de [Romanos 7](#) trató de afrontar el mismo las demandas divinas, y eso fue la causa de angustia. El repetido uso de la primera persona el "YO", da la clave de fracaso. "[El querer el bien está en mi, pero no el hacerlo](#)" ([Ro 7:18](#)), obviamente había un concepto erróneo fundamental en la mente de ese hombre. El pensaba que Dios le pedía a él guardar la ley, y así por consiguiente estaba tratando de guardarla. Pero Dios no quería ninguna cosa de El ¿Cuál fue el resultado? Lejos de hacer lo que agradaba a Dios se hallaba haciendo lo que le desagradaba. En su mismo esfuerzo de hacerla hizo exactamente lo opuesto de lo que él debía hacer.

"[¡Miserable de mí! ¿Quién me librar de este cuerpo de muerte?](#)" ([Ro 7:24](#)). No hay nada más, no hay sonido más melodioso en los oídos del Señor, que este clamor, que es el más espiritual y el más

escritural que un hombre puede articular. Este clamor, solo lo hace cuando sabe que nada puede hacer, y deja de hacer nuevas resoluciones. Y esto debe servirle al cristiano de estos tiempos, porque aún siendo cristiano, muchos siguen participando en hacer nuevas resoluciones, porque cada vez que fracasa hace una resolución y dobla y redobla, su fuerza de voluntad. A la larga descubre que no hay posibilidad de hacer más determinaciones y en su desesperación clama ¡Miserable mi!

El punto es, que nuestra confianza no debe estar basada en nosotros mismos sino que ésta debe estar solamente en Cristo.

Como cristiano el objetivo no es obligarnos a agradar a Dios justificando su salvación cumpliendo estatutos mandamientos, promesas, conductas y disciplinas. Lo que tenemos que entender es que el cumplir los mandamientos es para nuestro beneficio, cumplimos para alcanzar una mejor vida, una vida de paz, de armonía de control, los mandamientos están para amoldarnos a nosotros a un vida justa. Obviamente al principio parecen disciplinas austeras, pero una vez entrenado ya no queremos dejar ese hermoso régimen de control y dominio propio. Decimos esto porque quizás alguno que no comprenda lo que estamos expresando lo malinterprete imprudentemente.

Volviendo a [Romanos 7](#), el hombre infelizmente miserable, no meramente deplora su miseria, si no que hace una pregunta excelente, a saber ¿Quién me librara?; ¿Quién?. Hasta aquí ha buscado un algo, ahora busca un quien a pesar que todos están en la misma condición exceptuando a uno. Hasta aquí había mirado dentro por la solución de su problema; ahora busca un Salvador fuera de sí mismo que haya alcanzado complacer a Dios. Ya no pone más en juego el esfuerzo propio; Toda su expectativa está ahora solamente en Cristo Jesús.

Al desesperado grito de ¿Quién me librara de este cuerpo de muerte? le sigue inmediatamente un canto de alabanza. Esta es la contestación a su pregunta; "[Gracias doy a Dios por Jesucristo Señor nuestro](#)" ([Ro 7:25](#)). Dios es el que obra en nosotros. El ser libertado de la ley no quiere decir que estamos eximidos de hacer la voluntad de Dios, sino que estamos libres para poder hacerla, porque Cristo lo hace en nosotros.

V- ANDANDO EN EL ESPÍRITU

Llegando ahora a Romanos 8 debemos primeramente resumir el argumento de la segunda sección de la carta: Desde [5:12](#) hasta el fin del capítulo [8](#).

Posición y experiencia

Podríamos considerar cuatro diferentes aspectos con respecto a la obra de Dios en la redención:

- El capítulo [5](#), "en Adán" - El capítulo [6](#) "En Cristo" - El capítulo [7](#) "en la carne" - El capítulo [8](#) "en el Espíritu".

En esto vemos cuatro diferentes principios y debemos discernir claramente la relación en ellos.

Tenemos "en Adán" contra "el Cristo" mostrando nuestra posición; lo que éramos por naturaleza, y luego lo que ahora somos por la fe en la obra redentora de Cristo. También tenemos "en la carne" contra "en el Espíritu" y esto se relaciona con nuestro andar, como asunto de experiencia práctica.

Estimamos suficiente estar "en Cristo", pero debemos también andar "en el Espíritu" ([Ro 8:9](#)). He aquí uno de los más importantes puntos de la vida cristiana. Aunque de hecho estoy en Cristo, con todo si viviera en la carne, es decir en mi propio poder, entonces experimentaré lo que está "en Adán". Si quiero experimentar todo lo que está en Cristo, entonces debo aprender a andar "en el Espíritu".

Andar en la carne o andar en el Espíritu

La primera parte de Romanos [8](#) sirve para enfatizar esta nueva e importante lección de la vida cristiana.

La carne se relaciona con Adán; el Espíritu con Cristo.

Vivir en la carne significa sencillamente que tratamos de hacer algo en nuestra propia energía natural (nacer, crecer, estudiar, trabajar, consumir, divertirse y aportar). Esto es vivir por la fuerza que emana de la vieja fuente natural de la vida que heredé de Adán (caído), y así disfruto de todo lo que se encuentra en él, que en definitiva es ¡La provisión adecuada para poder pecar! Ahora bien, lo mismo se aplica al que está en Cristo. Para gozar de la experiencia de lo que es mío en Él, debo aprender lo que es andar en el Espíritu. Es un hecho histórico que en Cristo mi viejo hombre fue crucificado, y es un hecho que actualmente soy bendecido "[con toda bendición espiritual en los lugares celestiales](#)" ([Ef 1:3](#)), pero si no vivo en el Espíritu, entonces mi vida está en contradicción con el hecho de que estoy "en Cristo", porque la verdad de que Él está en mi no se manifiesta en mi.

Dios es Espíritu (Jn 4:24) y lo espiritual es invisible a nuestros ojos físicos. Si Dios tendría que presentarse ante su creación o antes sus criaturas para ser visto por ellos, tendría que tener un cuerpo visible, y ¿Cuál sería la forma de ese cuerpo? Obviamente, en semejanza del hombre creado (Ro 8:3; Fil 2:5-9). Dios se manifestó en carne (1 Ti 3:16), en su Hijo Cristo (2 Co 5:19), el cual es Dios con nosotros (Mt 1:23), Dios hecho carne (Jn 1:14).

Adán fue creado a imagen y semejanza de Dios, su constitución es cuerpo, espíritu y alma, el cuerpo obedece al espíritu de vida, y el espíritu de vida al alma, que en un estado primero era perfecto, pero en el hombre caído el espíritu de vida entró en conflicto con el alma, o bien el alma "perdió el control sobre su espíritu" (por lo que a falta de control el alma peca).

Cuando Adán desobedeció a Dios y pecó, se opero un cambio en él, hubo una transformación negativa u opositora en él; El hombre perdió el control sobre su espíritu de vida que estaba basado o vinculado a la programación de Dios en torno a la creación, es decir antes de caer, el alma controlaba el espíritu de vida que Dios le había provisto, y siempre y cuando se sujetara a los mandamientos de Dios, el alma tenía un lugar en la creación. Pero al perder el control, perdió la comunión con el espíritu y el espíritu de vida vinculado a la ley de creación de Cristo fue corrompido y sujeto a vanidad, sujeto al poder de la muerte y por la misma razón al pecar el alma se separa de Dios, es decir, que muere.

El hijo prodigo al abandonar su hogar, se separo de su padre, y fue considerado perdido y muerto (Lc 15:24)

De esta manera quedaba Adán y sus hijos viviendo a merced de su carne expulsados de la presencia de Dios (Ge 6:3-5). Suministrado por la vida, la fuerza, la energía y la facultad de su cuerpo físico lo dejaron a expensas de esos recursos y Dios redujo su vida a 120 años, desde ahora vivirá de su esfuerzo, de su salud, de su trabajo y en sus propios caminos (Hch 14:16).

Dios se comunica después con el hombre por medio de sus facultades físicas, hablando a sus oídos, por visión, por sueños y también "cara a cara" como lo hizo con Moisés. Adán antes de pecar, era un ser principal para Dios, Dios contaba en todo con él, compartía todo con él, Dios tenía proyecto y planes para él, Adán estaba de acuerdo en todo con Dios, sentía alegría en servir a Dios, todo lo que Dios decía estaba bien para Adán. Cuando pecó se transformó en un enemigo y rival de Dios (Ro 5: 10), uno que contradice y huye de Dios "oí tu voz en huerto, tuve miedo y me escondí" fue se respuesta; Por lo tanto, su pecado lo aparto de Dios que es la Luz y su ser quedo sumido en tinieblas a merced de satanás.

Todo este estado del hombre, esta historia de tristeza, de tinieblas y de muerte, termina con Cristo en la cruz, cuando dijo "Consumado es"; creando un camino nuevo y vivo a la presencia de Dios (Heb 10:19-22). Habiendo cumplido y terminado con las demandas del viejo pacto y su ley (Antiguo Testamento), pagando el precio con su vida nos trajo este Nuevo Pacto en su sangre, un Pacto de luz, de gracia y de verdad, introduciendo así el régimen del Espíritu (Ro 7:6), la ley del Espíritu (Ro 8:2) constituyéndose en el ultimo Adán, Espíritu vivificante (1 Co 15:22,45) y a todos los que le reciben, les da poder, fe para nacer de nuevo en el Espíritu Santo, y ser hechos hijos de Dios, teniendo comunión recibiendo Vida de Dios recuperando lo que Adán perdió en el Edén (Jn 1:1-34). Cuando se oye la palabra se recibe fe, la fe es una ley que demanda obediencia, la fe va creciendo en conocimiento y obras, a esta fe el creyente tiene que añadirle lo que dice en 2 Pedro 1:5-9.

Naciendo de nuevo, el creyente, tiene hambre y sed de Dios (1 Pe 2:2), tiene que crecer, desarrollarse en el Espíritu, primero leche y luego alimento sólido (1 Co 3:1-2) nutrirse en la palabra de Dios y no quedarse ni atrasarse, (Heb 5:11-14) sino será débil su crecimiento.

Creciendo y andando en el Espíritu, dará frutos para Dios (Ga 5:22-25) (Ro 7:4) (Jn 15:16); En el Espíritu es la única forma de agradar, adorar y servir a Dios, tales adoradores acepta el Padre (Jn 4:24).

Lecturas bíblicas necesarias para completar la meditación; Romanos 10:17, Hebreos 4:2, Romanos 3:27. Romanos 1:5, Romanos 16:26, 2 Tesalonicense 1:3, 2 Corintios 10:15, Santiago 2:20, 1 Tesalonicense 1:3. Leer Juan 3:3-8, 1 Corintios 2:10-16, Romanos 8:3-16

VI- EL ETERNO PROPÓSITO DE DIOS.

Del estar destituido de la gloria de Dios (Ro 3:23) a la libertad de la gloria de los hijos de Dios (Ro 8:21)

[GLORIA: Esplendor, majestad, magnificencia / Reputación, honor, fama, distinción]

δοξα [1241] Gloria, esplendor, honor; majestad

¿Cuál es el propósito de Dios en la creación? y ¿Cuál es su propósito en la redención?. Son preguntas profundas, y muchos maestros bíblicos se han lanzado a escribir tesis con argumentos teológicos, según la hermenéutica religiosa basado en conceptos y formulismo doctrinal preconcebido.

Nuestro objetivo no es desarrollar el tema exponiendo y explicando con premisas, sino antes bien mostrándolo a través de la experiencia cristiana, es decir a través de la vida cristiana.

Hablar de una verdadera vida cristiana es hablar de la necesidad de la fe para vivir, del conocimiento, de los frutos del Espíritu, de la revelación y de la consagración.

¿Cómo entender entonces el propósito de la redención?: En Romanos 3:23 leemos, "todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Esta expresión nos dice mucho, porque podemos ver objetivamente que el propósito de Dios para con el hombre está centrado en aquella gloria de la que fuimos destituido por causa del pecado. Fue el pecado que ha desbaratado ese propósito haciendo que el hombre no tuviera su gloria; Cuando pensamos en la cuestión del pecado, "instintivamente" (y más que nada por el influjo religioso) pensamos en el juicio que este trae aparejado, e invariablemente asociamos el pecado con la condenación, el infierno, el hades, y el lago de fuego, de esta manera el razonamiento del hombre es siempre el castigo que le vendrá si peca. Sin embargo el "razonamiento" de Dios para con el hombre, es siempre acerca de la gloria que perderá si peca.

Entonces, por un lado, el resultado del pecado es que perdemos la gloria de Dios, por lo tanto derivamos que el resultado de la redención es que somos habilitados para la gloria.

Podemos concluir que el propósito de Dios en la redención es la gloria para el hombre, por lo tanto la redención aplicada a nuestra vida cristiana está también centrada en esa gloria.

2 Corintios 4

¹⁶ Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. ¹⁷ Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

El Primogénito entre muchos hermanos

Lo expresado anteriormente nos lleva a la segunda parte de Romanos 8, donde este tema se desarrolla.

Romanos 8

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

La coparticipación de la herencia con Cristo, está relacionada con el padecimiento juntamente con Cristo, y tales padecimientos no tienen comparación con "la gloria venidera" que ha de manifestarse solo en los hijos de Dios.

¿Cuál es el objetivo de Dios para con su Hijo Jesucristo? Qué su Hijo unigénito sea ahora el Primogénito entre muchos hermanos, y que todos fuesen hecho conforme a su imagen. ¿Cómo realiza Dios este propósito?: "A lo que justificó a estos también glorificó" (Ro 8:30); El propósito de Dios, entonces en la creación y redención, es el de hacer a su Hijo el Primogénito entre muchos hermanos. Esto tal vez significa muy poco para muchos cristianos, pero estudiémoslo más cuidadosamente.

En Juan 1:14 vemos que el Señor Jesús era el Unigénito Hijo de Dios, "y aquel verbo fue hecho carne y habito entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad", que Él fuera el Unigénito de Dios, implica que Dios no tuvo otros hijo aparte de Jesús, Jesús estaba con el Padre desde toda la eternidad. Pero se percibe (desde nuestra perspectiva) que Dios no estaba satisfecho que Cristo quedara como Hijo Unigénito; quería también hacerle el Primogénito. Y ¿Cómo podría el Unigénito venir a ser el Primogénito? La contestación es sencilla; por tener más hijos el Padre. Si uno tiene un solo hijo entonces ese hijo es el Unigénito, pero si en lo sucesivo tiene otros, entonces el primero pasa a ser el Primogénito.

Romanos 8

¹⁵ Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

Al leer la historia del hijo prodigo, por lo general el cristiano es impresionado por toda la pena que este experimentó por su mala manera de proceder. Pero ese no es el punto importante de la parábola, "este es mi hijo, muerto era y ha revivido, se había perdido y es hallado" (Lc 15:24), este es el verdadero corazón del relato, no es cuestión de lo que sufrió el hijo, sino de lo que perdió el Padre. Él es el sufriente, Él es

quien pierde. Una oveja se pierde ¿Quién sufre la pérdida?: El pastor. Se pierde una moneda ¿Quién pierde?: La mujer. Un hijo se pierde ¿Quién pierde? El Padre.

Entonces, el propósito de Dios a través de su Hijo es llevar muchos hijos a la gloria (Heb 2:10).

En Romanos 8:29 leemos "muchos hermanos", en Hebrero 2:10 leemos "muchos hijos". La labor del Padre radica en que su Hijo sea el Primogénito entre muchos hermanos. La labor del Hijo es que el Padre tenga muchos hijos.

La meta final de la redención, es una mayor manifestación gloriosa con respecto del punto inicial de la creación.

El grano de trigo

¿Cómo podía el Unigénito Hijo de Dios venir a ser el Primogénito?: El método está simbolizado en Juan 12:24, "de cierto de cierto os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere queda solo, pero si muere lleva mucho fruto" ¿Quién fue ese grano? Fue el Señor Jesús. En la creación Dios solo tenía un grano de trigo, el no tenía un segundo grano. Dios puso aquel único grano de trigo en el suelo y murió, pero de ese único grano han brotado muchos.

Ahora bien, en cuanto a su divinidad el Señor Jesús siempre es y será el Unigénito Hijo de Dios, pero en el sentido de la creación mediante su resurrección, es Primogénito, y su vida es hallada en muchos hermanos, porque somos hechos participantes del Espíritu Santo, es decir, participantes de su naturaleza divina (2 Pedro 1:4) si y solo sí en dependencia de Dios, y en virtud de estar en Cristo.

Los capítulos 1 y 20 del evangelio según Juan, son muy preciosos. En el comienzo nos relata que Jesús era el Unigénito del Padre, y al fin nos relata que después que el Señor murió y resucitó, Él dijo: "subo a mi Padre y a vuestro Padre" (Jn 20:17). En particular en este Evangelio antes de la crucifixión, Jesús siempre mencionaba "mi Padre", pero luego de muerto y resucitado dice, "mi Padre y vuestro Padre". ¿Por qué? Porque por su muerte y resurrección muchos hermanos han sido adoptados dentro de la familia de Dios, y así en el mismo versículo (Jn 20:17) utiliza esta misma mención para ellos; "mis hermanos". Así también leemos en Hebreos 2:11 "no se avergüenza de llamarlos hermanos".

Resumen

Lo que hoy poseemos en Cristo es más de lo que tenía Adán, Adán pecó y fue separado de Dios y no tuvo acceso al árbol de la vida. Pero nosotros que recibimos al Hijo de Dios, no solo recibimos perdón de pecados; sino que recibimos la Vida Divina representada por el árbol de vida. Así que por el nuevo nacimiento tenemos algo que nunca tuvo Adán, poseemos más de lo que él perdió, considerando que la redención no deja pasar absolutamente nada de la vieja creación, todo lo renueva, porque nada que pertenece a Adán sirve para la gloria.

Hebreos 2:10-11, "porque convenía a Aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarnos hermanos".

El significado de la cruz debe cortar profundamente separando todo lo que pertenece a la vieja vida de la nueva según la resurrección, debe reunir todo lo necesario para la nueva vida. Todo debe abandonarse hasta que podamos decir en verdad no puedo yo hacer nada por mí mismo (Jn 5:30), estas son las palabras del Hijo y también debe llegar a ser de los hijos.

La Paz del Señor Jesús

LA IGLESIA

Significado de “Iglesia”

Actualmente “Iglesia” es un vocablo comúnmente utilizado por el hombre y la religión para asignarlo a un espacio físico o un edificio en el que se practican reuniones o cultos religiosos de índole cristiano.

Muy pocos saben que es un grave error llamar Iglesia al espacio físico o material y que doctrinalmente tiene un valor muy diferente del que le asigna la religión.

Para entender el significado tenemos que remontarnos al origen y aplicación de la palabra:

[IGLESIA: Congregación, asamblea, concilio. Conjunto de personas adeptos a las enseñanzas cristianas]
ἐκκλησία [1416] “Llamados afuera”, congregación, asamblea, comunidad

El término deriva de la unión de dos vocablos:

ἐκ = fuera de

κλήσις = Llamamiento **καλεω [2262]** = llamar, nombra, reconocer

La expresión proviene del griego y hace referencia a la denominación de un antiguo vocablo usado para distinguir a un cuerpo colegiado reunido para considerar o determinar asuntos socio-políticos de un Estado. Esto, posteriormente redefinió el vocablo para darle el significado o traducción de Iglesia = “Asamblea”

Algunos sinónimos son: Concilio, Congregación, Reunión Grupal o Concurrencia.

Un poco de historia

Los judíos helenizados usaban esta palabra para designar a la congregación de Israel (En la versión LXX puede ser verificada), ya que ellos consideraban a Israel como la Congregación o Asamblea llamada por Dios fuera del mundo, que es una forma de decir “El Pueblo Escogido”.

El vocablo “ekklesia” o “Iglesia” es un vocablo griego que no se tradujo sino que se mantuvo en su sintaxis por el valor doctrinal que implicaba tal palabra.

Por ejemplo en [Hechos 19:32](#) aparece también el vocablo “ekklesia” pero que en este caso se tradujo a “concurrencia”, y se hizo así porque existe la firme intención de distinguirla doctrinalmente de la Iglesia de Jesucristo; como la expresión que dijo Jesús “edificaré mi ekklesia” en ([Mt 16:18](#)).

En las epístolas podemos ver que el vocablo o palabra “ekklesia” pasa de un adjetivo verbal a ser un sustantivo para asignarla a la “compañía” de los congregantes.

También usa esta palabra para hacer referencia a la congregación de un distrito, tomando cada vez más un valor directo al cuerpo colegiado de personas creyentes, Cuidado! solo al cuerpo de creyentes no al lugar o espacio, un ejemplo de ello está en [Ro 16:23](#), en la que denota que Gayo era “hospedador ... de toda la iglesia” sugiriendo que la congregación en Corinto se reunía generalmente en su casa, donde también Pablo vivió por un tiempo.

Hay que destacar que a medida que nos vamos acercando al valor doctrinal del vocablo “Iglesia”, no vemos en los Evangelios ([Mt](#), [Mr](#), [Lc](#), [Jn](#)) a Jesucristo hablar de la Iglesia como un objetivo o propósito determinado; Jesús nunca dijo a sus discípulos que fundaran Iglesias, tampoco les dijo que practicasen reuniones con horarios fijos los fines de semana y que se cantaran cánticos y que se realizaran meditaciones y otras cosas, es evidente que el Señor Jesús estaba evitando que el Evangelio se convirtiera en una religión.

Jesús ordenó predicar el Reino de los Cielos y expresó que sobre sí mismo edificaría la Iglesia Espiritual, no sobre “Pedro” ([Mt 16:18](#)), porque muchos argumentan (sobre todo la religión católica y algunas denominaciones protestante) que sobre Pedro se habría de edificar la Iglesia, sin embargo el Señor Jesucristo le estaba diciendo a Pedro que si bien él es una “roca pequeña”, Jesucristo sería para siempre la piedra angular ([Ef 2:20-22](#)) y que a Pedro se le daría la llave ([Mt 16:19](#)), (que “abriría”, el que “iniciaría” el trabajo Espiritual) ([Hch 2:14-42](#)) (tan solo esto destruye por completo toda la estructura papal religiosa católica y sus argumentos que no son más que una mentira basada en la tergiversación o mala interpretación del versículo mencionado)

Así que la Iglesia más que un propósito, nace como consecuencia o fruto de la predicación del Evangelio sobre los creyentes. En las Escrituras podemos ver que la Iglesia (como congregación) nació de las prácticas comunes de mantenerse reunidos “unánimes” ([Hch 1:14](#); [2:1](#); [2:46](#)) y que tales reuniones eran buenas por lo cual esta práctica se estableció como un rudimento, como un “modus operandi” de los convertidos hasta la venida del Señor.

Podríamos decir entonces que:

La Iglesia es el conjunto de todos los hijos de Dios convertidos al Señor, que tienen en común una Fe y la perseverancia del evangelio de la Vida Eterna.

La Iglesia son el conjunto de todos aquellos “llamados afuera” del mundo hacia la Luz.

Pero esto no implica que todos los que se reúnan sean parte de la Iglesia, como tampoco implica que las religiones sean consideradas iglesias.

Valor Doctrinal

Conociendo el significado del vocablo “Iglesia” sobre un contexto social, podemos indicar cuál es su valor doctrinal y lo que implica

¿Qué es la Iglesia?

Fue sencillo explicar el significado del vocablo, lo complicado es comprender su valor, para entenderlo miremos lo que el Espíritu Santo ha revelado a Pablo con respecto a esto:

Colosenses 1

¹⁸y **él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia**, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

²⁴Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones **de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;**

1 Timoteo 3

¹⁵para que si tardas, sepas cómo debes conducirte **en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.**

Efesios 1

²²y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas **a la iglesia,** ²³la cual **es su cuerpo**, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

En estos textos que hablan de la Iglesia, Pablo usa la analogía de considerar a la Iglesia como un cuerpo humano. Consideremos al cuerpo humano; Sabemos que el cuerpo es lo más importante para el ser humano; Cada persona en este mundo quiere y estima en demasía su humanidad, cuida de su cuerpo. Cada ser humano se dedica a mantener y a cuidar el aspecto físico del cuerpo. Para la mayoría lo estético es lo más importante, dedican horas en gimnasios, deportes, salones de belleza, gastan mucho dinero en vestimenta, cosmética y medicamentos para la salud, hacen todo lo posible por mejorar la apariencia y estar bien, y si están enfermos asisten prontamente a un médico, si se ven delgado o gordo van a un gimnasio. ¿Quién no estima su humanidad?, nadie puede decir que no, le dedicamos mucho tiempo en alimentarlo, bañarlo, vestirlo, perfumarlo y llenarlo de accesorios preciados. Tenemos en mente que nuestro “yo” se refleja en lo físico.

De la misma manera “la Iglesia” es lo más importante para Cristo Jesús, y fue muy práctico en enseñarnos este valor. La Iglesia es Cristo juntamente con nosotros. Cristo es la cabeza y nosotros los miembros de su cuerpo. Cristo es la parte principal, la que dirige y mueve el cuerpo, esto implica que el cuerpo está o debe estar sujeto en obediencia a la voluntad de Jesús, no sujeto a la voluntad de hombres o a voluntad de la religión. Cristo es el que debe gobernar y dirigirnos por medio de su Espíritu que mora en nuestro interior y las Escrituras es el manual de vida y actividad.

A su vez la Iglesia es “la habitación de Dios”, “casa de Dios”, columna y baluarte de la verdad. La Iglesia es de Dios, no de los hombres ni de la religión. Cristo es el dueño de la Iglesia, la Iglesia no es de los pastores, ni de los ministros, ni de ninguna religión cristiana. Jesús es el Señor de la Iglesia y los que ministran solo son siervos, solo son esclavos.

Valor particular

1 Corintios 12

²⁷Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y **miembros cada uno en particular**

Efesios 4

¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, **según la actividad propia de cada miembro**, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Colosenses 2

¹⁹y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, **nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.**

De manera particular cada hijo de Dios convertido pasa a ser una célula en el Cuerpo de Cristo, una parte vital. La célula no es la Iglesia, la unión de ellas lo son. Con este criterio podemos decir que una célula no puede estar sola o separada de las demás, pues es dependiente de las actividades de sus pares, así que la célula por naturaleza quiere estar con sus compañeras, las necesita para vivir, esa unión es provocada por el amor que es una fuerte ligadura, una fuerte coyuntura, la cual utiliza para alimentarse y crecer. Cada célula depende de la otra y todas en conjunto hacen al cuerpo.

No debemos pensar que la Iglesia está unida solo en las reuniones, no debemos pensar que el cuerpo es un rompecabezas que se arma en los días de reunión. Las reuniones hacen a la unidad congregacional, pero el cuerpo siempre está unido por el Espíritu Santo, en un mismo sentir, en una misma fe, en una única esperanza.

La Iglesia es Espiritual

Hechos 17

²⁴El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, **no habita en templos hechos por manos humanas,** ²⁵**ni es honrado por manos de hombres,** como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

1 Corintios 3

¹⁶¿No sabéis que **sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?** ¹⁷Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

1 Corintios 6

¹⁹¿O ignoráis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?** ²⁰Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

La Iglesia de Cristo es Espiritual, no hay nada material que pertenezca al Cuerpo; Dios no habita en templo de materiales. No debemos pensar bajo ningún punto de vista o conceptos propuestos por hombres o religión que el edificio de reunión, las casas, las sillas, el pupitre, las biblias y todo aquello que sea tangible sea la Iglesia o tenga algún valor similar a ella.

Se comete un grave error y una difamación cuando tratamos a las cosas materiales como Iglesia o parte de ella.

Y si aún pensamos que al lugar o edificio podemos llamarlo "Templo" incurrimos en otro grave error, pues nosotros somos "El Templo de Dios". Dios no necesita un espacio o una superficie en este mundo, de Él son todas las cosas y por Él subsisten. Dios nos ama a nosotros y quiere estar en nosotros, no en lo que hagamos con las manos.

Y si aún pensamos en llamar al edificio o lugar de reunión "Casa de Dios" incurrimos en otro grave error, porque la Casa de Dios es la masa congregacional, no lo material.

El espacio físico o salón de reunión es solo eso, un "local de reunión cristiana".

La Iglesia es parte del Reino de Dios y no de la religión

Anteriormente a la Iglesia Dios había establecido un Pacto con el pueblo judío y estableció su reino con ellos, pero dada su terquedad y dureza, el reino fue quitado de ellos y dado a los gentiles, estableciendo en ellos un Nuevo Pacto una nueva constitución en el Espíritu, a ese reino pertenece la Iglesia

Mateo 21

⁴³Por tanto os digo, que **el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.**

Lucas 22

²⁹Yo, pues, **os asigno un reino,** como mi Padre me lo asignó a mí,

Hebreos 12

²⁸Así que, **recibiendo nosotros un reino inconmovible,** tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

1 Tesalonicenses 2

¹²y os encargábamos que anduviéseris como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

1 Corintios 15

⁵⁰Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Un hijo de Dios es parte del Reino de Dios porque cree en el Señor Jesús y se ha bautizado en su nombre y persevera en la sana doctrina impartida por el Espíritu.

La unidad y la esperanza llevan a cada uno a compartir y a interactuar con sus pares.

Hasta aquí esperamos con gozo que a través del contexto bíblico cada uno comience a corregir los conceptos que tenía con respecto a la Iglesia y que se despoje de los rudimentos impuestos por las religiones, pues es a causa de las religiones que la Iglesia ha perdido el valor Espiritual de muchas Palabras que deberían ser fundamentales para su desarrollo. Es a causa de las religiones que la Iglesia de Cristo en vez de estar unida, está dividida por doctrinas de hombres, divididas por denominaciones (pentecostales, bautistas, metodistas, libres, ortodoxos, etc) en definitiva está dividida por la ambición de hombres corruptos que usan la Fe como fuente de ganancia y dominio intelectual.

Dones para la Iglesia

Un elemento fundamental para ministrar en la Obra de Dios es el “don” otorgado por Dios.

[DON: Dádiva, regalo, presente / Bien Espiritual otorgado al cristiano para ministrar]

δομα [1240] don, regalo, (bien Espiritual para ministrar) [Usada en Ef 4:8]

δωρεα [1279] don, regalo, (bien Espiritual para ministrar) [Usada en Jn 4:10]

δωρον [1283] don, ofrenda [Usada en Heb 5:1]

Un don es un regalo, específicamente una herramienta o un recurso que se brinda para el buen desempeño del que lo usa.

En lo que respecta a la Iglesia, Dios repartió dones (recursos y herramientas Espirituales) para la edificación y manutención del Cuerpo Espiritual.

Y es importante destacar, que hay diversidad de dones, es decir no es el mismo don a todos.

Efesios 4

⁷Pero a **cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.** ⁸Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, **Y dio dones a los hombres.**

Entonces, un don es un bien, una potencia Espiritual propio del Espíritu Santo que se entrega para hacer más eficientemente un servicio dentro de la Iglesia.

Los dones son “herramientas” para la Iglesia, recursos Espirituales repartidos a los escogidos para ministrar según la vocación de servicio que tenga cada siervo.

1 Corintios 12

⁴Ahora bien, **hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.** ⁵Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. ⁶Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. ⁷Pero **a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.** ⁸Porque a éste es dada por el Espíritu **palabra de sabiduría;** a otro, **palabra de ciencia** según el mismo Espíritu; ⁹a otro, **fe** por el mismo Espíritu; y a otro, **dones de sanidades** por el mismo Espíritu. ¹⁰A otro, **el hacer milagros;** a otro, **profecía;** a otro, **discernimiento de espíritus;** a otro, **diversos géneros de lenguas;** y a otro, **interpretación de lenguas.** ¹¹Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, **repartiendo a cada uno en particular como él quiere.**

Romanos 12

⁶De manera que, **teniendo diferentes dones,** según la gracia que nos es dada,

- si el de **profecía,** úsese conforme a la medida de la fe;
- ⁷o si de **servicio,** en servir;
- o el que **enseña,** en la enseñanza;
- ⁸el que **exhorta,** en la exhortación;
- el que **reparte,** con liberalidad;
- el que **preside,** con solicitud;
- el que hace **misericordia,** con alegría.

Palabra de Sabiduría, Palabras de ciencia, Fe, Sanidad, Milagros, Profecía, Discernimiento de espíritu, Diversos géneros de lengua, Interpretación de lenguas, son dones aplicado a los diferentes servicios necesario para el crecimiento Espiritual de la Iglesia.

Los dones son para la Iglesia y se debe usar dentro de la Iglesia, el Espíritu jamás actuará fuera de la Iglesia.

Como hemos leído, un don tiene "forma" de capacidad de enseñanza que sirve para proveer de sana doctrina a los hermanos. Un don tiene forma de milagro o sanidad en aquellos que teniendo la debida Espiritualidad son capaces mediante la fe de poder curar dolencias en la Iglesia o realizar algún evento sobrenatural dada las circunstancias.

Un don puede tener diversas formas pero siempre es el mismo Espíritu y depende del Espíritu. El don se sujeta al Espíritu y no al hombre. Dios dio los dones "gratuitamente", por eso se llama "don" para que se administre "gratuitamente". Dios jamás dará un don para que se lucre mediante él. Tampoco le dará el don para vanagloria humana o para que se aplique al mundo, los dones están destinados para los hijos de Dios.

Una recomendación para la Iglesia: No se debe usar los dones para hacer propaganda evangelística. Consideremos la actitud de Jesús: Jesús sanó a leprosos, pero no a todos los leprosos, aún cuando tenía la potencia para hacerlo nunca fue al valle de los leprosos para curarlos a todos.

Jesús resucitó personas, pero no fue a los sepulcros a resucitar a todos los muertos.

Jesús hizo milagros y pidió que no se lo revelasen a otros. Por lo cual aquellos dones que brindan sanidad o milagros deben hacerse discretamente (a puertas cerradas)

Un siervo de Dios puede recibir más de un don, pero siempre tiene al menos uno, si un siervo no tiene don no puede ser siervo.

Todo hijo de Dios debe buscar una vocación, afianzarse en la sana doctrina, asimilar los requisitos, y mientras, será un discípulo, un colaborador para otros diáconos, hasta que el Señor disponga un servicio para él y le entregue el don para tal servicio.

Actualmente como Iglesia y como miembro se carece de Espiritualidad para alcanzar ciertos dones tales como el de milagros y sanación, además de que el propósito es el de "vivir por fe", con la esperanza puesta en Cristo Jesús y no en las cosas de la carne.

Lamentablemente vemos a la religión evangélica, proponer grandes movimientos y campañas de sanación, con el objetivo de obtener ganancias. Se ven a muchas propagandas con el fin de exaltar al hombre, pero sabemos que Dios no está allí, sino que estos son falsos ministros que se disfrazan de ángel de luz que no tienen reconocimiento por parte del Señor Jesús:

2 Tesalonicenses 2

⁷Porque **ya está en acción el misterio de la iniquidad**; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

2 Corintios 11

¹³Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. ¹⁴Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. ¹⁵Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Mateo 7

²¹No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²²Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? ²³Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Iglesia: Las reuniones y sus actividades

Mateo 28

¹⁹Por tanto, id, y **haced discípulos** a todas las naciones, **bautizándolos** en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰**enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Reiteramos que a partir de la comisión de Jesús a sus discípulos, nace la Iglesia.

Recordamos que uno es miembro de la Iglesia, si y solo si el Espíritu de Cristo mora en su interior.

El hecho de haber comparado al hijo de Dios como una célula que necesita a las otras nos lleva a comprender la necesidad de establecer reuniones para compartir, orar, velar, alabar, enseñar y meditar.

Analicemos un poco la Iglesia primitiva:

Hechos 2

⁴²Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

⁴³Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. ⁴⁴Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; ⁴⁵y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. ⁴⁶Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, ⁴⁷alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Hechos 4

³²Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. ³³Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. ³⁴Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, ³⁵y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

Al leer esto, preguntamos: ¿Cuanto se parece el formato de congregación actual con respecto al modelo bíblico? Cuantas de sus actividades son las nuestras? Tenemos las mismas prácticas, las misma metas?. Tenemos mucho que rever y considerar.

Pero, las reuniones entonces son una consecuencia de la actividad propia de la Iglesia. Las reuniones son herramientas rudimentarias basadas en principios que más adelante describiremos, que por ahora diremos que NO es una obligación sino una necesidad Espiritual basada en el amor a Dios y al prójimo.

1 Corintios 14

²⁶¿Qué hay, pues, hermanos? **Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.**

Después de que Jesús ascendió al Cielo desde el Monte de los Olivos, los primeros discípulos y seguidores permanecían unánimes (Hch 1:14), hasta que descendió el Espíritu Santo y el Reino de Dios comenzó a crecer y expandirse por todo el mundo. Consecuencia de esto grandes multitudes de gentes de todas las naciones se convertían al Señor, despojándose de todo por seguir y esperar al Señor. Fue que sujetos a la esperanza de su venida que las reuniones fueron una herramienta útil para complementar y completar la edificación Espiritual de los que se convertían; Por lo tanto las reuniones se establecieron como régimen usando primeramente las casas de los conversos como centro de reunión. Las prácticas y actividades en las reuniones nacieron de las Palabras de Jesús y de los apóstoles:

Mateo 18

²⁰Porque **donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.**

Las alabanzas y oraciones como actividad de la Iglesia

Efesios 5

¹⁹hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; ²⁰dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 2

¹²diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.

Hebreos 13

¹⁵Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. ¹⁶Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Las enseñanzas y meditaciones como actividad necesarias en la Iglesia

La mejor actividad de la Iglesia es la impartición de enseñanzas, porque con ellas se corrige absolutamente todo, situaciones, sociales, situaciones personales, situaciones espirituales, etc., siempre y cuando se utilice las Escrituras como única fuente de enseñanza.

Hechos 11

²⁶Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, **y enseñaron a mucha gente;** y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.

Colosenses 3

¹⁶La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos

espirituales. ¹⁷Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él

La Cena como actividad en la Iglesia

1 Corintios 11

²³Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ²⁴y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. ²⁵Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. ²⁶Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

Concluimos entonces que las reuniones y sus actividades son necesarias y son parte de la Obra Espiritual complementaria para edificación.

Hebreos 10

²³**Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza**, porque fiel es el que prometió. ²⁴**Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;** ²⁵**no dejando de congregarnos**, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Resumiendo podemos mostrar que los objetivos fundamentales de las reuniones son:

1º - Edificación Espiritual del Cuerpo de Cristo mediante la impartición de enseñanzas basadas en la Sana Doctrina, usando como herramientas las Escrituras para exhortar en toda sabiduría.

2º - Velar en continua oración.

3º - Compartir alabanza y adoración al Señor Jesús con himnos y cánticos Espirituales.

4º - Amar al prójimo velando por la necesidad de los más necesitados, ocupándonos de ellos, considerando el siguiente orden: Primeramente huérfanos, en segundo lugar las viudas, en tercer lugar los pobres.

5º - Practicar la Cena ordenada por el Señor

La Iglesia no debe salirse de los objetivos anteriores, la Iglesia está para contener a los hermanos, para edificarlos Espiritualmente y completar la perfección.

Hacemos notar que en ninguna parte del Nuevo Testamento (ni siquiera fue ordenado por Jesús) la construcción de edificios, ni la formación institucional jerárquica, ni la implementación de instrumentos musicales, ni la recaudación de dinero, ni la prestación de servicios comunitarios para los que no son de la Iglesia. Todas estas cosas fueron impulsadas por falsos ministros (nicolaitas, baalamitas, jezabelitas) que se impusieron después de la muerte de los apóstoles (**Hch 20:29; 2 Pe 2:1-3**) con el único fin de comercializar y enriquecerse y mucho de eso se ve en la práctica actual promovida por las instituciones religiosas.

La Iglesia no debe usarse como un medio de evangelización, porque la predicación del evangelio está asignada a los evangelistas, es decir a personas plenamente formadas aptas y capaces para tal fin. Es un grave error en la congregación impulsar la expansión del Reino mediante los congregantes sean estos niños, jóvenes, adultos, los cuales son inexpertos, indoctos sin conocimientos y sin crecimiento.

Hoy en día, la religión ha predominado mucho sobre la Iglesia, la ha institucionalizado y centralizado con reglas humanas y se ha impuesto con actividades, aptitudes y costumbres religiosas que se imponen a los congregantes y que no pertenecen a la Iglesia.

Es muy difícil despertar a un hijo de Dios que ha bebido por mucho tiempo el vino de la religión, es muy difícil que un cristiano derribe en sí mismo los argumentos y procesos con lo que la religión lo ha dominado, acostumbrado y traumatizado. Por Ej. Es difícil hacer comprender que la reunión puede hacerse en cualquier lugar, la Iglesia es una reunión de dos o más personas reunidas en el nombre del Señor Jesús en cualquier parte. Jesucristo se reunía con sus discípulos en muchas partes, convivían, pescaban, viajaban, siempre fue una relación Maestro – discípulo y a través de esas convivencias Jesucristo enseñaba. Hoy en día la religión ha monopolizado e institucionalizado la doctrina mediante seminarios y universidades teológicas, cobrando altas cuotas por diplomas de estudios. Ya en la antigüedad los judíos tenían escuelas de profetas y escuelas de maestros, sin embargo Dios nunca usó un profeta de esas escuelas.

Jesús no salió de los escribas, ni de los fariseos, ni de los saduceos, ni de las escuelas estatales, Jesús nunca hizo discípulos de los fariseos o saduceos, ni de los intérpretes de la ley o escribas, antes por el contrario siempre los calificó de hipócritas y corruptos, Jesús hizo discípulos de personas trabajadoras, hombres del vulgo, pescadores, obreros, rebeldes y con esa clase de gente hizo grandes obras (**Hch 4:13**). Siempre usó lo vil y lo menospreciado, Dios nunca usará a un hombre cuya plataforma doctrinal está fundamentada en la religión.

Actualmente las reuniones congregacionales han perdido la objetividad Espiritual. Hoy las reuniones se han convertido en un club social o en algo similar con una membresía de la que reciben un aporte o cuotas por participar de un espectáculo, o de un montaje con un show participativo y hasta a veces interactivo, que tienen como objetivo apelar a los sentidos para estimular a las personas. Existe toda una planificación estratégicamente y psicológicamente bien preparada para estimular a las personas y mantenerlas en un éxtasis emocional que es aditiva. Más que un culto racional de provecho es un medio idólatrico de contemplación de personas anfitrionas que llevan a la multitud a un estado embargado en un sentimiento de admiración y alegría.

Estructura de una reunión

Por lo general, actualmente y lamentablemente el objetivo principal de una congregación es tener una gran multitud, y es lo que muchos ministros anhelan y es el objetivo principal de la religión, obviamente es muy conveniente si se intercambian servicios por dinero (ofrendas, diezmos, limosnas, donaciones, etc), pero es contraproducente para el pastado puesto que las grandes masas demandan una mayor atención un mayor espacio, una mayor infraestructura y organización y al fin son una pesada carga de sobrellevar; Los servicios Espirituales se hacen ineficientes y las situaciones problemáticas aumentan, al igual que aumenta la deserción por falta de atención, aumentan los pecados de los congregante por falta de enseñanza y control, aumenta la ignorancia, crecen los errores doctrinales, abundan los malos ejemplos, las murmuraciones, las peleas, las mentiras, las rebeliones.

Al leer en **Hechos** la historia de las primeras conversiones, nos preguntamos: Que habrán hecho los apóstoles con tres mil, cinco mil, diez mil bautizados? (**Hch 2:41; 4:4**), Como se organizaban?. Sabemos que fueron guiados por el Espíritu Santo, pero también se enfrentaron a grandes situaciones problemáticas (**Hch 6:1-7; 15:1-31**).

Lo que el cristiano debe saber, es que la Iglesia primitiva comenzó en casas. La Iglesia primitiva se congregaban en casas (**Ro 16:5; 1 Co 16:19; Col 4:15; Flm 2**): Cuantas personas caben en una casa?. Jesús hizo referencia de una "manada pequeña" (**Lc 12:32**) en la parábola de la oveja perdida habló de "cien ovejas" (**Lc 15:1-7**). Cien parece un número razonable, cien eran la cantidad de ovejas que se le asignaban a un pastor de aquellos tiempos.

Una congregación con hasta cincuenta (50) familias o a lo sumo cien (100) es un grupo con el que se puede trabajar bien siempre y cuando haya un grupo bien preparado para sostenerlos. Una manada pequeña es una manada ágil y fácil de guiar, fácil de alimentar, fácil de cuidar con pocos obreros, las manadas grandes son lentas, difíciles de guiar, una desventaja para los obreros y una mayor tajada para los lobos y leones.

La Organización funcional

Entramos en una zona muy delicada, puesto que en esto la religión se ha armado de una estructura casi invencible de revocar.

Comenzaremos leyendo:

Romanos 12

⁴Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, ⁵así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. ⁶De manera que, **teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.**

⁹El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. ¹⁰Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. ¹¹En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; ¹²gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; ¹³compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

¹⁴Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no maldigáis. ¹⁵Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. ¹⁶Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. ¹⁷No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los

hombres. ¹⁸Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. ²⁰Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. ²¹No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

El evangelio consiste en creer en Cristo Jesús, bautizarse, santificarse, perseverar,..., en cierta forma podríamos considerar que un hijo de Dios no necesita una congregación para lograrlo (o si?) ¡Cuidado!; Si la formación de un grupo de personas es difícil de sobrellevar y problemático: Porque hacerlo?, Jesús siempre comparó a su Iglesia como una manada de ovejas: Porqué?, quizás porque la oveja es un animal que a pesar de ser inteligente y sensible, tiende a tener una actitud desorientada y una corta vista (por eso se extravía con facilidad), por lo que necesita siempre de una guía, pues así de similar es la Iglesia donde cada miembro necesita continuamente de una guía y de una organización.

Ahora bien, el objetivo de la interacción de los miembros es la edificación de sí misma, tal como el cuerpo humano, nadie puede crecer o desarrollarse solo, todos los miembros se necesitan mutuamente para crecer y moverse y esto no sería posible sin una organización funcional de cada miembro.

Si Cristo es la cabeza del cuerpo, Cristo es la guía y el que da las órdenes y su cuerpo que es la Iglesia puede asimilar esto por medio de su Espíritu y su Palabra a través de las Escrituras.

Ahora bien, si todos los miembros obedecen, el cuerpo está en perfecta armonía, si algún miembro no obedece el cuerpo entra en rebeldía y contradicción y por lo general lo único que podría provocar esto es una enfermedad o debilidad. Un cuerpo enfermo por una bacteria o un virus, es un cuerpo que no puede responder a las demandas de la cabeza.

Con este criterio podemos decir que la Iglesia está continuamente siendo atacada por virus que intentan interrumpir el propósito del Cuerpo afectando a todos los miembros (similitud con la parábola del trigo y la cizaña Mt 13:24-30). Actualmente existe en la Iglesia una fuerte postura religiosa de establecer autoridades humanas, ministros con actitud jerárquica, superponiéndose por encima de la Cabeza provocando confusión y contradicción.

Para entender la funcionalidad de la Iglesia hay que analizar lo que el Señor ha propuesto. Y lo que el Señor ha propuesto para la buena funcionalidad y armonía del Cuerpo es una organización funcional (NO jerárquica, sino funcional), llevada a cabo por los mismos miembros que hayan recibido el don para hacerlo según la vocación de servicio de cada siervo.

Esta organización funcional está descrita en:

Efesios 4

¹¹Y él mismo **constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,** ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵sino que **siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,** ¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

1 Corintios 12

²⁷Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. ²⁸Y a unos puso Dios en la iglesia, **primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.** ²⁹¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ³⁰¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? ³¹Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.

Antes de mirar o analizar a los obreros, hay que analizar los objetivos.

Primeramente: **EL OBJETIVO CENTRAL Y FUNDAMENTAL DE TODO MINISTERIO ES PERFECCIONAR A LOS SANTOS Y EDIFICAR ESPIRITUALMENTE EL CUERPO DE CRISTO,** esto implica que todos los obreros y todos los servicios tiene y deben estar destinados a cumplir este único objetivo. Ante tal requerimiento está claro que el primer servicio está basado en la enseñanza y los demás servicios partirán orientado con la base doctrinal propuesta.

La enseñanza (el discipulado) es la clave, es la guía para proceder en todos los servicios. Una Fe ignorante solo lleva al extravío, una fe sin doctrina y un amor sin conocimiento solo provocan trastornos y

confusión. Así que no importa de cuanta disposición o ganas tengas de trabajar, sino de la plenitud del conocimiento para aplicarlo con Fe y Amor.

Santiago 1

²²Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Aunque esto es duro para muchos, la Iglesia sin doctrina y sin enseñanza es un cuerpo muerto. La perfección demandada por Cristo está fuertemente relacionada con el oír su Palabra y ser hacedora de ella, esto implica que con el conocimiento bíblico adquirido y aplicado, obviamente con la revelación Espiritual y el aporte de muchas oraciones, ningún hijo de Dios puede vivir sin la Palabra de Dios en actividad (Mt 4:4; Lc 4:4)

Efesios 2

²⁰edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ²¹en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

La Sana Doctrina no está en los libros doctrinales que proponen las religiones, pues solo acarrear disputas y diferencias porque no están inspirados por el Espíritu sino en muchos casos por la psicología humana o por el humanismo. Esto no significa que no debemos leer libros, sino que tengamos la capacidad para ver si las doctrinas propuestas coinciden plenamente con la doctrina de Cristo, porque no puede haber contradicción. Es importante contar con recursos literarios que aporten información más que enseñanzas religiosas (Diccionarios, Mapas, Traducciones, Revisiones, Historias).

La enseñanza debe nacer de dentro de la congregación y debe estar basada en el fundamento de los apóstoles y profetas, así que el deber de la Iglesia (de todos los congregantes) es escudriñar las Escrituras, generar la Sana Doctrina, entonces tendrá Luz para ver y guiarse por el buen camino.

Los ministros

1 Corintios 3

¹⁰Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como **perito arquitecto** puse el fundamento, y otro **edifica** encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. ¹¹Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

La Iglesia es un edificio Espiritual en construcción, así que los ministros son los “albañiles”. Y para ser albañil hay que aprender el oficio y recibir el don. Pero aún de haber recibido el don y aprendido el oficio siempre estará destinado a seguir ordenes, el albañil no tiene derecho a opinión o réplica, no puede cambiar u objetar acerca de la construcción.

El primer trabajo a realizar es el “discipulado” (Mt 28:19-20), mediante el discipulado se obtienen obreros formados en diversos ministerios. De allí el Señor Jesús determinará mediante su Espíritu que servicio deberá ejecutar. Los discípulos deben formarse de manera conjunta, manteniendo una relación amistosa, conocerse, tener el mismo sentir, el mismo propósito y por sobre todo conocer bien a su Iglesia, al lugar al que pertenecen.

Comprendiendo este criterio analizaremos de forma ordenada y propuesta los servidores de la Iglesia:

- | | |
|--|---|
| - 1º Apóstoles | (Discípulos enviados por Jesús) |
| - 2º Profetas y Evangelistas | (Discípulos que predicán y evangelizan) |
| - 3º Maestros | (Discípulos que enseñan y adoctrinan) |
| - 4º Ancianos, Pastores, Obispos | (Discípulos que vigilan y aconsejan) |
| - 5º Los que hacen milagros | (Discípulos con dones específicos) |
| - 6º Los que sanan | (Discípulos con don de sanar) |
| - 7º Diáconos, Ayudantes, Administradores | (Discípulos para el mantenimiento) |

Apóstol

El vocablo “apóstol” proviene del griego y significa “enviado”

αποστολος [596] apóstol, enviado, emisario

El apóstol es un discípulo de gran envergadura, con la capacidad de suplir cualquier servicio, es multipropósito, lo que implica que tiene muchos alcances, desde fundar una Iglesia hasta administrarla completamente.

El apóstol es un hombre enteramente dedicado a la obra de Dios, portador de la sana doctrina, que cuenta con recursos propios cuyo potencial excede a cualquier otro servicio.

El apóstol es un hombre lleno del Espíritu Santo, lleno de conocimiento y sabiduría, un hombre de oración y fe, fiel, obediente, con dominio propio, que conoce bien la voluntad de Dios y que actúa con amor y mansedumbre para con la Iglesia pero que hace callar a los falsos y rebeldes.

El apostolado no es algo que un discípulo pueda alcanzarlo por mérito propio, el apostolado no es un título, ni un cargo, no se obtiene en los seminarios, ni en la religión, el apóstol no es un líder religioso, es un esclavo de Cristo al servicio de la Iglesia.

El apostolado no se obtiene por desearlo, proviene de Dios, requiere de muchos requisitos, debe tener buen testimonio, ser firme, serio, responsable, auténtico, no es algo que él escoja, sino que el Señor escoge, llama, forma y envía, y Dios mismo se encarga de añadirle todo lo necesario para la obra (Ro 1:1; 1 Co 1:1; Ga 1:2; Col 1:1).

Un candidato al apostolado, luego de verificar lo expresado anteriormente en el área Espiritual, puede ser por lo general una persona adulta, soltero o casado, un adulto sano (al menos que no tenga enfermedades contagiosas o una enfermedad Terminal) que tenga un oficio honesto o una profesión honesta, que trabaje independientemente (no en relación de dependencia) que tenga autosuficiencia y autoabastecimiento, tiempo para la obra de Dios, capaz de administrar su casa, que pueda hospedar a otros, debe estar exento de deudas y libre de gravámenes judiciales, libre de yugo socio-laboral, libre de yugo familiar, con amplios conocimientos en diversidad de áreas.

El apóstol no está solo, siempre tiene fieles colaboradores que por lo general son sus discípulos.

El apostolado al igual que todos los servicios, no son vitalicios, suelen ser circunstancial, removido por Dios para otros servicios.

Por lo general trabajan en las áreas fundamentales de la Iglesia, regulando el desarrollo, ampliando las expectativas, resolviendo situaciones doctrinales, problemas sociales, problemas económicos.

Hoy en día el apostolado está olvidado, la religión lo ha desplazado completamente. La religión genera sus propios apóstoles (según los hombres), estos no son apóstoles de Jesús y se hacen llamar "misioneros" (termino de origen latín de la religión católica), personas dependientes de una institución religiosa, pagados a sueldo, sin recursos propio pero administrador de recursos religiosos que por lo general no cumplen los requisitos y que proponen absurdas tareas constructivas y obras que según brinda un sustento a la carne más que al espíritu, estos desagradan profundamente al Señor.

Cuando Dios envía a los verdaderos apóstoles a su Iglesia, estos no le reciben pues prefieren a los que han nombrado la religión.

Profetas y Evangelistas

προφητης [3817] profeta, (que profesa la predicación)

ευαγγελιστης [1901] evangelista, (predicador del Evangelio)

Discípulos en un grado similar al apóstol pero con una función predeterminada a la evangelización y predicación sean estas dentro y fuera de la Iglesia, muy ligado a la Iglesia, capaz también de proveer palabras de aliento o exhortación. Debe estar lleno del Espíritu Santo, enteramente dedicado a la obra de Dios, portador de la sana doctrina, lleno de conocimiento y sabiduría, un hombre de oración y fe, fiel, obediente, con dominio propio, que conoce bien la voluntad de Dios y que actúa con amor y potencia en el Evangelio.

Su servicio está orientado a mantener el crecimiento de las Iglesias en casas y a relacionarse con las personas recientemente convertidas o bautizadas, para hacerlas crecer en el Evangelio.

En el caso de los casados, se requiere que gobierne bien su casa, que el núcleo familiar sea creyente, que trabaje en relación de independencia y que sea hospedador, debe estar exento de deudas y libre de gravámenes judiciales, libre de yugo socio-laboral entre otras cosas.

Maestros

διδασκαλος [1170] maestro, didáctico, (adoctrinador, preceptor)

Discípulos en un grado menor al apóstol, pero aptos para la enseñanza. Su servicio es muy importante en la Iglesia, se encarga pura y exclusivamente de brindar doctrinas en diversidad de temas aplicadas a diferentes áreas y a toda clase de personas, se preocupa por el desarrollo Espiritual de las personas, se brinda plenamente y tiene como objetivo perfeccionar la calidad del conocimiento de toda la Iglesia.

Debe estar lleno del Espíritu Santo, dedicado a la obra de Dios, portador de la sana doctrina, lleno de conocimiento y sabiduría, un hombre de oración y fe, fiel, obediente, con dominio propio, hombre práctico que conoce bien la sana doctrina que enseña con firmeza y profesionalismo.

Se encarga de completar el trabajo de los profetas y evangelistas.

En el caso de los casados, se requiere que gobierne bien su casa, que el núcleo familiar sea creyente, que trabaje en relación de independencia o dependencia siempre y cuando no le estorbe en el desarrollo de la Obra Espiritual, que sea hospedador, debe estar exento de deudas y libre de gravámenes judiciales.

Todo maestro siempre debe recordar:

Santiago 3

¹Hermanos míos, **no os hagáis maestros muchos de vosotros**, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Tito 2

⁷**presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, ⁸palabra sana e irreprochable**, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

1 Corintios 2

¹²Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, ¹³lo cual también hablamos, **no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.**

Ancianos, Pastores, Obispos

πρεσβυτερος [3671] anciano, más viejo, (más experimentado), (más sabio)

ποιμην [3602] **ποιμαινω** [3601] apacentar, pastorear, (ser pastor)

επισκοπος [1801] obispo, vigilante, guardián

ηγεμονος [2020] juez, director, gobernador

Discípulos que vigilan y aconsejan, los requisitos están expresados en:

1 Timoteo 3

¹Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; ³no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; ⁴que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad ⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); ⁶no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. ⁷También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

Tito 1

⁵Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; ⁶el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. ⁷Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, ⁸sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, ⁹retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

Este servicio es muy delicado, que requiere una gran disposición y mucha paciencia.

Cuando expresa "anciano" no se refiere a la edad humana, sino a la edad Espiritual; A que tenga experiencias en cuanto a situaciones de la vida, y a su vez que tenga la capacidad de aconsejar, lo cual implica que debe ser un hombre lleno de fe, de conocimientos, sabio, de buen testimonio, con los sentidos ejercitados en el bien.

El anciano enseña puntualmente, con el objetivo de resolver situaciones humanas, aunque también doctrinales, pero específicamente para dictaminar de acuerdo a la información que se le provee la manera más apropiada de salir adelante.

Los obispos o pastores, que son también ancianos, cumplen la doble tarea de aconsejar y vigilar el comportamiento de los congregantes, vigilar en el sentido de anticipar los errores de los miembros de la Iglesia, obviamente esto no sería posible si primeramente no cuenta con la logística apropiada para esta clase de servicio.

Un obispo reconoce las debilidades de cada miembro, está atento a las ovejas más débiles o a las recién nacidas, realiza un seguimiento Espiritual a cada miembro, combina sus servicios con el de los maestros y demás ancianos. Propone y realiza visitas o entrevistas personales con los miembros, regula las necesidades básicas entre hermanos para que cooperen mutuamente ayudando a los más necesitados, primeramente a los huérfanos y a las viudas. Se inmiscuye en la sociedad congregacional, planifica

actividades para socializar Espiritualmente a los congregantes, enseña a trabajar por los hermanos, mantiene la armonía de los cultos, promueve la adoración, las oraciones, aleja a los lobos, y se ocupa de las expensas.

Los obispos, pastores y ancianos deben recordar que:

1 Pedro 5

²Apacentaos la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, **no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; ³no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.**

Los demás servicios: Los que hacen milagros, los que sanan, los Diáconos, Ayudantes y Administradores

1 Timoteo 3

⁸Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; ⁹que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. ¹⁰Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. ¹¹Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. ¹²Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. ¹³Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

A partir de los servicios de apostolado, evangelización, enseñanzas y obispado los demás miembros desarrollados suplen las necesidades básicas cooperando con los que presiden los servicios más importantes.

En definitiva toda la congregación debería trabajar de manera conjunta y todos deberían preocuparse por el desarrollo Espiritual basado en la impartición de la sana doctrina, desde el más pequeño hasta el de mayor edad.

Una y otra vez vamos a reiterar que la clave está en las enseñanzas, en promover las doctrinas de desarrollo. Y estas deben entregarse gratuitamente.

Una Iglesia con conocimiento, será una Iglesia sana, agradable ante los ojos de su Señor, por lo cual su Espíritu fluirá con gozo en la adoración y suplirá las necesidades de cada miembro.

Resumen de la funcionalidad de la Iglesia

1 Corintios 12

¹²Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. ¹³Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

¹⁴Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. ¹⁵Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? ¹⁶Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? ¹⁷Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? ¹⁸Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. ¹⁹Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? ²⁰Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. ²¹Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. ²²Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; ²³y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. ²⁴Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, ²⁵para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. ²⁶De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

En esto vemos que la Iglesia se debe comportar como un cuerpo unánime y organizados funcionalmente, NO jerárquicamente.

Cada miembro debe cumplir un rol, nadie puede estar sin trabajar.

No se debe sobrestimar a nadie, todos son necesarios.

Cristo es la cabeza, ningún miembro tiene voluntad propia.

Hebreos 13

⁷Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; **considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.**

1 Juan 4

¹Amados, no creáis a todo espíritu, sino **probad los espíritus si son de Dios**; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

Apocalipsis 2

²Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, **y has probado a los que se dicen ser apóstoles**, y no lo son, y los has hallado mentirosos;

1 Timoteo 2

¹⁰Y éstos también **sean sometidos a prueba primero**, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables.

Gálatas 6

⁴Así que, cada uno **someta a prueba su propia obra**, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; ⁵porque cada uno llevará su propia carga.

2 Tesalonicenses 3

¹⁴**Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.** ¹⁵Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.

Ningún servicio y/o ministerio tiene a un siervo en carácter de Vitalicio (de por vida).

La Iglesia debe plantear "auditorias" para ver y analizar los frutos de las personas. No debemos juzgar a las personas sino sus obras y verificar el crecimiento y la edificación que haya producido.

Principios básicos para la manutención de servicios y obtención de los recursos para la Iglesia

Habiendo descrito las funciones con sus correspondientes servicios, entramos ahora a una zona delicada, referido a como y quien debe sufragar los costos de tales servicios y ministerios, que es lo que en definitiva ocasiona mucha controversia, pues a causa de esto las religiones se han enriquecido en sobremana tergiversando las Escrituras imponiendo los diezmos y las colectas económicas obligatoriamente.

La Iglesia del Señor Jesús no debe comportarse como una institución humana o un club social los cuales demandan cuotas o ingresos mensuales para el ejercicio de sus servicios.

La Iglesia para mantener los ministerios debe comportarse de otra manera.

Lo primero que debemos comprender es que los servicios o ministerios son oficios, es decir una vocación Espiritual que requiere primeramente formación (inversión de tiempo y recursos) y luego manutención.

Predicar y enseñar son trabajos, y son oficios que requieren obreros capacitados y a los obreros se le asigna un salario por tales servicios.

1 Timoteo 5

¹⁷Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que **trabajan** en predicar y enseñar. ¹⁸Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: **Digno es el obrero de su salario.**

Como bien expresa Pablo, "digno es el obrero de su salario" y deben tenerse con mayor estima a aquellos que trabajan en la predicación y enseñanza.

¿Qué es el salario?. El salario es una remuneración económica con el cual se debe sustentar al obrero y a su familia (si la tuviere). Obviamente el salario no puede estar basado en ambiciones personales o pretensiones de enriquecimiento. Como dicen las Escrituras:

1 Timoteo 6

⁷porque **nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.** ⁸Así que, **teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.** ⁹Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; ¹⁰porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

"Sustento y abrigo" es la base del salario, cualquier otra pretensión no sería propia para un obrero del Señor Jesús.

Ahora bien, ¿De dónde sale el salario para los obreros?

Al respecto consideramos bíblicamente dos posibilidades:

La primera radica en la formación propia del ministerio, es decir, un servicio debe ser llevado por un grupo específico de personas comprometidas a llevar a cabo y sostener la obra Espiritual. Este ejemplo lo

vemos en Pablo y sus colaboradores, en que todo lo que se requería para el ministerio salía del trabajo mancomunado:

Hechos 20

³³Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. ³⁴Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. ³⁵En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

Conocemos grupos de hermanos que proveen de enseñanzas y discipulados gratuitos, tales equipos de trabajos consisten en cristianos que se disponen a trabajar y sostener todos los recursos y a las personas que se disponen del trabajo Espiritual sin ser gravoso a los demás.

Cuando Jesús mandó a predicar a sus discípulos dijo:

Mateo 10

¹⁰ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. ¹¹Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis.

Lucas 10

⁷Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario.

Otra forma de sostenimiento económico para lo Espiritual, parte como la iniciativa de que toda la congregación se dispone a sostener a sus ministros y ministerios de manera equitativa sin que esto sea contraproducente a la economía de los congregantes.

1 Corintios 9

⁷¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

⁸¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? ⁹Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, ¹⁰o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. ¹¹**Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?** ¹²Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros?

Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¹³¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? ¹⁴Así también ordenó el Señor a **los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.**

2 Corintios 11

⁸He despojado a otras iglesias, **recibiendo salario para servirlos a vosotros.** ⁹Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

1 Corintios 14

⁴⁰pero hágase todo decentemente y con orden.

Obviamente aquí no se habla de diezmos ni colectas obligatorias, sino de una razonable planificación puesta en marcha y administrada de manera conjunta con auditorías a cada ministerio y a cada ministro.

La iniciativa religiosa

En un principio las reuniones de la Iglesia, se hacían en casas de familias, en las cuales se oraba, se meditaba, se leía las Escrituras y también se entonaban himnos y cánticos, como hemos leído anteriormente.

Con el crecimiento numérico de personas las casas no alcanzaban a contenerlos, entonces comenzaron los planteos por recaudar fondos o desviar el destino de las colectas (que era para ayudar a los hermanos más necesitados) para construir un edificio específicamente para las reuniones y sus actividades. Si bien la idea tenía una buena intención, la repuesta de los miembros fue muy positiva a la hora de aportar. Fue cuestión de minutos para que las mentes más torcidas se dieran cuenta del potencial de aquella sugerencia para establecerla como uno de los principales objetivos de la Iglesia y como una fuente de ganancia para los administradores (1 Ti 6:10; 2 Pe 2:3). A esta tendencia se le llamó "obra nicolaita" y "doctrinas de Balaam". Con el tiempo comenzaron a idolatrar el edificio llamándolo "Templo", "Casa de

Dios”, para que finalmente se le pusiera descaradamente “Iglesia”. Y para evitar que esta modalidad fuera descartada, escudriñaron y torcieron las Escrituras para establecerlo como una obligación para los miembros, trayendo la antigua y caduca ley dada a los judíos de los diezmos para imponerlo a los gentiles que nada tienen que ver con la ley antigua, puesto que están bajo un Nuevo Pacto.

Vemos a Jesús y a los apóstoles anticipar esta corriente religiosa (Mt 13:25; 16:12; Hch 20:29-30; Ef 4:14; 2 Co 11:13-15).

Actualmente la religión controla grandes cantidades de dinero y recursos obtenidos de los miembros mediante la falsa doctrina de los diezmos y ofrendas.

Como ministros de Cristo, debemos imitar a Jesús y a los apóstoles. Ellos recibieron de gracia y dieron de gracia (Mt 10:8).

Mateo 10

⁸Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; **de gracia recibisteis, dad de gracia.**

Hechos 20

³³**Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.** ³⁴Antes vosotros sabéis que para **lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.** ³⁵**En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados,** y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

Cualquier ministro debe imitar a Pablo, no codicioso, trabajador y predicador, que enseñó y demostró que trabajando así se debe llevar adelante la Obra de Dios y ayudar a los necesitados.

1 Corintios 4

¹¹Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. ¹²**Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos;** nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. ¹³Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

Con este principio queremos señalar que los recursos necesarios para las actividades de la Iglesia deben salir de las manos trabajadoras de los que presiden y ministran y no de los congregantes.

Si uno es ministro de Cristo, debe mostrar su amor entregándolo todo a favor de la Obra y jamás cobrar un solo centavo por algún servicio Espiritual a los congregantes.

Así que todo proyecto del que se requiera dinero, el mismo debe salir del bolsillo de los ministros y de los que trabajan para la Iglesia.

Para toda Obra debe haber disponibilidad de los discípulos en todo los sentidos.

Hemos demostrado en otras oportunidades mediante la doctrina del “Nuevo Pacto” que la ley judía del Antiguo Pacto no se debe aplicar a la Iglesia.

En cuanto a las colectas económicas o de suministros las mismas deben estar dirigidas primeramente a los huérfanos y a las viudas y por último velar por los hermanos más necesitados.

Gálatas 2

¹⁰Solamente **nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.**

Obviamente la religión ha tergiversado todo en cuanto a este tema, vemos como la religión NO da, sino que obliga a sus miembros a aportar dinero para que la institución sobreviva.

La religión evangélica generalmente en todas sus denominaciones ha impuesto la obligación de los diezmos y ofrendas, esto significa despojar a los congregantes del 10% de sus ingresos más adicionales durante las reuniones, obviamente no para los hermanos necesitados sino para expensas, gastos del edificio, gastos impositivos y salarios para los ministros por los malos servicios y las nefastas actividades religiosas. Esto es una pesada carga para los miembros de la Iglesia, sobretodo en estos tiempos, puesto que los salarios son muy ajustados y no alcanzan a cubrir ni siquiera la canasta básica, ni los impuestos básicos.

Sin embargo, para que tengamos referencia de las recaudaciones daremos un parámetro medio de ingresos: Sabemos que las recaudaciones serán proporcional a la cantidad de miembros: A mayor número de personas, mayores ingresos, la relación de despojo del 10% por persona hace que tan solamente en 100 personas, la institución religiosa tenga un ingreso equivalente a 10 sueldos promedios mensualmente, sin contar las ofrendas y donaciones; Si en cambio el numero haciende a 1000 personas que aporten, los ingresos mensuales tendrán un promedio de 100 sueldos netos sin gastos y libre de

impuestos, lo cual es mucho dinero, sobretodo si lo medimos anualmente equivaldrían a unos mil doscientos (1200) sueldos que en argentina significarían unos u\$s 1.500.000 a u\$s 3.000.000 considerando el nivel más bajo de ingresos medidos en calidad de simples obreros. Imaginemos las congregaciones multitudinarias de más de cinco mil personas. Está más que claro que es un negocio redondo de gran rentabilidad, con tan solamente destinar un mínimo de lo recaudado para recursos adicionales de entretenimiento (compra de instrumentos, montajes de escenarios, puesta en escena, producción y sonido, etc) los miembros seguirán aportando sin considerar las riquezas que se acumulan, puesto que la institución religiosa no declara ingresos a nadie, ni siquiera al Estado.

Como verdaderos hijos debemos evaluar y calificar las obras religiosas y apartarnos de tales rudimentos.

LO QUE HAY QUE ABORRECER Y EVITAR:

- Aborrecer las obras de los nicolaitas

Apocalipsis 2

⁶Pero tienes esto, que aborreces **las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.**

Las obras de los nicolaitas no están descritas en las Escrituras. La historia supone a un tal Nicolás ("el que vence al pueblo") de los tiempos finales de la Iglesia primitiva que procuró un acuerdo entre el estado y la Iglesia, proponiendo actividades religiosas fuera del ámbito Espiritual, y más bien encaminadas a un ámbito comercial. Obviamente estas actividades desagradables delante del Señor están relacionadas con las que se expresan en (Jud 11; 2 Pe 2:1-3);

- Aborrecer la doctrina de Balaam

Apocalipsis 2

¹⁴Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

Judas

¹¹¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y **se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.**

Balaam fue un vidente que vivía lucrando con sus videntes, no podía evitar su amor al dinero y a pesar que proclamó lo que Jehová le había mandado, poco después le enseñó a Balac como hacer que los israelitas cayeran en pecado con tal de cobrar el dinero.

Hoy en día dentro de la Iglesias hay hombres religiosos que se disfrazan de piedad pero que incurren en error a la congregación por medio de la idolatría promoviendo la exaltación del hombre, en situaciones tales como la de un recital cristiano o campañas milagrosas.

- Aborrecer las profecías de Jezabel

Apocalipsis 2

²⁰Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Jezabel es un símbolo de apostasía tanto a nivel religioso como carnal, propensa a la idolatría y entregada a los placeres de la vida. Una vida no muy distinta de las que viven hoy en día muchos líderes religiosos que promueven la prosperidad y aspiran vivir con riquezas.

- Evitar a los falsos y sus actividades

2 Pedro 2

¹Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como **habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.** ²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, ³y por avaricia **harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.** Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

La Iglesia debe encargarse pura y exclusivamente al desarrollo Espiritual de sus miembros y evitar todas aquellas actividades que estén fuera de ella.

Entre tantas cosas por mencionar, lo que hay que evitar son las reuniones sociales que planteen prácticas domésticas o comerciales:

- La Iglesia NO debe perder el tiempo, ni recursos en brindar el aprendizaje de un oficio.
- La Iglesia NO debe permitir que se lucre con los hermanos cobrando cuotas por cursos o enseñanzas de ninguna clase o tipo.
- En la Iglesia están prohibida las ventas de cualquier clase de artículos o comidas.
- La Iglesia NO recauda dinero, La Iglesia no lucra con ningún servicio.
- La Iglesia NO debe promover ninguna clase de show o espectáculo.
- La Iglesia NO se involucra con entidades gubernamentales o empresariales.
- La Iglesia NO debe promover actividades de asistencia social (Comedores, Planes sociales, Luchas contra enfermedades o vicios, etc)
- La Iglesia NO es un hospital.
- La Iglesia NO es una escuela de educación social.
- La Iglesia NO es una escuela de música.
- La Iglesia NO se involucra con las religiones.

Recomendaciones finales:

- No pierdas el amor

Apocalipsis 2

⁴Pero **tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.** ⁵Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

- No seas tibio

Apocalipsis 3

¹⁵Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! ¹⁶Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. ¹⁷Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. ¹⁸Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. ¹⁹Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. ²⁰He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. ²¹Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. ²²El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

La Paz del Señor Jesús

RUDIMENTOS

1 Corintios 13

¹¹ Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas **cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.**

Todo hijo de Dios que nace en Cristo Jesús debe preguntarse: **¿Cómo paso de ser un “niño” en el Espíritu a un “hombre Espiritual”?**

La respuesta es: **Superando los rudimentos.**

Un hombre Espiritual formado en Cristo Jesús deja los rudimentos cuando es capaz de conocer y comprender la dimensión del amor de Cristo y su Obra.

Efesios 3

¹⁴ Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵ de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, ¹⁶ para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; ¹⁷ para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, **a fin de que, arraigados y cimentados en amor, ¹⁸ seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, ¹⁹ y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.**

Efesios 4

¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

El objetivo de todo hijo de Dios debe estar centrado en Cristo Jesús, en el Plan que Dios desarrolló para el hombre; En esto radica el desafío “en comprender” el volumen o la inmensidad de ese plan para ser de provecho.

Pero esto no será posible sin antes haber superado los rudimentos.

Que es un rudimento?

Un rudimento es un elemento primitivo o un principio básico basado en conocimientos muy sencillos. En nuestro lenguaje hace referencia a “Embrión”, o “estado inicial primordial”, en el ámbito científico se considera rudimento a “aquello que no está desarrollado” o está “imperfectamente desarrollado”; En el ámbito filosófico es considerado como los “estudios primarios”; En la cocina se considera rudimento a todos los elementos o ingredientes que se van a integrar para obtener una rica comida.

En las escrituras **στοιχειον [4085] rudimento, elemento**, es una palabra griega que hace referencia a los elementos o procesos primarios o prácticas iniciales que son necesario para el inicio de la vida Espiritual de todo hijo de Dios.

Para hacerlo más comprensible comenzaremos con un ejemplo de los que es un rudimento básico en el mundo: Nuestro sistema de escolarización es muy rudimental, se comienza con conocimientos muy sencillos que se insertan en los niños mediante procesos poco “ortodoxos” o poco prácticos para que el niño aprenda a escribir, a leer, a sumar, restar, etc..., todas estas cosas son rudimentos que le servirán al niño para que pueda “comprender” los conocimientos consecuentes más importantes.

Es importante que un niño aprenda a leer, pero más importante es que aprenda a comprender lo que lee. Como verán el rudimento es una etapa primaria primordial pero que carece de valor cuando el niño ya comprende. Cuando el niño logra el objetivo del rudimento, el rudimento queda sin valor, no tiene sentido que se siga aplicando el método.

De la misma forma, podemos explicar que la vida Espiritual de una persona nace con rudimentos, con procesos, con prácticas, con disciplinas, con conocimientos básicos para que aprenda a comprender la verdad y aprenda hacer el bien.

Los rudimentos son conductas básicas, disciplinas que implican prácticas para que la persona llegue a un estado evolutivo del dominio propio y desde allí pueda comprender la verdad. En otro aspecto es la manera de anular el “yo” para que el Espíritu Santo que ya mora en uno comience a tomar el control.

La santificación comienza con una etapa rudimentaria, con el evangelio, el bautismo y las doctrinas básicas que son muy importantes, pero más importante es comprender y ser parte del plan de Dios y de “comprender el misterio” que está oculto como tesoro de gran precio.

Hay que tener mucho cuidado con los rudimentos, porque si uno se queda en la etapa primaria del desarrollo Espiritual, se queda estancado en una estructura religiosa. La religión puede verse indirectamente como una consecuencia de haber quedado detenido en los rudimentos.

Un ejemplo de estancamiento rudimentario es el hecho mismo de asistir a una congregación y no tener actividad en ella, sino que usa la congregación como un medio religioso para mantener un cierto orden en su vida, orar, cantar, dar dinero, ayudar ... en fin, considera que de esa manera está aportando y espera que esa conducta agrade a Dios y que a su vez justifique su hecho de haber creído. Una parte de esta conducta impropia es inducida por los ministros que en cierta forma desean mantener el control y ellos mismos estancan a las personas en esos rudimentos. Es como tener a un grupo de niños en los cuales se invierten muchos recursos pero que no logran superar la niñez.

Consideremos esto:

1 Corintios 12

⁴Ahora bien, **hay diversidad de dones**, pero el Espíritu es el mismo. ⁵**Y hay diversidad de ministerios**, pero el Señor es el mismo. ⁶**Y hay diversidad de operaciones**, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. ⁷Pero a **cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho**. ⁸Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; ⁹a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. ¹⁰A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. ¹¹Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Como Iglesia, la comunidad debe ir creciendo Espiritualmente, para que prontamente sea parte de las actividades Espirituales de edificación; Cada congregante entra como material nuevo pero se debe transformar en un elemento de edificación, no hay excepciones, todos, absolutamente todos deben trabajar. Es obvio que no todos hacen las mismas tareas, porque hay diversidad de tareas al igual que hay diversidad de dones, y diversidad de trabajos y operaciones y cada miembro debe ejercitarse para encontrar su "habilidad Espiritual" y así aplicarlo y ser de provecho, porque **en definitiva mi vida Espiritual debe ser de provecho y no de aprovecharme del trabajo de los demás**.

Entonces concluimos cuan importantes son los rudimentos pero también cuan destructivos son si nos aferramos a ellos.

Hebreos 5

¹²Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. ¹³Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; ¹⁴pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

En la epístola dirigida a los hebreos podemos observar como los rudimentos son los procesos primitivos que se deben dejar sin efecto una vez cumplido el efecto.

No debemos quedarnos con las prácticas a modo de religión, debemos superar el rudimento, porque los rudimentos son para los inexpertos, pero una vez expertos vamos hacia la madurez, a la perfección, vamos hacia la obra, a ser parte de ella, vamos a edificar la Iglesia, a experimentar los conocimientos de la verdad en un plano o nivel mucho más elevado y más amplio.

Hebreos 6

¹Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, ²de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. ³Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

Parece sorprendente que estás cosas (el Arrepentimiento, la Fe, el Bautismo y las practicas convencionales), que son de gran estima en toda congregación queden desplazada para aquel que ha superado los rudimentos.

Porque la verdad no radica solo en las prácticas, en vivir en la fe, en guardar los rudimentos, sino en la obra que se entregue en tus manos una vez que hayas superado los rudimentos.

El que termina los estudios de arquitectura o de ingeniería, deja de lado los libros y las resoluciones universitarias para comenzar a desarrollar la arquitectura o comenzar a construir edificios, porque ya recibió y asimiló todos los conocimientos básicos y ahora se dedicará a experimentar y degustar del oficio

aprendido. Este es el sentir que se debe exigir en todos los congregantes, en que superen los rudimentos, que crezcan en el conocimiento y en la verdad, que no se queden de grado, que superen las pruebas.

Como congregación debemos entender que los rudimentos no se dejan, sino que se superan. Para una congregación que está creciendo, los rudimentos son importantes para los principiantes.

Por ejemplo: Al nuevo integrante de la congregación se le exige que deje su vida mundana atrás; Quizás el cigarrillo o el alcohol sean debilidades que va a tener que controlar, para ello están los rudimentos para que el nuevo integrante pueda superar esas debilidades, a su vez la congregación debe asistir con oraciones rudimentarias enfrentando las debilidades de los más pequeños, librando a los más pequeños de situaciones graves, hasta que el congregante principiante haya superado la debilidad y haya crecido en el conocimiento a tal punto que sea autosuficiente (en cuanto a su vida Espiritual).

La Iglesia debe usar los rudimentos para enseñar a los débiles y a los principiantes a tener dominio propio.

Los rudimentos en la Iglesia y sus características

Ahora bien; Toda Iglesia debe tener rudimentos, la Iglesia misma es vista como un rudimento (desde el punto de vista congregacional). Consideremos que Jesús nunca estableció un protocolo de formación congregacional, Jesús nunca dijo que la Iglesia debía tener apóstoles, profetas, maestros, predicadores, escuelas, seminarios, diáconos, pastores, etc, tampoco dijo que las reuniones deben hacerse los sábado o los domingo, no especificó horarios, ni tampoco que debía de iniciarse con la alabanza para luego proseguir con la meditación, tampoco dijo que se debían recoger ofrendas o diezmos, ni aún los discípulos sabían que iban a hacer con la multitud que se convertía al Señor.

Jesús solo les dio rudimentos básico a sus discípulos: Predicar, bautizar, enseñar (Mt 28:19-20).

Pero también sabemos que el Espíritu Santo los iba a guiar (Jn 14:26)

Es aquí donde los rudimentos entran como base para el inicio de la congregación, es decir que los rudimentos sirven para establecer "un orden", para que la congregación tenga una armonía en el desarrollo Espiritual y laboral.

Efesios 4

¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶**de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.**

Pero el orden no es el objetivo, el orden es el objetivo de los rudimentos. El objetivo de la Iglesia es la edificación y esto no será posible si primeramente no hay un orden.

- Ejemplo: En toda obra civil de construcción, van entrando materiales (cemento, ripiosa, agua, ladrillo, hierro, cal, etc), pero una vez que entran en la obra no se quedan como cemento, agua y ripiosa sino que se convierten en columnas, paredes, techos, etc; Pero para que el cemento, ripiosa y agua se transformen en columnas se deben procesar ordenadamente, se debe trabajar para mezclar de manera proporcional durante un determinado tiempo hasta lograr la mezcla deseada y así usarla para edificar. Cuando se hace una columna o un techo, los obreros preparan una estructura de madera al que llaman "encofrado", la nivelan, la ajustan y está listo para verter la mezcla, luego se deja pasar el tiempo para su secado y una vez que está listo, se quita todo el encofrado (rudimento) porque ya no hace falta.

- Los rudimentos no son iguales para todas las Iglesias, los rudimentos se ajustan de acuerdo a varios factores tales como cantidad o calidad de personas, de acuerdo al nivel doctrinal que tenga la congregación.

- Un rudimento tiene muchas formas, algunos son sencillos, otros nacen del sentido común, otros se implementan mediante un protocolo documentado que establece la formalidad del evento.

Considerando esto la Iglesia se ajusta a conductas que son rudimentarias, un cartel con los horarios de las reuniones es un rudimento del tipo ordinal (porque establece un orden de tiempo).

Cuidado, Dios no estableció el horario, el horario se estableció de común acuerdo por la congregación.

El tiempo de alabanza, el tiempo de oración y el tiempo de la meditación son también rudimentarios, puestos por la congregación.

Los oficios funcionales (lo que hoy se llaman impropriadamente “autoridades”) se establecen bajo criterio rudimental, no cualquiera puede asumir un servicio tal como el obispado, apostolado o maestría, etc sin que este cumpla una serie de requisitos (1 Ti 3:1-13; Tit 1:5-9)

Hay rudimentos que son ordenados bajo apereamiento doctrinal, otros fundamentados por las Escrituras.

Por dar algunos ejemplos:

Se sabe que el varón no debe tener cabellera larga, al igual que la mujer no debe usar el cabello corto; y aunque parezca un poco insólito (porque la pregunta que se hace es; De que o en que afecta eso a mi vida Espiritual?), sin embargo existe toda una explicación doctrinal que quizás es un poco ajeno a nosotros pero que debe cumplirse por otro criterio externo (por causa de los ángeles) (1 Co 11:2-16).

A su vez el hecho de que el hombre vista como hombre y la mujer como mujer es un rudimento propio del sentido común.

Existe también una práctica que implica que la mujer “deba” usar “velo” sobre su cabeza, rudimento que en estos tiempos muy pocas congregaciones lo implementan, por el hecho de que la indumentaria ha pasado a un plano superficial de acuerdo al oficio o comodidad.

Sin embargos algunos acusan que este rudimento es una “obligación” (pues es Escritural a pesar de tener solo un testigo de ello y muy pocos recursos para entender del contexto), pero podemos expresar con toda confianza que ningún rudimento es condenatorio, nunca debemos olvidar que los rudimentos están para lograr un orden y no para “llegar al cielo”, también debemos recordar que “no es por obras”, “es por fe” y que la fe es la que produce obras y no rudimentos u obligaciones religiosas. El velo es opcional y de común acuerdo en una congregación, consideremos que Pablo expresa que es “propio” (1 Co 11:13) (adecuado y personal) que la mujer se cubra la cabeza (por la rigurosidad de aquellas costumbres judías y asiáticas), pero esto no valida o invalida la oración de fe de la mujer, siempre y cuando la mujer entienda cual es su postura delante de su Señor y delante de los hombres y delante de la congregación, porque Dios no mira si la cabeza está cubierta o no sino que Dios mira el corazón (1 Sa 16:7). Podemos expresar que el velo se implementa por una cuestión de conciencia (hasta cierto punto), porque si la obligación de aquellos tiempos era usar velo, no solo se hacía dentro de la congregación sino que era costumbre en las mujeres usar velo hasta que se casaran, así que algunos pueden también validar el concepto centrado en una costumbre antigua indicando que la mujer use velo hasta que se case, aunque sabemos que eso carece de valor hoy en día para el hombre de estos tiempos y por ende (inapropiadamente para la Iglesia en el contexto de lo que Pablo expresa).

Algunos pueden ser más estrictos e impedir que la mujer use pantalones, porque el pantalón es una indumentaria varonil (por lo menos así comenzó).

Por lo cual el rudimento del tipo de atuendo (incluyendo el velo) puede ser molesto o inadecuado si no se tiene plena conciencia de lo que esto significa, sobre todo para estos tiempos de gran rebeldía. Quien usa el velo bien hace, pero la que usa velo no puede exigir que las demás lo usen. Quien lo practica sabe porque lo practica, pero la que no lo practica también debe entender cuál es su postura y conducta ante el Señor, de esta manera la indumentaria pasa a ser una cuestión de conciencia, si vestido corto o largo, si pantalones cortos o largos, si puperas o remeras largas, en fin, lo que siempre se debe tener en cuenta es que la indumentaria no provoque discordia, ni sea provocativo, ni sensual, ni sea despreciativo (en el sentido de mostrar grandeza en el uso de ciertas marcas ostentosas o calidad).

Actualmente hay mucho que corregir en las mujeres cristianas de estos tiempos, existe mucha ignorancia en las Escrituras y por ende una rebeldía que se filtra por la cultura y la liberación humanista. A lo que nos referimos que más que corregir lo externo hay que corregir el corazón, pues corrigiendo el corazón con sabiduría la consecuencia inmediata será la obediencia. La forma de vestir en la actualidad es una consecuencia que muestra claramente el grado de rebeldía que tienen las mujeres cristianas sin que se percaten de ello.

Aún con todo, el peso del rudimento del atuendo tiene primeramente un principio Espiritual básico y como consecuencia una manera de vestir sin vanidad, ni provocación, ni malas intenciones.

1 Timoteo 2

⁹Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, ¹⁰sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

Consideremos lo que dice en la epístola de Pedro:

1 Pedro 3

³Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, ⁴sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

No cuenta lo de afuera, cuenta lo de adentro, porque las apariencias engañan.

- Otro rudimento (carente de valor) puede ser la comida, en el sentido de que si se puede o no comer ciertas clases de cosas tales como moluscos o embutidos como la morcilla (hecho a base de sangre), basado en lo que dice en Hch 15:19-20, o también cuando los alimentos sean proclamados como sacrificado a los ídolos (1 Co 8:1-13)

No es la comida lo que contamina al hombre (Mt 15:11) sino la idolatría, la fornicación (tanto física como espiritual). Pablo expresa que todo lo que se venda en la carnicería o se sirva en la mesa comed (1 Co 10:25-27), porque el problema no radica en la comida y con esto queremos especificar que **todo rudimento se basa o se centra en la conciencia del hermano que esta a tu lado.**

Una gran enseñanza esta "visible" en estos versículos

1 Corintios 8

¹En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. ²Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. ³Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

⁴Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, **sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.** ⁵Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), ⁶para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

⁷**Pero no en todos hay este conocimiento;** porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, **y su conciencia, siendo débil, se contamina.** ⁸**Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios;** pues **ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos.** ⁹Pero **mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.**

¹⁰Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? ¹¹Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. ¹²De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. ¹³Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

Todo es cuestión de conciencia, todo se hace para fortalecer a los débiles y enseñar a que superen sus debilidades.

En Cristo tengo libertad, pero debo cuidar que mi liberta no sea de tropezadero a los débiles.

1 Corintios 10

²³**Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.** ²⁴**Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.**

Esta debe ser la base a la hora de implementar un rudimento

La Cena

A menudo la Cena es considerada un rudimento, pero la Cena no es un rudimento, la Cena es una ordenanza que tiene como objetivo mantener hasta el fin el criterio de la Obra del Señor.

No vamos a explicar la Cena, pero si debemos indicar que en esta ordenanza existen rudimentos que se implementan:

Los rudimentos básicos son:

Pan y Vino: Mientras sean pan y vino la ordenanza puede efectuarse (ojo vino, no jugo), ahora bien algunos pueden ajustar los rudimentos pero para nada deben entorpecer la ordenanza en el sentido de que se transformen en obligaciones religiosas:

Algunos ajustes opcionales que se pueden hacer son:

Que el pan sea sin levadura, que el vino sea tinto, que el pan sea una unidad para partir, que el vino sea servido en una copa en común, en fin.

La Cena no es un oficio religioso, la Cena es una celebración de la victoria de nuestro Dios en la cruz que la practican sus hijos. Así que de aquí parte otro criterio rudimentario excepcional:

El que toma la Cena debe ser bautizado y considerado miembro de la Iglesia y a pesar de que esto no esté especificado es algo que es conclusivo pues para ser parte del Reino de Dios uno debe nacer del agua y del Espíritu.

Conclusión:

- **Cada vez que hablamos de rudimentos, hablamos de criterios ordinales que son para edificación y no para formar una religión.**
- **Los rudimentos no son condenatorios.**
- **Los rudimentos se deben superar**
- **Nuestra conducta debe estar basada en la ordenanza Espiritual y en la común fe de la Iglesia.**

El hijo de Dios debe ser útil para edificación y no para condenación

Colosenses 2

²⁰Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos ²¹tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques ²²(en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? ²³Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Los rudimentos no deben verse como obligaciones religiosas, como tampoco deben usarse como un medio para luchar contra la naturaleza carnal.

Los rudimentos son elementos circunstanciales, a veces hasta herramientas, en cuyo caso el cristiano está por encima de los rudimentos y no por debajo de ellos, por lo que podríamos concluir que no fue el hombre por causa del rudimento, sino el rudimento por causa del hombre.

La Paz del Señor Jesús

LA CENA DEL SEÑOR JESÚS

Introducción

En cierta oportunidad y durante su ministerio el Señor Jesús dijo estas palabras en una sinagoga de Capernaum



Juan 6

³⁵ Jesús les dijo: **Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.**

Juan 6

⁵³ Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: **Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.** ⁵⁴ **El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.** ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que

come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. ⁵⁷ Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. ⁵⁸ Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Estas palabras fueron durísimas para el pueblo judío, pues no podían concebir que significara aquello de "comer su carne y beber su sangre" y que estas palabras fuera en contra de todo precepto religioso judío. Evidentemente el Señor era consciente de su ministerio y del fin del mismo, toda su presciencia se reflejaba en aquellas palabras.

El Señor Jesucristo estaba decidido hacer la Voluntad del Padre (Jn 6:38), porque al hacerlo estaría cambiándolo todo, cumpliría la ley y daría por finiquitado la ley dada al pueblo judío por medio de Moisés, ley del Antiguo Pacto, para que en Él se escribiese un Nuevo Pacto en su Cuerpo y con su Sangre y con ello culminar la Voluntad del Padre que era recuperar, redimir, salvar, resucitar, lo que se había perdido (Mt 18:11; Lc 19:10; Jn 6:39)

En ese momento ni los discípulos del Señor entendían las Palabras del Señor Jesús.

Pero en una solemne fiesta judía, durante una pascua, mientras que para los discípulos era una fiesta más en representación de la liberación de la esclavitud en Egipto, para el Señor sería la última pascua, y la primera Cena del Nuevo Pacto.

Mateo 26

²⁶ Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: **Tomad, comed; esto es mi cuerpo.** ²⁷ Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: **Bebed de ella todos;** ²⁸ **porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.** ²⁹ Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

Esta Cena efectuada en la Pascua, está llena de señales y significados. Por casi 1.500 años los judíos habían vivido bajo el régimen de la ley mosaica y aquella fiesta solemne en la que degollaban un cordero y derramaban su sangre ahora tomaba el verdadero significado, pues Cristo Jesús es el Verdadero cordero (Jn 1:29 ... He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo). y su sangre derramada por el castigo y la crucifixión limpiaría por completo y en una sola oportunidad los pecados de aquellos que habrían de creer en Él.

Hebreos 9

¹¹ Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo,

habiendo obtenido eterna redención. ¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¹⁴ **¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?**

Hebreos 9

²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; ²⁵ y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, **se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.** ²⁷ Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸ así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Y para que estas cosas se transmitieran de generación en generación, el Señor nos ha dejado la demanda de hacer memoria de estas cosas (Lc 22:19) con el rudimento más sencillo y práctico que pueda hacerse en todas las Iglesias, el recordarnos que Él es nuestra Pascua, nuestra redención y cumplir en la Cena el hecho de ser partícipe de su Sangre preciosa y su Carne de Vida.

1 Corintios 5

⁷ Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque **nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.**

Lucas 22

¹⁹ Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; **haced esto en memoria de mí.** ²⁰ De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Luego de consumarlo todo y resucitar para el testimonio de la Vida, nos ha dejado la Fe y su Espíritu para que alcancemos por Él las promesas y la herencia eterna.

Es por ello que la Cena del Señor encierra el Valor más grande del Plan de Dios, su amor, su buena Voluntad, su sacrificio, nuestra redención y su Venida en Gloria.

Los Rudimentos básicos

¿Qué es un rudimento?: Como ya hemos expresado anteriormente, un rudimento es un elemento primitivo o un principio básico basado en conocimientos muy sencillos.

A comparación de todo el sistema religioso que tenían los judíos bajo el Antiguo Pacto, pocos son los elementos rudimentarios que nos ha dejado el Señor Jesús como señales significativas de pertenecer al Reino de Dios en el Nuevo Pacto: agua, pan, vino, y el velo, que representan respectivamente el nuevo nacimiento (bautismo) (Mt 28:19), la Carne de nuestro Señor Jesucristo (Jn 6:53), la Sangre preciosa del Nuevo Pacto (Jn 6:53), y la Autoridad del Señor sobre las mujeres (1 Co 11:13).

Estos cuatro elementos rudimentales tienen fundamento bíblico, tres de ellos muy necesarios. En el agua se bautizan para el nacimiento a una nueva vida la cual se hace una sola vez, con el pan y el vino representamos la Obra redentora del Señor Jesús, y con el velo las mujeres muestran la señal de autoridad que tienen sobre su cabeza y que lamentablemente en estos tiempos casi la mayoría de las cristianas evaden este rudimento y se presentan en oración sin velo (esto último se debe a que no pueden alcanzar el verdadero significado de ello).

Requisitos básicos para la Cena del Señor

En cierta oportunidad Pablo se vio forzado a formalizar o "institucionalizar" la Cena del Señor debido a la nefanda conducta y a la irreverencia por parte de aquellos cristianos que participaban de la misma en la Iglesia en Corinto sin discernir y sin ni siquiera entender lo que realmente esto significaba, por ello escribió estas cosas dejándonos memoria de cuál debe ser el comportamiento y como prepararse para tomar aquel tanpreciado y simple rudimento que sin los debido requisitos trae pésimas consecuencias al tomarlas indignamente.

1 Corintios 11

²⁰ Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. ²¹ Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. ²² Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

²³ Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: **Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;** ²⁴ **y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.** ²⁵ **Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.** ²⁶ Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

²⁷ **De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.** ²⁸ Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. ²⁹ **Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.** ³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. ³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; ³² más siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

³³ Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. ³⁴ Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

Al leer esto el cristiano esta puesto en estrecho, porque por un lado tiene la demanda de comer el Cuerpo y beber la Sangre del Señor Jesucristo que representa la Vida (Jn 6:53), de otra manera no podrá permanecer en Cristo Jesús (Jn 6:56) y por otro lado, el no participar de la Cena hará que entre en un estado gravoso, por lo que es necesario participar de la Cena pero a su vez debe presentarse dignamente habiendo discernido el Cuerpo del Señor, porque de otra manera sufrirá la consecuencias por su falta de reverencia.

Primeramente, en la Cena del Señor participan los que forman parte del Reino de Dios, es decir todo cristiano miembro activo en el Espíritu de la congregación, que ha creído y se ha bautizado en el Nombre del Señor Jesús. Los niños y todo congregante que todavía no se ha bautizado no deben tomar la Cena. También pueden participar los cristianos que están de visitas (de otra congregación) siempre y cuando estén bautizados y sean miembros activos en el Espíritu.

Particularmente cada cristiano debe evaluar su condición y hacer un examen de conciencia antes de tomar la Cena, es decir un reconocimiento apelando a la memoria de las cosas indebida que ha hecho desde la última Cena tomada, una oración sincera le ayudará a reconocer su estado y pedir perdón a Dios y obviamente debe estar libre de contiendas, ira, enojos con otros hermanos o familiares en Cristo Jesús, en tal caso antes de tomar la Cena debe reconciliarse con aquellos que ha altercado, perdonando y pidiendo perdón, en muchos casos apelando a la misericordia y sufriendo el agravio.

También para tomar la Cena se debe estar libre de pecados de fornicación, de adulterio, de idolatría, de hurtos, de coimas o cohecho y de cosas semejantes las cuales desagradan profundamente a Dios.

En definitiva para participar de la Cena se debe tener una vida santificada lo que implica una vida alejada de las cosas de la carne.

Gálatas 5

¹⁸ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. ¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. ²⁴ Pero **los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.**

²⁵ **Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.** ²⁶ No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

La Cena del Señor Jesús no es ni debe considerarse jamás un acto religioso, tampoco se requiere de una autorización religiosa para llevarla a cabo, como tampoco puede tomarse a la ligera; Donde se reúnan dos o tres en el nombre del Señor Jesús y siendo plenamente consciente y sepan el valor de la Cena, pueden tomarla.

Las Escrituras no especifican la frecuencia con la que debe hacerse la Cena del Señor, no tiene horarios, ni fechas, por lo general los cristianos del primer siglo la hacían los días domingo (Hch 20:7) y también en las casas cristianas (Hch 2:42) y bueno sería para la Iglesia de estos tiempos que la Cena se practicase en todas las reuniones, también puede hacerse en las casas de aquellos hermanos que viven verdaderamente el Evangelio en el día a día y preferentemente en los hogares de buen testimonio con todos sus miembros cristianos.

Elementos: Pan y Vino

Mientras sean pan y vino la ordenanza puede efectuarse, aclaramos que el vino no puede suplantarse por jugo, debe ser vino; Ahora bien algunos pueden ajustar los elementos rudimentarios pero para nada deben entorpecer la ordenanza en el sentido de que se transformen en obligaciones religiosas. Algunos ajustes opcionales que se pueden hacer son: - Que el pan sea sin levadura. - Que el vino sea tinto. - Que el pan sea una unidad para partir. - Que el vino sea servido en una copa en común, en fin a más de esto sería entorpecer la Cena.

Lo que es y lo que no es la Cena del Señor

Salmos 133

**1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
Habitar los hermanos juntos en armonía!**

1 Corintios 10

15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. 16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

A nivel congregacional la Cena tiene un solo principio y una gran doctrina que es "la comunión" palabra traducida del vocablo griego **κοινωνία** [2523] **comunión, compañía, participación solidaria**, "koinonia" implica compañerismo, un grupo unificado por un mismo sentir, un mismo propósito, un Cuerpo que es el Cuerpo de Cristo cuya Sangre corre por medio de su Espíritu en todos los miembros.

A lo largo de la historia del cristianismo las religiones han usado y usan aún este acto de manera equivocada o con valores equivocados.

El cristiano debe comprender que:

- a) la Cena no perdona pecado;
- b) No es un sacrificio por los pecados;
- c) No es un servicio religioso según reglas de hombres.

Las consecuencias

1 Corintios 10

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

Lamentablemente los cristianos de esta era no tienen noción ni pueden discernir el cuerpo del Señor Jesucristo, por esta razón hay muchos cristianos sumidos en enfermedades, en grande dificultades a las que equivocadamente llaman "pruebas" y no tienen la capacidad para discernir que mucho de lo que ocurre en su vida es justamente un juicio por parte del Señor, por atreverse a tomar la Cena indebidamente, sin discernir el cuerpo del Señor.

Tomar la Cena requiere de gran reverencia.

Así que no tomar la Cena nos pondrá en una situación muy grave al punto tal de perder la comunión con su Espíritu y con su Cuerpo que es la Iglesia. Como así también tomar la Cena sin llevar una vida de santidad provocará serias consecuencias. Cada cristiano verá que debe hacer para corregirse y ser parte del Cuerpo de Cristo en santidad y honor.

La Paz del Señor Jesús contigo

LA ADORACION VERDADERA

Juan 4

²³Mas la hora viene, y ahora es, cuando los **verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad**; porque también **el Padre tales adoradores busca que le adoren**. ²⁴**Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren**.

Esta meditación conlleva una crítica constructiva y una exhortación para toda la Iglesia. Considere con oración lo que se expresa.

Hoy en día, es muy lamentable y vergonzoso ver como la Iglesia se ha alejado de la verdadera adoración Espiritual y del culto racional hacia nuestro Señor Jesucristo para transformarlo en un “show”, o un “espectáculo”, o en un evento de carácter social que involucra vestimentas, escenarios, instrumentos y ritos, similares a los que se practican en el mundo.

Cuán lejos estamos de las Palabras del Señor Jesús.

Adorar se ha transformado en una carrera por demostrar cuan eficiente es el congregante bailando, cantando o decorando una reunión, dejando de lado el conocimiento y el testimonio de la vida Espiritual.

Es triste ver a jóvenes queriendo tocar algún instrumento mostrando su habilidad humana al que equivocadamente llama “don de Dios”, esperando que eso alcance o sea suficiente para “adorar” sin importar que horas más tarde esté frente a un televisor consumiendo programas anticristianos o entrando en algún boliche o pub o hacerse participe de actos mundanos o carnales.

Es triste ver a jóvenes cristianos que solo buscan fama y popularidad mediante la música, el canto o composición, y que a su vez carezcan del conocimiento bíblico y de la sana doctrina.

Preguntamos: Porque pasó esto?, Cuando dejaron que esto ocurra en la Iglesia?.

Hasta hace 50 años las reuniones eran un lugar de culto, un tiempo de seriedad, un tiempo del Espíritu en plena conciencia, con el fin de fortalecer el Espíritu, tiempo para adorar con himnos y cánticos Espirituales al Señor, como se menciona en las Escrituras (Ef 5:19). Sin embargo ante la inasistencia juvenil y la influencia mundana y de la congregación misma, toleraron esta clase de eventos, generando un ministerio que jamás se menciona en las escrituras el “ministerio de adoración” o “ministerio de alabanza” que no es más que un motivo para hacer ruidos y mantener a los jóvenes entretenidos con los instrumentos y micrófonos.

Que interesante es desafiar a los que defienden este ministerio carente de sustento bíblico para la Iglesia, refiriendo a la apelación de las antiguas prácticas judías las cuales Dios mismo rechazó por su hipocresía.

Para volver al verdadero sentido de la adoración en el Espíritu, es necesario revisar y recapitular usando las Escrituras.

Diccionario

[Adorar: Reverenciar con sumo honor y respeto. Hacer culto.]

προσκυνω [3775] adorar, rendir homenaje, postrarse delante de, reverencia

[Alabar: Elogiar, celebrar mediante expresión humana]

αινεω [112] alabar, contar gustosamente, aprobar

[Culto: Homenaje externo de respeto y amor que implican un conjunto de ritos y ceremonias con que se tributa honor y admiración afectuosa.]

λατρευα [2659] culto, servicio de reverencia, homenaje religioso

Diccionario Espiritual

[Culto: Vida Espiritual en Homenaje al Señor, demostrado en vida, con confesión de los hechos en el Espíritu. Reconocimiento en verdad de aquel al que se le tributa honor, gloria y admiración afectuosa.]

La Adoración Judía

Hablar de la adoración judía es analizar el culto judío, mucho de lo cual está escrito en el libro de los salmos:

Salmos 33

¹Alegraos, **oh justos, en Jehová; En los íntegros es hermosa la alabanza.**

²Aclamad a Jehová con arpa; cantadle con salterio y decacordio.

³Cantadle cántico nuevo; Hacedlo bien, tañendo con júbilo.

2 Samuel 6

⁵Y David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová con toda clase de instrumentos de madera de haya; con arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos.

Salmos 150

³ Alabadle a son de bocina; Alabadle con salterio y arpa. ⁴ Alabadle con pandero y danza; Alabadle con cuerdas y flautas. ⁵ Alabadle con címbalos resonantes; Alabadle con címbalos de júbilo.

Obviamente que cualquiera que lea estos textos, extraídos del Antiguo Testamento (del “Antiguo Pacto”) es impulsado a integrar cualquier clase de instrumento en la congregación, estos versos son los favoritos de los que dicen tener el “ministerio de alabanza” porque con ello justifican gastos en instrumentación, gastos de aprendizaje y preparación, tiempo de práctica y organización.

Es fácil conseguir instrumentos y hacerse de músicos y se estima que es un medio para llegar y mantener a los jóvenes y congregantes en un ámbito sensacionalista, apelando a los sentimientos y a las emociones puramente carnales. No solo eso sino que también se genera una gran fuente de ingresos económicos con un gran campo religioso para lucrar. Y por amor al dinero muchos se entregan de lleno a esta clase de “ministerio de adoración” justificando también fama, popularidad, riqueza, etc.

Es sabido que la música genera un efecto de armonía y bienestar o paz, y confunden al congregante haciéndole estimar que esto es Espiritual proveniente de Dios.

Isaías 29

¹³Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado;

Amós 5

²³Quita de mí la multitud de tus cantares, pues **no escucharé las salmodias de tus instrumentos.**

Amos 6

⁵gorjean al son de la flauta, e **inventan instrumentos musicales, como David;**

Nunca debemos olvidar que aún con estas prácticas los judíos fueron rechazados. Es decir los judíos no alcanzaron el favor del Señor por estas prácticas.

El problema no radica en la música de los instrumentos o en las canciones o en los eventos en sí, sino en **la Integridad y justicia de los que le adoran.** Esto es lo que debemos aprender a medir en aquellos que quieren adorar. El Señor no recibe la música ni el canto si no está acompañado del buen testimonio y de la vida Espiritual en el crecimiento del conocimiento y voluntad de Dios.

No podemos tolerar la hipocresía o la habilidad del que toca un instrumento o canta tan solo por que lo haga bien y saber que tal persona carece de conocimiento, doctrina y oración. No podemos hacernos partícipe de una adoración con el que toca algún instrumento o canta en la congregación y su vida Espiritual esta desaprobada o debilitada o puesta en juicio, no podemos hacernos partícipe de una adoración con el que toca algún instrumento o canta, si el tal no tiene conocimiento y desconoce la voluntad de Dios.

Miremos con atención a Jesús, que no se acercó a los fariseos o religiosos ni se hizo partícipe en la adoración de los eventos religiosos dirigidos por ellos, antes por el contrario leemos que:

Marcos 7

⁶ Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: **Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí.**

⁷ Pues en vano me honran, **Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.**

Preguntamos a la Iglesia: No es el “ministerio de adoración” un invento?, No es un mandamiento de hombres carentes de sustento Escritural?. ¿Qué quieren realmente justificar?

La verdadera alabanza y adoración se halla en la integridad de corazón del que le adora. No en el instrumento que toca, no en el canto que entona.

La alabanza que vale es aquella que confesamos con nuestra vida, con nuestros hechos, con nuestra obediencia, con el gozo de tener un Dios Todopoderoso, Soberano. (A esto si se puede agregar música)

Lo que el cristiano debe comprender es que a Dios no le agrada la música, ni las fiestas, ni las poesías, ni las letras de las canciones y salmos que el congregante pueda hacer producto de su mente carnal.

Si así se comportó el hombre del Antiguo Testamento y fue rechazado, Porqué se practica estas formas en la Iglesia?.

El Señor ha enseñado siempre que Dios “mira” y analiza el corazón (1 Sa 16:7). Dios abrirá sus oídos a la adoración de aquellos que acompañan sus palabras con el testimonio de su vida mientras estén en la verdad y en justicia.

Nuevamente:

Juan 4

²³Mas la hora viene, y ahora es, cuando los **verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad**; porque también **el Padre tales adoradores busca que le adoren**. ²⁴**Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.**

Adoración Espiritual, no con vanidad (palabras vacías), sino mostrando la integridad de nuestro corazón, en el amor demostrado al hermano, en el amor a la sabiduría y conocimiento pleno de la verdad. Nuestros labios deben pronunciar una confesión no un deseo hipócrita.

No debemos cantar “algo” porque suena lindo (sea esta por la rima o letra), o por el ritmo agradable de la música, eso es hipocresía muy desagradable delante de Dios. A Él no podemos mentirle ni halagarlo o adularlo.

A partir del “Nuevo Régimen”, del “Nuevo Pacto” en la sangre de nuestro Señor Jesús, la adoración radica o está fundada en:

Efesios 5

¹⁹hablando entre vosotros con salmos, **con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones**; ²⁰dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Colosenses 3

¹⁶**La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros**, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, **cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales**. ¹⁷Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Para adorar en “verdad” o (de verdad), hay que saber la verdad, y la verdad es Cristo. Él es la sabiduría y el poder de Dios, esto nos llama a tener un pleno conocimiento de Dios y de su Evangelio.

Para adorar debemos abundar en las Palabras de Cristo, y esto no es posible si se desconoce o no se lee las Escrituras y no se es un hombre de oración.

El que alaba al Señor sabe porque lo hace. El que adora en la verdad es porque ha experimentado la obediencia y está lleno del conocimiento doctrinal.

Jesús le dijo a la mujer samaritana (Jn 4) que ellos adoraban lo que no sabían, que adoraban lo que no conocían; Y esto no está muy lejos de la adoración actual de la congregación.

Hoy, la Iglesia está rodeada de religión, pues hacen ceremonias, ritos y cultos que apelan a las emociones y a los sentimientos. Hoy se jactan por el espectáculo que puedan mostrar.

Podemos preguntar abiertamente ¿Quién adora en Espíritu?, ¿Quién se acerca con el corazón limpio? ¿Quién con su testimonio aprobado?.

¿Recibe Dios la adoración de su pueblo si su pueblo ama al mundo y fornicación trayendo a la congregación las formas del mundo?.

Acaso los espectáculos agradan a Dios?, luces, coros, música,..?. Mucho hay que cuestionar y corregir.

Si miramos con atención las Escrituras, nunca encontraremos en las cartas de Pablo o de Pedro o Juan o de Judas, no encontraremos en ninguna parte del Nuevo Testamento que la música sea parte de la adoración. En ninguna parte del NT se aprueban las arpas, los ruidos, los gritos, los voceríos, los salterios, las danzas, tampoco se aprueba las antiguas prácticas del antiguo pacto, pues todas estas cosas fueron desechadas por la hipocresía y la falsa religiosidad.

La Iglesia no debe practicar la adoración judía. Si tan solo entendiéramos lo que implica “El Nuevo Pacto”, entenderíamos que la adoración es también “Nueva” y dirigida para siempre a nuestro Señor Jesucristo.

En el Nuevo Pacto la adoración es en el Espíritu, porque Cristo habita en los corazones y por su Espíritu testificamos, ya no son necesarios los instrumentos, los tales pueden utilizarse moderadamente con el fin de generar una concordancia.

No debemos olvidar que la música es una herramienta humana, un ruido con armonía, no tiene nada de Espiritual. Dios no valora al hombre que toca un instrumento, como tampoco puedo llamarlo “don de Dios” al hecho de que tenga una “habilidad humana en la música” (porque esto es lo que es realmente). Dios no valora la entonación o vocalización de un cantor, esto tampoco es un don.

Los dones son Espirituales para el beneficio Espiritual de la Iglesia.

Mucho estiman que la música es una forma espiritual, sin saber que la música es un ruido, son ondas sonoras que no tienen nada que ver con lo espiritual, lejos está el que así lo estima.

No se debe perder el tiempo, ni gastar nuestro dinero o esfuerzo, tratando de aprender música, o aprender a tocar algún instrumento o cantar pensando que de esta manera agradaremos a Dios. Antes bien necesario es que nos profundicemos en las Escrituras y en el misterio de la verdad y en la oración, el resto es adicional y optativo.

Tengamos bien presente que Dios no está en la congregación por los ruidos electrónicos, o por las pantallas, o por la tecnología que pueda tener, tampoco está por la originalidad de sus vestimentas o disfraces o el arte de sus bailes.

Mucho menos estará en la armonía de una “radio cristiana” o “en show cristiano” televisado.

Sepamos también que Dios no escucha a los que comercializan con las “canciones cristianas”.

Dios no escucha los CD, cassettes, ni videos cristianos.

Dios no se hace partícipe de las ganancias hipócritas y deshonestas de esos hombres que promueven “la música cristiana” y dicen llamarse siervos de Dios.

Dios mira con desprecio la cantidad de millones de dólares que facturan estos “ministros”, sacando el dinero a los congregantes.

Dios mira con desprecio a todos los que comercializan con esto, y también a los que promueven la estimulación y obligación de adquirir los CDs y videos de estos “ministros”.

Dios desprecia a los que animan a los jóvenes a que formen parte de “la nueva onda cristiana” a todos aquellos que generan un ambiente mundano dentro de la congregación.

Santiago 4

⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Es tan evidente, de que en vez de que la Iglesia cambie al mundo, la Iglesia se entregó a las prácticas del mundo.

NO EXISTE EN LAS ESCRITURAS EL MINISTERIO DE LA ALABANZA

Efesios 4

¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

Jamás se lee entre los dones dados a la Iglesia, que Dios haya constituido “a uno cantores, a otros salmistas a otros tocadores de instrumentos”.

No hay fundamento bíblico para imponer semejante mentira, todas estas cosas son inventos de hombres religiosos que con artimañas persuaden a las ovejas para hacerles perder el tiempo y para robarles su dinero y esfuerzo.

Cuanta inutilidad cuando vemos a nuestros jóvenes comprar música cristiana e instrumentos o gastar dineros en escuelas de músicas.

Cuan triste es ver a nuestros jóvenes sin lectura y oración buscando la fama y la popularidad para lucrar con la congregación.

Es tan evidente la fortaleza de esta iniquidad porque toma posesión de las mentes de los jóvenes destruyendo su poca espiritualidad, pues sometidos a la música buscan sentimientos humanos y sensaciones carnales que ensucian su conciencia.

Penosamente decimos en el Espíritu que Dios no está allí.

DIOS ES ESPIRITU Y TALES ADORADORES EN EL ESPIRITU BUSCA

Salmos 95

¹ Venid, aclamemos alegremente a Jehová; Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

² Lleguemos ante su presencia con alabanza; Aclamémosle con cánticos.

³ Porque Jehová es Dios grande, Y Rey grande sobre todos los dioses.

Mucho más hay por decir acerca de la verdadera adoración.

Sé que muchas veces (y lo expreso por experiencia), uno llega al culto y quiere cantar buscando en su interior algún recoveco que sea digno de Dios, busca algún sentimiento que lo acerque a Él. Muchas veces el hijo de Dios llega con cargas y más que adorar busca paz y tranquilidad o algo que le alivie la carga (aunque no quiere dejar la carga, ni admitir consejo, pues desea seguir haciendo su voluntad y no la de Dios).

He visto como la música juega un rol (papel psicológico) anestésico. Esto no es adoración, es tan solo un alivio carnal fuera de la fe (por lo cual es pecaminoso).

Hebreos 13

¹⁵Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

Himnos y cánticos Espirituales:

Un himno es un cántico que exalta, la Divinidad, la Soberanía y el Poder de Dios.

Los griegos y romanos usaban los himnos para aclamar a sus héroes mitológicos y aún en las guerras y batallas practicaban este culto.

Pablo exhorta a que exaltemos el nombre de Dios, a Jesús el Señor, porque Él es el verdadero héroe, Jesús es nuestro Dios, por lo tanto se merece toda la honra.

Esto también debe apelar a nuestros razonamientos para considerar si los cánticos e himnos que pronunciamos exaltan a Dios.

Consideremos el siguiente ejemplo: De una canción salida de los músicos actuales conocida por la mayoría de los pentecostales y bautistas, con el título "Somos el pueblo de Dios":

En su parte dice "**Somos** el pueblo de Dios, **somos un pueblo especial**, llamados para anunciar las virtudes de aquel..."

Preguntamos: ¿Dónde está la alabanza a Dios?, si miramos con atención vemos que esta canción solo hace jactancia a "somos", el pueblo de Dios, dando honra a los hombres y no a Dios. ¿Será correcto cantarlo?

Consideremos al respecto:

2 Corintios 10

¹²Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

No es juicioso alabar a los hombres antes que a Dios.

Otro ejemplo: Una cierta canción que dice: "mejor es un día en la casa de Dios que todo el palacio de un rey..."

Este canto alude directamente al edificio material donde se congregan. Y nuevamente vemos que esta canción es equívoca, primeramente porque Dios no tiene casa de material ni habita en templo hecho con manos de hombres.

Y aunque se considerase "casa de Dios" a la congregación el pecado es peor, porque el canto alude adoración a los hombres y no a Dios.

Debemos tener mucho cuidado con las ofrendas con las que nos acercamos a Dios. (No seamos como Caín Gn 4:3-5)

Y si con este criterio revisásemos todo los coritos y todas las nuevas canciones que se cantan en los cultos, llegaríamos a la conclusión de que muy pero muy pocas alaban al Señor en integridad de corazón.

Debemos agradecer que a pesar de nuestros errores Él permanezca fiel, recordando que de continuo seremos exhortados y castigados para corrección.

Cuan necesario es que verifiquemos por medio de las escrituras lo que realmente agrada a Dios.

Y cuantos más de llegar con corazón arrepentido y sincero y dispuesto a revertir esta situación en cada congregación

El Señor dice:

Apocalipsis 3

²⁰He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

¿Cuándo te dejamos afuera Señor?; ¿Cuándo dejamos de adorarte en Espíritu y en Verdad?.

Para adorar es necesario tener una conciencia limpia y sincera, tener fe, tener el conocimiento pleno de la verdad y de la sana doctrina. Necesario es tener amor a Dios y estar en Paz con todos los hermanos.

Dejemos pues de alimentar a los lobos y a los obreros fraudulentos que buscando las riquezas fama y popularidad nos arrastran al error y a la mentira. Alejémonos de todos aquellos que andan desordenadamente.

2 Tesalonicenses

⁶Pero os ordenamos, hermanos, **en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente**, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.

Y una vez más

Romanos 12

¹Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, **que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.** ²**No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.**

EL SEÑOR VIENE PRONTO, VELAD

La Paz del Señor Jesús

¿ MÚSICA CRISTIANA ?

Una de las cosas que de manera general los judíos no toleraban del Señor Jesucristo, sobre todo los religiosos de ese tiempo (saduceos, fariseos, escribas, doctores de la ley, intérpretes, maestros, etc.) era el hecho de que Jesucristo les recriminara en sus caras sus actitudes religiosas, sus tradiciones y costumbres por encima de la ley y en muchos casos les indicaba su hipocresía en sus actividades religiosas.

¿ MÚSICA CRISTIANA ?

- Comportamiento Mundano
- Expresión carnal
- Engaño, seducción
- Emoción
- Enriquecimiento
- Condenación

Premios, Reconocimiento, Lucro, Dinero

Moda, Idolatría, Fama

Expresión corporal, Fiestas, Bailes, Disfraces

1 Corintios 10
20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

La demostración más grande del celo del Señor por un pueblo judío llamado a la santidad, fue el hecho de irrumpir con la comercialización de animales que había en el templo en plenas fiestas solemnes como la pascua judía.

Tal era la ignorancia del pueblo judío que no se percataba en lo que se había convertido las fiestas solemnes a Jehová, el pueblo judío no veía la profanación que los religiosos y mercaderes habían hecho con el Templo. A los judíos les parecía que eso estaba bien, que eso agradaba a Jehová. Muchos ni entendieron lo que el Señor Jesús dijo:

Mateo 21

¹³y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Al considerar ese tiempo y al mirar la Iglesia de estos tiempos, podemos ver que la misma ceguera del pueblo judío la tiene la Iglesia de hoy. Es sorprendente ver como la religión comercializa abiertamente y sin prejuicios con la música cristiana, con libros teológicos y filosóficos, souvenir, y con toda clase artículos en formato digital o material que apela a lo emocional y a lo humanista.

Es lamentable tener que reconocer que la Iglesia de estos tiempos es realmente una “cueva de ladrones”. La Iglesia se ha convertido en un medio para que muchos comercialicen con las pobres e ignorantes ovejas de la congregación.

Entre muchas de las cosas que comercializa, la peor de todas es haber inventado el actual “ministerio de alabanza” que no es más que una estafa, un pretexto para que muchos se lancen al desenfrenado mundo de la “música cristiana” y ha fornicar con las cosas más inmundas del mundo refiriéndome a los ritmos musicales mundanos y demoníacos.

En cierta ocasión el Señor Jesucristo también les recriminó a los judíos su actitud en cuanto a la alabanza.

Mateo 15

⁸ Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.

Considero que el error de la Iglesia a parte de su ignorancia es la de haberle cedido el control a la religión.

Fue mediante ministros religiosos formados en la doctrina de Balaam que hicieron que la Iglesia fornicase y fornicase espiritualmente con el mundo, poniendo tropiezo y confusión, apartándose del Verdadero Camino (Ap 2:14)

La Iglesia de hoy ya no sabe lo que es la verdadera adoración, no sabe lo que es adorar en Espíritu y en Verdad (Jn 4:23-24).

Consideran que porque algunos hayan hallado nada menos que en el Antiguo Testamento expresiones como “música” e “instrumentos musicales” ahora la alabanza sea de la misma manera que hicieron los judíos. Y eso no es así.

No debemos olvidar que a pesar de que el pueblo judío alababa a Dios con toda clase de instrumentos, a pesar de que Dios les permitiera la expresión humana (según el Antiguo Pacto), a pesar de ser el pueblo escogido, ellos no reconocieron a Jesús, no recibieron al Señor, no creyeron en Él (Jn 1:11).

Muchos ignoran que a pesar de que el rey David haya puesto músicos y cantores para la alabanza, Jehová dijo por medio de sus profetas al pueblo judío.

Amós 5

²¹Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. ²²Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. ²³**Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.** ²⁴Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo.

Amos 6

⁵gorjean al son de la flauta, e **inventan instrumentos musicales, como David;**

Isaías 29

¹³Dice, pues, el Señor: **Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado;**

Muchos ignoran que las Escrituras exhortan a la Iglesia a no seguir el ejemplo del pueblo de Israel.

1 Corintios 10

⁶Mas **estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros**, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. ⁷Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

Hebreos 4

¹¹Procuramos, pues, entrar en aquel reposo, **para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.**

Somos exhortados a no cometer los mismos errores

1 Corintios 10

Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están **escritas para amonestarnos a nosotros**, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. ¹²Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

¿Cuál es el verdadero problema con la alabanza o adoración de hoy?

El problema en la alabanza de hoy no son las canciones en sí, sino las letras de las mismas porque en muchas se han quitado el nombre del Señor Jesús y en otros casos la canción exalta a los hombres y a cosas que no corresponden. El problema no es la música en sí, sino lo que han hecho con ella, el problema no son los instrumentos, sino el valor y la exaltación que dan a los hombres por tocar un instrumento, este es el verdadero pecado, la idolatría, el envanecimiento, la codicia de fama, popularidad, reconocimiento y el amor al dinero.

Nadie se ha puesto a considerar porque no aparecen instrumentos musicales en el Nuevo Testamento?

Nadie se ha puesto a considerar porque no aparece como don o servicio el salmista, el cantante, o el que toca instrumentos musicales en el Nuevo Testamento (Ef 4:11; 1 Co 12:28)?

Que instrumentos hay en estos versículos:

Juan 4

²³Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. ²⁴**Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.**

Hechos 16

²⁵Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, **cantaban himnos a Dios;** y los presos los oían.

Efesios 5

¹⁹**hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;** ²⁰dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Colosenses 3

¹⁶ **La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.**

La Iglesia de hoy llama adoración a esa horrenda y ruidosa música que se escucha en todas las congregaciones. Antes de adorar somos llamados a abundar en el conocimiento, abundar en lectura y meditación de las Escrituras, para que al hacerlo seamos plenamente guiados en todo, aún en la adoración y alabanza.

Lamentablemente se ve a muchos músicos llamarse a sí mismos "salmistas", y consideran que por inventar y componer estrofas agregándole música agradan a Dios, se alegran de sí mismos y llaman don de Dios a la habilidad humana de tocar un instrumento. Lo peor de todo es que muchos dicen seguir los pasos de David, sin embargo olvidan que los salmos son el producto de experiencias vividas, experiencias en la que el Señor actuó a favor y libertó y por ende viene la alabanza. David fue un genuino salmista no porque tocara el arpa, sino porque la composición de sus salmos fueron hechos concretos, no fueron estrofas producto de su imaginación, sino de lo que vivió. David antes de componer primeramente vivió las experiencias, mató leones, mató osos (1 Sa 17:34-35), mató gigantes (1 Sa 17), venció ejércitos, fue rey, fue juez, fue un hombre conforme al corazón de Dios (1 Sa 13:14).

Amós 6

⁵gorjean al son de la flauta, e **inventan instrumentos musicales**, como David;

Hay mucho en que meditar.

Sin embargo a los jóvenes de la congregación de hoy les digo:

Que bajo ha caído la supuesta "música cristiana", que no es más que un pretexto con los que muchos se enriquecen o buscan reconocimiento o fama.

Joven, despierta, tienes que entender que No hay diferencia entre la música cristiana y la música secular, es la misma música, solo cambia la letra, eso no es alabanza, eso no es una adoración genuina.

La música no es adoración, ¿Saben que es la música cristiana?. La música cristiana son expresiones armonizadas que endulzan los oídos de las mentes débiles e ignorante de las Escrituras, que solo desacreditan y blasfeman el Camino de la Verdad (2 Pe 2:2).

Joven, Dios no se agrada de la música, tampoco se agrada que la escuches, antes bien ponte a leer, a orar y a meditar porque estas cosas son demandadas y son estas las que verdaderamente agradan a Dios. No hay ninguna necesidad de grabar o escuchar música cristiana.

Al Señor Jesús agradarás cuando adores en Espíritu y en Verdad y para ello primero se requiere de Santidad y la música no tiene absolutamente nada que ver con ello.

Los hijos de Dios deben entender de una vez por todas que no hace falta grabar ni vender música cristiana, eso es un grave pecado, porque están comercializando, porque provocan la idolatría y la exaltación del hombre.

Jóvenes, a ustedes que tanto le gusta la música, a ustedes que tanto defienden la música cristiana, les pregunto según las Escrituras, ¿Saben quién desarrollo las armonías musicales? ¿Y con qué fines se hizo?, en definitiva, ¿Saben quien comenzó a hacer instrumentos musicales, las fiestas y los ritos paganos?.

Vayan y busquen en las Escrituras y lean Gn 4:19-21 y conozcan a Jabal y a Jubal ("Jubal" es raíz de la palabra hebrea "fiesta y júbilo"). Jabal y Jubal dos hijos del homicida de Caín, hijo e hijos del maligno (1 Jn 3:12) hijos de la simiente satánica (Gn 3:15), de estos hombres proviene la música, las fiestas paganas, los ritos paganos, los shows, las danzas, también los días festivos, los cumpleaños, los aniversarios.

La música fue traída por hombres perversos y no para lo sano sino para lo inmundo.

Músicos cristianos ??, Cantantes cristianos ??. El Señor Jesús dijo: "Por su frutos los conoceréis" (Mt 7:16,20), estos perversos solo cosechan dinero, fama, popularidad. Todo es tan evidente, tan claro y no lo quieren ver, su obrar esta a la vista y lejos del ejemplo del Señor Jesucristo. Y por más que uno lo exprese y lo demuestre, una y otra vez, no quieren oír, sus mentes están tan cauterizadas y sus conciencias tan habituadas a "la concupiscencia cristiana" que inútiles son los intentos por despertarlos.

Tristemente esta generación está muy extraviada y lejos de abrir sus puertas al Señor (Ap 3:20) y por ende serán vomitados (Ap 3:16) y van a sufrir y a padecer grandemente (Dios tenga misericordia, para que los jóvenes despierten y que todos despertemos como Iglesia y busquemos la santidad).

Todo joven que quiera hacer algo, primero debe sujetarse a la obediencia y a la lectura y centrarse en Jesucristo. Jesús dijo "Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis." (Jn 13:15).

Ahora bien, no hay en ninguna parte de los evangelios en la que se vea a Jesús tocando un arpa o una trompeta o algún instrumento, tampoco se le ve entre sus predicaciones cantando algún salmo o danzando.

Es extraño ver que los jóvenes, los músicos y los cantantes cristianos aseguren que a Dios le guste la música y sus ritmos y que tal medio sea aprobado para predicar, cuando Jesús jamás tocó un instrumento, nunca predicó con música, nunca organizó un show, nunca danzó. Si a Dios le gustara la música razón suficiente para que Jesús siendo Dios y habiéndose hecho hombre se haya dedicado de lleno a ser un músico y compositor de salmos y ritmos, sin embargo todo lo contrario, Jesús dijo:

Juan 4

²³Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. ²⁴Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Y en estos versículos no se menciona la música, ni instrumentos, ni la composición de salmos o la organización de un show.

Pablo dijo al respecto:

Efesios 5

¹⁹hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

Hablando salmos, cantando himnos y cánticos espirituales. Busquen en un diccionario lo que es un himno y luego mediten que significa "himno espiritual". No se mencionan instrumentos, ni música. Nunca se ha visto a Pedro o a Pablo o algún apóstol en ninguna parte del libro de los hechos que hayan tocado al menos un instrumento o hayan predicado con mímicas o hayan contratado un coro o hayan formado un coro detrás de ellos, nunca se ha visto que se haya brindado un espectáculo y que para peor hayan cobrado algún dinero o especias u ofrendas.

Jóvenes de hoy, ¿Cómo se han dejado engañar por los jezabelitas y balaamitas?, ¿Cómo se han dejado usar por los nicolaítas para caer en tan terrible pecado?. No se dan cuenta de su iniquidad y de su terrible idolatría y fornicación espiritual. Tocar un instrumento no es don de Dios, sino solo una habilidad carnal que no tiene provecho sino se tiene el Espíritu del Señor. Es ridículo pensar que a Dios le gusta la música. Es ridículo pensar que Dios le vaya a gustar el sonido de algún instrumento.

Terrible situación de aquel que está habituado a la codicia como el espíritu de Judas que buscó cualquier pretexto con tal de llenar su bolsa (Jn 12:5-6).

Por último para que quede bien claro:

Romanos 12

² **No os conforméis a este siglo**, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Efesios 5

¹¹**Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repressedlas;**

1 Corintios 10

²⁰Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y **no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.**

Pobre juventud cristiana, realmente que tristeza, que dolor. No son capaces de discernir, que los ritmos mundanos y la música mundana se hizo para saciar a los espíritus inmundos, no son capaces de discernir que la música del mundo excita a los demonios, no son capaces de discernir que la música solo apela a los sentidos y a lo emocional dando lugar al trance psicológico al que equivocadamente llaman "manifestación espiritual" o "avivamiento".

Que bajo a caído la Adoración, que pena ver a los jóvenes fornicar con la música mundana, que lástima ver a los jóvenes entregados a ese falso ministerio de la música, que torpeza llamar don de Dios a la habilidad humana de tocar un instrumento o idolatrar una voz. Que fornicarios se han hecho al exaltar a los hombres. Es pésima vuestra manera de alabar.

Si con esto no despiertan, pues nada que hacer, vendrán prontamente días en que llorarán y sus instrumentos no les alcanzará para apaciguar tan terrible angustia y tribulación ([Mt 25:11](#)). Correrán avergonzados ([1 Jn 2:28](#))

Jóvenes despierten, no se dejen engañar, dejen de fornicar con la música mundana, aléjense, vuélvanse al Señor. Recuerden que sin Santidad nadie le verá ([Heb 12:14](#); [1 Te 3:13](#)).

La Paz del Señor Jesús con ustedes

DIEZMAR ?

Diezmar? La repuesta a esta pregunta verdaderamente atemoriza al cristiano que no tiene discernimiento de las Escrituras, sobre todo atemoriza a aquellos que recibieron de sus mendigos líderes religiosos la antibiblica enseñanza de que por no diezmar les irá mal en todo lo que hagan y que para peor se irán al peor lugar del infierno.

Dos extraños pensamientos impuestos por las religiones dominan al cristiano de hoy:

El primero es estimar que Dios para sostener su Iglesia necesita del dinero o papel fiduciario hecho e impreso por pecadores incrédulos del reino de las tinieblas para dárselo a los "líderes religiosos" para que disfruten de él.



El segundo pensamiento insertado es llamar "bendición de Dios" o "prosperidad" a todo lo material o a todo aquello que provee una satisfacción puramente carnal (comprar, vender, obtener bienes, disfrutar de placeres, de lujos, viajes, etc.) tal como viven los líderes religiosos de hoy, que para peor no lo hacen trabajando sino mendigando, puesto que no quieren trabajar sino vivir a costas de otros.

Evidentemente hay mucha ingenuidad e ignorancia en los cristianos y por eso son extraviados (Is 5:13; 1:3; Os 4:6).

Y aunque el cristiano lea en la biblia verdades como "Den al César lo que es del César" (Mt 22:21) nunca se pregunta ¿Acaso aparece Jesús en los billetes para qué se lo dé al pastor o líder religioso?

¿Porqué los líderes religiosos que se hacen llamar pastores y ministros insisten tanto en pedir el 10% del salario de un cristiano trabajador?

Romanos 16

18 Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

¿Por qué se pide dinero a los congregantes?

Los ministros actuales siempre están haciendo énfasis en los diezmos, las ofrendas y las colectas. Y estas palabras generan sin lugar a duda un poco de estupor e incertidumbre en los cristianos.

El punto de partida para comprender porque se imponen estas prácticas en las religiones cristianas, radica en la frustrante realidad de que sin dinero, no pueden llevar adelante ninguna actividad como congregación (sean reuniones, espectáculos, servicios sociales, etc.). Esto desemboca de mala manera, que generar y mantener una congregación **con el formato impuesto por la religión** implica lidiar con un paquete de gastos, el cual debe ser "facturado" o sobrecargado en los congregantes y obviamente administrado exclusivamente por las auto-impuestas autoridades religiosas; Así que con el pretexto de que hace falta dinero para la manutención edilicia, impositiva, expensas, personal de trabajo, materiales y mano de obra, se impone y se obliga a los congregantes a que continuamente estén dando su dinero, sin que estos sepan cuanto es lo recaudado, quién y cómo se lo administra y cuál es el verdadero destino del mismo.

Que es Diezmar?

Actualmente llaman "diezmar" (y sin ningún fundamento bíblico) a la obligación de que cada cristiano dé mensualmente el 10% de su salario laboral.

Si bien diezmar aparece en las Escrituras como práctica impuesta por la antigua ley exclusivamente para el pueblo judío, nunca se menciona que el diezmo sea dinero (referido al papel fiduciario o papel moneda del sistema), ni mucho menos que deba aplicarse a la Iglesia. Pero sin dudas esta práctica dada al pueblo judío del Antiguo Testamento (Antiguo Pacto no vigente y abolido por uno Nuevo), ha sido impuesta engañosamente a la Iglesia (exgentiles, o no judíos) mediante artilugios, con el cual los falsos ministros

(todos aquellos que imponen el diezmo) y las instituciones religiosas se benefician acrecentando cada vez más exponencialmente sus bienes, los recursos y el dominio sobre la pobre masa congregacional.

Comprender la naturaleza del porque se demanda dinero del cristiano usando la biblia como arma, no radica en explicar solamente lo que habla las Escrituras respecto al diezmo, sino entender la situación que ha llevado a ello.

Desde hace varias décadas, las religiones cristianas han forjado e impuesto un modelo de congregación lejos del marcado por las Escrituras, un modelo antibíblico basado en el crecimiento económico, prosperidad y entretenimiento. Por esta razón la Iglesia se ha contaminado y ha perdido el llamado de Dios, ha perdido el modelo de congregación Escritural, ha perdido el propósito del Evangelio, para ir detrás de un sistema religioso puramente engañoso y fraudulento basado en la "prosperidad material" y en el bienestar en este mundo.

Con esta meditación pretendemos una luz en los hijos de Dios para que vean en lo que se ha convertido la religión cristiana (en sus múltiples denominaciones), en empresas religiosas con fines de lucro, instituciones humanas que comercializan con el Evangelio y con las personas. Y con el pretexto del engrandecimiento y la prosperidad, los falsos ministros mediante el engaño han puesto al corrupto y maldito dinero como el medio o recurso para dominar a la Iglesia.

Sin embargo al cristiano de hoy, (que tiene pegado la antigua y caduca ley del diezmo en sus huesos sin saber porque) le es muy difícil escapar del dominio de la religión que ridículamente le hace estimar que Dios necesita de dinero hecho e impreso por los incrédulos para sostener su Iglesia, y le es muy difícil despertar porque está tan viciado de entretenimientos y de falso ministerios y tan lleno de falsas doctrinas que le es muy difícil entender cuáles son las verdaderas actividades cristianas como congregación.

Esto nos lleva a cuestionar seriamente el modelo de congregación que la religión ha impuesto a la Iglesia.

El cristiano de hoy ya no sabe cuál es el modelo de congregación que ha Dios le agrada, y esto se debe a la gran cantidad de divisiones denominacionales que siguen el mismo formato religioso. Entonces esto nos lleva a preguntar: ¿Cuál es el modelo correcto?. Obviamente la respuesta es: El modelo según las Escrituras, el modelo que practicaron los primeros cristianos. Entonces la nueva pregunta es:

¿Como hicieron los primeros cristianos?

Para entender cuáles son las verdaderas actividades como congregación debemos leer las Escrituras y ver como hicieron los primeros cristianos.

Hechos 2

⁴² Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

⁴³ Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. ⁴⁴ Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; ⁴⁵ y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. ⁴⁶ Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, ⁴⁷ alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Al leer esto, podemos verificar cuán lejos y cuan extraviados estamos como congregación.

En estas sencillas actividades, no se mencionan diezmos, ni ofrendas, no se mencionan líderes religiosos o un cuerpo institucional.

La Iglesia primitiva no tenía grandes o imponentes edificios, ni se concentraban en construir templos, no hacían espectáculos, ni recitales, ni show, ni bailes, no pagaban a los predicadores para que viniesen a predicar a su congregación, tampoco se recogía dinero, la Iglesia primitiva no mendigaba, como muchos hoy se la pasan mendigando desde el púlpito y hasta usan los medios de comunicación para mendigar por tv, radio, internet, etc; Y sin embargo podemos leer que los primeros cristianos tenían las cosas en común, tenían alegría, gozo, compartían, había paz, paz que revolucionó al mundo. La Iglesia primitiva verdaderamente vivía el Evangelio y trastornó al mundo.

Es evidente que el modelo que rige actualmente a la Iglesia no se parece en nada al que regía a la Iglesia primitiva. Es evidente que la Iglesia de estos tiempos ha perdido los principios y los valores Espirituales, para convertirse en una reunión social religiosa basada en el entretenimiento y la idolatría.

Lamentablemente el modelo actual de congregación, es un modelo apóstata que se ha vuelto en contra de los principios de los apóstoles.

Tenemos que corregir urgentemente a la Iglesia, tenemos que gemir, tenemos que rogar al Señor Jesús que no nos vomite (Ap 3:16) y que intervenga con su Espíritu.

Y corregir a la Iglesia, requiere de un profundo trabajo (arrepentimiento, oración, revisión y encarrilamiento), trabajo que consiste en derribar el modelo equivocado de congregación para construir el modelo primitivo. Jamás vamos a tener una Iglesia santificada y preparada para la venida del Señor Jesús, si primero no trabajamos de manera particular y grupal en recuperar todo lo que como Iglesia hemos perdido. Esto no es el trabajo de uno solo, sino de todos los cristianos por medio de su Espíritu. Corregir a la Iglesia, es corregirnos a nosotros mismos y aportar en corregir a los demás hermanos. Corregir es trabajar para volver a retomar las primeras obras, retomar los principios doctrinales y retomar los objetivos Espirituales.

El cristiano debe entender que la Iglesia es Espiritualmente el Cuerpo de Cristo, la Casa de Dios, es decir que todo el grupo humano de creyentes genuinos es la habitación del Espíritu Santo. El cristiano genuino es Templo del Espíritu Santo, no el edificio o local donde se congrega, no lo material.

Desde el principio, como partes de un cuerpo los cristianos han aprendido a congregarse, han aprendido a hacer reuniones cristianas con actividades Espirituales; Actividades en la que han encontrado una fortaleza Espiritual y un recurso para el desarrollo Espiritual de los cristianos.

Hechos 4

³²Y la multitud de los que habían creído **era de un corazón y un alma**; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que **tenían todas las cosas en común**. ³³Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. ³⁴Así que **no había entre ellos ningún necesitado**; porque todos los que poseían heredades o casas, las **vendían**, y traían el precio de lo vendido, ³⁵y lo ponían a los pies de los apóstoles; **y se repartía a cada uno según su necesidad**.

El panorama de Hechos 2:42-47 y de Hechos 4:32-35 es claro, tenían todas las cosas en común, todos trabajaban mancomunadamente con el propósito de un bienestar Espiritual en común, que desembocaba como consecuencia en un bienestar en todas las áreas de la vida de un cristiano. Se compartía con cristianos, comían juntos, se socializaba con cristianos y velaban por la necesidad de los más pobres y de todo necesitado sean huérfanos, pobres, viudas.

Otras de las cosas que debe saber el cristiano, es el hecho de que las Iglesias nacieron en casas de familia (Hch 12:12; Ro 16:3-5; Col 4:15; Flm 2), en las que practicaban un culto sencillo con cánticos, himnos, oración, meditación de las Escrituras e impartición de Enseñanzas.

1 Corintios 14:26

²⁶ ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. **Hágase todo para edificación.**

El objetivo de la Iglesia como congregación no es el entretenimiento, ni la construcción material del edificio, sino la edificación Espiritual de las personas. Toda actividad congregacional debe hacerse para la edificación Espiritual y para fortalecer la Fe y la paciencia de los santos.

La religión tomando el control sobre la Iglesia

El Señor Jesús, Pablo y Pedro expresaron muy dolidos:

Mateo 7

¹⁵ **Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.**

Mateo 24

¹¹ **Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;**

Mateo 24

²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

Hechos 20

²⁹ Porque yo sé que después de mi partida **entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño**. ³⁰ Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

2 Pedro 2

¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. ² Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, ³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

No fue sino al final del primer siglo donde hombres extraviados de la fe introdujeron doctrinas aborrecidas por el Señor (nicolaítas, balaamitas, jezabelitas) tales como la construcción de edificios y el sometimiento de las personas a autoridades jerárquicas y la expresión humana carnal mediante show, música y espectáculos que apelaban a los sentidos y a las emociones y al que equivocadamente llamaron "avivamiento" o "manifestación del espíritu".

Paulatinamente llevaron a las personas a depender de instituciones religiosas y lo hicieron mediante falsas enseñanzas que en su mayoría extrajeron del Antiguo Testamento y llevaron a los cristianos a realizar prácticas judías de diferente índole (edificación de templos, de altares, de pulpitos, establecieron un sistema sacerdotal basado en el dinero, en fin...).

Es verdaderamente canalla y trágico el accionar de las religiones de hoy, tan potente es su veneno que han neutralizado por completo al cristiano y por ende han apagado al Espíritu, arrastrándolo a la idolatría y a los pecados más viles que se suelen ver en todas las congregaciones de hoy.

Dios, en tiempos antiguos, mediante sus profetas en muchas oportunidades trajo Palabras para hacer volver al pueblo del error, y analógicamente puede tomarse el mismo mensaje dirigido hoy a todas las religiones a todos los ministros, a todas las instituciones humanas, a todos los cantantes y a todos los congregantes.

Jeremías 6

¹³ Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores.

Hoy en día las religiones cristianas evangélicas y sus instituciones humanas se han enriquecido en sobremanera mediante el sacrificio del 10% del salario de los miembros a quienes obligan a dar usando la biblia para justificar un ministerio religioso. Es lícito esto?

En general la avaricia se ve en todos los dirigentes religiosos actuales, en los pastores, los ministros, y los cantantes, etc., desde el más pequeño al más grande impone esta práctica para justificar una existencia próspera (casas, bienes, autos lujosos, vestimenta lujosa, joyas, mansiones, aviones, etc.).

Desde el más pequeño hasta el más grande de los ministros actuales (se ilusiona y) usa la biblia como arma de asalto y chantaje para obligar a los congregantes a entregar el 10 % del dinero que obtuvieron trabajando, poniendo un falso peso de maldición y una terrible culpa sobre los débiles e ignorantes de las escrituras (lo digo por todo los que entregan dinero a los ministros o a la institución religiosa).

Es terrible ver como desde un púlpito estos herejes usan el libro de Malaquías (Mal 3:8-10) para tratar de ladrones y malditos a los pobres y a todos aquellos que no pueden dar el 10% de sus escasos salarios. Hermanos, esto no debe ser así.

El diezmo según las Escrituras

Primeramente tenemos que destacar que todo el sistema legal del Antiguo Pacto o Antiguo Testamento estaba dirigido exclusivamente para los judíos, es decir para todo hombre circuncidado del linaje carnal de Abraham, Isaac y Jacob, el resto de las naciones no tiene nada que ver con la Antigua ley mosaica, Dios no hizo un pacto legal con los gentiles sino únicamente con los judíos (Dt 4:33-35). De manera que los gentiles convertidos a Dios no provienen de los lomos de Abraham y por lo tanto la ley dada a los judíos no tiene ningún efecto sobre los tales. Dios con los gentiles ha establecido un Nuevo Pacto en Cristo Jesús no de la letra sino del Espíritu, no impositivamente sino por gracia (gratis, sin costos, sin impuestos, sin dinero), no religiosamente (mediante sacrificios y servicios sacerdotales) sino por la santificación del Espíritu.

La pregunta entonces que debe hacerse el cristiano es: **¿Por qué quieren los pastores y las instituciones religiosas imponerme una ley caduca que era para los judíos, si yo no soy judío?**

Habiendo expresado lo anterior, vamos a interiorizarnos en el diezmo según el AT para escapar de una vez por todas de esos fraudulentos legalistas que imponen el diezmo.

El diezmo según las Escrituras ordenado a los judíos del Antiguo Pacto:

Deuteronomio 14

²² **Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año.**

²³ Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.

Levíticos 27

³⁰ Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.

Números 18

²¹ Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.

Deuteronomio 14

²⁹ Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren.

- 1º) El diezmo fue implementado en la ley Judía, como parte del Antiguo Pacto (Dt 14:22; Lv 27:30)
- 2º) El diezmo era el 10%, del producto del campo, del ganado y de la producción de vino y aceite (Dt 14:22-23).
- 3º) El diezmo era anual (no mensual) (Dt 14:22).
- 4º) El diezmo estaba destinado al levita (Nm 18:21,24), al extranjero, a los huérfanos y a las viudas (Dt 14:29), obviamente estas personas estaban exentas.

Lo primero que hay que entender es que el diezmo no es dinero salarial, como tampoco existía el papel moneda en aquellos tiempos, el dinero actual es un vil papel, una vanidad, una ilusión que proviene del mundo y que está basado en la deuda y es fruto de la corrupción y de la ambición de poder y avaricia de los capitalistas gobernantes del mundo y por ende es aborrecido por el Señor (Mt 22:21). El dinero es maligno, el dinero perece y lleva a la perdición (1 Ti 6:10) (¿Acaso no sabes de donde proviene el dinero?), Jesús señaló que el dueño del dinero es el que gobierna el mundo, así que dale el dinero al que es dueño del dinero ¿Qué imágenes aparecen en los billetes y monedas?, ¿Aparece acaso la imagen de Jesús en los billetes?, ¿Por qué habríamos de traer lo que perece, lo profano y la inmundicia del mundo delante del Señor?

Está claro entonces que el diezmo en las Escritura no es dinero del sistema, ni tampoco proviene del salario de una persona, sino que el diezmo era el 10% de los productos agrícolas y ganaderos, por lo cual el que debía diezmar era aquel que tenía campo y ganado, y obviamente los esclavos, los pobres y los jornaleros estaban exentos.

Reiteramos con énfasis que el diezmo jamás se impuso a los pobres ni salió del salario de un jornalero o esclavo.

Las Escrituras determinan que el diezmo estaba dirigido primeramente (en exclusividad y de por vida) al levita (Nm 18:21,24; Dt 12:19): El levita es un judío natural de la tribu de Leví. Si se impone esto en la Iglesia no tiene sentido porque sabemos que en la Iglesia no hay levitas porque los judíos no son parte de la Iglesia, ni su ley es para la Iglesia (además la Iglesia no es reconocida por los judíos como pueblo de Dios), hay que distinguir al igual que las Escrituras que un pueblo es la Iglesia y otro pueblo son los judíos (Ro 10:19-21).

Siguiendo los antiguos parámetros escriturales, si no hay levitas entonces en tal caso el diezmo se debería destinar a los huérfanos, a las viudas y a los pobres, y estos si hay en la Iglesia y en un número importante. Si esto es así a la luz de las Escrituras, Porque entonces la religión y sus pastores y ministros demandan y exigen dinero por diezmo para su cuerpo institucional y sus ambiciones materiales?, en que se basan para extraer dinero del congregante y comprar bienes y vanidades?.

Sé que algunos dirán: "El que anuncia el Evangelio, viva del Evangelio" (1 Co 9:14); Es cierto de que el que anuncia el Evangelio debe vivir del Evangelio, pero esto no justifica que el que anuncia el Evangelio deba extraer de las personas el 10% de sus salarios, (eso no dice las Escrituras) jamás Jesús enseñó tal cosa, ni los apóstoles lo impusieron como práctica.

Jesús dijo a sus discípulos:

Mateo 10

⁷ Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. ⁸ Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de **gracia recibisteis, dad de gracia**. ⁹ No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ¹⁰ ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. ¹¹ Más en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis.

El Evangelio se recibe de gracia y se da de gracias, es decir “gratis”, sin costos, no se debe exigir nada a cambio, solo recibir mientras fuera posible lo mínimo y necesario (hospedaje y alimento).

1 Corintios 9

⁸ ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente **gratuitamente el evangelio de Cristo**, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

En las Escrituras se ve también que el servicio de los esclavos del Señor Jesús es también ayudar a los pobres y a los necesitados:

Gálatas 2

¹⁰ Solamente **nos pidieron que nos acordásemos de los pobres**; lo cual también procuré con diligencia hacer.

Hechos 2

⁴⁴ Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas;

⁴⁵ y **vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno**.

Hechos 4

³⁴ Así que **no había entre ellos ningún necesitado**; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido,

³⁵ y lo ponían a los pies de los apóstoles; y **se repartía a cada uno según su necesidad**.

Romanos 15

²⁶ Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer **una ofrenda para los pobres** que hay entre los santos que están en Jerusalén.

Y cuán importante es el ejemplo demandado de Pablo:

Hechos 20

³³ **Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado**. ³⁴ Antes vosotros sabéis que **para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido**. ³⁵ En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

Filipenses 3

¹⁷ Hermanos, **sed imitadores de mí**, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

La Iglesia debe entender que **“es al revés”**, el congregante no debe dar nada por obligación a los que ministran sino que son los ministros los que deben trabajar para los hermanos, y primeramente para los hermanos, luego para el ministerio y luego para sí mismo. ¿El ministro de tu congregación hace esto?, de no hacerlo imprime este archivo y muéstrales a todos como debe hacerse.

Si de algo tiene el Hijo de Dios de que gloriarse es de ser partícipe de un Reino de Gracia, lo cual también implica exento de impuestos.

Jesús dijo a Simón en cierta ocasión:

Mateo 17

²⁵ El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? ²⁶ Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: **Luego los hijos están exentos**

Si esto está tan claro, Nuevamente preguntamos ¿Cómo es posible que los pastores y ministros y las religiones exijan dinero por diezmo?, ¿Es lícito a un hijo de Dios pagar tributo o impuesto a la religión?, Jesús dijo que el dinero era del Cesar (**Mt 22:19-21**) y que se le dé al Cesar, ¿Qué exigen entonces los religiosos si el dinero no tiene nada que ver con el Reino de Dios?

Dentro de la Iglesia debemos siempre acordarnos de los más necesitados, pues los que sufren necesidades, la sufren para probar nuestro amor, porque así también enseñó el Señor (**Jn 13:29; Mr**

10:21; Lc 19:8; Ga 2:10) Jesús no le dijo al rico que vendiera todo y se lo diese a la Iglesia, sino a los pobres, como hizo Zaqueo (Lc 19:8)

Es evidente entonces que el diezmo que exigen los religiosos son falsas enseñanzas que de manera engañosa (artificial) extrajeron del Antiguo Testamento, (esto es del Antiguo Pacto de los judíos) y que nada tiene que ver con la Iglesia que está bajo el Régimen del Espíritu y no de la Vieja Letra (Ro 7:6, 10:4; Ga 5:1; Heb 8:13, 9:15, 12:24) y ya desde la antigüedad los apóstoles desligaron el yugo de la ley de la Iglesia (Hch 15:10-11,28). Y bajo el Nuevo Pacto, jamás aparece en el Nuevo Testamento que la condenación para los hijos de Dios sea por no diezmar.

Por lo tanto te exhorto, **CUESTIÓNATE**!, considera: Son entonces siervos de Cristo los que promueven y promulgan el diezmo?, proviene de Cristo la enseñanza de enriquecerse por medio del dinero del hermano?.

En que se parecen los ministros religiosos de los apóstoles de Jesús, compare sus vidas con este hecho: (1 Co 4:11, 9:18; 1 Ti 6:8)

Tienes mucho en que pensar y mucho de que arrepentirte.

Que quede claro, que no estamos en contra de las colectas económicas, recursos o suministros, siempre y cuando estas estén destinadas pura y exclusivamente a los huérfanos, a las viudas y a los pobres de la congregación en ese orden, **JAMÁS** para construir un edificio o para comercializar o para obtener bienes terrenales.

Las colectas no son obligatorias y se deben levantar con amor dando cada uno como su corazón lo proponga sin esperar nada a cambio (2 Co 9:7).

Todo trabajo ministerial en Cristo Jesús debe ser abastecido por las personas que han sido llamadas en un ministerio en común con un mismo sentir, guiadas por el Espíritu y que todos los recursos salgan del fruto de sus manos, el cual también proviene del Señor (2 Co 9:8; Hch 20:32-34).

Es extraño que las religiones exijan diezmos y no exijan la circuncisión, es aún más extraño que coman mariscos, cerdos y toda clase de alimentos inmundos según el Antiguo Testamento en las que se prohíbe también esas cosas. ¿Por qué no viven entonces en la totalidad del régimen del Antiguo Pacto?, ¿Por qué solo diezmo?

2 Corintios 11

¹³ **Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.** ¹⁴ Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. ¹⁵ Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

1 Timoteo 6

⁹ Porque **los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición;** ¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

1 Timoteo 6

¹¹ Mas tú, oh hombre de Dios, **huye de estas cosas**, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Efesios 4

¹⁴ **para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,**

Así que basta de ser engañados por los lobos que usan el Antiguo Testamento para enriquecerse; Los pastores que cobran diezmos y todos aquellos que viven mendigando a los congregantes son enemigos de la cruz de Cristo, cuyo dios es el vientre de ellos mismos y están solamente pensando en lo material y lo terrenal.

A todos los pastores y ministros que imponen diezmos y están continuamente mendigando por televisión, por radio, por internet, y a todos los que usan el Antiguo Testamento para justificar una existencia terrenal les decimos, que el que se aferra al Antiguo Testamento debe cumplir todo el Antiguo Testamento, puesto que se han desligado de Cristo, por lo que deben cumplir la totalidad de los mandamientos, las leyes, la circuncisión, la comida, etc... y recordar que el que no cumple está bajo maldición

Santiago 2

¹⁰ **Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.**

Gálatas 3

¹⁰ **Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.**

Deja ya de alimentar a los lobos, alimenta a la ovejas, deja ya de alimentar a los falsos maestros (1 Ti 6:5). No des tus fuerzas a la religión, dásela a los hermanos necesitados, escapa de la religión porque juicio viene sobre ella.

Escapa del Mundo porque el Señor Viene y sin Santidad nadie le verá (Heb 12:14; 1 Te 3:13)

DESPIERTA IGLESIA, TU ESPOSO VIENE POR TI !!!!

La Paz del Señor Jesús

EL AYUNO

Significado

[AYUNO: Abstención total o parcial de alimentos y bebidas / Privación de gustos o deleites.]

νηστεια [2989] ayuno

El ayuno, que en el Nuevo Testamento se traduce de la palabra **νηστεια** “nistía”, significa “sin comer”, y hace referencia a una abstinencia voluntaria de alimentos con objetivos o por motivos Espirituales.

El ayuno era la manera en la que el judío “afligía” (Lv 16:29) aplacaba la carne para una comunión más íntima con Dios, puesto que era sabido desde la antigüedad que la mayor oposición para que el hombre llegue a Dios era y es su propia naturaleza carnal. El cristiano cuenta hoy con una gran ventaja que es la gracia de tener el Espíritu Santo habitado en su ser, mientras que los antiguos tenían que castigar su carne para sobrellevar una vida agradable a Dios, por esta razón el hebreo llamaba al ayuno “afligir el alma” o “afligir la existencia”.

El judío tenía varios ayunos en su calendario, algunos de ellos ordenados por Dios, como por ejemplo el ayuno en el día de la expiación (Lv 16:29-31; 23:27-32; Nm 29:7), posteriormente al exilio se verifican cuatro ayunos oficiales en el año (Zac 8:19)

El ayuno también se usaba como muestra de dolor (1 Sa 31:13; 2 Sa 1:12; 2 Sa 3:35; Neh 1:4; Est 4:3; Sal 35:13-14) y penitencia (1 Sa 7:6; 1 Re 21:27; Neh 9:1)

El ayuno era considerado una forma de humillación ante Dios (Esd 8:21; Sal 69:10)

El judío consideraba el ayuno como un medio, una vía para solicitar la guía y la ayuda de Dios. Sin embargo posteriormente aplicaban el ayuno como un método religioso de vanagloria y no como aflicción o humillación y por esta razón Dios no los tenía en cuenta (Is 58:1-7)

En los tiempos del Nuevo Testamento, vemos que los fariseos practicaban el ayuno como un mero acto religioso de vanagloria para ser visto de los hombres (Lc 18:12). Jesús no rechazó el ayuno, antes por el contrario solicitó que el ayuno no se hiciera de manera hipócrita agradando a los hombres sino a Dios (Mt 6:16-18).

Posteriormente vemos que los apóstoles ayunaban antes de elegir a los ministros o servidores (Hch 13:2-3; 14:23), y durante sus ministerios en el Señor a favor de la evangelización (2 Co 6:5; 11:27)

Oración con ayuno particular o grupal

Por una parte tenemos que enfatizar que las Escrituras NO ordena que los cristianos ayunen. El ayuno NO es algo que Dios requiera o demande de los cristianos, pero a su vez las Escrituras presentan el ayuno como una herramienta buena, y beneficiosa para una oración más eficaz.

El ayuno es entonces una herramienta especial muy importante que actualmente se usa de mala manera debido a las pésimas influencias religiosas.

Muchos cristianos estiman que el ayuno es un medio para convencer a Dios sobre ciertas solicitudes particulares, otros la siguen usando como una forma de penitencia o castigo, otros ayunan pensando que así son más santos, y todos estos conceptos están equivocados.

Lo que primeramente debemos decir es que jamás se debe ayunar estimando que tal sacrificio en la carne vaya a cambiar la Voluntad de Dios. Tanto la oración como el ayuno no deben plantearse como una apelación o solicitud queriendo obligar o convencer al Señor Jesús de que haga algo según nuestra voluntad. No se debe usar el ayuno y la oración como un método de convencimiento o como la manera de cambiar la opinión de Dios.

Nosotros no vamos a cambiar la Voluntad de Dios, somos nosotros que debemos buscar y comprender su voluntad.

1 Juan 5

¹⁴Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

Hebreos 13

²¹os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Por lo tanto la oración y el ayuno no deben usarse con propósitos particulares mezquino, sino que ambas deben estar centradas en un propósito en el Señor, sea este sobre nuestra vida o ministerios en el Señor.

La oración con ayuno es una disciplina a implementar para que nos cambie o modifique a nosotros, el propósito de tal sacrificio es renunciar a la carne y sus deseos para ponerse en armonía con Dios y prepararnos para recibir lo que Él quiera darnos o revelarnos.

¿Cómo ayunar?

Hay distintos tipos de ayuno, la mayoría están descritos en el Antiguo Testamento, en el Nuevo tenemos muy pocas referencias como el ayuno del Señor Jesús y lo que dijo al respecto (Mt 4:2; 6:16-18), por lo tanto si Él lo hizo nosotros también debemos seguir su ejemplo, obviamente no el hecho de ayunar cuarenta días, pero si el de ayunar y de seguir sus pisadas (1 Pe 2:21; 1 Jn 2:6; Jn 13:15).

Los ayunos en las Escrituras son:

- Ayuno según el libro de Ester (Est 4:16) que consiste no solo en no comer sino tampoco en no beber líquidos durante tres días. Un ayuno difícil de implementar pero que tiene un muy buen efecto con las oraciones a la hora de buscar la voluntad de Dios en ciertas circunstancias.
- Ayuno según lo practicó David (2 Sa 12:16-23) que consiste solamente en no comer sólido pero si beber líquidos (preferentemente agua solamente, o jugos de frutas o caldos) durante el espacio de una semana.
- Ayuno según lo ejecutó Saúl y de manera grupal (1 Sa 14:24) que consiste solamente en la abstención de alimentos por un día.
- Ayuno según lo ejecutó Daniel (Dn 10:2-3) de varios días en particular Daniel lo practicó por 3 semanas y que consiste en privarse de "algunos alimentos" entre ellos carnes, alimentos con grasa o aquellos que se consideran delicados o abundantes, tampoco tomó vino y un detalle importante es que tampoco usó perfumes o ungüentos.
- Ayuno según lo practicó Esdras (Esd 8:21) que consistía de manera colectiva (sobre la totalidad de la nación) abstenerse de comer sólidos solamente.

El punto es tener bien en claro el tipo de ayuno a disponer y en todos los casos acompañarlo con oración.

Un ayuno debe tener un propósito Espiritual, un ayuno sin objetivos no tiene ningún tipo de sentido o valor.

Obviamente la vida de un cristiano debe estar basada en la fe y en la santidad, de nada sirve proponer un ayuno cuando la vida de un cristiano carece de estas cosas.

Actualmente les sugerimos que antes de practicar el ayuno, lo primero que debe hacer un cristiano es santificarse, limpiando su mente y su corazón; A lo que nos referimos es a que evite o se desligue completamente de la televisión, de la idolatría, de malas conductas. Es lamentable ver como los cristianos están tan aferrados a la televisión (novelas, películas, deportes, etc.), a la música y a ciertas prácticas mundanas, algunas de ellas muy idólatras como la de tener un escudo o bandera deportiva, tener afiches o imágenes de cantantes, deportistas, etc.

El cristiano de hoy desconoce que mucha de las actividades que tiene a lo largo del día desagradan profundamente a Dios, y obviamente si intenta ayunar con esa disposición no será escuchado.

Sabemos que actualmente en algunas congregaciones se practican "ayuno" de televisión, cuando a la verdad lo que tiene que hacer el cristiano es arrojar la televisión por la ventana.

Bueno sería que un cristiano cuidara sus ojos lo que ve, sus oídos lo que oye, su boca lo que habla para que su ayuno y oración sean de verdad de agrado al Señor.

Por otro lado si algún cristiano está extraviado y desea salir o escapar de alguna pasión oscura, o de un estado pecaminoso que está invisible a los ojos de los hombres pero no a los ojos de Dios, puede luchar con ayuno y oración, entregando su carne, para que todo género carnal maligno de naturaleza pecaminosa sea aplacado en el Nombre del Señor Jesús.

Si se tiene algo pendiente con el Señor, debe solucionarse con oración y ayuno. En muchos casos las pasiones más oscuras y vergonzosas solo se eliminan con verdadero ayuno y oración, esto es parte de la santidad.

En el caso de ayunar y orar por un servicio ministerial, recordamos que es imprescindible que en toda obra el siervo de Jesucristo debe ser íntegro, el Señor responde de acuerdo a la integridad (2 Sa 22:26; Job 36:4; Sal 19:13; Sal 37:37; Sal 119:80)

Cosas por la que no se debe ayunar

Por último, jamás se debe ayunar, solicitando algún bien material o terrenal. El cristiano no debe ayunar por una casa, por un auto, por rendir alguna materia escolar, o por un trabajo, o por algún logro personal, ni por cosas semejantes a estas, tal ayuno carece de valor y no tiene sentido, por lo que no será jamás escuchado.

Santiago 4

²Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

³Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Colosenses 3

⁵Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; ⁶cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

Para una comunión más intrínseca debemos apartar nuestros ojos de las cosas terrenales, de todo aquello que tenga que ver con este mundo, si esto hacemos podremos enfocarnos más en Cristo. El ayuno no es una forma de lograr que Dios haga lo que deseamos. El ayuno no cambia a Dios, nos cambia a nosotros.

El ayuno no es una manera de parecer más espirituales que otros. El ayuno es para hacerse de un espíritu humilde con una actitud gozosa y sirve para afianzar la fe y la confianza en Dios.

La Paz del Señor Jesús

DOCTRINAS BÁSICAS

Esta sencilla y práctica obra literaria está basada en una serie de meditaciones y estudios bíblicos realizados por el Ministerio APOYO BÍBLICO en Salta - Argentina.

Esta es una transcripción de la recopilación de las enseñanzas orales que el ministerio brinda desde el año 2008 en talleres de estudios bíblicos, en congregaciones y en casas de familias cristianas.

Estos estudios son muy útiles para todo cristiano de todas las edades.

El taller de DOCTRINAS BÁSICAS que brinda el Ministerio APOYO BÍBLICO, consiste en un sencillo desarrollo bíblico de temas básicos y fundamentales para todo cristiano.

El taller se realiza en 30 clases de 2 horas, y cada tema abarca más de una o dos clases. En esta obra está todo el desarrollo.

OBJETIVOS

Los objetivos de estos estudios es hacer que el cristiano se profundice en el Evangelio y en la fe que es en Cristo Jesús; El objetivo es también que despierte, que revea toda la doctrina bíblica, que escape de la teología religiosa, que sea autónomo y aprenda a caminar en obediencia al Señor Jesús para ser un instrumento útil para sus hermanos.



¿Qué es Ministerio APOYO BÍBLICO?

Ministerio APOYO BÍBLICO es un grupo de colaboradores formados en Cristo Jesús, dedicados a la enseñanza bíblica, y que tiene como fin perfeccionar a los cristianos de una congregación para su buen desempeño en toda obra ministerial de la Iglesia, como así también ayudar doctrinalmente a las familias cristianas para que vivan el Evangelio según las Escrituras hasta la Venida del Señor Jesús.

Ministerio APOYO BÍBLICO tiene como objetivo principal, formar bíblica y doctrinalmente a los congregantes de la Iglesia para fortalecer los ministerios; Obteniendo maestros del bien, fundamentados en la sana doctrina, capaces de trabajar y ayudar en la congregación para alcanzar la unidad del Espíritu, en un mismo sentir, buscando la perfección en Cristo Jesús (1 Co 1:10; 2 Co 13:11; Col 1:28).

Ministerio APOYO BÍBLICO no se identifica con ninguna institución religiosa, ni con ninguna bandera denominacional o ecuménica, antes por el contrario tiene la firme intención de fortalecer a los cristianos con los principios bíblicos básicos según las Escrituras (Hch 2:42-47), totalmente independiente de las doctrinas preconcebidas, y de las actuales teologías y conceptos dogmáticos de las instituciones religiosas.